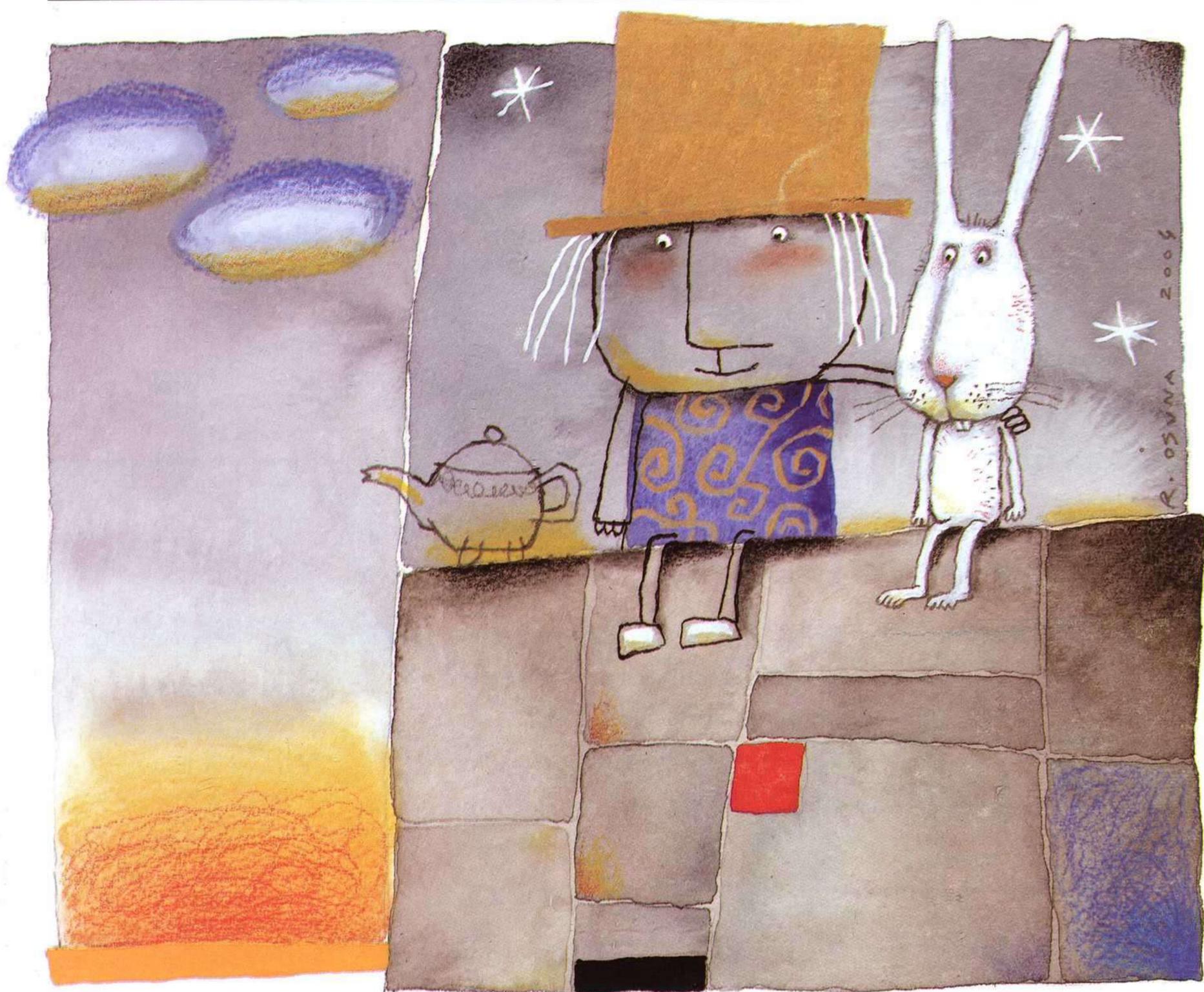


CLUJ

AÑO 17
NÚMERO 174
SEPTIEMBRE
2004
6,12 €

82

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Narrativa infantil de los 90

Cine y literatura: el tercer Harry Potter
Don Quijote en la escuela





Cien libros para un siglo

Equipo Peonza

Cien libros para un siglo es un recorrido literario por el siglo XX a través de las cien obras de literatura infantil y juvenil más representativas de este período, según los autores. Diversos profesionales de reconocido prestigio en el ámbito de la lectura y su promoción, así como de la crítica y de las bibliotecas, comentan los clásicos juveniles, los libros infantiles, los álbumes ilustrados, y los cómics que han marcado una época, haciendo de esta obra un libro de referencia, y un valioso material de consulta.

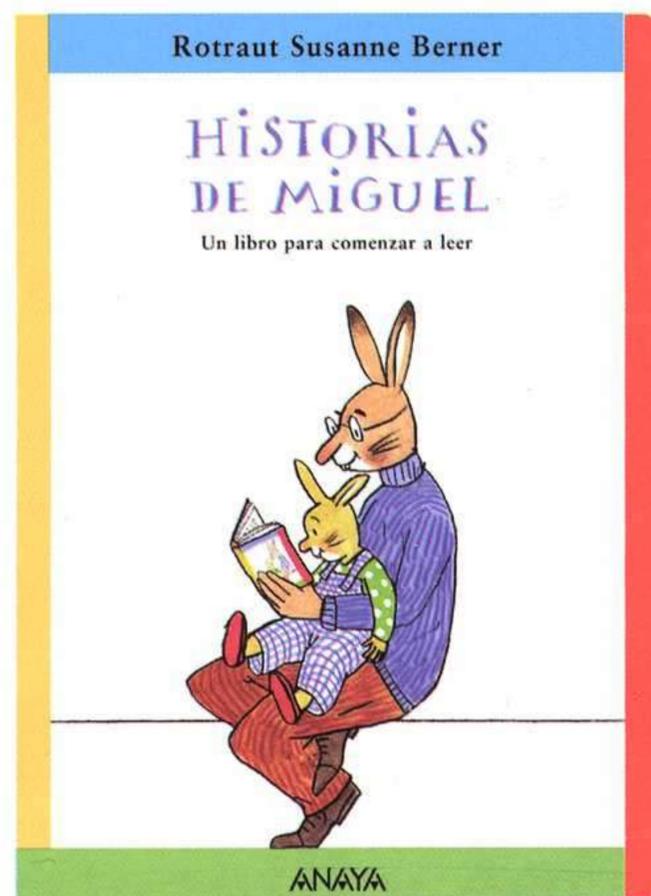
Encuadernado en cartóné
Impreso en color
Formato: 23,5 x 30,5 cm
256 páginas

Historias de Miguel

Rotraut Susanne Berner

A Miguel casi siempre le gusta lo que mamá prepara para comer, pero otras veces solo quiere zanahorias. Se divierte mucho jugando con su prima Carolina, pero a menudo acaban peleándose. Una vez, incluso, quería celebrar la Navidad en verano. Así es Miguel. Y por eso les gusta a los niños.

Encuadernado en cartóné
Impreso en color
Formato: 16,5 x 22 cm
64 páginas



CLIJ



Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Agenda para empezar el curso

7

ESTUDIO

*La narrativa infantil de los 90
Análisis crítico-literario de un canon problemático*

Francisco Javier Ruiz Huici

15

HISTORIETA

Los tebeos de Madrid (1900-1936)

Antonio Martín

24

LA PRÁCTICA

Don Quijote en la escuela Primaria

Carmen Miñana

32

COLABORACIONES

¿Puede la escuela fomentar la lectura?

Juan José Lage Fernández

37

TINTA FRESCA

Cuento tonto de hadas sin hadas

Paloma Bordons

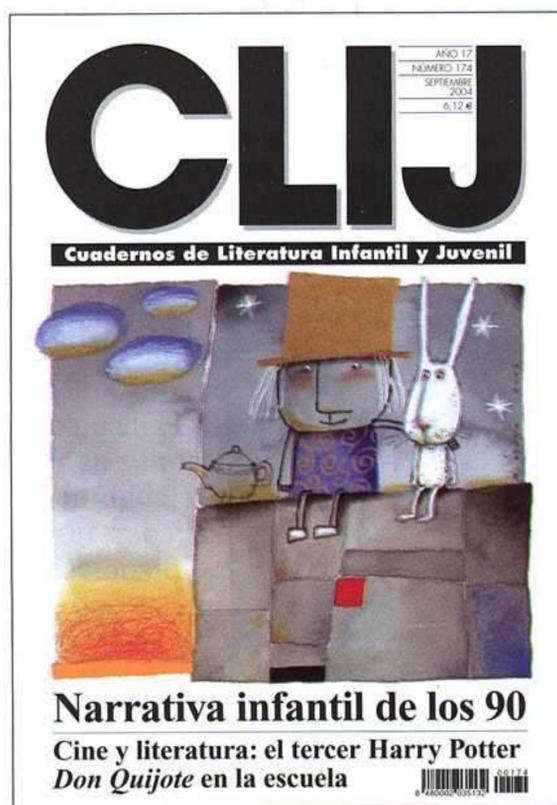
41

AUTORRETRATO

Rosa Osuna

174

SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Rosa Osuna lleva veinte años en el mundo de la ilustración y el diseño, pero en el mundo de la LIJ desembarcó hace apenas dos años, de la mano de Kalandraka. Su primer álbum, Abuelos, con texto de Chema Heras, fue distinguido con el Premio Libreter 2003, con el que el Gremio de Libreros de Barcelona y Cataluña distinguen a las mejores obras publicadas durante el año. Buen estreno, pues, en la LIJ, que continuó con otro exquisito álbum, No es fácil, pequeña ardilla, que trata un tema tan delicado como el de la muerte. En ambos trabajos, Osuna demuestra su sensibilidad y su arte para transmitir emociones.

44

CINE Y LITERATURA

*Un mago anda suelto
Harry Potter y el prisionero de Azkaban,
de J. K. Rowling/A. Cuarón*

Ernesto Pérez Morán

49

COLABORACIONES

*Conversación con Bettina
Kümmerling-Meibauer*

Luis Daniel González

53

BIBLIOTECAS IMAGINARIAS

La biblioteca de Hermsilla

Emilio Pascual

55

ENTREVISTA

*Jutta Bauer y Klaus Kordon en
Barcelona*

Teresa Blanch

60

LIBROS

77

AGENDA

82

¿POR QUÉ LEER?

Trasnochando sueños

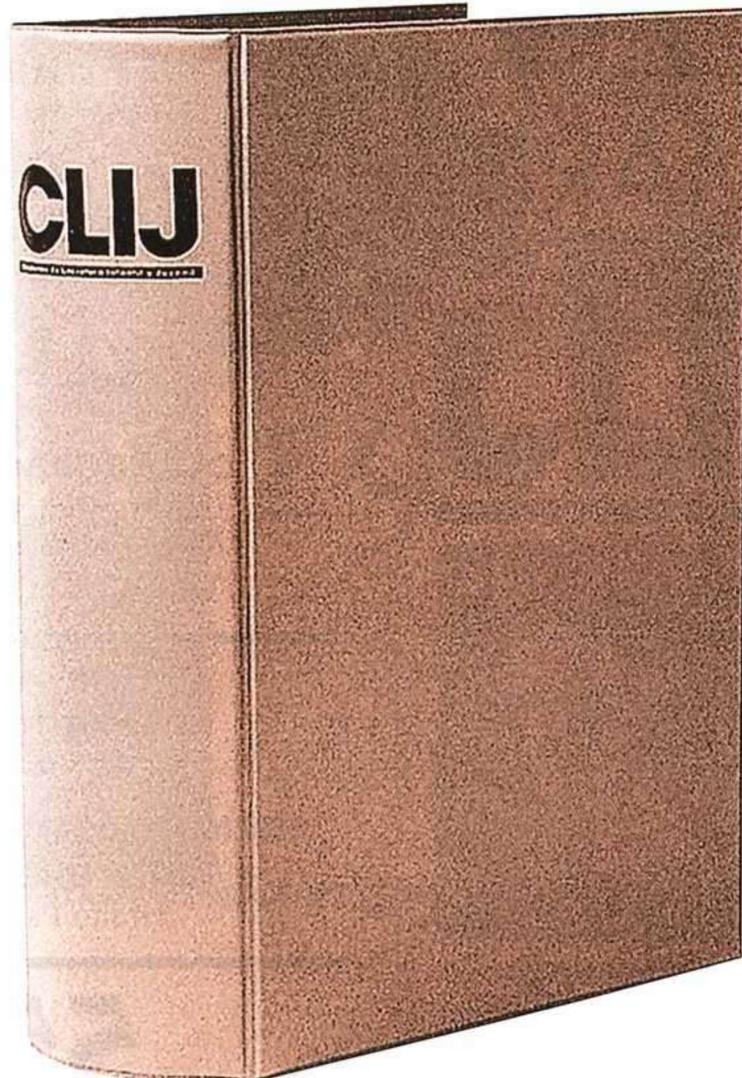
Fina Casalderrey

CLIJ

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

- Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar **usted mismo**.
- Mantenga **en orden y debidamente protegida** su revista cada mes.
- Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a: **Editorial Torre de Papel**,
Amigó 38, 1.º, 1.ª - 08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:

las TAPAS 8 €*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso, 4,21 €.

talón adjunto.

Nombre Apellidos

Profesión Tel. Domicilio

..... Población

C. P. Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

Directora

Victoria Fernández
victoria.clij@coltmail.com

Coordinador

Fabrizio Caivano
fabrizio.clij@coltmail.com

Redactora

Maite Ricart
maite.clij@coltmail.com

Corrección

Marco Tulio Ramírez

Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada

Rosa Osuna

Han colaborado en este número:

Gabriel Abril, Teresa Blanch, Paloma Bordons, Fina Casalderrey, Centro de Documentación de la Biblioteca Santa Creu (Barcelona), Xabier Etxaniz, M^a Jesús Fernández, Luis Daniel González, Instituto Goethe de Barcelona, Juan José Lage Fernández, Teresa Mañà, Antonio Martín, Carmen Miñana, Emilio Pascual, Ernesto Pérez Morán, Francisco Javier Ruiz Huici.

Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona
Tel. (93) 414 11 66
Fax (93) 414 46 65
revista.clij@coltmail.com
www.revistaclij.com

Administración y suscripciones

Susana Sanz
Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 17.30
(de lunes a viernes)
administracion.clij@coltmail.com

Fotomecánica

Adrià e hijos S.L.
Aragó 517-519. 08013 Barcelona

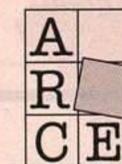
Impresión

Talleres Gráficos Hostench, S.A.

Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de
ARCE, Asociación de Revistas
Culturales de España

Agenda para empezar el curso

Ayer estábamos de vacaciones, pero hoy ya hemos empezado el nuevo curso. Es tiempo de estrenar libros y cuadernos escolares y también planes de trabajo renovados que mejorarán los del año anterior.

Muchos profesores de Lengua y Literatura habrán optado, este año, por uno de los muchos «planes lectores» que las editoriales ponen a su disposición: una selección de libros por curso, acompañada por fichas orientativas para el profesor, fichas de trabajo para los alumnos y una serie de ofertas complementarias que van desde los encuentros con autores hasta actividades de animación a la lectura de todo tipo. Son muy apreciados por los profesores porque, realmente, facilitan mucho su trabajo, ya que conseguir una selección fiable de títulos, entre la avalancha de novedades editoriales, es ya un paso adelante; y, por otra parte, los materiales «desmenuzan» los libros hasta tal punto que el profesor casi no necesitaría leerlos.

Estos planes basan su prestigio en la selección de títulos, es decir, en la calidad literaria de las lecturas propuestas. A partir de ahí, es el profesor quien debe sacar mejor o peor partido en el aula. Una dedicación atenta y un uso creativo de cualquiera de ellos, permite poner al alumno en el camino del disfrute de la lectura. Un uso «al pie de la letra» de las fichas de trabajo, lamentablemente muy frecuente, lleva directamente a la «escolarización» de la lectura, a sembrar en los alumnos la convicción de que leer es sinónimo de estudiar, con lo que eso supone de rechazo de la lectura como opción de ocio y de desarrollo personal.

A finales de este año un nuevo plan, Planeta & Oxford, ampliará la oferta editorial. Fruto de la unión del Grupo Planeta y de Oxford University Press, esta iniciativa presenta un plan lector para Primaria y otro para Secundaria, ba-

sado en una excelente selección de títulos (entre ellos interesantes rescates de la memorable Austral Infantil, incorporados a las dos colecciones del plan, Camaleón y Nautilus), buenos materiales de trabajo y, como innovación, la promesa de una atención especial al profesor, encaminada no sólo a facilitar su trabajo en el aula, sino también a contribuir en su formación permanente.

Sin duda, otros profesores preferirán seguir trabajando por su cuenta. Son los vocacionales, en general grandes lectores, que están «al día» de lo que se publica y saben dónde buscar información. Revistas, suplementos literarios, la biblioteca escolar (cuando la hay), la biblioteca pública más próxima, la librería... Y en internet, donde entre otras ofertas, destaca la del S.O.L. (Servicio de Orien-

tación de Lectura), que desde su implantación en 2002, ha puesto en la red unas 4.500 reseñas de títulos, además de un valioso conjunto de materiales informativos para padres y profesionales, y ha recibido más de 1.500.000 visitas.

Están, además, las acciones del Plan de Fomento de la Lectura 2001-2004, que finaliza su primera fase este año, pero que seguirá adelante —no sabemos si con bibliotecas escolares o no— en 2005 (véase la Agenda). Y otras convocatorias para profesores con ganas de trabajar fuera de su horario de trabajo (¿alguna vez se reconocerá el mérito de este colectivo de profesionales?): las X Jornadas de Bibliotecas Escolares de Fuenlabrada (Madrid), en septiembre; el I Congreso de LIJ «La literatura visible», organizado por Edelvives en Santander, El I Encuentro Estatal de Cuentistas y Cuentacuentos en Arcos de la Frontera (Cádiz), y el Encuentro Internacional Valores y Lectura, del CEPLI de Cuenca, los tres en octubre; el III Congrés de LIJ Catalana en Valencia, el Simposio sobre LIJ y Lectura de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez en Madrid, el Encuentro sobre LIJ, Informática, Internet y Medios de Comunicación en Granada, y el I Congreso Internacional sobre Traducción y Política Editorial de la LIJ en Galicia, los tres en noviembre, y ya, para cerrar el año, los navideños Salones del Libro que se organizan en las diferentes comunidades autónomas.

Y trabajo también para editores, autores e ilustradores: el LIBER, del 29 de septiembre al 2 de octubre, en Barcelona; la Feria de Frankfurt, en octubre, y la FIL (Feria Internacional del Libro) de Guadalajara (México), del 27 de noviembre al 5 de diciembre, donde Cataluña será la invitada de honor.

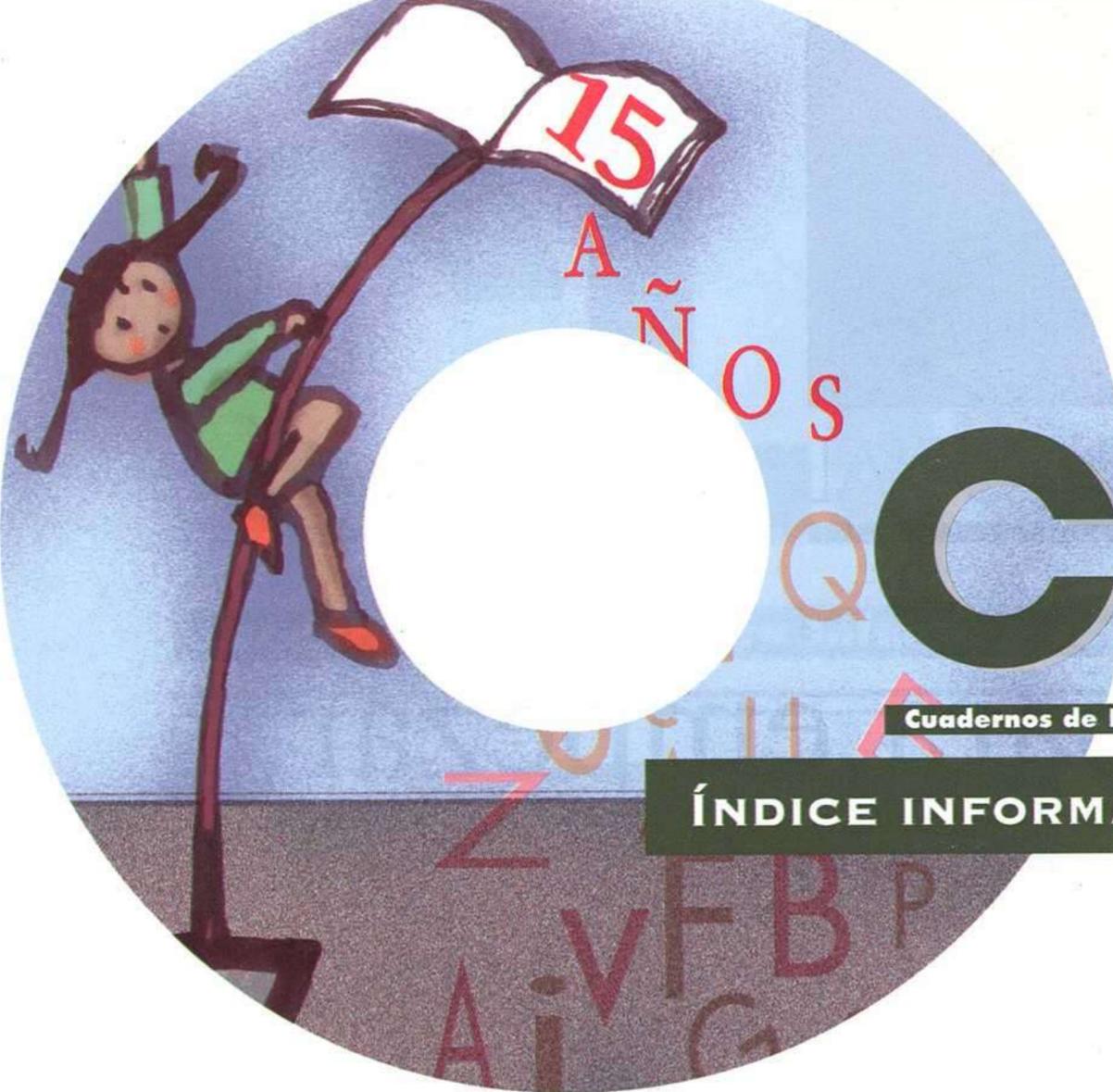
El curso, pues, ha empezado ya. Que sea bueno para todos los que trabajamos en el ámbito del libro y la lectura.

Victoria Fernández



ANA PEYRÉ

Victoria Fernández



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-2003)

- MÁS DE **6.500 LIBROS** REFERENCIADOS, CLASIFICADOS POR EDADES Y MATERIAS.
- MÁS DE **2.500 ARTÍCULOS** DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, EL LIBRO Y LA LECTURA.
- CON **800 DESCRIPTORES** TEMÁTICOS Y DE MATERIAS PARA AGILIZAR LA BÚSQUEDA.
- **BÚSQUEDAS POR:**
 - AUTOR
 - ILUSTRADOR
 - TÍTULO
 - EDITORIAL
 - TEMA
 - FECHA Y NÚMERO DE LA REVISTA
 - EPÍGRAFE (SECCIONES DE LA REVISTA)

SOPORTE: CD COMPATIBLE PARA PC Y MACINTOSH

SISTEMA OPERATIVO: MAC OS 9 Y OS X

- REQUISITOS MÍNIMOS
- WINDOWS: PENTIUM II. 64 MB RAM
- MACINTOSH: 64 MB RAM

YA A LA VENTA

RESERVE YA SU EJEMPLAR
P.V.P. 40 € (35 € PARA LOS SUSCRIPTORES)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:

Editorial Torre de Papel
Amigó, 38, 1º 1ª
08021 Barcelona

Sirvanse enviarme:
Índice Informatizado 15 años de **CLIJ**unidades

Forma de pago:
 Cheque adjunto
 Contarrebolso (más 4,21 € gastos de envío)

Nombre
 Apellidos
 Domicilio
 Tel. Población
 Provincia
 C.P.

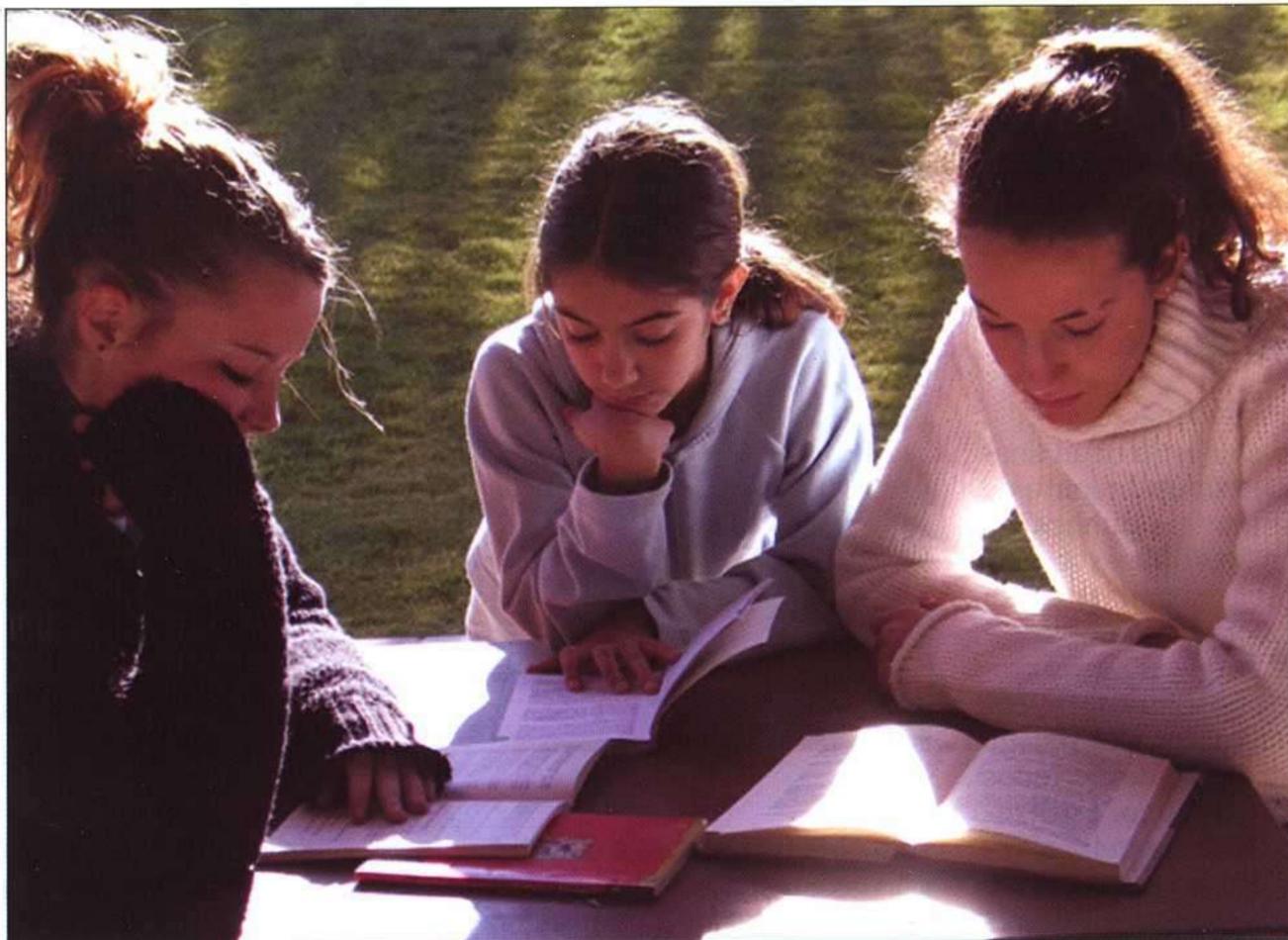
Suscriptor Nº

ESTUDIO

La narrativa infantil de los 90

Análisis crítico-literario de un canon problemático

Francisco Javier Ruiz Huici*



ANA PEYRÍ.

La narrativa infantil de los 90 en España está caracterizada por un canon híbrido y difuso, problemático y en crisis, pendiente de conformación estética y literaria. Esta sería la tesis básica de la investigación realizada por el autor, basada en el análisis e interpretación crítico-literaria de 150 obras escritas en castellano y publicadas en los años 90.

7

CLIJ174

El objetivo de este artículo es informar acerca de mi investigación sobre narraciones infantiles, la cual fue presentada y defendida como tesis doctoral en junio del 2002, y publicada en ese mismo año por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) con el título de *Análisis de narraciones infantiles para niños de 6-12 años, escritas en castellano entre 1990-98*.

Antes de entrar en las conclusiones y la tesis final de mi estudio, que básicamente intenta describir el perfil genérico y literario de las narraciones infantiles de los 90, y para facilitar su comprensión, me parece oportuno aportar al lector alguna información preliminar sobre el *corpus* de narraciones analizadas, sobre el modelo de análisis e interpretación literaria que apliqué a todas estas narraciones y sobre algún otro detalle relativo al diseño general de la investigación. Creo que mis reflexiones posteriores sobre el perfil de las narraciones infantiles de los 90 quedarán así adecuadamente contextualizadas.

Corpus analizado y modelo de análisis

Mi investigación consistió en el análisis e interpretación crítico-literaria de 150 narraciones infantiles publicadas en la década de los 90. Todas son narraciones de autor en castellano y su elección obedeció a criterios amplios y flexibles, razón por la que el *corpus* resultante fue reconocido como suficientemente representativo, ya que recoge narraciones muy diversas desde todos los puntos de vista (temático, estilístico, genérico, etc.). De este modo, el repertorio de obras, de autores y de colecciones del *corpus*, reúne a autores consagrados junto a otros más bien noveles, colecciones muy asentadas en el mercado editorial junto a otras más nuevas y fugaces, obras premiadas y de gran éxito y reconocimiento junto a obras que han pasado inadvertidas o prácticamente no se conocen.

Esta diversificación del *corpus*, que recoge obras de gran calidad literaria junto a otras más discutibles, es una garantía de fiabilidad de las conclusiones finales de mi estudio: haber analizado



ANA PEYRÍ.

sólo obras premiadas o de calidad literaria reconocida hubiera supuesto deformar la realidad de las narraciones infantiles que se publican en la actualidad, donde, efectivamente, conviven narraciones de calidad muy desigual.

Este *corpus* flexible, diverso y variopinto, lo estructuré, por razones meramente instrumentales y operativas, por franjas de edad lectora, tal y como acostumbran a hacerlo las editoriales que publican narraciones infantiles. Quiere esto decir que las 150 narraciones del *corpus* se reparten en tres bloques de edad lectora: 50 narraciones se

orientan a lectores de 6-7 años, 50 títulos a los de 8-9 años y 50 obras para lectores de 10-12 años. Esta distribución por bloques de edad lectora fue la que me permitió organizar los datos (piénsese, por ejemplo, que sólo en el análisis de los personajes fue necesario cruzar y contrastar datos y rasgos caracterológicos de 182 personajes protagonistas, 41 antagonistas y 538 personajes secundarios) y sistematizar los resultados de una forma mucho más eficaz e informativa.

En cuanto al modelo de análisis aplicado a las 150 narraciones del *corpus*,

FICHA DE ANÁLISIS

NIVELES DE ANÁLISIS	MARCO EPISTEMOLÓGICO GENERAL		OBRAS DE REFERENCIA METODOLÓGICA
<p><i>Perspectiva literaria</i></p> <p>Géneros</p> <p>Temas y subtemas</p> <p>Argumento</p> <p>Estructura externa</p> <p>Narrador</p> <p>Espacio</p> <p>Tiempo</p> <p>Forma, expresión, estilo</p> <p>Personajes</p>	<p>Teoría y crítica literaria</p> <p>textual, formalista,</p> <p>estructuralista,</p> <p>estilística.</p>	<p>Teoría y crítica</p> <p>de la narración</p> <p>infantil.</p>	<p>Colomer:</p> <p><i>La formación del lector literario.</i></p> <p><i>Narrativa infantil y juvenil actual.</i></p> <p>Del Prado Biedma:</p> <p><i>Cómo se analiza una novela.</i></p>
<p><i>Perspectiva psicopedagógica</i></p> <p><i>Perspectiva ideológica y social</i></p>	<p>Psicopedagogía,</p> <p>Didáctica,</p> <p>Pragmática,</p> <p>Semiótica,</p> <p>Sociocrítica</p>	<p>Teoría y crítica</p> <p>de la narración</p> <p>infantil.</p>	<p><i>Análisis e interpretación de la novela.</i></p>

debo decir que es un modelo eminentemente textual que se ajusta a los principios del estructuralismo, de la crítica textual y de la estilística o neorretórica. Por ello, puede considerarse desde un punto de vista crítico-literario como un modelo clásico de análisis de la narración en la línea metodológica que algunos autores plantean para el análisis del *discurso del relato* (Genette y otros) y que se centra, de modo preferente, en los elementos constitutivos de la narración, así como en la descripción de estructuras y de técnicas narrativas.

Además de esta base predominante-

mente estructuralista y textual incorporé a la ficha de análisis algunos elementos y conceptos que provienen del campo específico de la investigación y de la crítica de la literatura infantil.

Por todo ello, la científicidad del modelo de análisis habría que entenderla desde una perspectiva abierta y multidisciplinar que permite el análisis a partir de tres niveles o perspectivas básicas, tal y como puede verse en el esquema que ofrecemos a continuación: la perspectiva literaria, la perspectiva psicopedagógica y la perspectiva ideológica y social. (Véase cuadro).

Como puede verse, mi análisis e interpretación de ese conjunto de narraciones infantiles, aun centrándose en el análisis textual y narratológico, no renuncia, puesto que hablamos de literatura infantil, al contraste ni a la valoración de rasgos que entran de lleno en niveles de análisis puramente psicopedagógicos, ideológicos y sociales.

No quiero ni puedo extenderme más en los detalles y pormenores técnicos de mi trabajo, pero sí debo aclarar al lector ese *algo más* al que me refería antes, y que alude a la base de datos elaborada a partir de la ficha de lectu-

ra, donde recojo de manera sistemática los rasgos literarios y narrativos que describen todas y cada una de las 150 narraciones del *corpus*. Aludía anteriormente al caso de los personajes y comentaba que en mi investigación analizaba el perfil y la caracterización de 761 personajes. Pues bien, si a esta cifra le añadimos los rasgos caracterológicos que configuran el perfil y el modo de la caracterización de cada uno de ellos (unos 20 rasgos o ejes descriptivos por personaje), resulta que sólo para el análisis de los personajes estamos hablando del cruce, del contraste y de la valoración de unos 15.220 rasgos descriptivos. Este volumen de datos es el que, en definitiva, justificó la creación de una ficha de lectura con formato de base de datos.

Esta base de datos constituye así el auténtico soporte cuantitativo y numérico de mi investigación, de manera que las conclusiones de mi estudio se apoyan en estimaciones objetivas y empíricas que creo que amplias y precisas.

Entre estas conclusiones se encuentra la tesis central de mi estudio, en torno al canon genérico de las narraciones infantiles de los 90, que es, precisamente, la que intentaré explicar a lo largo de este artículo. Con todo, quiero advertir al lector que las reflexiones que expondré a continuación forman parte de un apartado mucho más amplio de mi investigación, dedicado a la crítica, a la síntesis y a la interpretación de las numerosas tablas de datos generadas en los diversos niveles de análisis, y que, por tanto, estas reflexiones se comprenden y justifican en el contexto específico de ese apartado de *lectura crítica*.

Pero dejemos ya las cifras y demás consideraciones, y vayamos a las conclusiones crítico-literarias que, sin duda, interesarán más al lector.

Tesis y conclusiones parciales

La tesis básica de mi estudio es que la narración infantil de los 90 está caracterizada por un canon híbrido y difuso, problemático y en crisis, pendiente de conformación estética y literaria; lo cual además redundaba en una pérdida de calidad narrativa bastante evidente.

Ésta es, como digo, la tesis central de mi investigación, que se sustancia y matiza a partir de las conclusiones parciales que establezco y desarrollo a lo largo de mi investigación y que en resumen serían las siguientes:

1. Las narraciones infantiles actuales expresan el cruce y la superposición entre las fórmulas del cuento infantil clásico y tradicional, y las de la novela para adultos, y difuminan las fronteras entre fantasía y realidad.

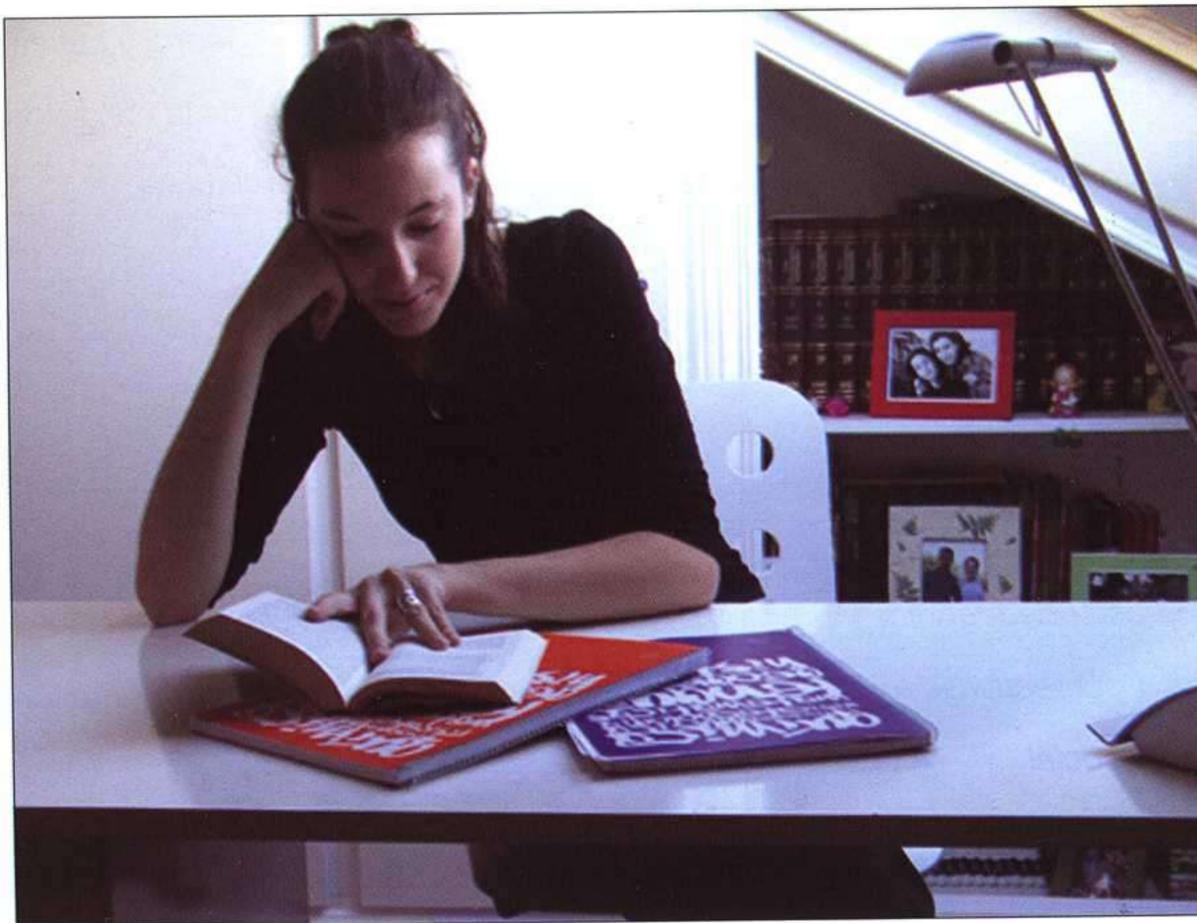
2. Esta superposición es todavía algo artificial e incompleta por lo que el ca-

lector infantil es un rasgo demostrable en el nivel textual de las obras.

5. La funcionalidad y la instrumentalización didáctica, pedagógica y educativa sigue siendo un rasgo extraliterario característico de la narrativa infantil de los 90.

6. El impacto inmediato y perjudicial de la ausencia de una fórmula narrativa clara y de las exigencias de adecuación lectora sobre la calidad literaria de las obras es un hecho cierto.

7. Pueden destacarse ciertos defectos, carencias y lagunas de orden narrativo y estético-literario presentes en la misma



ANA PEYRI

non literario de la narración infantil es una tarea pendiente y en la actualidad quedaría definido por el hibridismo y la artificialidad.

3. La indefinición canónica de la actual narrativa infantil desencadena múltiples desajustes e incoherencias narrativas en prácticamente todos los niveles textuales y genera cierta proclividad a la experimentación gratuita.

4. El peso específico de las recomendaciones psicopedagógicas que establecen claras y rígidas pautas de adecuación a los gustos y capacidades del

textualidad o en la construcción de las narraciones. Entre estos defectos estrictamente narrativos y textuales, presentes en las actuales narraciones infantiles deben destacarse, por encima de los demás, los siguientes:

— La indefinición genérica derivada de la tendencia al experimentalismo y al cruce constante y premeditadamente ambiguo entre los ejes de la fantasía y de la realidad.

— La escasa atención prestada a la materia argumental: argumentos con poca o nula historia y argumentos con tra-

mas descuidadas, carentes de tensión o defectuosamente construidas.

— La ausencia de estilos particulares que conduce a la homogeneidad discursiva y a la disolución de la voz particular del autor en un tono estilístico global y de escuela.

— La indiferenciación caracterológica entre los diversos tipos de personajes de los relatos y el abandono evidente de la figura del antagonista.

A continuación desarrollaré la tesis central de mi investigación, junto con las conclusiones 1, 2 y 3 que giran en torno

cismo genérico. Esto hace que los límites intergenéricos que confluyen en estas narraciones sean difusos y extremadamente tenues y afecten a la propia adscripción genérica de las narraciones. La indefinición genérica se explica básicamente por la tendencia, señalada también por otros estudios, a diluir las fronteras entre la *fantasía* y la *realidad*. Nuestro estudio corrobora así la afirmación de Teresa Colomer cuando dice que «La presencia de ambigüedades se sitúa, especialmente, en la relación entre los elementos reales y fantásticos de la fic-

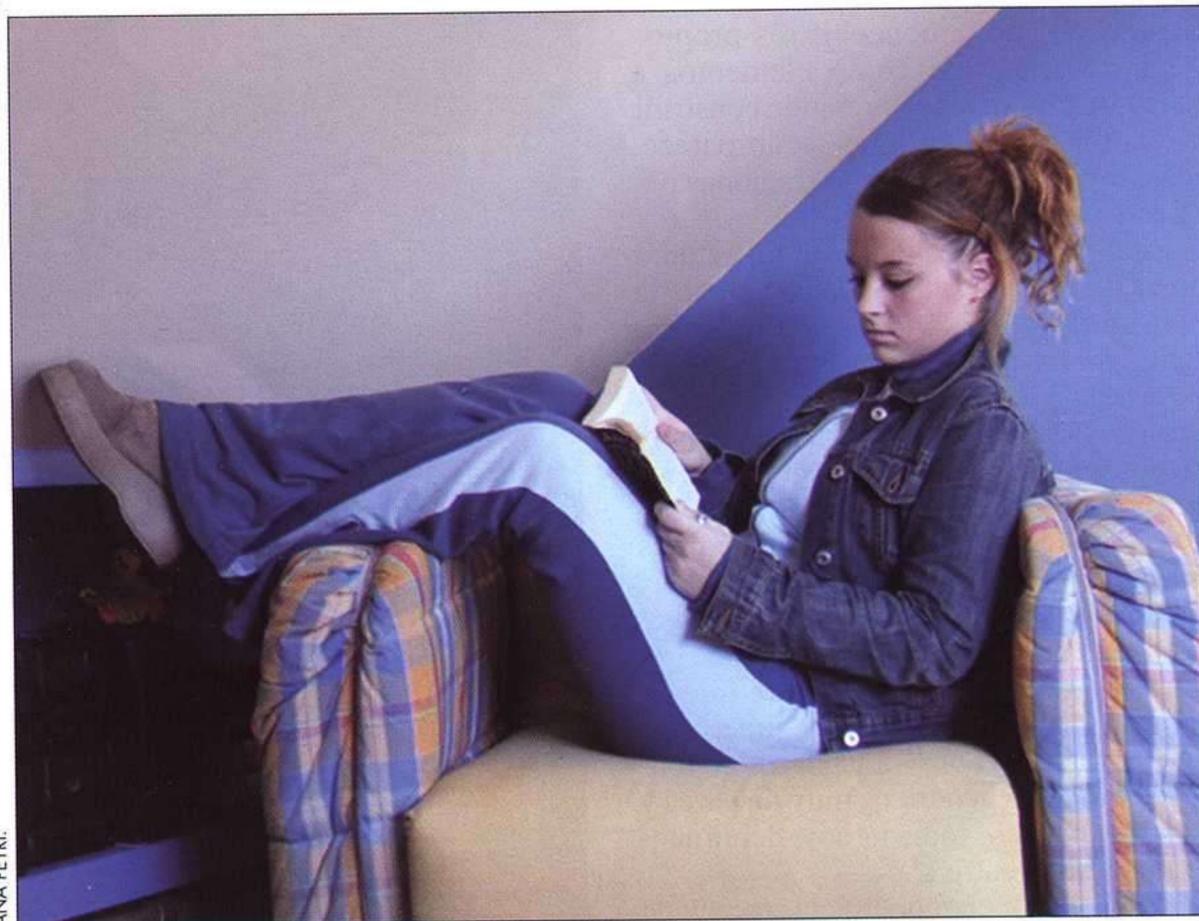
entiende un tratamiento fantástico de la cotidianeidad, es decir, la inclusión del elemento fantástico en la narración no según el sistema tradicional del *Deus ex machina* definitivo, sino como un elemento más de la realidad diaria». ²

Más allá de cuestiones de la nomenclatura (otros autores hablan de *fantasía realista* o de narraciones *fantásticorealistas*), el hecho cierto es que los resultados de mi investigación permiten confirmar con rotundidad esta tendencia al cruce y a la superposición de géneros, al eclecticismo y a la mixtura genérica, hecho que tiene, como veremos, no pocos efectos de orden literario y estético.

Además de la superposición de los ejes genéricos de la *fantasía* y de la *realidad*, las narraciones infantiles de los 90 fusionan las fórmulas genéricas específicas del cuento infantil clásico y tradicional con las de la moderna novela para adultos.

En el caso del cuento infantil, el referente genérico original aparece casi siempre sometido a manipulaciones que calificaríamos de extremas y, en bastantes casos, de abusivas, de manera que se convierte en un referente casi irreconocible. En el caso de la novela para adultos, podríamos afirmar que la narrativa infantil publicada en los 90 recoge con bastante fidelidad los modelos de la narración contemporánea para adultos en sentido amplio. Los modelos genéricos y narratológicos puestos en boga por el *realismo mágico* hispanoamericano a partir de los años 60, junto con los derivados de corrientes narrativas de corte innovador y experimental, como por ejemplo, las del *nouveau roman* o de la *novela estructural*, son el espejo en el que parecen mirarse las narraciones infantiles de los 90.

Las repercusiones de orden estructural de este cruce entre cuento infantil por una parte, y novela por otra, son evidentes y, en ocasiones, manifiestamente negativas: nos enfrentamos a narraciones que vacilan entre las estructuras cuentísticas y las novelísticas hasta tal punto que resulta muy difícil saber si hay que interpretarlas en clave de cuento o de novela. Las conclusiones de mi investigación a este respecto, vienen a coincidir con la apreciación de J. Cervera: «... hay un tipo de relato infantil que no



ANA PEYRÍ

al canon genérico de las narraciones infantiles de los 90 y dejaré para otra ocasión, dadas las limitaciones de espacio de este artículo, el comentario de las otras tesis parciales.

Acerca del canon genérico

Como señalé con anterioridad, el canon genérico de las narraciones infantiles de los 90 es híbrido y difuso. Tal vez el rasgo que mejor las define es la tendencia evidente a la mixtura y al eclecti-

ción y refuerza la idea de que la relación entre estos dos planos es uno de los aspectos que ha sufrido más innovaciones en la narrativa actual». ¹

De este modo, y por utilizar un término consagrado por la crítica literaria, podemos proponer el *realismo mágico* o *fantástico*, en el sentido en que lo define J. Albanell, como una de las denominaciones genéricas que mejor definen las narraciones infantiles de los 90. Dice este autor que en las narraciones infantiles actuales «... es muy posible que haya realismo fantástico si por ello se

se acomoda con justeza a ninguna de las denominaciones usadas en la narrativa. Tal vez haya que llegar a inventar algún término nuevo para designarlos. ¿Novela-cuento quizá?».³

¿Estaba pensando Cervera en la narración de los 90 cuando hacía esta observación?, ¿qué son estas narraciones desde el punto de vista genérico: cuentos o novelas, *noveluentos* o *cuentelas*?

Hibridismo y artificialidad

Respecto a la segunda conclusión, creo conveniente subrayar la consecuencia inmediata de la mixtura genérica que presentan las narraciones infantiles de los 90, y que no es otra que la indefinición que, desde un punto de vista genérico, plantean estas narraciones.

En el caso del corpus analizado en mi investigación, pueden observarse con bastante claridad diferencias de matiz en el grado de indefinición genérica, esta vez en razón de la edad lectora. La tendencia a la hibridación y a la mixtura genérica resulta mucho más evidente en las obras orientadas a las franjas lectoras intermedias, es decir, en las obras dirigidas a lectores de 8-10 años. En cambio, en las obras orientadas a las franjas lectoras extremas (6-8 años y 10-12 años) los perfiles genéricos tienden a ser más claros y *unidimensionales*, especialmente en las obras para las franjas lectoras más altas (10-12 años). Nuestro estudio parece demostrar que en las narraciones para los lectores de 10-12 años se mantiene la premisa de la claridad genérica de un modo mucho más estrecho y exigente, mientras que esos referentes genéricos se desdibujan en las obras dirigidas a las edades lectoras intermedias. Da la impresión de que en las narraciones para las edades intermedias (8-10 años), no existe un modelo genérico claro y se tiende a obras que se situarían en un terreno intermedio, a caballo entre el canon del cuento y el de la novela, en un espacio vacío de contenido estético, entre la fantasía y la realidad.

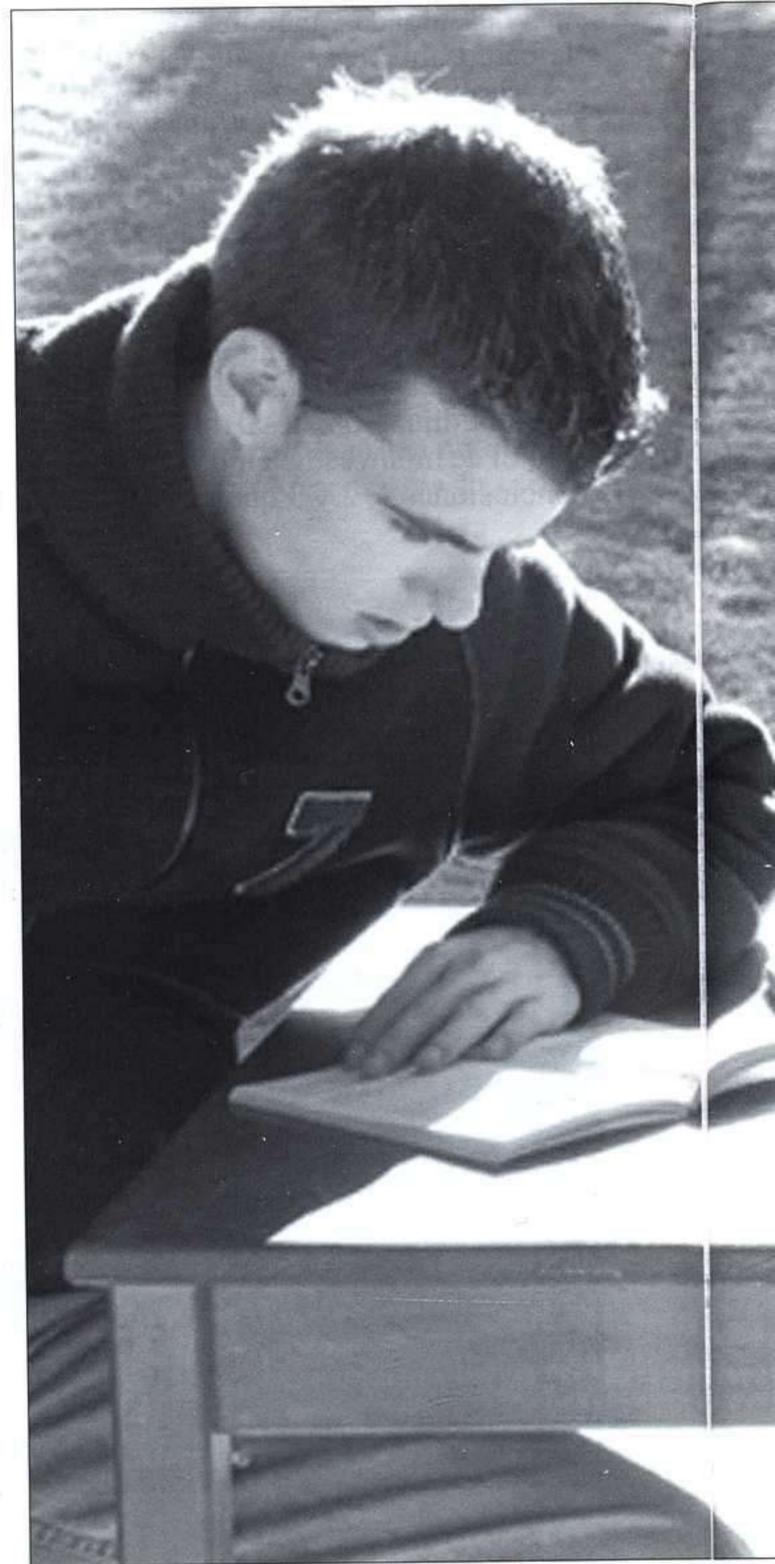
Por regla general, los resultados en términos de calidad literaria, se sitúan en las edades lectoras más altas, y nos atrevemos a afirmar que la nitidez de los modelos genéricos, el mantenimien-

to y el respeto de las pautas narrativas que los géneros canónicos establecen, son razones que explican esa mayor calidad literaria. Entre otras cosas, un modelo genérico claro permite una elaboración del relato mucho más trabada y mejor construida desde el punto de vista narrativo.

En el caso concreto de las narraciones para las franjas lectoras más bajas, aun siendo claro el modelo del cuento infantil, éste se ve negativamente afectado por la manipulación genérica a que se someten estas narraciones y que, básicamente, se explican a partir de la tendencia, no podríamos decir si premeditada o no, a concebir los propios géneros narrativos como elementos a partir de los cuales se pretende construir el contenido lúdico, que según parece, debe formar parte de las narraciones para estas edades.

En definitiva, los datos de mi estudio constatan que desde la perspectiva de la configuración genérica, la narración infantil de los 90 no ha perfilado con la necesaria precisión un concepto de género debidamente caracterizado, lo que, por otra parte, parece perseguir a veces de modo obsesivo. Se perciben, por debajo de la complejidad genérica y de la hibridación de géneros de procedencia diversa —hablaríamos en términos genettianos de *transfusión perpetua* de géneros—, muchas zonas de indefinición y oscuridad, resultado de la superposición, a menudo abusiva y poco coherente, de modelos genéricos muy dispares y heterogéneos, y, todavía hoy, débilmente integrados entre sí.

¿Qué ocurre cuando una narración de corte fantástico en la que la protagonista viaja al País de las Letras, termina siendo un alegato contra la supresión de la eñe? ¿Qué sensación produce una narración con personajes del cuento más puramente infantil, personajes entre el títere y el dibujo animado, enfrentados nada más y nada menos que a un imperialismo que pone en peligro incluso la supervivencia del planeta Tierra? ¿Cómo recibe el lector una obra en la que se cruzan elementos propios de las aventuras de piratas, con los problemas en los estudios de un adolescente y con la Guerra Civil? ¿Cómo es la experiencia lectora de una narración en la que se



nos cuenta que unos personajes meriendan y los objetos de la casa donde meriendan empiezan a salir disparados por una ventana? ¿Cómo descubrir las claves para el goce estético, o bien las claves del sentido del humor, en una obra de perfiles realistas que termina contando, entre la parodia, la ciencia-ficción y la novela de costumbres, una especie de invasión o plaga de garbanzos? ¿Es cierto que explicar, sin otra voluntad que la meramente didáctica,



juego en la propia configuración genérica de la obra.

Por otra parte, se percibe cierta preocupación por dotar a la narración infantil de una entidad literaria y estética propia, a través del énfasis en la experimentación genérica. Esta segunda motivación puede encontrarse justificada en la presión que se deriva de cierta crítica especializada que viene insistiendo, de forma recurrente en los últimos años, en la necesidad de un canon específico que dote a la literatura infantil (habría que hablar más específicamente de narración infantil) de una entidad estético-literaria diferenciada de la de otras literaturas, especialmente de la literatura para adultos. Esto justificaría, en gran medida, los índices de experimentalismo e indefinición genérica que venimos señalando.

Experimentación y pérdida de calidad literaria

La indefinición y la experimentación genérica son dos hechos que los datos de mi investigación dejan meridianamente claros. A partir de aquí, mi tesis final sobre las narraciones infantiles de los 90 defiende, creo que de manera fundamentada, que la indefinición y la experimentación genérica, aunque no son por sí solas las únicas causas, inciden negativamente en la calidad literaria de las narraciones infantiles de los 90 y complican innecesariamente la propia recepción lectora.

Así, esta tendencia a transformar los géneros en pretexto para el experimento y el juego metaliterario, vía *contrafactum*, parodia y humor, o *nonsense* más o menos gratuito, produce narraciones donde los referentes canónicos básicos, tanto los del cuento infantil como los de la novela, se desdibujan y diluyen hasta casi desaparecer, degenerando en productos literarios de escasa calidad.

Las narraciones infantiles se vacían en meros ejercicios metaliterarios, o más específicamente metagenéricos, difíciles de justificar desde un punto de vista literario y estético. Teresa Colomer, pensamos que queriendo señalar esta tendencia a la indefinición y a la experimentación genérica como una cualidad

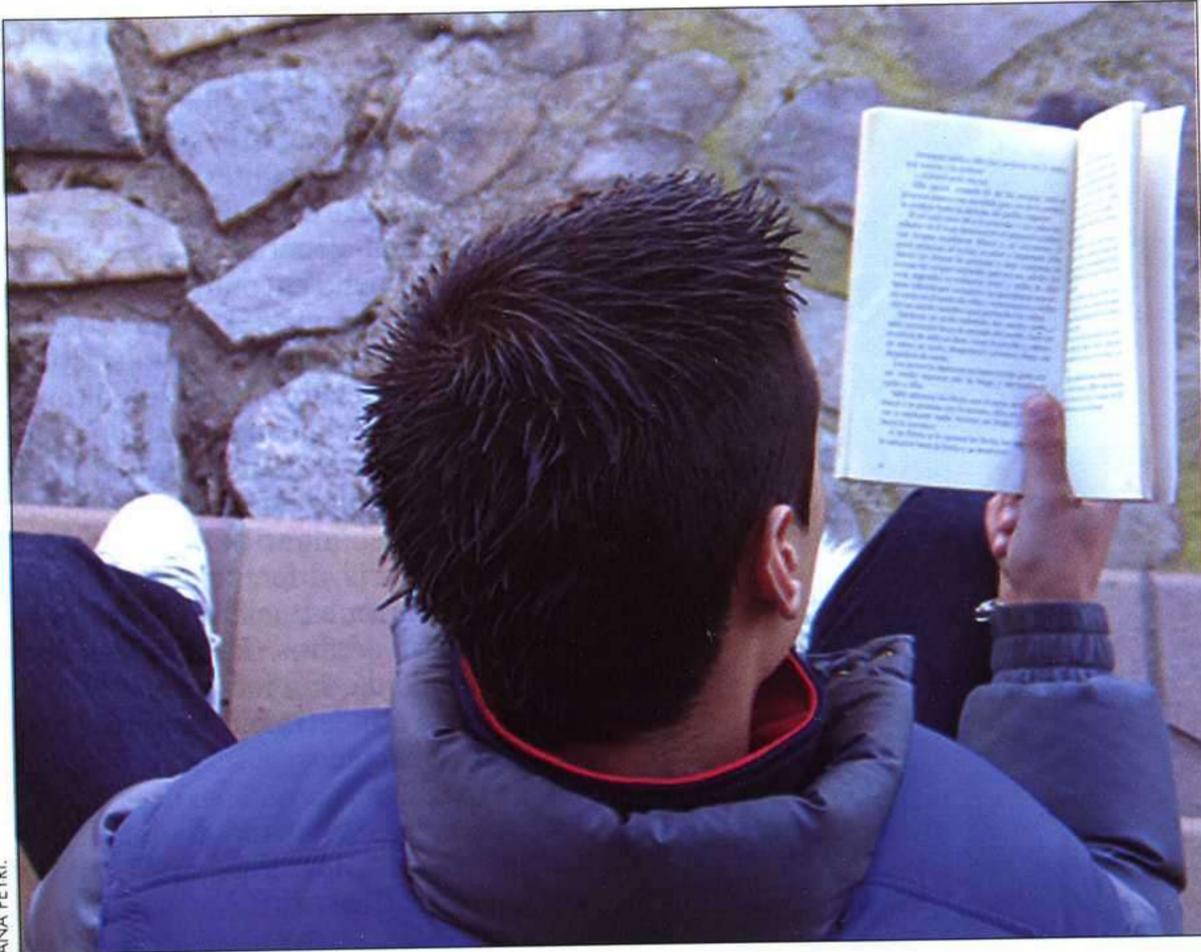
el enamoramiento del padre y de la madre a un niño de 5 años o el divorcio de los padres a un lector de 6 años, permita hablar con propiedad de *narraciones literarias*?

Podríamos continuar haciéndonos preguntas de este tipo *ad infinitum*, pero creo que las expuestas son suficientes para reflejar de modo gráfico el tipo de narraciones al que me refiero cuando hablo de desajustes e incoherencias narrativas, provocadas por la indefinición y

la tendencia a la experimentación genérica gratuita.

En mi opinión existen, detrás de este experimentalismo genérico exacerbado, motivaciones más o menos expresadas entre las que cabría mencionar, tal vez, una búsqueda consciente de originalidad por parte de los creadores, que les lleva, impelidos en parte por recomendaciones de orden psicopedagógico, a plantear la narración como un *artefacto lúdico* que incluye también el

ANA PEYRÍ.



ANA PEYRÍ.

de la actual narración infantil, adscrita en su globalidad a las premisas creadoras de la «modernidad», habla de «todo tipo de juegos referenciales, de desmitificación y de renovación de los moldes literarios tradicionales...», y de que «... en muchos casos la interrelación de elementos es muy acentuada y la impresión resultante tiende a ser la de un juego deliberado con todo tipo de elementos literarios, desde los de tradición oral hasta los policíacos, de terror o de aventura, cruzados por un uso abundante del humor y la fantasía moderna».⁴

Más que como un rasgo de originalidad creativa o «marca» de *modernidad* estética, creo que la hibridación y la experimentación genérica deben figurar entre las causas que inciden en la pérdida de calidad literaria en las narraciones infantiles de los 90 y, más que como una virtud estético-literaria de entronque con el arte y la literatura de las vanguardias literarias y de la *posmodernidad*, como con frecuencia se ha querido ver, habría que reubicar ambos fenómenos, indefinición y experimentación genérica, en el terreno de los defectos de la creación infantil más reciente.

Indefinición genérica y recepción lectora

Terminaré, para completar el sentido real de la tesis central de mi estudio, con algún comentario sobre la indefinición genérica a la que venimos aludiendo, y su relación con la recepción lectora.

Pues bien, en las conclusiones finales de mi estudio señalaba que lo importante no era la adscripción, más o menos problemática, de una obra a uno u otro género literario, sino las potenciales consecuencias que la superposición y la experimentación genérica podía tener sobre las expectativas y la capacidad de comprensión del lector infantil.

Es sabido que las pautas de género guían y orientan adecuadamente la recepción, de manera que las narraciones que se ajustan a esta premisa aseguran y facilitan la recepción literaria, mientras que las narraciones con perfiles genéricos difusos, por norma general, desorientan al lector, muchas veces dificultan su comprensión lectora y, además, casi siempre defraudan sus expectativas estético-literarias. En este sentido, las conclusiones de mi estudio coinciden

plenamente con las observaciones de A. Mendoza Fillola: «En cuanto al tipo de texto, se ha comprobado que la lectura de un texto cuya tipología no coincide con nuestra catalogación o identificación convencional previa, es difícil o prácticamente imposible de asimilar o bien se olvida fácilmente su contenido. Incluso la no confirmación de expectativas metatextuales puede provocar el rechazo o la desconfianza hacia el texto en cuestión».⁵

En definitiva, que los experimentos de transformación genérica, cuando son gratuitos o estructuralmente injustificados, pueden incidir negativamente en la calidad literaria de una narración, complicar la recepción lectora y desorientar al lector, es un hecho que casi nadie pone en duda.

¿Tal vez falte un esfuerzo de contención y de medida por parte de los creadores?, ¿procede una recuperación de las pautas canónicas clásicas de la narración, después de años de vanguardias, de *modernismos* y de *posmodernismos*?, ¿no está ocurriendo justamente esto en la novela para adultos más reciente?, ¿se producirá en poco tiempo, si no se está produciendo ya, una vuelta a los géneros canónicos clásicos en el seno de la actual narración infantil?

Sean cuales fueren las respuestas, dejemos de momento, a la espera de más investigaciones y saludables polémicas, que éstas y otras preguntas reposen como tales, como simples interrogantes. ■

***Francisco Javier Ruiz Huici** es profesor de Didáctica de la Lengua y la Literatura Infantil y Juvenil en la Universidad del País Vasco. La tesis doctoral del autor está publicada: *Análisis de narraciones infantiles para niños de 6-12 años, escritas en castellano entre 1990-98*, Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco (UPV/EHU), 2002.

Notas

1. Colomer, T., *La formación del lector literario. Narrativa infantil y juvenil actual*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998, p. 280.
2. Albanell, J. en Barrena, P. (coord.), *Corrientes actuales de la literatura infantil y juvenil española en lengua castellana*, Madrid: AEALIJ, 1990, p. 26.
3. Cervera Borrás, J., *La creación literaria para niños*. Bilbao: Mensajero, 1997, p. 228.
4. *Ibid.* Nota 1, p. 255.
5. Mendoza Fillola, A., *De la lectura a la interpretación*. Buenos Aires: A-Z., 1995.

HISTORIETA

Los tebeos de Madrid (1900-1936)

Antonio Martín*



Cubierta de la revista Pinocho 277, de junio de 1930, realizada por Bartolozzi.

A principios del siglo XX, en Madrid, la prensa infantil avanza empujada por autores y editores que innovan y descubren nuevos modos de hacer, incorporando a la historieta española sus recursos más avanzados. En este sentido, la década de los 20 fue un periodo fructífero en la historia de los tebeos de Madrid, que alcanzaron gran calidad. Entre los más importantes cabe destacar Caperucita y Chiquilín ambos de 1924, Pinocho (1925), Pifa (1925), Macaco (1928) y Jeromín (1929).



Niño vendedor de periódicos. Ilustración de la revista Álbum de Niños, de mayo de 1901.

Cuando se intenta hacer historia de la literatura y la prensa infantil españolas, el principal problema radica en lograr situar las obras y publicaciones del periodo que va del siglo XVIII a principios del XX en función de la sociedad concreta en la que se crearon. En nuestro caso, el análisis histórico de los primeros tebeos de Madrid —periódicos infantiles, revistas para niños e historietas—, surgidos en las primeras décadas del siglo XX, debe estar, lógicamente, ligado a sus lectores. Sin embargo, éste es un aspecto del que lo ignoramos casi todo. Conocer la extracción social, los grupos de edad y los niveles educativos de los niños, y saber así qué clase de lectores recibían los tebeos históricos, nos permitiría conocer y valorar mejor estas publicaciones. Sin ello hemos de quedarnos en el manejo y análisis de los datos hemerográficos, en la descripción de contenidos y en una valoración que en gran parte, y por mucho que intentemos evitarlo, se basará en la extrapolación y el estudio teórico desde nuestra perspectiva actual.

La situación de los niños españoles de comienzos del siglo XX y su condición de lectores potenciales, contempladas a la luz de la legislación de la época sobre la infancia, revisten un cariz negativo. La constante reiteración de leyes, ordenanzas y reales decretos para asegurar «la salud física y moral de los menores» (Ley de 1878), hasta llegar a la creación en 1911 de la Dirección General de Enseñanza Primaria, demuestra que la legislación no se cumplía, por lo que los gobiernos se veían obligados a dictar una y otra vez normativas, no sólo para proteger la salud y la integridad física de los menores, sino también para intentar facilitar su acceso a la alfabetización, cuya falta condicionó radicalmente el surgimiento de nuevos lectores y el desarrollo y penetración de la prensa y la literatura infantiles más allá de las clases privilegiadas.

Hoy conocemos relativamente bien la vida diaria de las gentes de principios del siglo XX, pero las crónicas son muy someras y superficiales al tratar de las lecturas de los niños de aquellos años, que gracias a otros documentos, como los catálogos editoriales, sabemos que eran, además, tratados píos y educativos: aleyunas, romances populares, pliegos de cordel, folletines y novelitas seriadas de aventuras, además de las revistas infantiles que incluían historietas. A partir de las escasas referencias que nos quedan, parecería que los niños de aquellas décadas no leían tebeos, lo cual no concuerda con el número creciente de nuevos títulos que los editores publicaban. Por lo que cabe creer que los tebeos fueron considerados poco importantes por los contemporáneos y por ello han quedado invisibles en sus memorias.

Los tebeos antes del TBO

La denominación «tebeo», con la que en España se conoce el modelo editorial de la revista recreativa con historietas o de sólo historietas, se estableció a partir de la popularización de la revista de humor TBO en los años de 1920-1930, cuando la generalización de su título en boca de los lectores derivó en nombre común para designar este tipo de revistas, TBO = Tebeo. Así lo recoge el *Diccionario de uso del espa-*

T B O

SEMANARIO FESTIVO INFANTIL

Año I Redacción y Administración: Calle de la Universidad, 34 - Barcelona Núm. 1

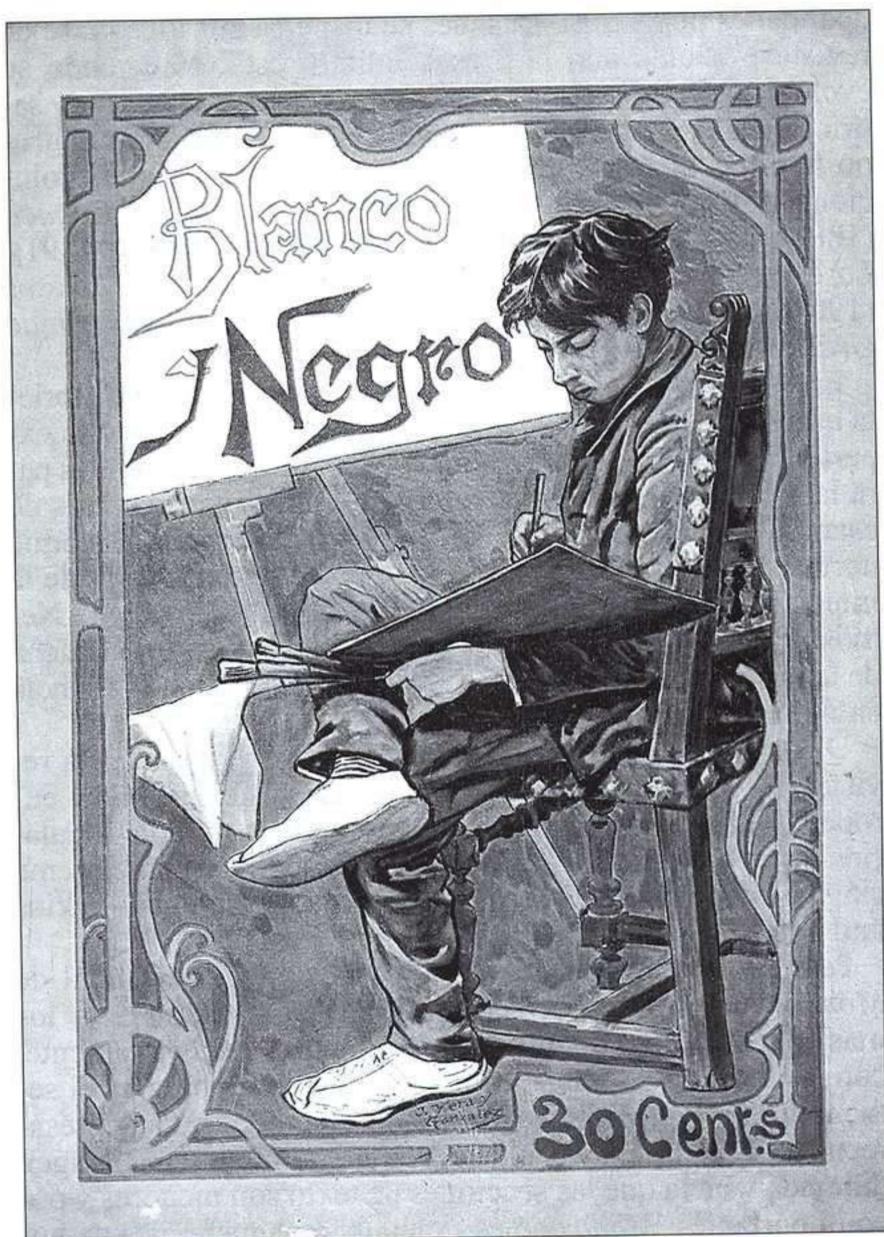
EN EL CINE. — Mira Pepín, una calle de Nueva York, donde están las casas más altas del mundo.
— No señora; las casas más altas están aquí. Papá dice que le han subido el entresuelo tres veces... ¡Calcule usted donde estarán ya los quintos pisos!

5

céntimos



Cubierta de Los Muchachos 352, de mayo de 1921.



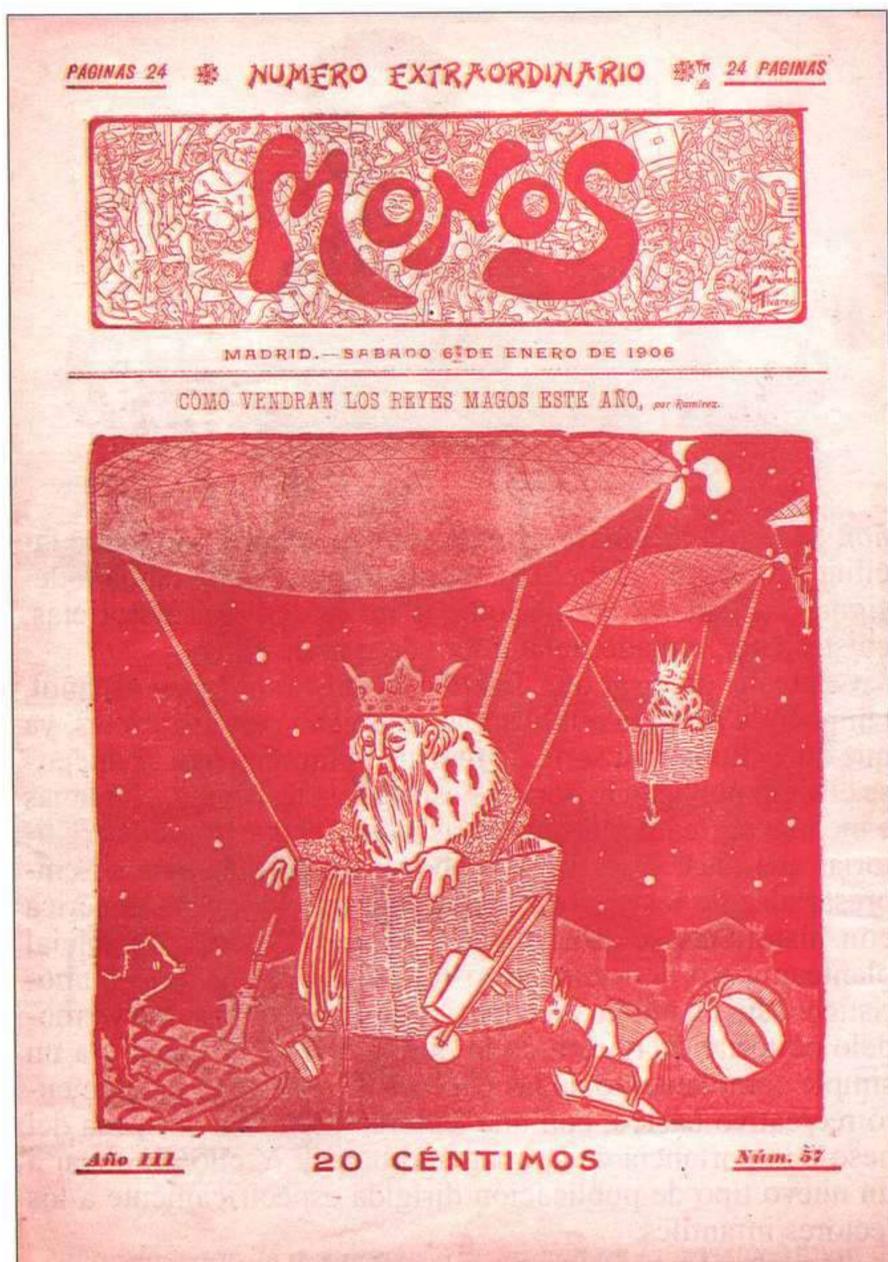
ñol, de María Moliner, segunda edición, página 1192, que facilita la entrada: «Tebeo. m. Nombre que se emplea para designar en general los periódicos infantiles con historietas, chistes, etc., tomado del nombre de uno de ellos».

Conviene precisar que *TBO* no es el primer tebeo español, tampoco la primera publicación recreativa con historietas, ya que antes hubo una serie de revistas infantiles que al iniciarse el siglo publican historietas españolas, francesas, alemanas e incluso norteamericanas. Es así como el nuevo modelo editorial que nace y se fija entonces y los planteamientos empresariales de los editores llevaron a que la revista genérica con historietas se reorientase y dirigiese, desde un inicial planteamiento de «semanario festivo» o «semanario humorístico», sin un público receptor definido, hacia un nuevo modelo editorial de revista en la que la historieta ya no era un simple complemento de las páginas de texto sino un elemento recreativo básico, con una lectura específica derivada del peso e importancia de la imagen dibujada. Y ello dio lugar a un nuevo tipo de publicación dirigida específicamente a los lectores infantiles.

La evolución no es tan simple y desde luego menos automática de lo que podría parecer por el esquematismo con que hemos de resumir procesos complejos, en los que cuentan los lectores y sus niveles de alfabetización, el núcleo familiar y su poder adquisitivo, los editores y la expansión de la industria editorial. El modelo del tebeo se establecerá de forma paulatina, por la acumulación de los intentos realizados por distintos editores que ensayan las nuevas fórmulas editoriales, hasta transformar de forma más o menos acusada la clásica revista para niños del XIX, gracias sobre todo a la inclusión de historietas. Esta evolución de la prensa infantil se produce básicamente entre 1900 y 1930 en un proceso común a casi todos los países europeos, especialmente Inglaterra, Francia, Italia, España y Portugal.

El paso de la revista para niños al tebeo se da de forma casi simultánea en Madrid y Barcelona, aunque en cada ciudad tiene características propias. A comienzos del siglo XX, Madrid ha heredado una larga tradición editora de revistas formativas para niños, dirigidas a los herederos de las clases altas de la sociedad, que eran los potenciales lectores de esta prensa por haber superado el grado cero de la alfabetización. La aparición del modelo tebeo ampliará las bases lectoras al dirigirse a los hijos de la burguesía madrileña, de la mesocracia administrativa y de los obreros especializados. En los tebeos se va a dar una mayor presencia a la imagen en detrimento de los contenidos más serios y formativos, que en ocasiones tienen un acusado carácter proselitista, hasta la progresiva imposición de los nuevos materiales de historietas de signo humorístico, costumbrista y hasta aventurero en ocasiones. Es así como los editores recurren a la historieta para hacer más amenas revistas como ocurre en Madrid con *Álbum de los Niños* (1900), *Gente Menuda* (1908), *Infancia* (1910), y *Los Muchachos* (1914).

Algo más tarde, cuando aparecen las primeras revistas que rompen definitivamente con los modelos decimonónicos para dar paso a los tebeos que van a llenar el siglo XX, la historieta acabará por imponerse como elemento común e impres-



Cubierta de la revista Monos, de enero de 1906, número extraordinario de Reyes.



cindible, o casi, en las revistas infantiles más modernas. Se puede decir que los primeros tebeos aparecidos en Barcelona son: *Dominguín* (1915), *Charlot* (1916), *Juanito* (1916), *Charlotín* (1917), *TBO* (1917) e *Historietas Infantiles* (1918), mientras que en Madrid, donde la historieta ha experimentado un mayor desarrollo y perfeccionamiento expresivo en la prensa para adultos, el prototipo del tebeo total es más tardío: *Caperucita* (1924), *Pinocho* (1925), *Chiribitas* (1925) y *Macaco* (1928). A partir de aquí se produce un doble proceso de crecimiento, con características propias en cada ciudad: en Barcelona se concentra la edición de signo más popular, mientras que en Madrid el proceso de evolución hasta el modelo del tebeo va acompañado del afianzamiento de una línea de prestigio, en la que muchas veces primará la calidad estética, la innovación y cierto elitismo por encima de los criterios de popularidad.

La historieta en la prensa de la capital

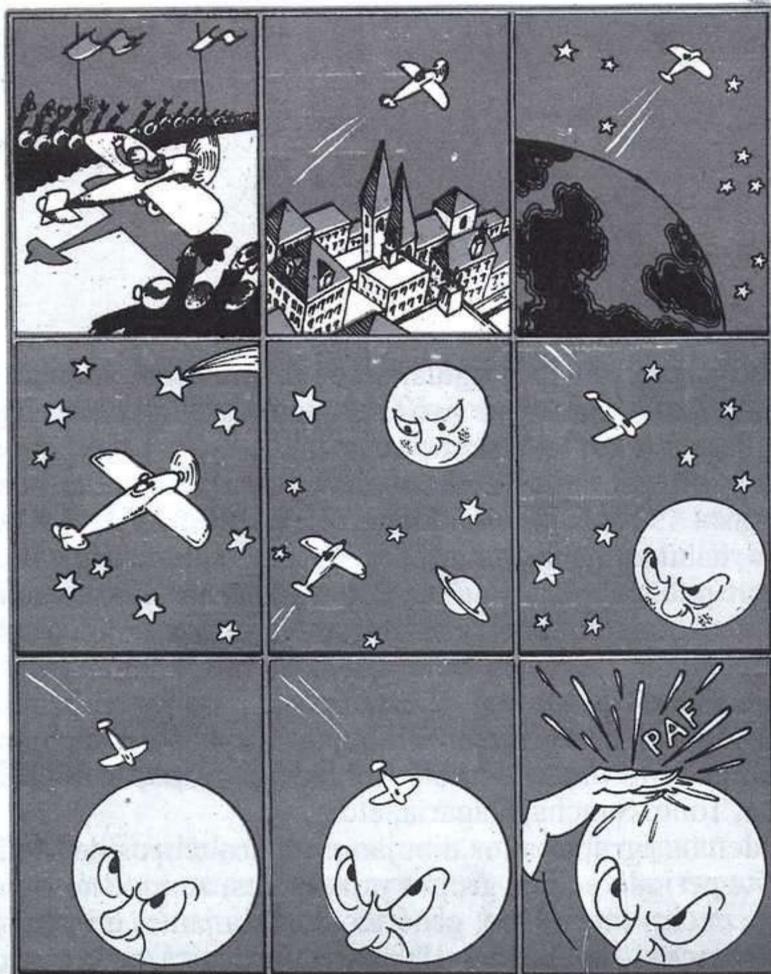
Los tebeos de Madrid evolucionan al mismo tiempo que la historieta. Como medio, ésta surge en la segunda mitad del siglo XIX y se perfecciona gracias a la creatividad de individualidades poderosas. Después se dispersa por toda clase de revistas, cuando aún la prensa infantil estaba iniciando su evolución. Es así como en Madrid las revistas de humor y satíricas y las revistas gráficas de información dirigidas al grupo familiar fueron el primer soporte editorial en que evolucionó la historieta, con publicaciones como: *Madrid Cómico* (1881), *La Semana Cómica* (1887), *Blanco y Negro* (1891), *La Gran Vía* (1893), *El Nuevo Mundo* (1895), *Los Sucesos* (1904), *Monos* (1904), *La Semana Ilustrada* (1907), *Mundo Gráfico* (1918), etc.

En estas revistas, que no se dirigen a los niños, la historieta que se hace en Madrid da pasos firmes y a partir de su experiencia en ellas muchos dibujantes realizarán historietas para las revistas infantiles de la época. También es a través de estas publicaciones como se introduce en España el cómic norteamericano más moderno, como sucede con series de la importancia de «Buster Brown», de Outcault, y «Little Nemo», de Windsor McCay, aparecidas en la prensa madrileña de la primera década del siglo XX, alcanzando gran influencia entre los dibujantes españoles.

De este conjunto de publicaciones hay que destacar la revista *Monos* que publica, junto a historietas españolas y europeas, cómics norteamericanos que oscilan entre la popularidad que entonces alcanzaba «Foxy Grandpa» y la extrema singularidad de «The Upside Downs of Little Lady Lovekins and Old Man Muffaroo».

Pero, lo más importante es el planteamiento editorial de *Monos*, que presume de ser el semanario «ilustrado por los más ingeniosos caricaturistas del mundo». Efectivamente, con esta revista se inicia un nuevo modelo de prensa: el semanario gráfico de intención recreativa dedicado expresamente a la historieta y el chiste, con predominio de la imagen dibujada y en la que las secciones de texto son menores y poco importantes. *Monos* no es exactamente una revista de hu-

EL ÚLTIMO RECORD POR LÓPEZ RUBIO



Historieta de López Rubio para la contracubierta de la revista Gutiérrez, de noviembre de 1927.

PINOCHO

SEMANARIO INFANTIL

AÑO II
NUM 95

40 Cents.

12 DICIEMBRE
1926



Portada de la revista Pinocho 95, de diciembre de 1926, realizada por Bartolozzi.

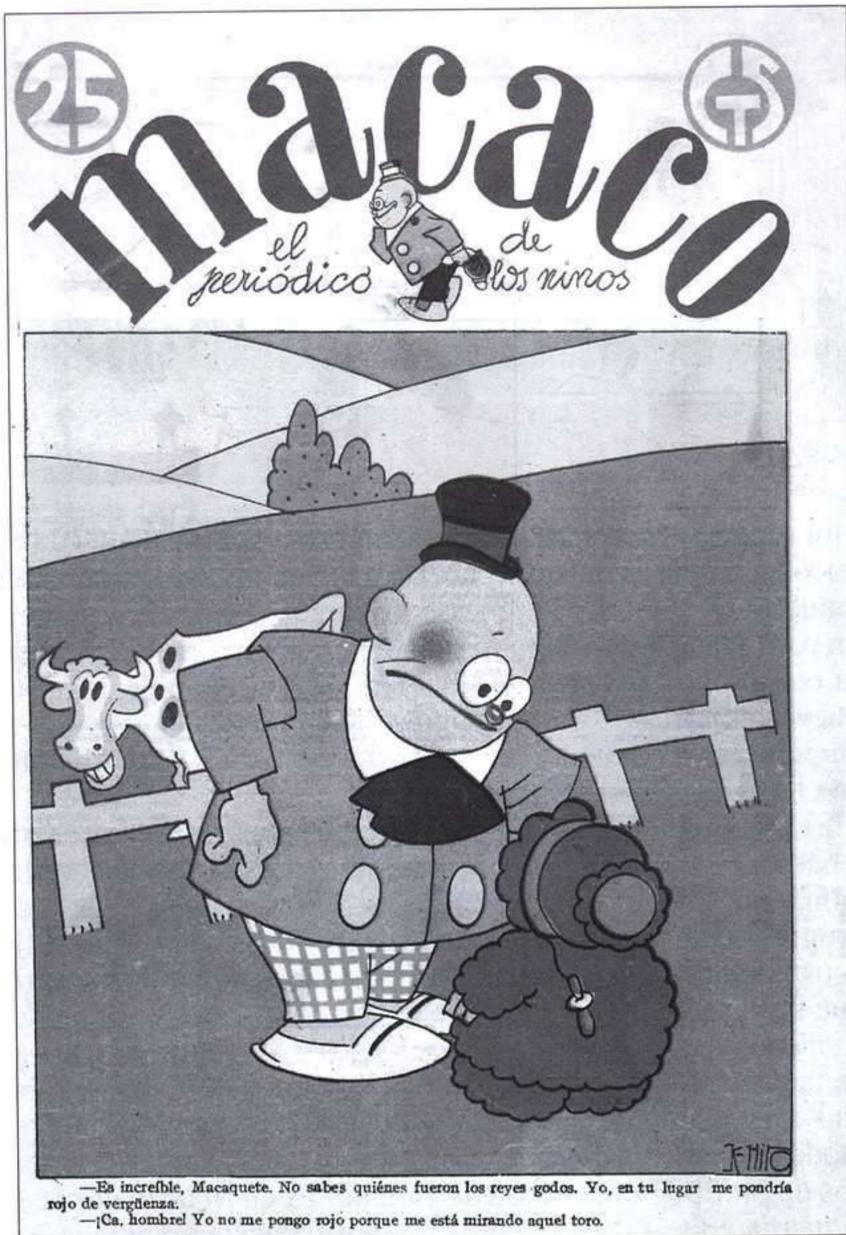
mor según los planteamientos periodísticos de su época, tampoco es propiamente un tebeo, pero el hecho de que sea un semanario que publica de forma preferente historietas supone un paso importante en la implantación del género en la prensa española. La revista se convierte en un ejemplo para los nuevos editores de prensa popular que poco a poco surgen al amparo del crecimiento económico que España experimenta en el primer tercio del siglo XX.

El crecimiento de la prensa de historietas española, de los tebeos, se produce siguiendo un doble proceso: por acumulación, con la edición repetida de sucesivas revistas, a las que progresivamente se añaden nuevos títulos año tras año. Ello ocurre sobre todo en Barcelona y trae consigo una industria que se especializa en toda clase de publicaciones orientadas hacia un consumo cada vez más masivo. Al mismo tiempo, se da también un proceso por el que se avanza a impulsos gracias a una serie de autores que buscan y encuentran nuevos modos y maneras de hacer, con editores que asumen los riesgos de producir una prensa de calidad. Es en Madrid donde la industria editorial de la prensa infantil avanza empujada por autores y editores que innovan y descubren nuevos modos de hacer, incorporando a la historieta española sus recursos más avanzados. Entre los más importantes tebeos madrileños de los años 20 hay que citar a *Caperucita* (1924), *Chiquilín* (1924), *Pinocho* (1925), *Pifa* (1925), *Chiribitas* (1925), *Macaco* (1928) y *Jeromín* (1929).

Tebeos de calidad

Los años 20 fueron un periodo fructífero en la historia de los tebeos de Madrid, que alcanzaron gran calidad. Entre los nuevos editores que hacen posible estos logros y que abren sus publicaciones a los autores de humor gráfico e historieta y a un nuevo concepto de la ilustración, hay que destacar a Artemio Precioso con la revista de humor *Muchas Gracias*; Rafael Calleja que renueva radicalmente la vieja editorial familiar y publica el tebeo *Pinocho* y la revista *Chiribitas*; y Luis Montiel, propietario de las editoriales Rivadeneyra y Estampa, que publican la revista *Gutiérrez* y los tebeos *Macaco* y *Macaquete*. Gracias a ellos y a otros editores menos importantes que les siguen, los nuevos dibujantes encontrarán soportes adecuados en los que publicar sus trabajos.

Y no se trata sólo de tebeos y otras revistas infantiles, ya que en estos años la historieta alcanza un auge muy importante en la prensa de Madrid, auge que podemos concretar en dos casos que tienen especial significación e interés por tratarse de publicaciones para adultos. Nos referimos a las nuevas revistas de humor que en esta década aparecen en Madrid: *Buen Humor* (1921), *Muchas Gracias* (1924) y *Gutiérrez* (1927). Y del periódico *El Sol*. Estas publicaciones se abren a la historieta de autores españoles en sus manifestaciones más modernas y experimentales, publicando muchas obras que juegan con el lenguaje expresivo propio del medio, con sus convenciones gráficas, así como con los argumentos y personajes. En general, se trata de historietas de humor poco trascendentes. Sus autores no pretenden precisamente crear



Portada de Macaco 45, de diciembre de 1928, realizada por K-Hito.



Cubierta de la revista Gente Menuda, de mayo de 1934, realizada por López Rubio.

obras de importancia singular sino que más bien intentan jugar con los límites expresivos del medio con el que trabajan para llevarlos tan lejos como sea posible.

En los mismos años, el diario *El Sol* crea y mantiene, al menos hasta 1930, la sección diaria «Los Maestros de la Historieta», habitualmente en formato tira, en la que cada día un dibujante publica una historieta. Por esta sección única, y nunca repetida al mismo nivel, que muestra la importancia, o como mínimo el interés por la historieta existente en algunas de las publicaciones de Madrid de esta época, pasan y realizan sus obras muchos de los mejores dibujantes españoles de humor, entre ellos Martínez de León, Robledano, López Rubio, José Arrué, Tono, Sancha, Bagaría, etc.

Podemos agrupar a los dibujantes de los tebeos de Madrid de este periodo en dos grupos principales, aunque no rígidamente excluyentes. Uno, genérico, de dibujantes e ilustradores jóvenes —muchos con formación artística e interesados por la pintura—, que trabajan para las editoriales de literatura y prensa infantil, entre ellos: Salvador Bartolozzi, el pintor uruguayo Rafael Barradas, famoso por su vinculación a los grupos artísticos españoles de vanguardia, Antonio Barbero, Rafael Penagos, Emilio Ferrer, Teodoro Delgado, Soravilla, F. Ramírez, etc. El otro grupo lo forman autores que la crítica ha agrupado bajo el nombre de «Generación de 1927», entre ellos y para nuestro tema los dibujantes: K-Hito, López Rubio, Mihura y Tono. Y sus seguidores, que no discípulos: Bluff, Alfaraz, Echea, Dubón, etc.

El interés por la historieta que muestran muchos de los ilustradores y dibujantes españoles más interesantes de esta década y su perfecto conocimiento de los mecanismos expresivos del medio, les permite llevar este género hacia la modernidad, más allá de los estrechos límites en los que se debaten los tebeos de tipo popular. Y ello se refleja en algunos de los tebeos de Madrid, que se benefician del extraordinario momento que la historieta española vive durante esos años. Las que publica la prensa madrileña son las más importantes que se producen en España hasta los años 30 por su rápida evolución, por la total integración del texto y la imagen en el bocadillo y por su alto nivel de experimentación expresiva. Sobre todo ello cabe una reflexión más amplia y detallada, que por ahora queda para un libro que preparamos sobre los tebeos de Madrid. Eso sí, estos nuevos tebeos, de gran calidad técnica y de contenido, radicalmente distintos a las viejas revistas infantiles, se dirigen a lectores de clase media, lejos de toda veleidad de convertirse en prensa popular.

Todos los autores de este tiempo son importantes, todas las obras interesan, pero si hubiese que destacar nombres serían imprescindibles los de K-Hito, López Rubio, Mihura y Bluff, porque llevan la historieta española a una de sus cotas más altas. Todos los tebeos de esta década merecen reconocimiento, pero sobre todo *Pinocho* gracias a su director Salvador Bartolozzi, autor de una interesante revisión literaria y gráfica del personaje de Collodi, al que convierte en protagonista y título de esta revista infantil. En ella se publican historietas de K-Hito, Castillo y el propio Bartolozzi, ilustraciones de Tono, López Rubio, Robledano y Galindo y abundantes cómics norteamericanos como «Winnie Winkle», «The

Gumps», «Orphan Annie», «Bringin Up Father», «Happy Hooligan», etc. Técnicamente, *Pinocho* marca una etapa en la historia de la prensa, al ser uno de los primeros tebeos que se imprimen en offset, en los talleres Nerekan de San Sebastián. De este momento nos quedan también los tebeos *Chiribitas* y *Pifa* (1925), también de Calleja y prolongaciones de *Pinocho*. Y *Macaco* (1928), que dirige K-Hito en paralelo a la revista de humor *Gutiérrez*, y donde publica los trabajos de los dibujantes López Rubio, Mihura, Bluff, Roberto, Dubón, etc.

Tebeos populares

Revistas ilustradas, prensa deportiva, novela popular de género, folletines infantiles por entregas, tebeos, cromos, postales, teatro «arrevistado», cine de género, radio, etc., etc., etc., ponen en la década de 1930 bases sólidas para una cultura industrial de masas —nada que ver con la auténtica cultura popular, en tanto que emanada del mismo pueblo— que penetrará en las capas medias de la sociedad madrileña y española. Esto se va a concretar de forma más explícita cuanto mayor sea la influencia de los medios norteamericanos sobre la sociedad urbana española, lo cual, por supuesto, no se puede localizar sólo en Madrid, pues se trata de un fenómeno

común a todo el país, con especial incidencia en los núcleos de población industriales o de servicios, de los que surge un nuevo público lector, más popular e indiscriminado.

En los años 30, los editores madrileños tienen que afrontar la competencia de las editoriales de Barcelona, que no sólo han remontado la mediocridad de años anteriores y ofrecen tebeos de calidad, con un excelente contenido de historietas, sino que a partir de 1934 unen la tradición editorial de los productos populares y baratos con los cómics norteamericanos de aventuras más famosos y actuales, como es el caso de los semanarios barceloneses *Aventurero* y *Mickey*. Sea por ello o por el giro populista que la cultura española experimentó en esta década, o posiblemente por ambas razones, los tebeos de Madrid se pueden agrupar en dos tendencias principales: por un lado títulos como *Macaquete* (1930), *El perro, el ratón y el gato* (1930), *Gente Menuda* (1932) e *Iván de España* (1934), que siguen la tendencia de calidad de años anteriores; por el otro, *Jeromín* (1929) y *Pichi* (1930), que llegaron hasta 1934 y se planteaban como publicaciones populares.

Las más representativas de la primera tendencia son: *El perro, el ratón y el gato*, dirigida por Antoniorrobes, con la colaboración de Mihura, Sama, Bartolozzi, Climent, López Rubio, Oscar, etc., que no es realmente un tebeo sino una revista claramente elitista e incluso lujosa, en la línea del argentino

asóciAte

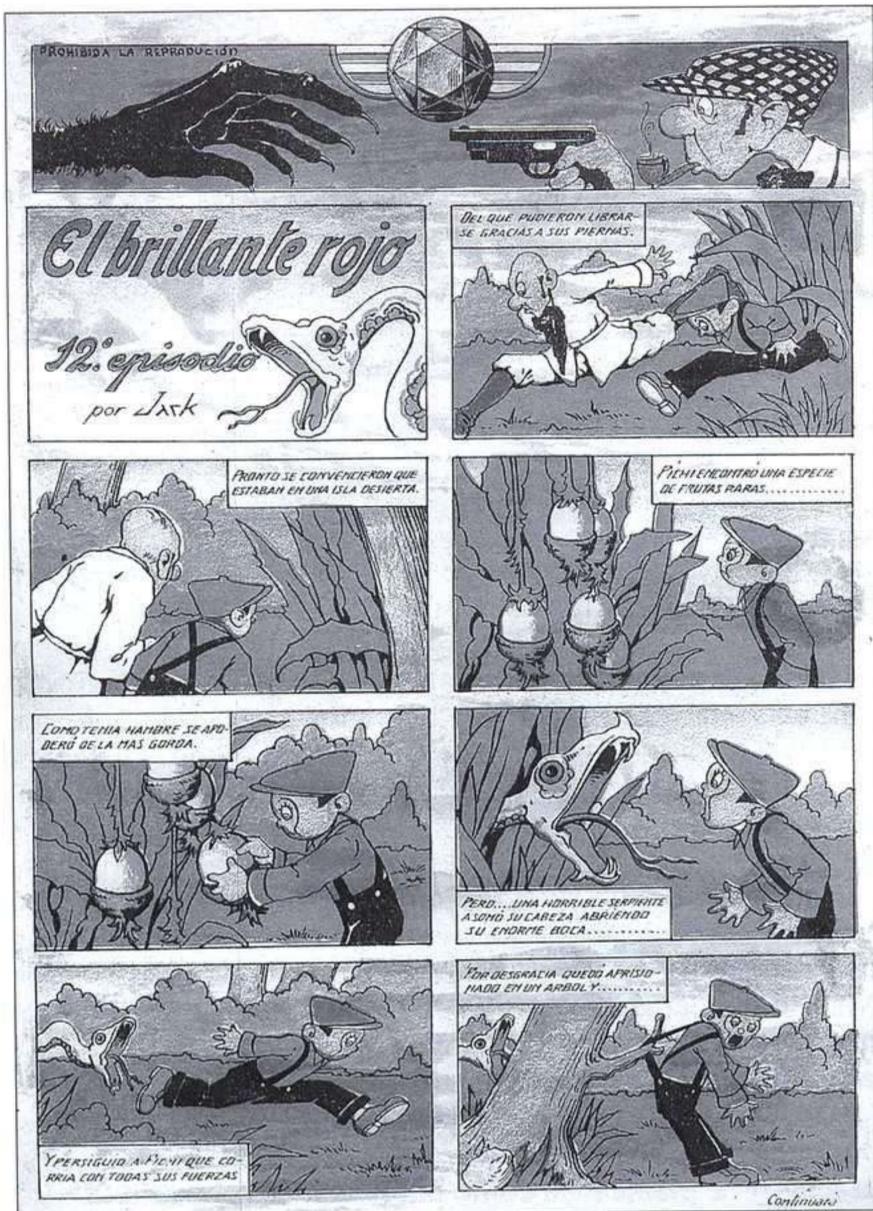
A CEDRO

MÁS INFORMACIÓN:

www.cedro.org
91 702 19 39
socios@cedro.org
93 272 04 45
cedrocat@cedro.org

SI ERES AUTOR O EDITOR, asóciate a CEDRO, la entidad que gestiona colectivamente los derechos reprográficos de escritores, traductores, periodistas y editores. Todos los años recibirás los derechos económicos por la fotocopia de tus obras y podrás beneficiarte de los servicios que CEDRO pone a tu disposición. La adhesión a CEDRO no requiere el pago de cuotas ni desembolso alguno.

**CEDRO**
Centro Español de Derechos Reprográficos
Entidad de Autores y Editores



Historieta protagonizada por Pichi en el tebeo del mismo nombre, de junio de 1934, realizada por Jack.



Cubierta del tebeo Jeromín 173, de setiembre de 1932, realizada por Soravilla.

Billiken, y por ello minoritaria respecto a los lectores españoles. Y *Gente Menuda*, que presenta un perfecto equilibrio de contenidos con historietas de López Rubio, Orbegozo, Galindo, Alfaraz, Cabrero Arnal, Tauler, Gros, Antonio Casero, Reguera, Teodoro Delgado, etc. y se caracteriza por su calidad, si bien su condición de suplemento de la revista familiar *Blanco y Negro* dificulta valorar el alcance real de sus contenidos. Por el contrario, desde nuestra perspectiva y por el análisis de los ejemplares, podemos creer que los tebeos de Madrid más cercanos a los lectores de los años 30 han de ser *Pichi* y *Jeromín*, debido a sus planteamientos editoriales, su impresión, sus contenidos de historietas y su precio.

Ambos tebeos buscan soluciones intermedias respecto al populismo de otros tebeos y por ello recurren al cómic norteamericano. *Pichi* ofrece contenidos variados y se nutre de historietas de dibujantes españoles poco conocidos y de cómics norteamericanos pirateados, calcados o reinterpretados por dibujantes españoles, como son las series: «The Gumps», «Desperate Desmond», «The Katzenjammer Kids», «Tarzan», «Moon Mullins», «Felix the Cat», etc. y «Skippy», que totalmente reelaborado se convierte en Pichi. *Pichi* fomenta la participación de los lectores y su éxito genera concursos, bailes infantiles, postales, sobres sorpresa, productos de papelería, dioramas troquelados y muñecos. También alcanza éxito popular *Jeromín*, publicado en estos años por Prensa Católica —empresa del periódico diario *El Debate*—, que se plantea como un tebeo popular, incluso por el recurso a la impresión en rotativa y con papel de periódico. Eso, junto con la publicación de cómics norteamericanos como «The Katzenjammer Kids», «Laura», «Felix the Cat», «Dingle-Hooper and his Dog», que se unen a las historietas de Soravilla, Teodoro Delgado y Jubera, permite abaratar su precio.

Inmediatamente antes de la guerra civil se puede hablar por primera vez de una prensa infantil popular que llega a todos los estamentos de la sociedad española, sobre todo con los tebeos publicados en Barcelona y también con algunos de los tebeos de Madrid, bien que éstos, incluso los más populares, mantienen un nivel de calidad medio.

Una triste guerra...

La Guerra Civil española pone fin a la normalidad y a la continuidad editorial en Madrid. A todos los niveles, no sólo en cuanto a las revistas infantiles y tebeos. No hay que olvidar su condición de ciudad sitiada y los constantes bombardeos que sacuden la vida diaria y la dificultan. La edición de prensa y libros no fue del todo imposible, pero sí difícil, más teniendo en cuenta que la guerra precipitó una situación de excepción y muchas de las empresas editoriales y de los talleres de impresión fueron incautados por los comités obreros y los partidos, que utilizaron los escasos recursos de papel, cartulina, tintas, etc. para la propaganda de guerra, una «guerra de papel» paralela a la de posiciones y en algunos momentos casi tan importante y desde luego mucho más triunfal que los hechos de armas.

Sea como fuere, el hecho es que Madrid no editará más te-



Fotografía de niños refugiados en Madrid leyendo tebeos en la guardería la Normal de Maestras, en agosto de 1936.

beos durante la Guerra Civil, cuando se está llevando a cabo una intensa labor de evacuación de los niños madrileños hacia la relativa seguridad de la retaguardia catalana y, en algunos casos, hacia otros países. La mayoría de los dibujantes que antes de julio de 1936 habían trabajado en los tebeos de Madrid y les habían aportado modernidad y calidad han desaparecido o trabajan para la causa de la República. Algunos, como Mihura, Tono, Teodoro Delgado, etc., se instalan en la zona controlada por los militares sublevados y colaboran con ellos mediante sus chistes, historietas e ilustraciones. Otros, como K-Hito, intentan volverse «invisibles» en la España republicana por miedo a posibles represalias, derivadas de su anterior trabajo en la prensa de derechas. Muchos dibujantes marchan al frente o ponen su capacidad expresiva y artística al servicio de los aparatos de propaganda que trabajan en el Madrid asediado, con casos particulares como el de López Rubio anónimo autor de las tiras recogidas en el folleto *El Soldado Canuto* —parece que con la posible colaboración de un jovencísimo Tomás Porto—. Y hay otros como Bartolozzi, Emilio Ferrer, Bluff, que continúan dibujando para la prensa de guerra en diarios, revistas gráficas de información y en la escasa prensa satírica del momento, como la revista valen-

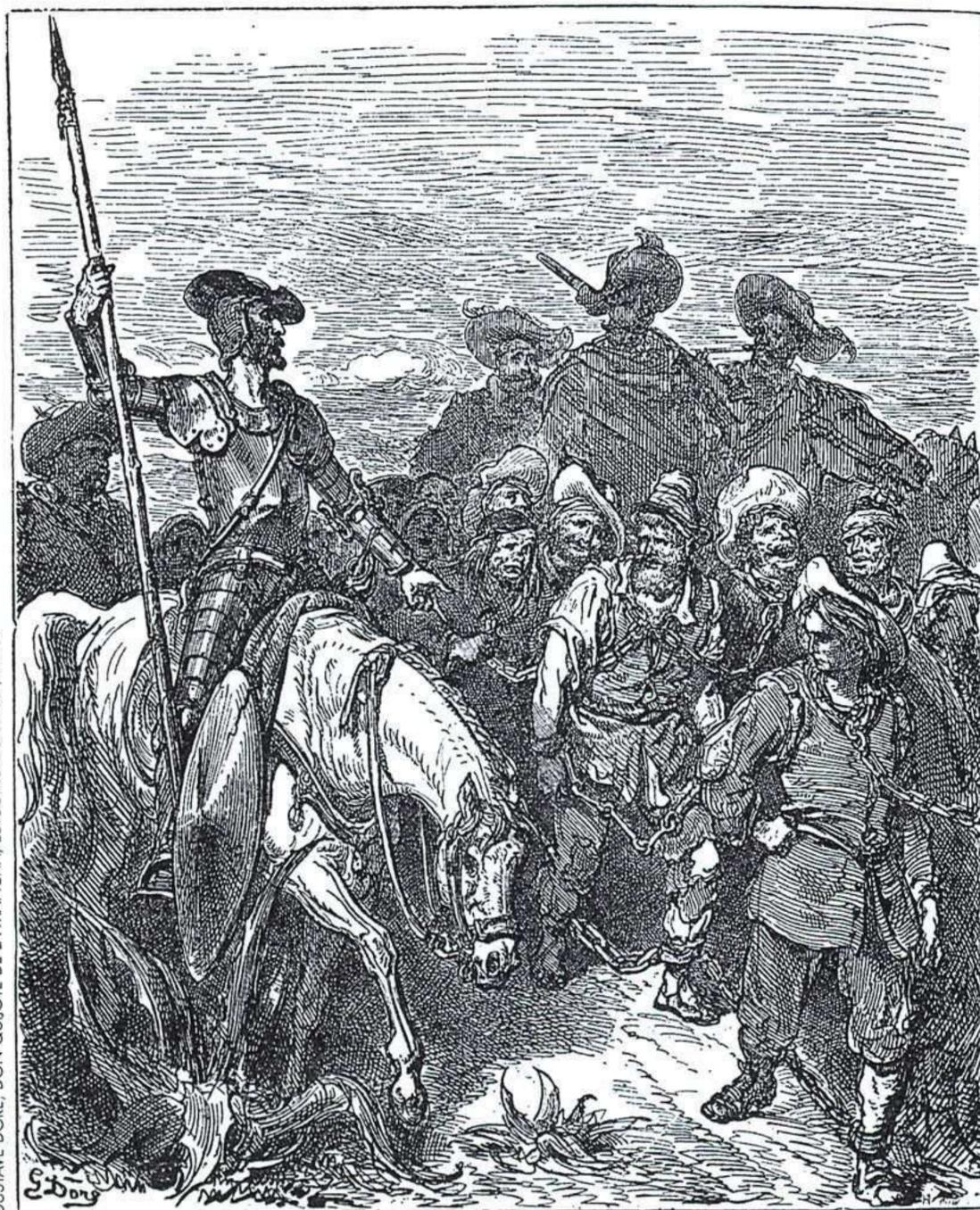
ciana *La Traca*, en la que Bluff desarrolla una intensa labor de guerrilla contra los militares sublevados.

En 1939, los vencedores de la Guerra Civil dan un frenazo en seco y hacen que el país, sus gentes y su cultura retrocedan un cuarto de siglo. A todos los niveles y en todos los ámbitos, también en el editorial, en la prensa y en los tebeos. Al acabar la guerra, el dibujante Bluff es fusilado. Martínez de León, Babiano, Escobar, Robledano, y muchos dibujantes más van a parar a campos de concentración o a la cárcel. Otros huyen a Francia. La edición de tebeos recomienza prácticamente desde cero y cuando los editores de Madrid reanudan su trabajo lo hacen en precario, casi siempre con nuevos dibujantes desconocidos, hilando fino para atenerse a la ortodoxia del régimen de Franco. En años sucesivos los tebeos de Madrid serán abundantes, pero estarán controlados por el Estado, a través de Falange, o bien por la Iglesia. Más allá sólo quedan tebeos de ínfima calidad, pero muy populares. Y un ejemplo único de la alta calidad, exquisitez y elitismo de épocas anteriores: *Chicos*, que además será un paradigma de bien hacer para los años venideros. Pero ésa es otra historia... ■

*Antonio Martín es historiador del cómic y técnico editorial.

Don Quijote en la escuela Primaria

Carmen Miñana*



GUSTAVE DORÉ, DON QUIJOTE DE LA MANCHA, EDICOMUNICACIÓN, 1990.

Desde hace nueve años, Carmen Miñana realiza con sus alumnos de Primaria una actividad de lectura que muchos calificarían de arriesgada, pero que a ella le ha dado excelentes resultados: todos los días del curso les lee en voz alta El Quijote, mientras los alumnos siguen la lectura en silencio, con su propio ejemplar. Ha elegido una obra que ama, un clásico indiscutible, y ha compartido la lectura con sus alumnos. Luego, entre todos, la han comentado.

Clásicos en clase nació «a pie de obra», práctica real de lectura diaria, independientemente de ninguna consideración teórica. ¿Acaso son necesarias las teorías para leer un buen libro?

Fue durante mi primera experiencia como maestra tutora de Primaria, cuando tomé conciencia de la dificultad que suponía para los niños conectar con «el espíritu» de la lectura, a partir de los fragmentos de diversos textos de diferentes autores, que en cada lección aparecían en los libros de Lengua Española. ¿Como iba a ser posible que una pequeña parte de una obra literaria, que cambiaba a cada lección, atrapar la atención de nadie, y aún menos de un niño?

Fue entonces cuando me planteé llevar a cabo esta actividad de lectura (que ya dura 9 años), a partir de un único texto, un clásico que mantendría la linealidad del argumento, la continuidad de los protagonistas. Pensé que de esta manera resultaría más fácil conectar con los alumnos, ya que sesión a sesión se «re-encontraban» con los mismos personajes y podían ir siguiendo sus avatares a lo largo de todo el curso. ¿No es así como leemos los adultos? ¿Por qué ha de ser diferente con los niños?

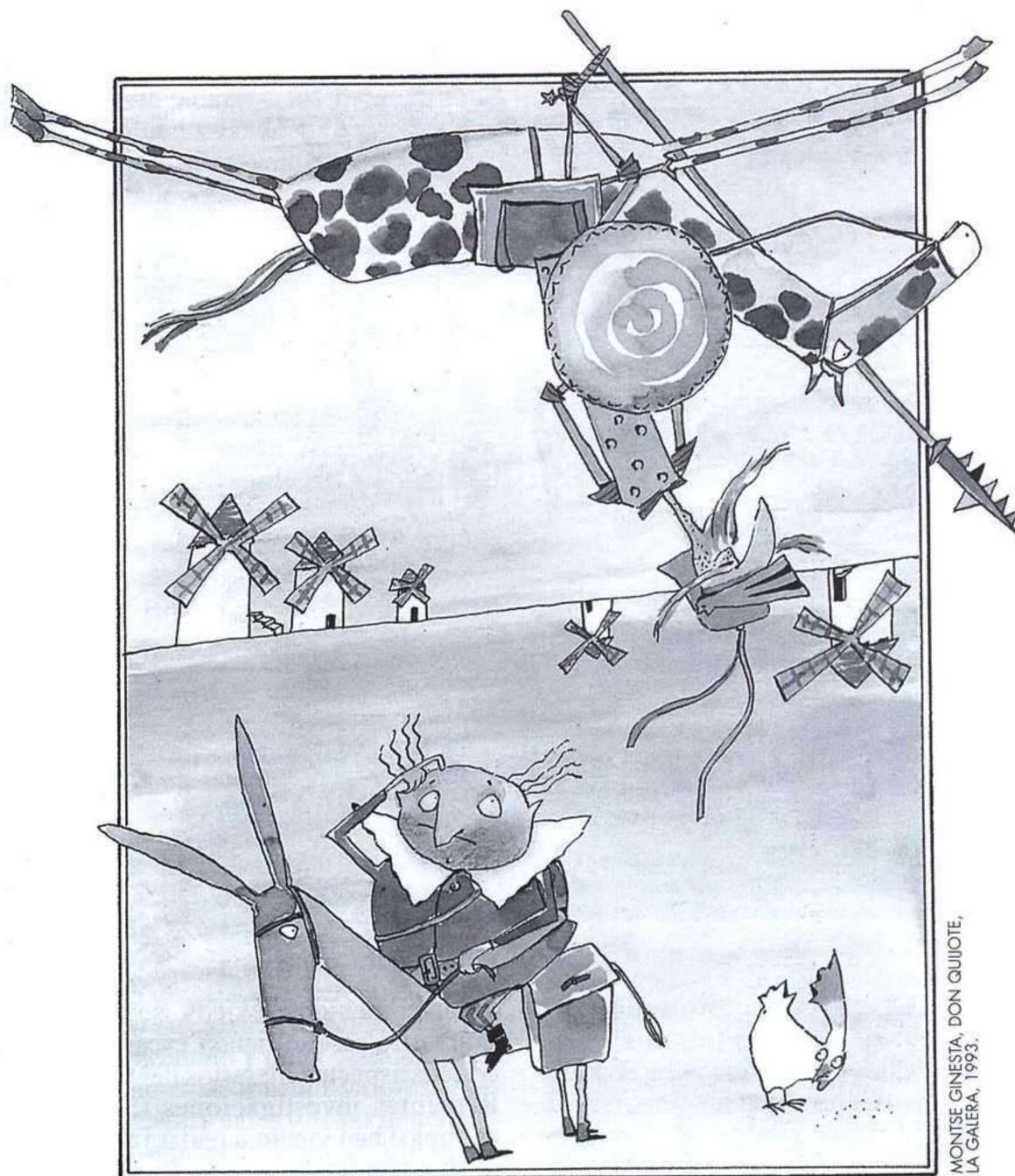
Todos los días, a la misma hora, leeríamos en voz alta (la maestra, los niños con su propio texto siguen la lectura en silencio).

¿Por qué un clásico?, ¿por qué en clase?

Sencillamente, porque son los mejores, porque un clásico contiene los grandes arquetipos humanos expresados en la mejor lengua, porque han atravesado el tiempo intactos y nos siguen enseñando sobre nosotros mismos y sobre los otros.

Considerando que muchos de nuestros alumnos podrían no acercarse a la gran Literatura en toda su vida, es importante que se lleven de la escuela Primaria un bagaje de calidad.

En clase: el maestro elegirá una obra que conozca y ame, única garantía de que podrá transmitir la pasión por el libro. En clase, no en casa en el fin de semana o en vacaciones. Ésa es la historia del fracaso de la lectura.



MONTSE GINESTA, DON QUIJOTE, LA GALERA, 1993.

Hay que leer *con ellos*, hay que hacer de la lectura una *experiencia real compartida, cotidiana y satisfactoria*. Y luego comentarla entre todos, *construir entre todos* el significado, nunca interrogar.

¿Acaso cuando los adultos comentamos una novela que nos ha gustado o una película, interrogamos a nuestro interlocutor: «Oye, ¿qué ropa llevaba la protagonista?, ¿cómo se llama el hermano de la novia?...». Pues los niños tampoco.

Marco teórico

A lo largo de los años he tenido la satisfacción de encontrar corroboradas en estudios universitarios serios, ¹ mis intuiciones de maestra primeriza: un único texto, lectura en voz alta en clase, escu-

cha en silencio, construcción colectiva del significado, ejemplo del maestro y buenos libros.

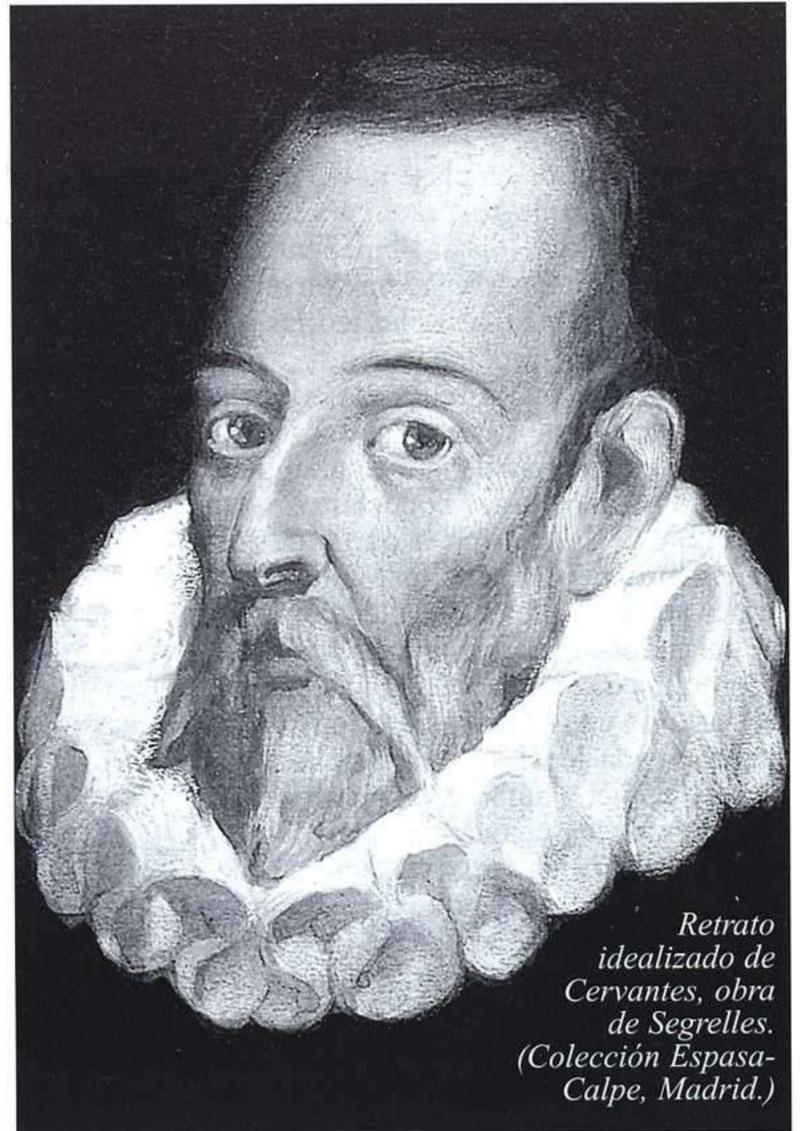
— *Un único texto leído en común versus fragmentos de muchas obras diferentes.*

El contacto entre el texto y el lector se produce actualmente en la escuela, a través de diversos niveles de fragmentación de la obra y de distintas formas de lectura. La situación más usual es la combinación de la lectura de fragmentos o textos breves, ya señalada, la lectura individual de obras completas, y la lectura colectiva de una o varias obras.

Este último tipo de lectura resulta especialmente interesante al proporcionar el referente común necesario para ejercitar la competencia literaria con la ayuda del profesor y del resto de los lecto-



HENRY LE MONNIER, DON QUIJOTE DE LA MANCHA, EDICIONES BETIS, 1961.



Retrato idealizado de Cervantes, obra de Segrelles. (Colección Espasa-Calpe, Madrid.)

res en los aspectos de construcción global de la obra; aspectos imposibles de analizar en fragmentos aislados. La anticipación de los diversos elementos narrativos, la selección de indicios relevantes, la integración de la información sobre nuevas acciones y conductas de los personajes y, sobre todo, el análisis del propio autocontrol sobre la coherencia interpretativa, hallan en la lectura integral colectiva un espacio privilegiado para el aprendizaje interactivo de las estrategias de lectura que el lector podrá trasladar posteriormente a otras obras de lectura individual.²

Lamentablemente, esta actividad didáctica se traduce mayoritariamente en un trabajo centrado en los breves fragmentos leídos en cada clase sin que se establezca su enlace global con la obra entera de la que proceden.

— *Construcción colectiva del significado versus interrogatorio individualizado.*

El análisis de los libros de texto más frecuentes confirma que la mayor parte de las propuestas toman el texto como mera provisión de palabras o frases para

tratar contenidos léxicos, semánticos y gramaticales que tienen escasa relación con los aspectos literarios del texto leído. Recientes investigaciones (Solé,³ por ejemplo) han vuelto a reafirmar el carácter fundamentalmente evaluativo de este tipo de actividades encaminadas a la comprensión literal y que toman habitualmente la forma de un repertorio de preguntas. La respuesta no exige ningún tipo de elaboración personal ni tiene relación con la comprensión global del texto.

No existe en la vida cotidiana ninguna situación natural que tenga que ver con la lectura que implique la evaluación. La evaluación sólo se efectúa dentro del aula, y con objetivos que nada tienen que ver con la lectura.

— *Lectura en clase, escucha en silencio versus animación indiscriminada.*⁴

¿Qué está pasando para que los niños que ahora se encuentran en el aula no puedan más tarde disfrutar de un texto como ustedes y como yo? Algunos han pretendido resolver el problema creando nuevos métodos para la enseñanza de la lectura. Fuera del aula y, especialmente, en las bibliotecas se ha trabajado en un

movimiento de «animación a la lectura» que pretende llenar los vacíos que la escuela deja en la formación de lectores. Mediante toda clase de actividades y juegos que no son lectura, y de utensilios que no son libros, se pretende lograr el milagro. También este tipo de actividades ha contagiado el trabajo del aula.

Con mucha frecuencia se realizan talleres en donde los docentes acumulan listados de «estrategias» con las cuales pretenden resolver el problema. Estos talleres se han convertido en espacios donde los docentes aprenden de memoria o en la práctica actividades que presentan la lectura como un ejercicio simple, fácil; actividades muchas veces físicas que desalojan la reflexión, el debate o simplemente el necesario *silencio* para el diálogo interior a que invita la lectura. Valijas, no con libros, sino con objetos mágicos, guardarpapas de los héroes, maquetas y muñecos de plastilina, y toda una parafernalia de objetos y actividades que se usan como ganchos, forman parte del bagaje con que los maestros se sienten equipados para afrontar las nuevas exigencias de la formación de lectores.

«Proyectos experimentales» que intentan, con el fin de no asustar a los niños, *despojar la enseñanza de la lectura de todo esfuerzo y dificultad*. La acción sustituye a la pasión y así se priva a la literatura de todo carácter liberador, es decir de su carácter formador de autonomía y de la capacidad crítica.

Esta animación a la lectura que ofrece soluciones rápidas tanto para la biblioteca como para la escuela, pretende reemplazar la actuación del maestro, que acompaña a sus alumnos, la del bibliotecario, que recomienda buenas lecturas a sus lectores y las discute con ellos, y la del padre y la madre, que comparten con sus hijos momentos placenteros de lectura...

— *Maestro versus materiales.*

Poco o nada se ve en las carreras de formación de docentes acerca de lo que es la lectura, de lo que significa ser lector, de lo que significa leer y de la forma en que se produce el aprendizaje de la lectura. Unas cuantas reglas técnicas es todo cuanto el docente se supone que necesita para enfrentarse a la tarea quizás más delicada y determinante de toda la educación: formar verdaderos lectores.

Sin embargo, el niño construye su aprendizaje, muchas veces a pesar de los métodos y materiales simplificados, cuando encuentra estímulos y motivaciones para aprender a leer, cuando descubre que la lectura puede serle extremadamente útil; es decir, cuando tiene conciencia de lo que hace y cuando ninguna evaluación le desalienta ni le hace perder la seguridad en sí mismo.

El maestro, en esto de la lectura, ha de ser fiel y convencido mediador entre el estudiante y el texto. Porque todo escrito lleva su secreto consigo, dentro de él, no fuera, como algunos creen, y sólo se lo encuentra adentrándose en él y no andando por las ramas. Se aprende a leer leyendo buenas lecturas.

— *Buenos libros versus cualquier libro.*

Muchos autores de literatura están reclamando mejores resultados, y con mucha razón, ya que se trata de crear un público para el producto de su trabajo. Tal vez sean ellos, los autores, los que con mayor lucidez se hayan acercado al problema.

La escritora inglesa Margaret Meek afirma que: «según la evidencia —nóte-

se bien “evidencia”— los niños aprenden a leer bien cuando tienen atención de los adultos, libros que hacen disfrutar y clara conciencia de lo que están haciendo».

Es bien conocida la opinión de Pedro Salinas, quien dice que «no hay tratamiento más serio y radical que la restauración del aprendizaje del buen leer en la escuela. El cual se logra no por misteriosas y complicadas reglas técnicas sino poniendo al escolar en contacto con los mejores profesores de lectura: los buenos libros».

Lo que hoy se tambalea en cualquier sector es la jerarquía de valores y una escuela como es debido podría contribuir a combatir este fenómeno, enseñando a distinguir entre Mozart y los Beatles, que son muy buenos pero que no son Mozart. La escuela tiene que enseñar una larga serie de nociones y técnicas cada vez más complejas, pero tiene que enseñar todo esto con un espíritu que haga también interiormente libres a los alumnos y estudiantes en relación con el mundo y sus exigencias.

Abrir la escuela al saber científico y tecnológico quiere decir ser fieles al auténtico *espíritu clásico*, dirigido a la inteligencia del mundo y de la Naturaleza.⁵

Los clásicos te aportan valores intelectuales y espirituales que no tienen nada que ver con las religiones organizadas. Elegimos a nuestros escritores o poetas favoritos, de la misma manera que elegimos a nuestros amigos.

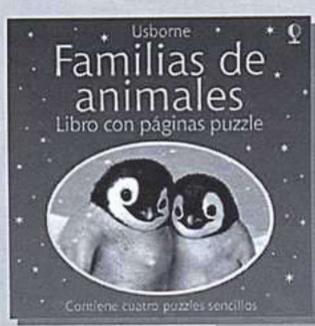
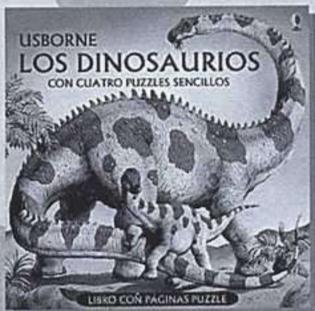
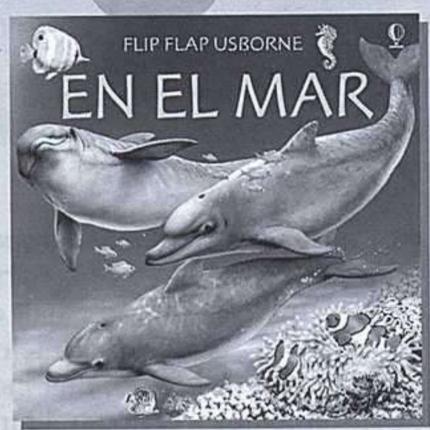
Sólo cuando se ama la lectura se está preparado para hacer una crítica, para saber qué es bueno y qué no lo es, y sentir ese algo sublime que te descubrirá tus inclinaciones y tus gustos. Cualquier obra de arte verdadera nos hace sentir vivos.

Nada defiende mejor al ser humano contra la estupidez de los prejuicios, del racismo y la xenofobia, del sectarismo religioso o político, que esta comprobación incesante que aparece siempre en la gran literatura: la igualdad esencial de hombres y mujeres de todas las geografías y la injusticia que es establecer entre ellos formas de discriminación, sujeción, o explotación.

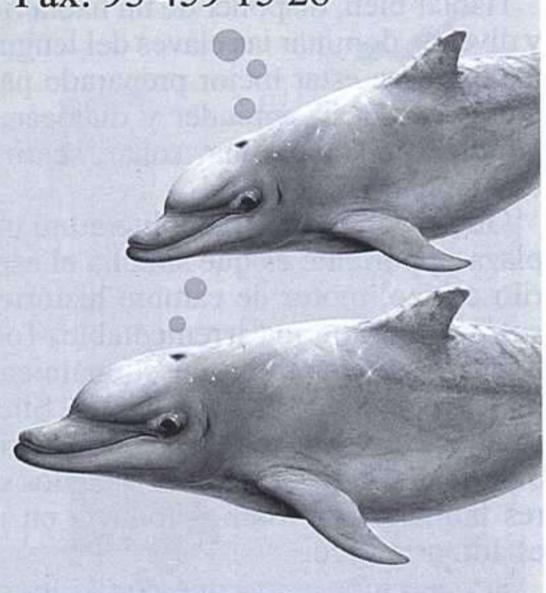
Uno de sus primeros efectos benéficos ocurre en el plano del lenguaje. Una persona que no lee, lee poco o lee sólo basura, puede hablar mucho pero dirá siempre

USBORNE

novedades

Pujol & Amadó
C/: Indústria, 49
Barcelona 08025
Tel : 93 208 00 48
Fax: 93 459 15 28





TEO, AVENTURAS DE DON QUIJOTE, EVEREST, 1977.



HENRY LE MONNIER, DON QUIJOTE DE LA MANCHA, EDICIONES BETIS, 1961.

pocas cosas, porque dispone de un repertorio mínimo de vocablos para expresarse. Ésta no es una limitación sólo verbal; es, al mismo tiempo, una limitación intelectual y de horizonte imaginario, una indigencia de pensamientos y conocimientos; porque las ideas, los conceptos mediante los cuales nos apropiamos de la realidad existente y de los secretos de nuestra condición, no existen disociados de las palabras a través de los cuales los reconoce y define la conciencia.

Hablar bien, disponer de un habla rica y diversa, dominar las claves del lenguaje, significa estar mejor preparado para pensar, enseñar, aprender y dialogar; y también para fantasear, soñar, sentir y emocionarse.

Otra razón para dar a la literatura una plaza importante es que sin ella el espíritu crítico, motor de cambio histórico, sufriría una merma irremediable. Toda buena literatura es un cuestionamiento radical del mundo en que vivimos. Sin la insatisfacción y la rebeldía contra la mediocridad y la sordidez de la vida, los seres humanos viviríamos todavía en un estado primitivo.

Si queremos evitar que con la litera-

tura desaparezca, o quede arrinconada en el desván de las cosas inservibles, esa fuente motivadora de la imaginación y la insatisfacción que refina nuestra sensibilidad y nos enseña a hablar con elegancia y rigor, que nos hace más libres y enriquece nuestra vida, tenemos que disponernos a actuar.

Hay que leer los buenos libros, e incitar y enseñar a leer a los que vienen detrás, en las familias y en las escuelas, como un quehacer imprescindible que impregna y enriquece todos los demás.

Para este espíritu que no acepta la vida tal como es y busca, con la insensatez de Alonso Quijano —cuya locura, no lo olvidemos, nació de leer novelas de caballería—, materializar el sueño, lo imposible, la literatura ha servido y sirve de formidable combustible.

El clásico de Cervantes en el aula

La lectura de *Don Quijote* no era la primera experiencia de mis alumnos con la gran literatura. Ya antes habíamos leído y trabajado a Juan Ramón Jiménez y

su emblemático *Platero y yo*, no sin antes haber hecho una selección de los capítulos, acorde a las edades de los niños (no leo los mismos capítulos a alumnos de 1º que a los de 6º de Primaria). Tal vez tengamos ocasión de referirnos a este trabajo en otro momento.

Animada por la estupenda experiencia con *Platero y yo*, me atreví con la gran novela *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, un libro que personalmente me entusiasma.

En principio la idea era muy ambiciosa, ya que pensé trabajar toda la asignatura de Lengua sobre el libro de Cervantes, pero enseguida tuve que rectificar, ya que me di cuenta de que si asociaba el texto literario a los conceptos gramaticales (artículos, conjugaciones, prefijos, etc...), sólo conseguiría que aborrecieran la obra; sin embargo, sí había muchas actividades que podían llevarse a cabo, como de hecho ocurrió.

En total, leímos y trabajamos 27 capítulos (1ª, 2ª y 3ª parte del primer tomo), durante dos cursos escolares. En escuela unitaria e incompleta de la provincia de Teruel.

La lectura es en versión original ínte-

gramente. Los objetivos que me planteé al iniciar esta forma de trabajo eran y son:

— Motivación: conseguir que desearan leer al día siguiente, saber qué nueva aventura, avatar o reflexión nos íbamos a encontrar en el nuevo día.

— El segundo objetivo era poner al niño en contacto con «lo mejor de la lengua escrita». Al finalizar el curso, los alumnos conocerían bien al menos a uno de los grandes autores.

— El tercer objetivo consistía en ir desarrollando su sensibilidad y su capacidad de percepción.

— El cuarto objetivo: buscar la sintonía con *los valores* que la obra contiene. Por añadidura, al ser siempre el mismo texto, los temas transversales van surgiendo con toda naturalidad (relación con la naturaleza, con los animales, con la vida rural, con seres marginados, etc.) confirmando, si cabe, aún más riqueza a la actividad. Esto es muy difícil, si no imposible, conseguirlo con fragmentos.

Como en el caso de *Platero y yo*, comenzamos con una introducción a la figura del escritor, su tiempo y el lugar donde transcurre la novela. Delante de un mapa de España, con una buena enciclopedia cerca, y también internet. Dedicamos dos o tres sesiones a conocer al autor en su contexto, geográfico e histórico.

Los alumnos tienen un cuaderno exclusivamente para esta actividad, de modo que al final de curso, tendrán su propio Quijote, ilustrado y comentado.

La lectura corre a cargo del maestro. Los alumnos tienen todos su ejemplar correspondiente, y la siguen en silencio desde su sitio. Después de la lectura comentamos entre todos cualquier detalle o reflexión que los alumnos planteen.

Acto seguido, hacemos un dictado sobre un fragmento de lo leído. La maestra lo ha seleccionado previamente, de forma que sea lo más asequible posible en cuanto a su semántica (tratamos un texto de 400 años).

Personalmente puedo decir que cada capítulo lo solía dividir, como media, en cuatro partes, o sea que lo leíamos en cuatro días. De ahí obteníamos al menos cuatro textos, que eran dictados.

Cada capítulo nos ha proporcionado distintas posibilidades, que han quedado puntualmente recogidas en sus cuadernos y en mi diario.

Considero muy importante precisar que las actividades hay que plantearlas con sumo cuidado, controlando que «la obra literaria» no quede contaminada de «ejercicitis». No merecería la pena.

Independientemente de los pequeños textos seleccionados por cada capítulo, cuatro como mínimo, tengo recogidas unas 60 actividades que hemos trabajado en distintas áreas:

— *Lengua y Literatura:*

Al leer un único texto de un mismo autor, podemos trabajar «como si comentáramos»...

- Descripciones de personas y animales: don Quijote, Rocinante, Dulcinea, Sancho... Escribimos en la pizarra la descripción de Rocinante, por ejemplo, y nos fijamos en la «cantidad de adjetivos» que intervienen en una descripción. Esto vamos a poder corroborarlo en las siguientes descripciones. Y estamos hablando de personajes que ya son nuestros, que encontramos cada día. Esto es muy importante.

- Descripciones de paisajes. Volvemos sobre el concepto «descripción».

- Estructura de un libro: prólogo, índice, capítulo, autor, etc... No es teoría, es nuestro libro, y recurriremos al índice muchas veces, y cambiaremos de capítulo, etc.

- Puntuación: en un diálogo, en enumeraciones... Nos vamos fijando mientras leemos.

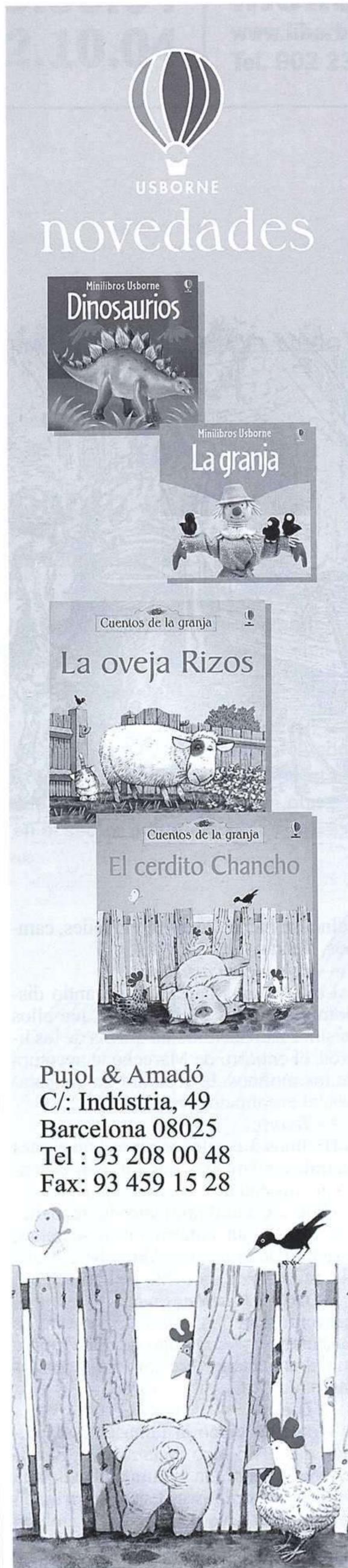
- Vocabulario: antiguo/actual, reparamos en la evolución también del lenguaje, y comentamos. Siempre comentamos, aprovechando las intervenciones de los niños y también con mucha delicadeza sugiriendo, pero sin imponer. Si la sugerencia no es bien recibida, pasamos a otra cosa. No lo olvidemos, sin contaminar nunca el texto literario.

— *Historia:*

Ya en la introducción previa habremos hablado del siglo XVI, recién estrenada la nacionalidad española. Recién descubierta América. ¿Qué era la caballería? En muchas ocasiones tendremos ocasión de comentar cómo se vivía en aquel tiempo, qué costumbres tenían, ¿hemos cambiado tanto?, etc... Ventajas otra vez de leer un mismo texto. Lo vivimos.

— *Geografía:*

Nos situamos en el mapa de España. Castilla, llanuras, trigo, molinos. El viz-



USBORNE

novedades

Minilibros Usborne
Dinosaurios

Minilibros Usborne
La granja

Cuentos de la granja
La oveja Rizos

Cuentos de la granja
El cerdito Chancho

Pujol & Amadó
C/: Indústria, 49
Barcelona 08025
Tel : 93 208 00 48
Fax: 93 459 15 28



GUSTAVE DORÉ, DON QUIJOTE DE LA MANCHA, EDICOMUNICACIÓN, 1990.

caíno, su habla. Pueblos, ciudades, campos, sierras.

— *Educación artística:*

Los alumnos han ido dibujando distintos episodios de la novela que ellos mismos han decidido: la quema de los libros, el entierro de Marcela, la aventura de los molinos, la aventura de los batanes, el encantador Frestón, etc.

— *Teatro:*

Hicimos 3 pequeñas representaciones teatrales, adaptadas por mí, con el lenguaje original de Cervantes, por supuesto. Fueron: nombramiento de «caballero», en la Venta; entierro de Grisóstomo; discurso de la pastora Marcela; escrutinio de la librería; quema de libros.

— *Dramatizaciones leídas:*

Aventura de los molinos; aventura de los batanes; y monólogo de don Quijote con el encantador Frestón. En todos los casos, un éxito.

— *Cine:*

Vimos en vídeo la fantástica adaptación que TVE hizo de la novela. El criterio es: siempre la lectura antecede a la película. Los niños ya han «construido» en su mente a los personajes, y también los paisajes y acontecimientos.

Aproximadamente cada 6 ó 7 capítu-

los vemos el vídeo, pero jamás antes de haber leído las aventuras que allí acontecen.

— *Valores:*

La novela de Cervantes es muy vigente 400 años después de haber sido escrita, lo que nos permite reflexionar sobre temas tan actuales como la tolerancia, la ecología, el compromiso, la igualdad de derechos, el amor, la justicia, la tradición popular, la locura, la racionalidad... etc.

Los seleccionados para reflexionar sobre estos temas son exactamente diez textos de otros tantos capítulos.

Personalmente, es de este apartado del que me siento más sorprendida y orgullosa, ya que ni en mis mejores sueños habría yo imaginado la capacidad de captación del significado profundo de determinados textos del *Quijote*, en niños de 8, 9, 10 y 11 años.

Valga como ejemplo la reflexión de una niña de 10 años, Eva, acerca del tema «compromiso» (capítulo XV): «Para esta vida hay que tener dos cosas que son bastantes difíciles de que las tenga una persona, estas dos cosas son el entendimiento y el valor. La gente que tiene estos conocimientos son gente que ha

hecho bastantes cosas heroicas y buenas. Un ejemplo: para gobernar tienes que tener entendimiento para pensar y luego valor para ser capaz de hacer lo que has pensado.

»Don Quijote se adelanta a los tiempos diciendo lo del entendimiento y lo del valor. Todo sería mejor si la gente tuviera estos dos dones, pero desgraciadamente casi nadie los tiene. Mi opinión sobre todo esto que acabo de contar, es que sería mejor que todos los tuviéramos y así el mundo sería mejor. A mí me gustaría tenerlos porque así podría hacer algo bueno para el mundo.»

Mi apreciación personal es totalmente positiva y satisfactoria. Considero que los objetivos iniciales se cumplieron en todos los casos, respetando naturalmente las capacidades de cada alumno. Los niños disfrutaron con la obra, mejoraron su lenguaje, conocieron a Cervantes, aprendieron muchas cosas del tiempo en que se desarrolla la novela —lo cual proporciona una perspectiva histórica interesantísima, difícil de conseguir de otra manera, en una escuela de Primaria— y, fundamentalmente, pudieron comprobar que los valores humanos esenciales son intemporales. Como dice Vargas Llosa, ese sentimiento de pertenencia a la colectividad humana a través del tiempo y el espacio es el más alto logro de la cultura y nada contribuye tanto a renovarlo en cada generación como la Literatura. ■

***Carmen Miñana** es maestra de Primaria del C. P. Emiliano Labarta de la Puebla de Alfidén (Zaragoza) y licenciada en Filología Inglesa. E-mail: carmima@arrakis.es

Notas

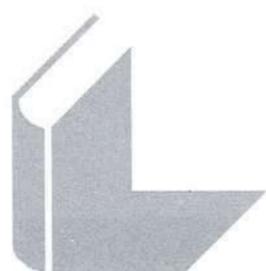
1. Colomer, Teresa, «De la enseñanza de la literatura a la educación literaria» en CL&E 9, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona/Escuela Universitaria de Mestres Sant Cugat, 1991, pp. 18-31.
2. Collins, A. Y Smith, E., *Teaching the process of reading comprehension*, Illinois (Estados Unidos): University. Center for Study of Reading, 1980.
3. Solé, I., *L'ensenyament de la comprensió lectora*, Barcelona: Ceac, 1987.
4. Castrillón, Silvia, «La animación a la lectura, mucho ruido y pocas nueces», en Gil Calvo, E. (coord.), *La educación lectora*, Madrid: FGSR, 2001.
5. Vargas Llosa, Mario, en Cortina, Adela (coord.), *La educación y los valores*, Madrid: Biblioteca Nueva, 2000.



Fira Barcelona

29.09.04
02.10.04

Montjuïc
www.liberbcn.com
Tel. 902 233 200



Liber

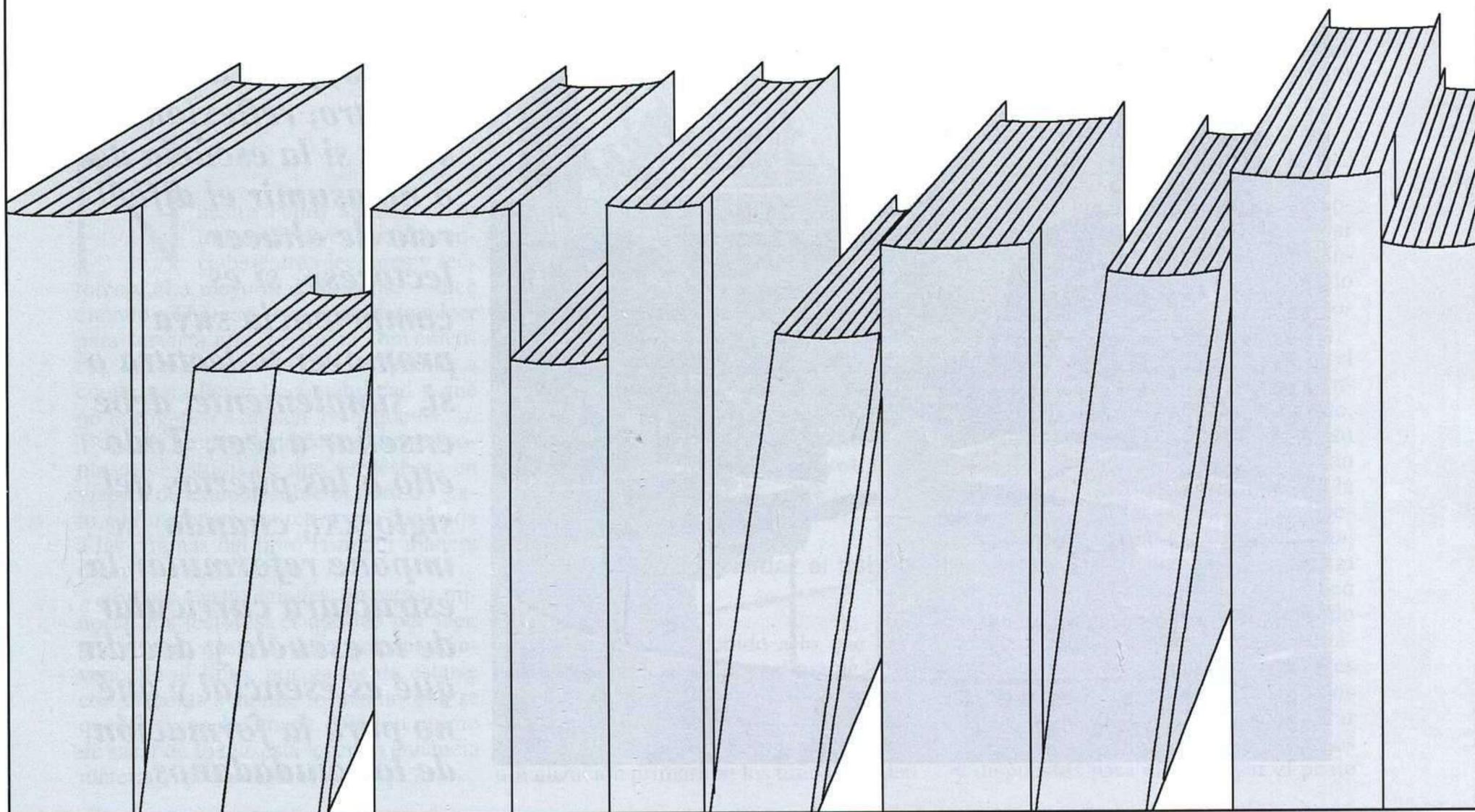
22ª FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO

Un punto y aparte

- Más de 800 editoriales
- Acceso a nuevos clientes y proveedores
- Nuevas oportunidades comerciales
- Presentación de novedades
- 6.000 m² de exposición

Del 29 de septiembre al 2 de octubre venga a la feria del libro en español más importante del mundo. Venga a Liber 2004. Un punto y aparte en el sector editorial.

Agilice su visita.
Preacredítese en
www.liberbcn.com



PAÍSES INVITADOS: COSTA RICA, EL SALVADOR, GUATEMALA, HONDURAS, NICARAGUA, PANAMÁ.

Promueve

FEDERACIÓN DE GREMIOS DE EDITORES DE ESPAÑA.

Patrocinan

MINISTERIO DE CULTURA
DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO,
LA LECTURA Y LA BIBLIOTECA

ICEX
Instituto Español de Comercio Exterior

Generalitat de Catalunya
Departament de Cultura

Institut de cultura.

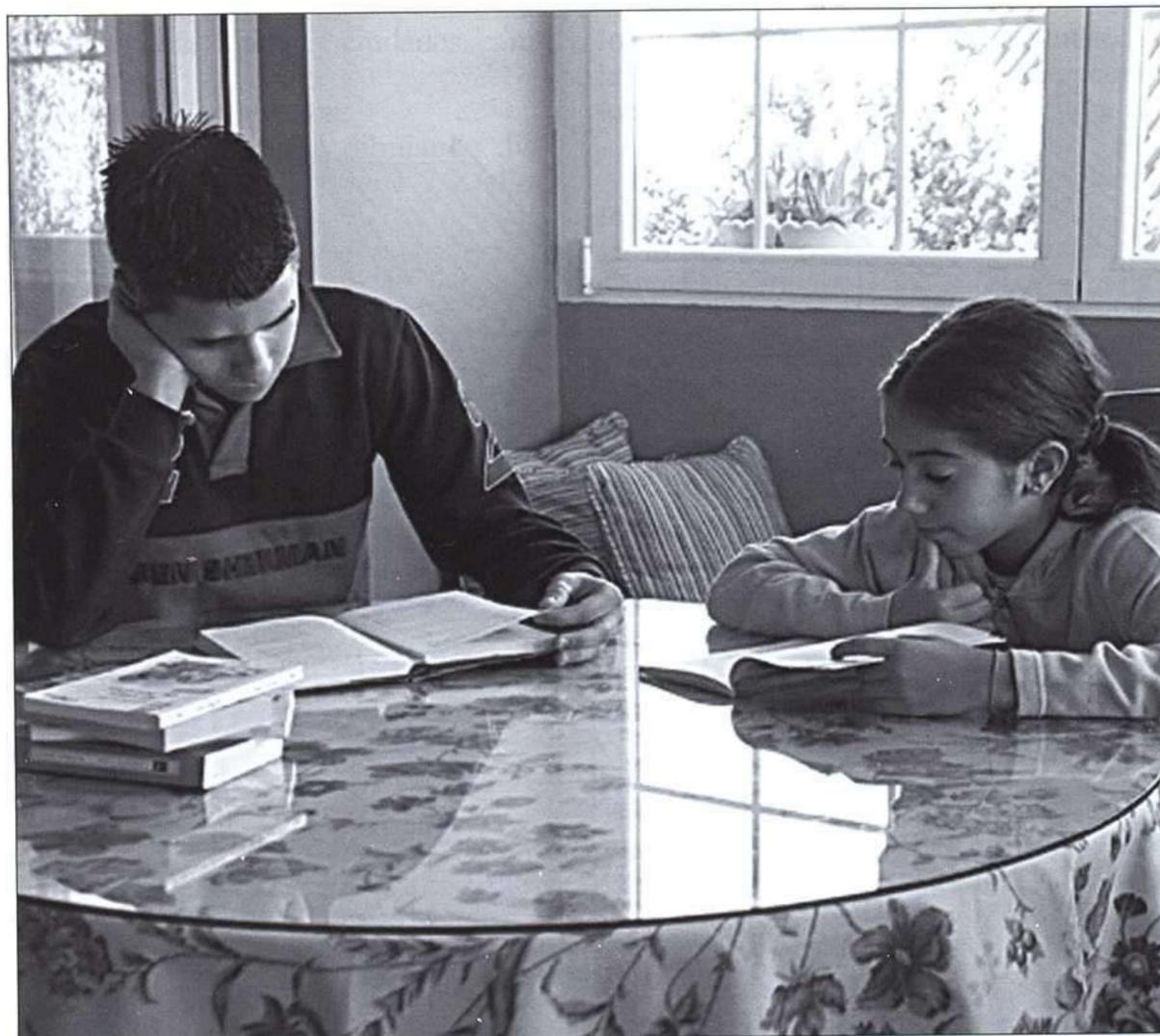
CEDRO

GREMIS EDITORS DE CATALUNYA

IBERIA IB

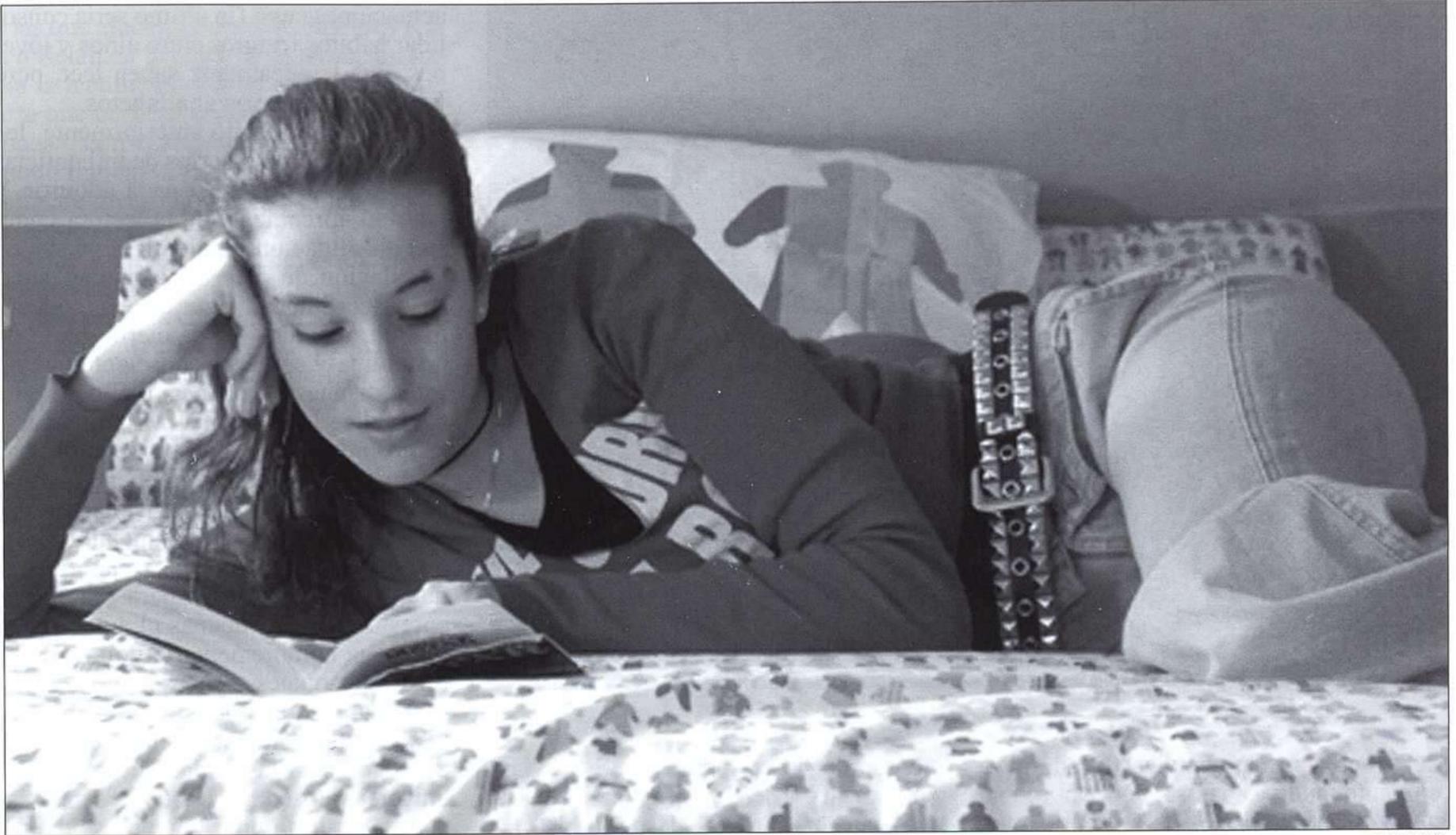
¿Puede la escuela fomentar la lectura?

Juan José Lage Fernández*



ANA PEYRÍ.

El autor, especialista en LIJ, pero también maestro, reflexiona sobre si la escuela debe o no asumir el difícil reto de «hacer lectores», si es competencia suya promover la lectura o si, simplemente, debe enseñar a leer. Todo ello a las puertas del siglo XXI, cuando se impone reformular la estructura curricular de la escuela y decidir qué es esencial y qué no para la formación de los ciudadanos.



ANA PEYRÍ.

Nuestro Pedro Salinas en su tratado *El defensor*, diferenciaba entre «leedores y lectores». «La mayoría de la gente —dice citando a Thoreau— ha aprendido a leer para servir a una mezquina conveniencia, del mismo modo que se aprende a contar para llevar la contabilidad y que no le engañen a uno en los negocios...». Y añade: «esta galería de leedores es copiosa: el estudiante que se deshoja en víspera de examen sobre el libro de texto; el funcionario en retiro que demanda a las páginas del libro la mejor manera de invertir sus ahorros...».

«Frente a esta legión, en escasa minoría, los lectores: el que lee por leer, por el puro gusto de leer, por amor invencible al libro, por ganas de estarse con él horas y horas, lo mismo que se quedaría con la amada. Ningún ánimo de sacar de lo que está leyendo ganancia material, ascensos, dineros...».¹

¿Está la escuela actual preparada para formar los lectores que demanda Salinas? ¿Son los lectores una especie a extinguir a favor de los leedores? ¿Qué papel le corresponde a la escuela en la crisis de la lectura?

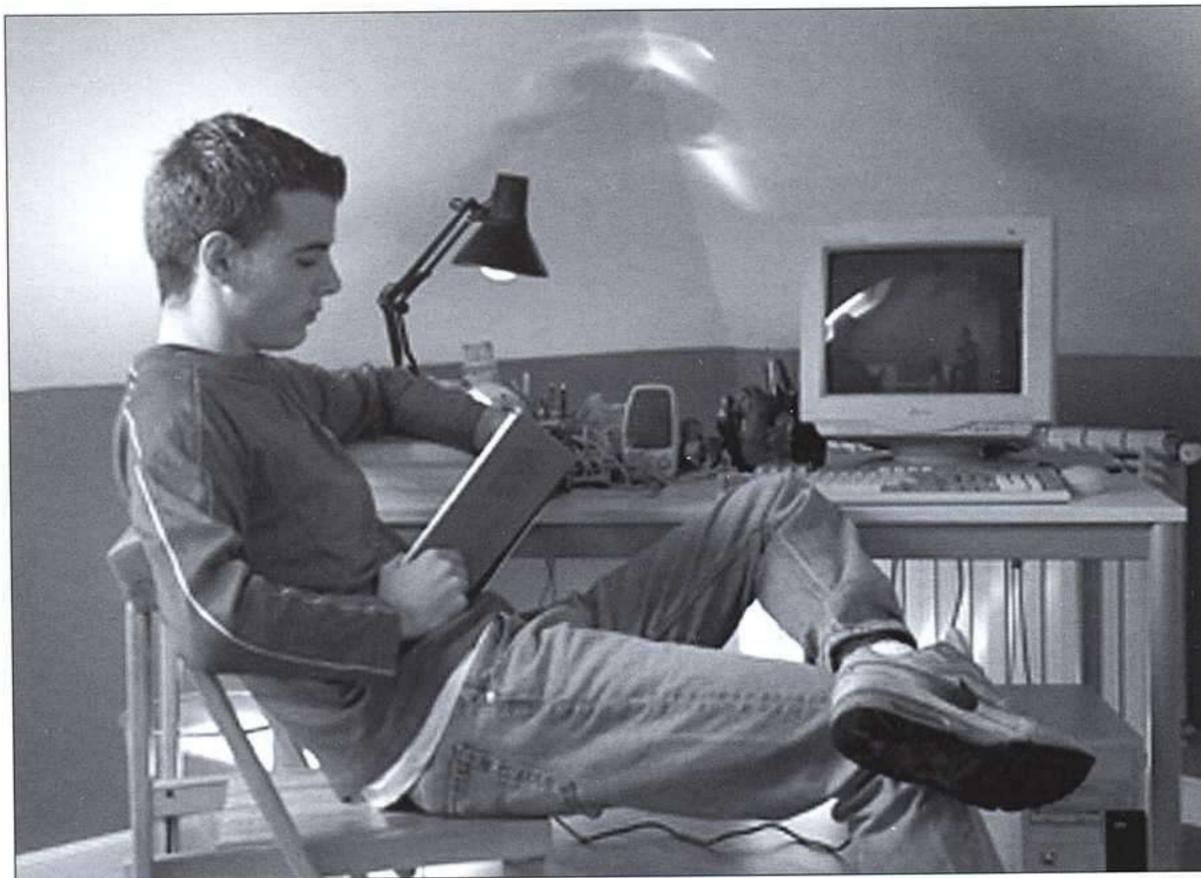
Nuestra respuesta es, al respecto, clara y contundente: la escuela que tenemos posee una gran responsabilidad en la crisis de la lectura y eso es precisamente lo que pretendemos demostrar en las líneas que siguen.

Un objetivo: consolidar el hábito lector

En principio y debido a lo que Fernando Savater llama el «eclipse de la familia», la escuela debe atribuirse competencias que sólo a aquélla debieran corresponder, cual es el caso de la «socialización primaria»: los niños acceden

a la escuela con un núcleo básico de socialización, insuficiente para encarar con éxito la tarea de aprendizaje. «Cuando la familia socializaba —dice citando a Juan Carlos Tedesco— la escuela podía ocuparse de la enseñanza».²

Los maestros sabemos demasiado el tiempo que diariamente debemos emplear en dar pautas de comportamiento, llamar al orden, en que desplieguen su atención, aprendan a escuchar, cumplan las normas básicas etc. Pero, además, la escuela debe entrar también en competencia con la «socialización televisiva», con lo que Savater llama la «subversión de la TV»: «lejos de sumir a los niños en la ignorancia les hace aprenderlo todo desde el principio sin respeto a los trámites pedagógicos... El maestro antes podía jugar con la curiosidad de los alumnos, deseosos de llegar a penetrar en misterios que aún les estaban vedados y dispuestos para ello a pagar el peaje



ANA PEYRÍ.

de saberes instrumentales de adquisición a menudo trabajosa. Pero ahora los niños llegan ya hartos de mil noticias y visiones variopintas que no les ha costado nada adquirir». ³

El escritor Alejandro Gándara incide, con otras palabras, en la «curiosidad» de los alumnos: «cuando yo era pequeño leer era salir de la pobreza, alimentarse como es debido... si leías aprendías. Todo estaba en los libros, porque alrededor no había nada». ⁴

Es decir: mamábamos de los libros, crecíamos con ellos. En cambio, ahora «los libros ya no guardan secretos ni conocimientos contra la miseria... No se comen ni aseguran el crecimiento. Tampoco ofrecen garantías para un porvenir más dudoso cada día. Sólo te contentan, como cuando te rascan la espalda».

Es decir: un maestro atento podía jugar a despertar sentimientos y emociones, insinuándolos a través de las páginas de un libro, pero hoy en día esos juegos de insinuaciones ya no despiertan iniciativas.

Y en medio, la demanda de otras competencias, la exigencia de otras cosas, sin que realmente esté preparada para desarrollar ninguna con plenitud. «Se pide a la escuela que se ocupe de un

montón de cosas —dice José Luis García Garrido— desde la educación física a la educación cívica, desde la instrucción sexual hasta el respeto ecológico, desde cuidar de la alimentación hasta conocer las normas de tráfico, y la sociedad contempla consternada como las criaturas no solo no aprendieron tales argumentos sino que cada vez leen y escriben peor». ⁵

Esta multiplicidad de objetivos conduce a la indefinición de la escuela, a la imposibilidad de definir un objetivo prioritario, o de priorizar objetivos: ¿cuál es el objetivo fundamental de la escuela?; ¿queda lugar, en la escuela, para leer, para el encuentro gozoso con el libro?

«Debemos ir pensando ya —dice Fabricio Caivano— en reformular la estructura curricular de la escuela... y decidir qué es esencial y qué secundario para la formación de los ciudadanos del siglo XXI». ⁶

Si consideramos como cierta la premisa savateriana de que «después de la palabra oral, la voz escrita es el más potente tónico para el crecimiento intelectual que se ha inventado», la priorización de objetivos tendría pues que encaminarse a desarrollar un programa de

actuaciones cuyo fin último sería consolidar hábitos lectores entre niños y jóvenes, que técnicamente saben leer, pero funcionalmente son analfabetos.

Pero como se dijo anteriormente, los niños de hoy están hartos de mil noticias que no les ha costado nada adquirir, y tanto el aprendizaje de la lectura como su consolidación requieren la puesta en circulación de determinadas capacidades —constancia, rigor, orden, concentración, método— y de cierto grado de disciplina y esfuerzo consciente que no están dispuestos a hacer. Y ello porque, como dice José Antonio Millán: «entrar en una novela no es un acto sencillo. Las operaciones mentales que tiene que hacer el lector son complejísimo: la extracción de información inicial, el bosquejo de un panorama, las zonas que hay que dejar en suspenso para rellenarlas apresuradamente apenas el autor suelta una pista complementaria; todo, época, lugar, personajes y sucesos, debe construirse apresuradamente y de forma provisional, tan sólo por entender qué pasa. Y luego están las reglas que regirán el universo de ficción. Hasta no captar éstas, el lector no podrá prenderse del todo en la peripecia del protagonista o de los protagonistas. Es una tarea de elaboración de hipótesis, de puesta a prueba constante y de falsación parcial o global, seguida de reelaboración del universo narrativo». ⁷

Además de la ley del mínimo esfuerzo, son también el abandono de la memoria, la supresión del silencio, el olvido de la narración oral, la dominante cultura del *zapping*, los factores que se consolidan como determinantes en la pérdida de sensibilidad lectora. ¿No estamos en el imperio de la vulgaridad y de lo frívolo, de desprecio del rigor y de la investigación? Así lo ve también el citado Pedro Salinas: «Por desgracia, nuestro siglo no se aparece como el más indicado y propenso al bien leer... Nuestro siglo justificaría el mote de siglo de la chapucería, de la pacotilla y la baratija... Primor, esmero, escrúpulo se dan por vencidos... No hay tiempo para la perfección». ⁸

E incluso podemos añadir un factor decisivo aunque olvidado: la eliminación a edades demasiado tempranas de las connotaciones mágicas de la lectura

a las que aluden Bruno Bettelheim y Karen Zelan: si la clave de la atracción hacia la lectura estriba en que «leer es un arte que permite acceder a mundos mágicos», con la supresión de la magia de modo radical la lectura no se verá fuertemente investida desde el punto de vista emocional.

«Hay motivos para creer —dicen los citados autores— que sólo aquellos para quienes la lectura estuvo dotada, en una edad muy temprana, de algunas cualidades visionarias y de significado mágico, no ajena al ego, llegarán a ser instruidos.»⁹

«¿Hasta qué punto —se pregunta Juan Cervera— adelantando la edad del contacto del niño con el libro, no estaremos rindiendo tributo a la sociedad de consumo?»¹⁰

Además, están sometidos a continuos mensajes contradictorios: por un lado, se les pretende inculcar desde la escuela el

valor del estudio, la importancia de la disciplina y del esfuerzo, pero la realidad circundante los empuja a contemplar el soterramiento de la cultura, la falta de referentes lectores, el triunfo de lo chabacano... Y están presionados por un sinfín de actividades de diferente índole, que diversifican enormemente sus opciones, sin que les dé tiempo para elegir, tiempo para leer.

A lo que sin duda se debe añadir el agobio del «boom», el exceso de producción literaria, que los desconcierta y confunde en buena medida.

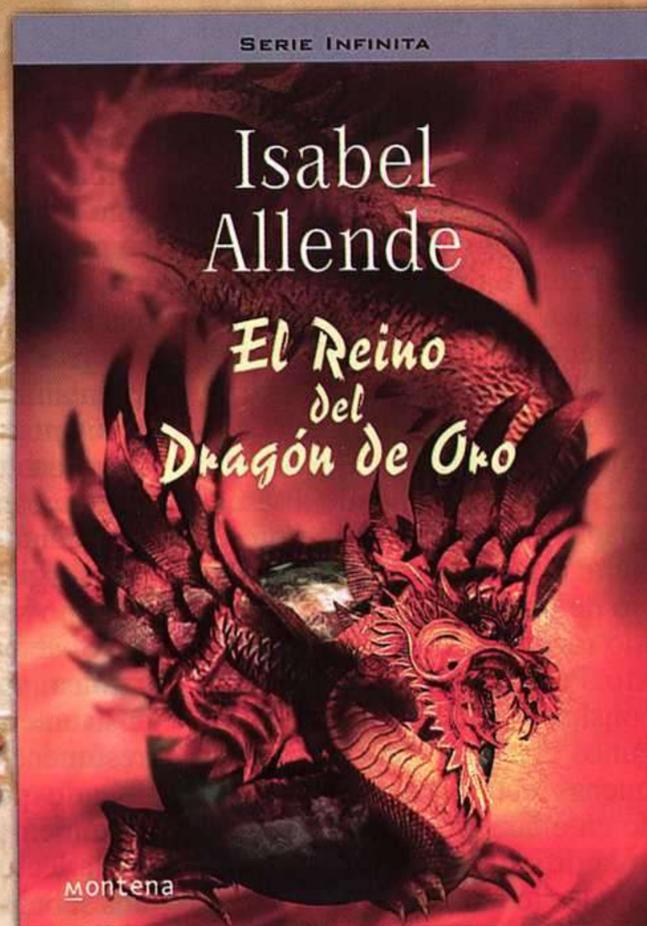
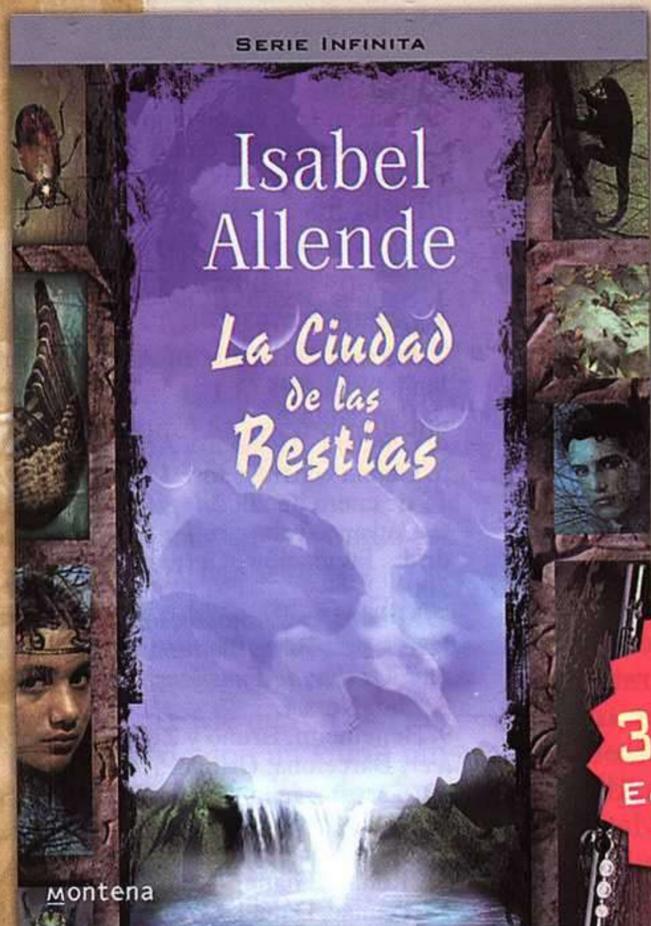
El lector no nace, se hace

La escuela sigue, a pesar de las profundas transformaciones sociales, con su «aire senatorial» y los maestros no son ajenos a las presiones mediáticas. Por un lado, se enfrentan a la continua

duda, a la incertidumbre ante el avance de las nuevas tecnologías: ¿para qué sirve leer en la era de la informática?; ¿para qué el libro en el siglo digital?; ¿no será llegada la hora de dar paso a la cultura audiovisual?

Además, aunque es cierto que ha descendido la ratio profesor/alumno (más por motivos demográficos que por pericia administrativa), las especialidades y optativas han dejado poco espacio para la acción del tutor, para plantearse un plan formativo serio que incida en la lectura día a día. Y el enfrentamiento continuo entre dos mentalidades, entre unos niños que quieren jugar y unos adultos que pretenden enseñar, produce estrés emocional y pérdida de autoestima, lo que conduce en un buen número de casos a un repliegue táctico que impide plantearse otros objetivos que no sean los del cómodo refugio del libro de texto, lejos de objetivos más audaces como

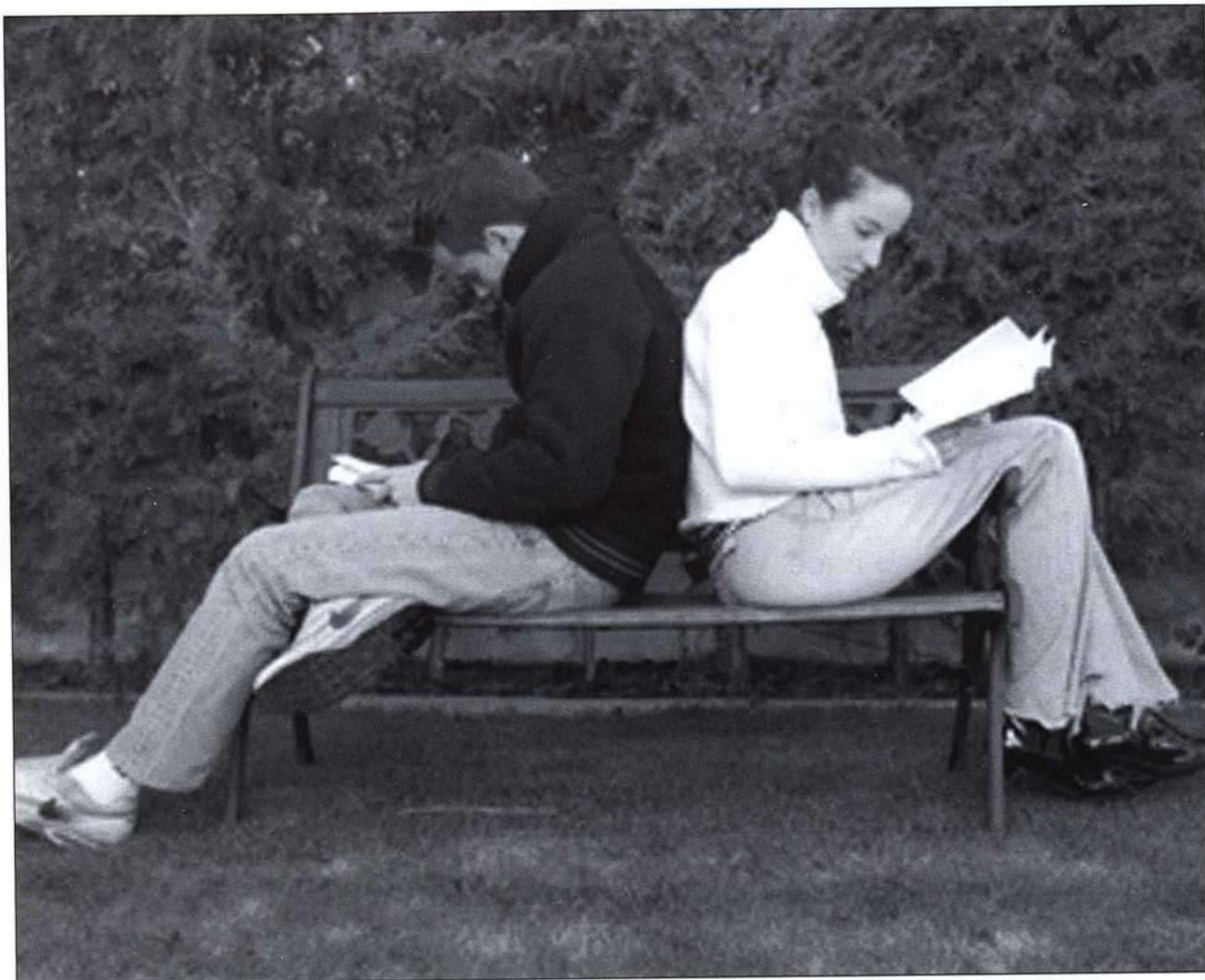
Isabel Allende escribe para los jóvenes



MÁS DE
300.000
EJEMPLARES
VENDIDOS

Conéctate a www.editorialmontena.com y tendrás todo el material para poder trabajar estas dos novelas en clase.

montena



ANA PEYRÍ.

deberían ser los de despertar aficiones lectoras. Aficiones lectoras fruto a veces de pasiones individuales y que, en ocasiones, se ven contrariadas en los cambios de ciclo, que rompen un proceso iniciado y que no tiene continuidad.

«La solución del gran drama de la lectura —dice Pedro Salinas— está para mí en la enseñanza de la lectura. En la formación del lector. Al precepto del domine forzado “la letra con sangre entra”, sustitúyase el del pedagogo inteligente “la letra con letra entra”. El aprendizaje del bien leer se logra poniendo al escolar en contacto con los mejores profesores de lectura: los buenos libros. El maestro, en esto de la lectura, ha de ser fiel y convencido mediador entre el estudiante y el texto. Porque todo escrito lleva su secreto consigo, dentro de él, no fuera como algunos creen... Se aprende a leer leyendo buenas lecturas, inteligentemente dirigido en ellas, avanzando gradualmente por la difícil escala.»¹¹

Las actitudes lectoras tampoco deben verse contrariadas por un exceso de celo

o por la impaciencia: el afán de controlar, las prisas por la comprensión, han generado muchas deserciones lectoras. O el afán por animar, que ha llevado a tomar por estrategias de animación lo que sólo son camufladas actividades de comprensión textual, de transversalidad o de divertimento, que no dejan espacio para la reflexión, y donde la «acción sustituye a la pasión». Gianni Rodari es de la misma opinión: «El encuentro decisivo entre los chicos y los libros se produce en los pupitres del colegio. Si se produce en una situación creativa, donde cuenta la vida y no el ejercicio, podrá surgir ese gusto por la lectura con el cual no se nace, porque no es un instinto. Si se produce en una situación burocrática, si al libro se lo maltrata como instrumento de ejercitaciones (copias, resúmenes, análisis gramatical, etc), sofocado por el mecanismo tradicional “examen-juicio”, podrá nacer la técnica de la lectura, pero no el gusto. Los chicos sabrán leer, pero leerán sólo si se les obliga...».¹²

Debe tenerse en cuenta también la escasa formación literaria de nuestros docentes, hijos de una generación de no lectores y de una sociedad semianalfabeta, ignorantes en buena medida de una literatura infantil y juvenil que no tiene tradición en nuestro país, que sigue siendo aún la gran desconocida. O la desconfianza de muchos hacia un tipo de literatura que no creen que tenga un nivel de calidad suficiente, tildándola de subliteratura y a los que el citado *boom* ha pillado a destiempo.

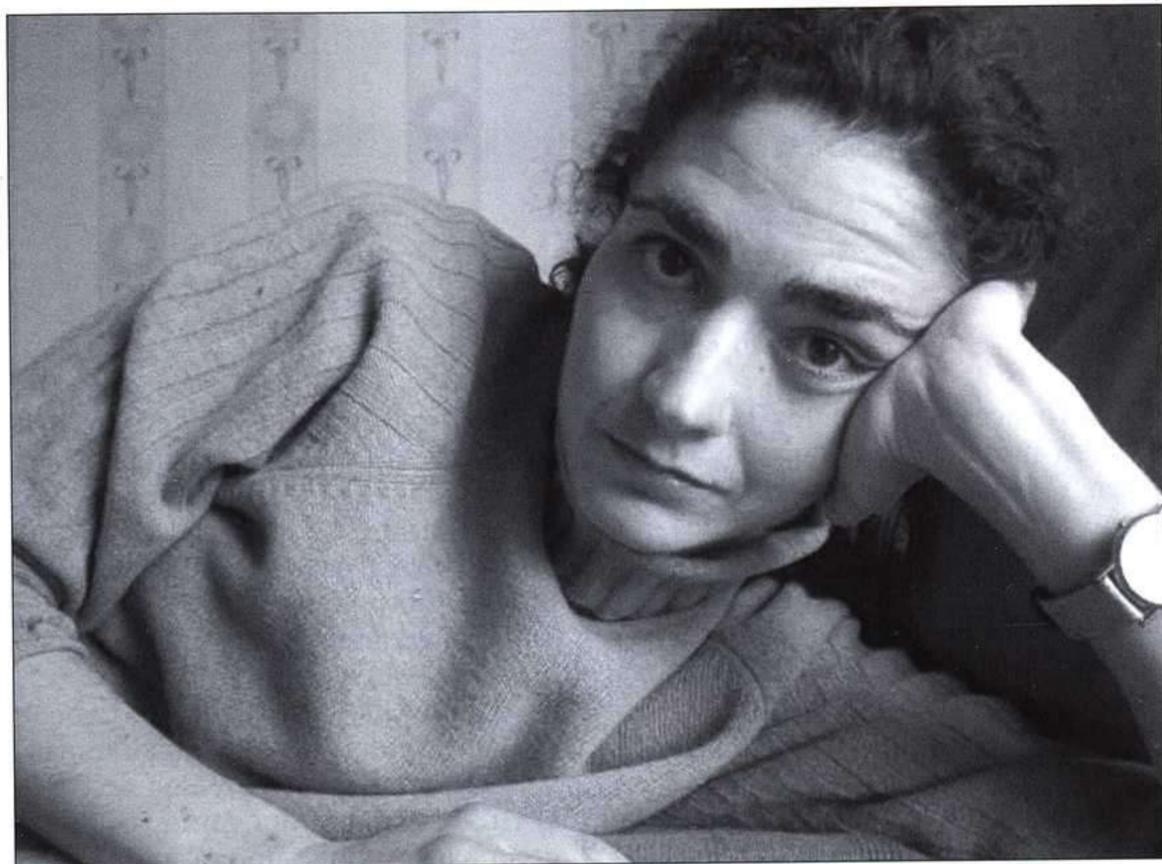
Sirvan, como colofón, estas palabras de Daniel Pennac: «El niño seguiría siendo un buen lector si los adultos que lo rodean alimentaran su entusiasmo en lugar de poner a prueba su competencia, si estimularan su deseo de aprender en lugar de imponerle el deber de recitar, si le acompañaran en su esfuerzo sin contentarse en esperarle a la vuelta de la esquina, si consintieran en perder tardes en lugar de intentar ganar tiempo, si hicieran vibrar el presente sin blandir la amenaza del futuro, si se negaran a convertir en dura tarea lo que era un placer, si alimentaran este placer hasta que se transmutara en deber, si sustentaran este deber en la gratuidad de cualquier aprendizaje cultural, y recuperaran ellos mismos el placer de esta gratuidad».¹³ ■

***Juan José Lage Fernández** es maestro, especialista en LIJ, animación a la lectura y bibliotecas escolares, así como director de la revista *Platero*.

Notas

1. Salinas, Pedro, *El defensor*, Madrid: Alianza, 1993.
2. Savater, Fernando, *El valor de educar*, Barcelona: Ariel, 1997.
3. *Ibid.* Nota 2.
4. Gándara, Alejandro. Artículo en *ABC*.
5. García Garrido, José Luis en diario *El Mundo*, 15 de enero de 2002.
6. Caivano, Fabricio, *La educación lectora*, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001.
7. Millán, José Antonio, «La piedra filosofal. Las razones de Harry Potter», en *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza* 42-43, mayo 2001.
8. *Ibid.* Nota 1.
9. Bettelheim, Bruno y Zelan, Karen, *Aprender a leer*, Barcelona: Crítica, 1989.
10. Cervera, Juan, *Teoría de la literatura infantil*, Bilbao: Mensajero, 1991.
11. *Ibid.* Nota 1.
12. Rodari, Gianni,
13. Pennac, Daniel, *Como una novela*, Barcelona: Anagrama, 1993.

Paloma Bordons



des, mis dos hijos, que se ocupan de que no olvide cómo es eso de ser niño y me avisan cuando me quedo corta con la magia.

Nací en Madrid en 1964 y no tardé en descubrir grandes cosas. Por ejemplo: mi madre guardaba en una vitrina un angelito con reminiscencias navideñas que sostenía un cartel con un mensaje misterioso. Recuerdo mi emoción el día que pude descifrarlo sola: FELICIDADES, decía. Sin duda, aquel ángel me felicitaba porque acababa de acceder al mundo de las letras.

A los 8 años gané un concurso de cuentos en el colegio. Me subí en una silla y leí en voz alta una historia sobre un lugar llamado Animalandia (el que no tenga nada de qué avergonzarse, que tire la primera piedra). Me dieron una medalla de papel dorado con un laurel pintado, premonición de los días de gloria que me esperaban en la literatura.

El ángel, el laurel... Las señales estaban ahí, mi destino era claro. Pero cuando llegó la hora de elegir, di la espalda a

mi vocación. «Los libros están muy bien y me acompañarán siempre, pero no me darán de comer», así me dije, poco más o menos. Escogí una carrera seria y práctica y un trabajo serio y práctico y me di de cabezazos con ellos hasta que... ¡loados sean los cielos!, llegó la tercera señal: alguien puso en mis manos uno de mis libros favoritos de cuando era niña. Al releerlo retrocedí quince años y volví a sentir la magia que había sentido entonces, y que había olvidado. ¡Y por fin! esta vez atendí la señal. Me dije: «Esto es lo que quiero hacer». ¿Seré capaz de escribir algo que provoque en un niño lo que este libro ha provocado en mí? Desde entonces (y de ello hace ya diecisiete años) vivo en ese empeño. No es excesivamente práctico, pero me parece de lo más serio.

Mientras vivo y escribo, sigo descubriendo grandes cosas, las más gran-

Bibliografía

- Chis y Garabís*, Madrid: SM, 1987.
La recaraba, Madrid: SM, 1988.
La señorita Pepota, Madrid: SM, 1991.
Mico, Madrid: SM, 1991.
Érame una vez, Madrid: SM, 1992.
En casa de los Colodrillo, Madrid: SM, 1993.
Demonios en camiseta, Barcelona: Edebé, 1994.
Quiero ser famosa, Madrid: SM, 1994.
De noche, Madrid: SM, 1995.
Cosas que se pierden, Bolivia: Secretaría General de Educación, 1995.
El gato de angora azul, Bolivia: Secretaría General de Educación, 1995.
La tierra de las papas, Madrid: SM, 1996.
Mi vecina es una bruja, Barcelona: Edebé, 1999.
Leoporino Clandestino, Madrid: SM, 1999.
Qué cornucopia, Madrid: Espasa Calpe, 1999.
Cuando fui grumete, Madrid: Alaguara, 2000.
Marijota Más Mejor, Barcelona: Edebé, 2003.
Hojas de líneas cojas (poesía), Málaga: Diputación Provincial de Málaga, 2003.
Mi abuelo el Presunto, Barcelona: Edebé, 2004.
Sombra, Madrid: SM, 2004.

Cuento tonto de hadas sin hadas

Paloma Bordons

Has de saber que hubo una vez, allá por el tiempo de los cuentos de hadas, un rey que reinaba en un Reino Remoto.

«¿Qué es Remoto?», me preguntarás.

Remoto es que está muy lejos de todo, y no empieces ya a interrumpir.

Aquel rey tenía tres hijos, porque por entonces todos los reyes tenían tres hijos: El mayor, el menor y el del medio. Para que nos entendamos mejor: Primogenio, Segundino y Benjamín. El rey y sus hijos moraban en un enorme castillo...

«¿Y la reina? —me preguntarás—. ¿Dónde estaba la reina?»

¿A mí que me cuentas? La historia no habla de ninguna reina. Las reinas de entonces sólo salían en los cuentos si eran muy malvadas y ésta sería que ni fu ni fa. A lo que íbamos: el rey y sus hijos moraban en un enorme castillo, rodeados por una multitud de cortesanos. Y todos ellos, ya fueran damas o caballeros, niños o niñas, nobles o menos nobles, diestros o zurdos, se deshacían en elogios sobre Benjamín:

—¡A fe mía que es lindo el chiquitín!

—¡El ojito derecho de su Real Papá!

—¡La esperanza del Reino!

Así decían mientras pellizcaban sin descanso sus sonrosadas mejillas y acariciaban sus dorados bucles. En cambio a Primogenio y a Segundino, ni mirarlos.

«¿Por qué? —me preguntarás—. ¿Es que Primogenio y Segundino no tenían mejillas sonrosadas y dorados bucles?»

¡Vaya si tenían! Pero en el tiempo en

que esto acaeció, los cuentos de hadas se llevaban más que los libros de Harry Potter. Y según dichos cuentos, cuando hay tres príncipes hermanos, los dos mayores deben ser malos, holgazanes, avariciosos, cobardes y con caspa. En cambio el pequeñín ha de ser el bueno, el valiente, el listo... el que acaba llevándose el gato al agua, vaya.

«¿Qué gato?», preguntarás.

Es sólo una forma de hablar, ignorante. Quiero decir que es el pequeñín quien acaba desencantando a la princesa, o matando al ogro o esos menesteres en que se ocupaban los príncipes de entonces. Eso lo tenían archisabido todos los cortesanos, así pues, ¿para qué iban a molestarse en saludar siquiera a los dos hijos mayores, que eran mala gente por definición? ¿Para qué perder el tiempo en hacerles la pelota si estaba escrito que el rey iba a ser el menorcito?

Primogenio y Segundino no eran malos chicos, sin ser tampoco buenos del todo, como te pasa a ti. Pero al verse despreciados sacaron a relucir lo peor de sus reales personitas y dieron en mortificar a su hermano. No bien quedaban a solas con él, se lanzaban a tirar de sus dorados bucles y a pellizcar con saña sus rosadas mejillas, a la par que chillaban con voz de falsete:

—¡Ay, qué lindo el chiquitín!

—¡El chiquirriquitín!

—¡La esperancita del reinito!

—¡El ojito derecho de su real paíto!

Benjamín huía de sus hermanos llorando de los sus ojos lágrimas gruesas como canicas, y la corte en pleno corría a consolarlo.

—¡No haga caso la esperanza del Reino a esos príncipes malos!

—¡Ya verán esos grandullones cuando crezca su Alteza!

A fuerza de caricias en su cabecita, Benjamín empezó a mostrar síntomas de calvicie prematura. A fuerza de oír que era la esperanza del reino, acabó por creérselo. Aunque no era un mal chico (ni bueno del todo, más o menos como tú), tornose consentido y soberbio.

Y así andaba la cosa cuando hete aquí que un buen día se presentó en el Castillo del Reino Remoto el Rey del Reino Vecino.

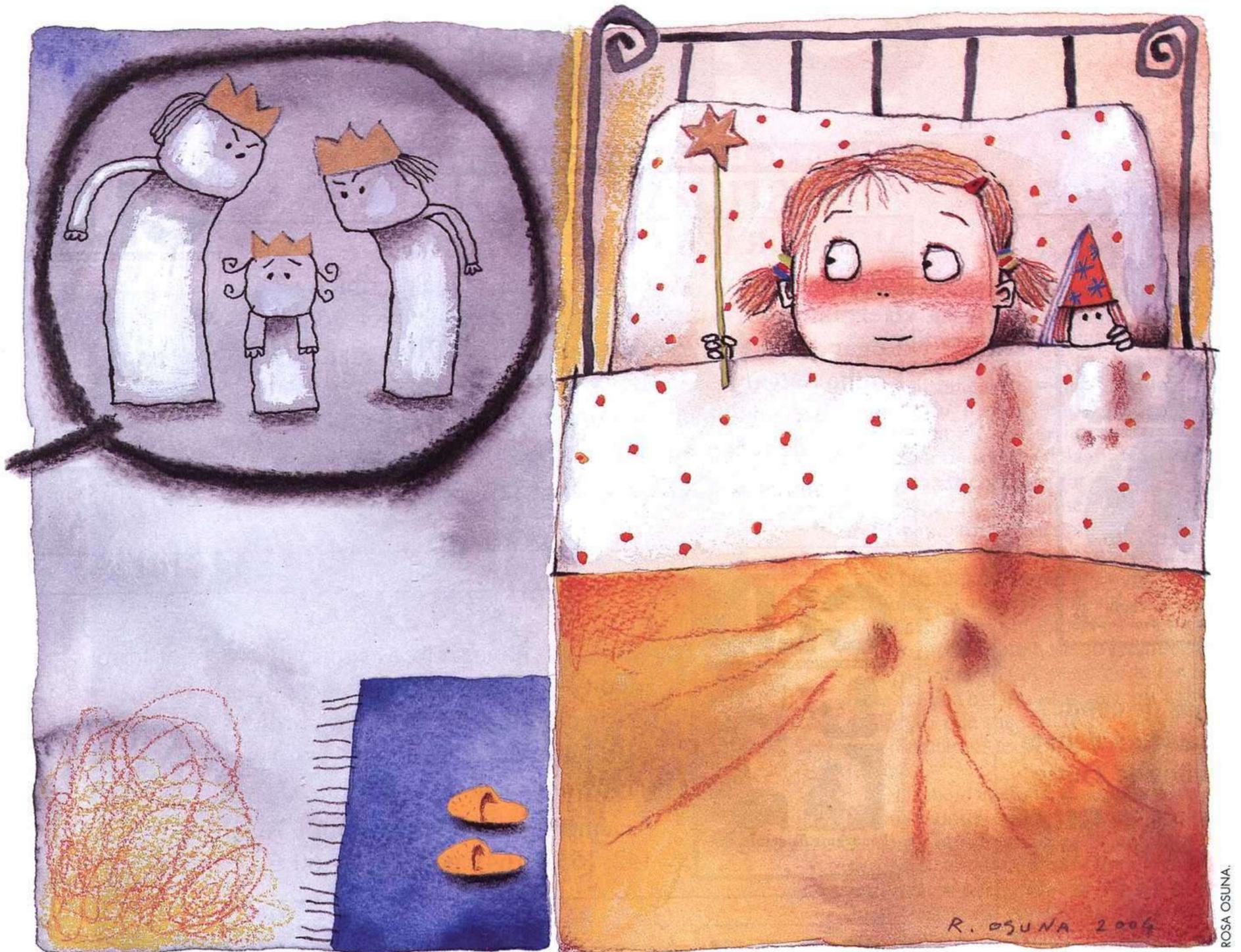
«¿Si los Reinos Remotos están lejos de todo, como pueden tener Reinos Vecinos?», me preguntarás.

Y será una buena pregunta, que te contestaré quizás en otra ocasión.

El Rey del Reino Vecino tenía una hija, como les pasaba entonces a los reyes que no tenían tres hijos, y abrigaba la intención de casarla con uno de los tres príncipes. Cuando se enteraron, Primogenio y Segundino no cupieron en sí de gozo.

«¿Qué no cupieron dónde de qué?», preguntarás.

Con gente como tú no hay quien escriba a la manera antigua. Quiero decir que se pusieron tan contentos que se les salía la alegría por las costuras. ¿Vale? Tanto



alborozo se debía... (¡Ni se te ocurra preguntarme por *alborozo!*) a que, según la tradición, el Rey del Reino Vecino debía hacer pasar a los tres hermanos por durísimas pruebas para decidir quién merecía la mano de su hija Merenguela.

—¡Ahora demostraremos nuestra valía! —exclamaron los dos hermanos, que llevaban años preparándose para ese momento, venga a galopar en briosos corceles, venga a repartir mandobles y a destripar dragones de paja.

¡Ay! bien poco duró su dicha... (*Dicha lo conocerás ¿no?*). En cuanto los habitantes del castillo supieron que había una princesa en juego, alzaron sus voces:

- ¡La princesa será para Benjamín!
- ¡Así ha de ser!
- ¡Vivirán felices y comerán perdices!
- ¡Y a vosotros no os darán porque no querrán!

—¡Ben-ja-mín! ¡Ben-ja-mín! —aclamaban, sacudiendo sus pañuelos de encaje (las damas) y sus estandartes (los caballeros).

Al Rey del Reino Vecino le venía al dedillo lo de saltarse las pruebas. Por razones que no vienen al caso, estaba impaciente por casar a su hija.

—Casemos pues a Benjamín y a Merenguela sin más dilación —propuso.

—Así sea —aprobó el Rey del Reino Remoto, aliviado, pues lo de las pruebas no dejaba de ser un engorro.

Primogenio y Segundino, ofuscados por el despecho, pusieron purgante en la tarta de bodas antes de irse para siempre galopando en sus briosos corceles. Con el tiempo se hicieron cabecillas de una banda criminal formada por príncipes discriminados y princesas incapaces de sentir un guisante bajo siete colchones. Pero ésa es otra historia.

El mismo día de la boda, Merenguela se dio cuenta de que el apuesto príncipe Benjamín era calvo, engreído y demasiado sonrosado, amén de fofo, pues nunca se había ejercitado como sus hermanos para superar duras pruebas principescas.

Benjamín notó que la sin par princesa Merenguela tenía cara de pekinés, mal aliento y peor genio, pero se guardó mucho de comunicar sus sospechas a nadie. La corte en pleno aseguraba que la princesa era un cielo. Los cuentos de hadas decían que la princesa tenía a la fuerza que ser un cielo. A lo mejor era de verdad un cielo y él estaba equivocado.

Casáronse pues, y no tuvieron más remedio que vivir felices y comer perdices todos los días de su vida para no romper la tradición.

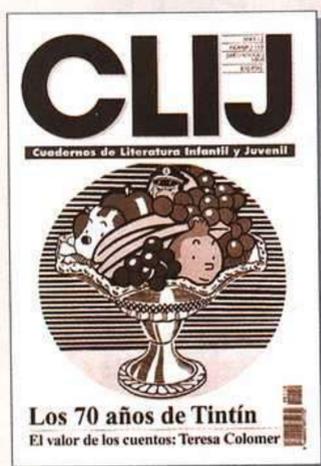
Les salían las perdices por las orejas.

COMPLETE SU COLECCIÓN CON LAS OFERTAS DE

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

MONOGRÁFICOS ESPECIALES



¿100 años de cómic?
La ilustración a debate
Los 70 años de Tintín

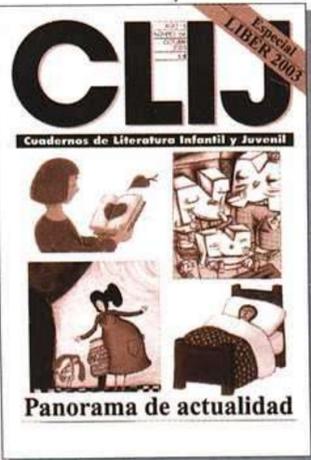
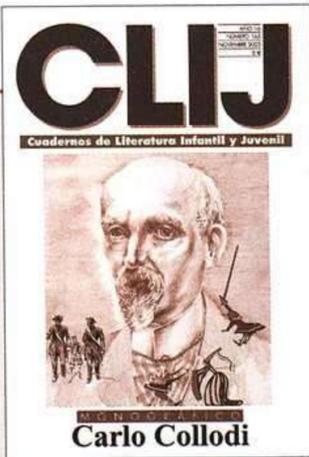
3 ejemplares de **CLIJ**
(números 85, 102 y 118),
por sólo 15,50 €

MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?
**Hermanos Grimm, Charles Perrault, Daniel Defoe,
Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle, Rudyard Kipling,
Emilio Salgari, Collodi.**

Las más completas monografías ilustradas sobre los
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

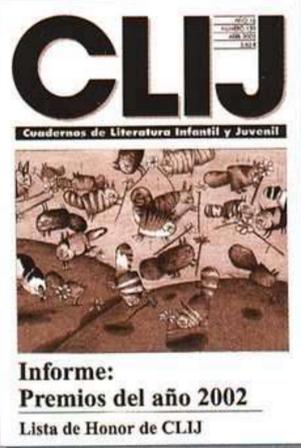
8 ejemplares de **CLIJ** (números 88, 99, 110, 121, 132, 143, 154 y 165),
por sólo 27,60 €



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro
infantil y juvenil. Con artículos de críticos
y especialistas de **Cataluña, Galicia, País Vasco,
Comunidad Valenciana** y Asturias, sobre el
panorama anual de la edición.

8 ejemplares de **CLIJ** (números 76, 86, 108, 120, 131,
142, 153 y 164), por sólo 27,60 €



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?
¿Qué escritores e ilustradores han sido los galardonados?
**Sus biografías, sus obras, sus opiniones
sobre la LIJ.**

La mejor información sobre «los mejores del año».
9 ejemplares de **CLIJ** (números 71, 82, 93, 104, 115,
126, 137, 148 y 159), por sólo 29,60 €

Recorte o copie este cupón
y envíelo a:
**EDITORIAL TORRE
DE PAPEL**
Amigó 38, 1º 1ª,
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 4,21 €

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia



AUTORRETRATO

Rosa Osuna



Dibujar me permite dar forma material a cosas que necesito expresar y no sé cómo hacerlo con palabras.

Hace unos cuantos años me licencié en Bellas Artes, en la especialidad de diseño, aunque con intención de dedicarme a la pintura (exponía y todo), pero resultó que era bastante más fácil ganarse la vida con el diseño gráfico, así que me puse a ello. Sin embargo, siempre que he podido he utilizado mis propios diseños como excusa para ilustrar, que es lo que de verdad me divierte; tanto como pintar, pero en una opción menos aparatosa. Por suerte, últimamente, ya sólo trabajo en ilustración.

Mis clientes han sido y son de lo más variado. Lo mismo ilustro para agencias, revistas o libros, y ahora para textos infantiles de autor, que dibujo montones de monstruos y princesas para mis sobrinos. La libertad y el placer que me

proporciono son sin duda mucho mayores dentro del tema infantil.

Empecé con encargos para libros de texto, y el paso al álbum ilustrado lo di de la mano de la editorial Kalandraka, donde vieron unos dibujos míos, finalistas de un concurso, y me ofrecieron ilustrar *Abuelos*, de Chema Heras. Afortunadamente, parece que gustó (y gusta) y fue una obra galardonada con el Premi Llibreter 2003, así que después he hecho para ellos otros dos libros más y estoy en un cuarto que aún se está cocinando. A la vez dibujo para otros proyectos que también son bonitos, pero tienen menos difusión.

Como mercenaria del lápiz, y después de años de dibujos elaborados en exceso (utilizando todo tipo de técnicas, como el aerógrafo, que era un suplicio), con el tiempo he aprendido a simplificar. Ahora me identifico con lo de «menos es

más», y prefiero la técnica como medio para transmitir emociones que como fin en sí misma, especialmente tratándose de dibujos para niños. A veces me abruma la distancia entre lo deseado y lo conseguido, pero no tengo más remedio que aceptar mis limitaciones con humor y no dejar de soñar. Ojalá dibujando pudiera acabar con el dolor en el mundo, pero ya que no es así, me conformo con lo de compartir emociones, por pequeñas que sean.

No me importa cambiar de materiales (incluido el ordenador); sin embargo, para la ilustración infantil suelo utilizar técnica mixta sobre base de acuarela. La transparencia y la delicadeza de los colores al agua me impiden corregir demasiado, así que me obligo a trabajar con sencillez. Intento pensar poco y sentir mucho.

Del trabajo ajeno tengo muchos libros de ilustradores admirados a los que trato como oro en paño, pero mis artistas favoritos son los grandes abuelos de la pintura contemporánea: Klee, Miró, Juan Gris... Lo curioso es que a veces me sorprenden, todavía más que ellos, los dibujos de niños anónimos, cuya capacidad de síntesis, expresividad y desparpajo me dejan literalmente con la boca abierta y son para mí un referente indispensable.

En cuanto a mi trabajo, tengo dos normas que me gustaría mantener con el paso del tiempo: una, ser fiel a mi corazón y otra, no copiarme a mí misma. Aunque, claro, una cosa es querer y otra poder.

Bibliografía

- Abuelos*, Pontevedra: Kalandraka, 2003. Existen ed. en catalán —*Avis*— gallego —*Avos*— y euskera —*Amama eta aitita*—. *No es fácil, pequeña ardilla*, Pontevedra: Kalandraka, 2003. *Oso fabuloso*, Pontevedra: Kalandraka, 2004.



Un mago anda suelto

Harry Potter y el prisionero de Azkaban,
de J. K. Rowling/A. Cuarón

Ernesto Pérez Morán*

Ficha técnica

Harry Potter y el prisionero de Azkaban (Harry Potter and the prisoner of Azkaban), de J. K. Rowling.

Trad. Adolfo Muñoz García y Nieves Martín Azofra. Barcelona: Salamandra, 2000.

Edición en catalán en Empúries.

Versión cinematográfica

Harry Potter y el prisionero de Azkaban (Harry Potter and the prisoner of Azkaban).

Dir.: Alfonso Cuarón.

Prod.: David Heyman, Chris Columbus y Mark Radcliffe, para Warner Bros (Estados Unidos, 2004).

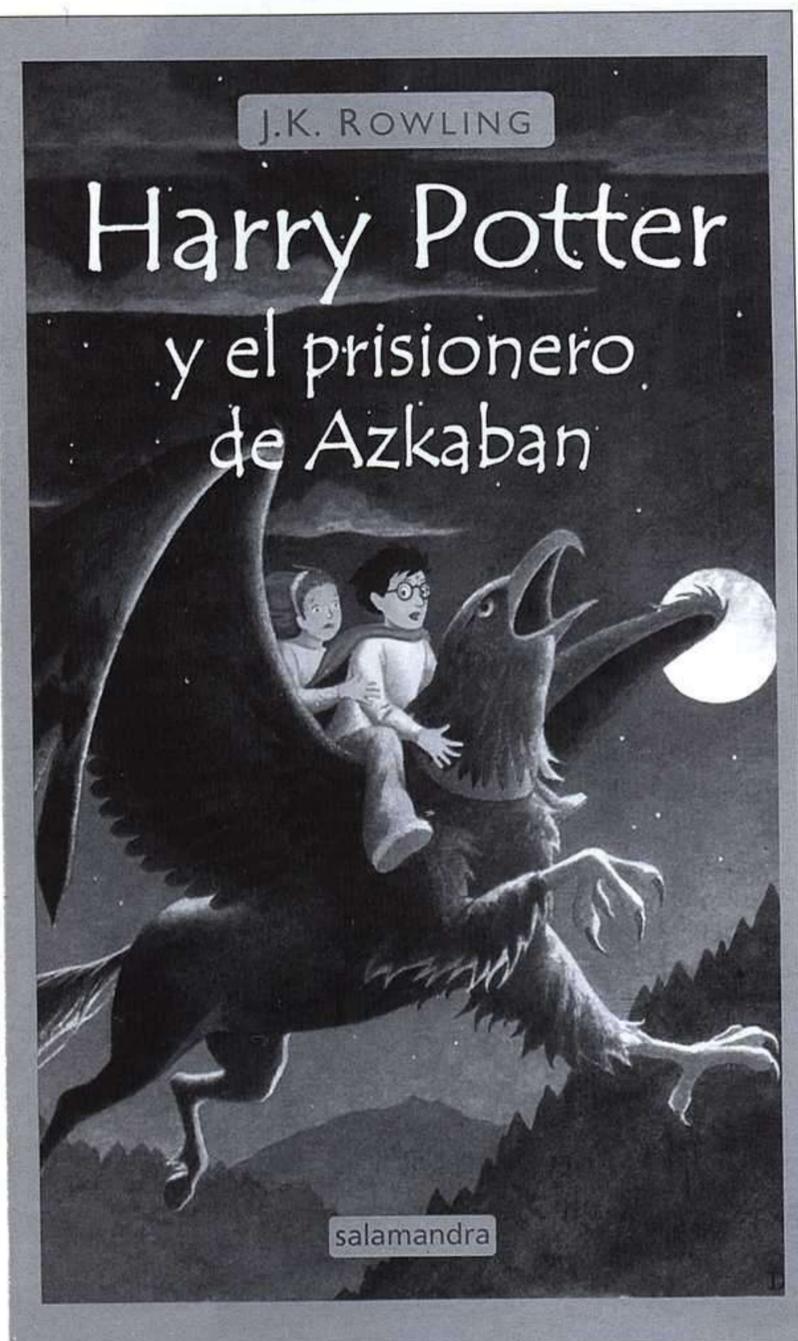
Guión: Steve Kloves, sobre la novela homónima de J. K. Rowling.

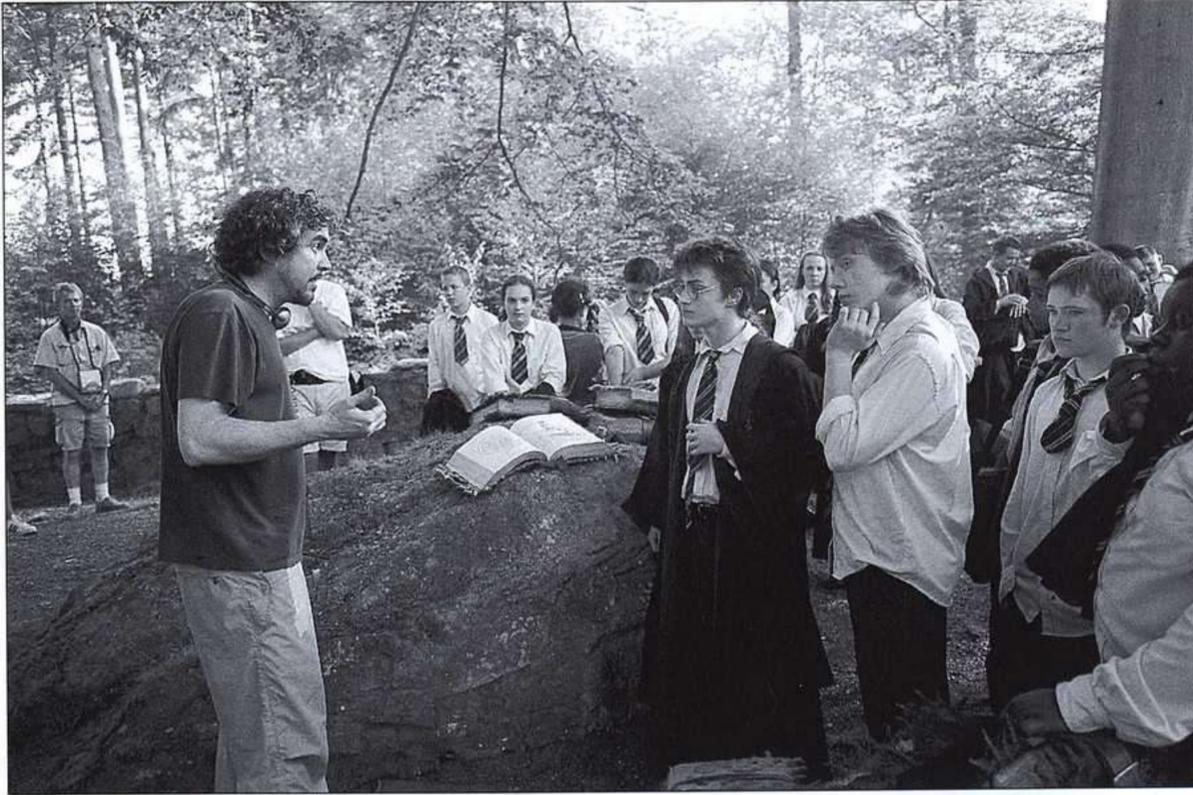
Intérpretes: Daniel Radcliffe (Harry Potter), Emma Watson (Hermione Granger), Rupert Grint (Ron Weasley), Robbie Coltrane (Hagrid), Gary Oldman (Sirius Black), David Thewlis (Profesor Lupin), Alan Rickman (Profesor Snape), Michael Gambon (Albus Dumbledore), Emma Thompson (profesora Trelawney), Timothy Spall (Peter Pettigrew).

Mucho se ha escrito sobre la fascinación del cinematógrafo, el carácter especular de la pantalla, la construcción del tiempo y el espacio... Y en la actualidad —menos aún dentro del epidérmico cine comercial—, pocas películas se prestan tanto a recuperar la reflexión sobre esos aspectos como *Harry Potter y el prisionero de Azkaban*. En buena medida, gracias a la inteligencia de su director, Alfonso Cuarón, que se ha valido de la maquinaria de los grandes estudios para articular un discurso sutil y fascinante. El joven Potter se ve superado así por la habilidad de prestidigitador del mexicano. El cine ha descubierto un nuevo mago.

Nuevo director para la tercera entrega

Sobre la tercera novela de J. K. Rowling hay poco que decir, puesto que en el número de mayo de esta revista se puede encontrar un completo estudio sobre la serie de la escritora escocesa. Baste citar algunos aspectos que permitirán enlazar con el film *Harry Potter y el prisionero de Azkaban*: una estructura genérica similar a las de las anteriores novelas —prólogo de Harry en casa de los Dursley, salida abrupta, llegada a Hogwarts, desarrollo no menos accidentado del curso escolar, desenlace siempre favorable a Harry y a sus amigos y vuelta





Alfonso Cuarón (a la izquierda) en el rodaje de la película, dando instrucciones a los actores en la escena del encuentro con el hipogrifo.

a la deprimente casa de sus tíos—, un puñado de personajes, nuevos o ya conocidos —que ayudan o entorpecen la labor del héroe, como corresponde a los esquemas del relato clásico— y un final feliz, en el que Harry se sobrepone a las adversidades después de haber superado una serie de trabajos, a la manera de Ulises.

Las novedades de la obra con respecto a las dos primeras entregas son, en primer lugar, una cierta evolución hacia el oscurantismo, que genera a su vez un alejamiento de la puerilidad de las dos anteriores: mientras Harry crece, sus aventuras lo hacen también, en densidad, complejidad y tenebrismo, tendencia que se confirma en la cuarta entrega,

Harry Potter y el cáliz de fuego. En segundo lugar, nos encontramos con una ruptura de la estructura narrativa clásica, ya que la autora introduce un falso desenlace que los protagonistas corrigen con la ayuda del «giratiempo» de Hermione. El destino, el paso inexorable del tiempo y la posibilidad de manejarlo a voluntad han sido ideas recurrentes de la literatura clásica, desde Homero hasta H. G. Wells, entre otros.

Estamos ante una novela integrada en una serie de gran éxito, que empuja a los jóvenes y no tan jóvenes a leer apasionadamente —con lo que eso tiene de mérito en la actualidad— y que ha evitado en parte que los tres primeros pue-

tos de libros más vendidos en España estén copados por *El código Da Vinci*, María Teresa Campos y José María Aznar... Y en éstas, la Warner pone a funcionar su mastodónica apisonadora para arrasar con la tercera entrega de Harry Potter. Se encuentran con un Daniel Radcliffe demasiado crecido ya para aparentar los 13 años de su personaje —la cuarta entrega se está rodando de hecho a toda prisa, y ojalá no se repita lo que ocurrió en su día con Judy Garland—, con Chris Columbus —director de las dos anteriores— en franca retirada, y con una pléyade de aspirantes a ponerse tras la cámara en *Harry Potter y el prisionero de Azkaban*: Steven Spielberg, que rechazó la oferta, enfrascado en un proyecto didáctico sobre el exterminio de los judíos —mientras Ariel Sharon machaca a los palestinos—; Kenneth Branagh, vetado por la propia Rowling, que en esto tiene mucha mano, y que a su vez propuso al derrochador e inconstante Terry Gilliam. La propuesta provocó la firme negativa de los ejecutivos de la productora, que entonces pensaron en Alfonso Cuarón. No era ninguna locura. El cineasta mexicano había hecho ya en 1995 una película «con niño», *La princesita*; se había demostrado eficaz en *Y tu mamá también* (2001) y, lo que era más importante, había adaptado a Charles Dickens —de quien Rowling bebe literariamente— en *Grandes esperanzas* (1998).

Un film comercial, pero brillante

Prolongación de anteriores taquillazos, un director prometedor, grandes efectos especiales, 130 millones de dó-

NOVIDADES MERLÍN



Xan e Pericán
Daniel Ameixeiro



A praia da esperanza
Agustín Fernández Paz



Ota quere voar
Ánxela Loureiro



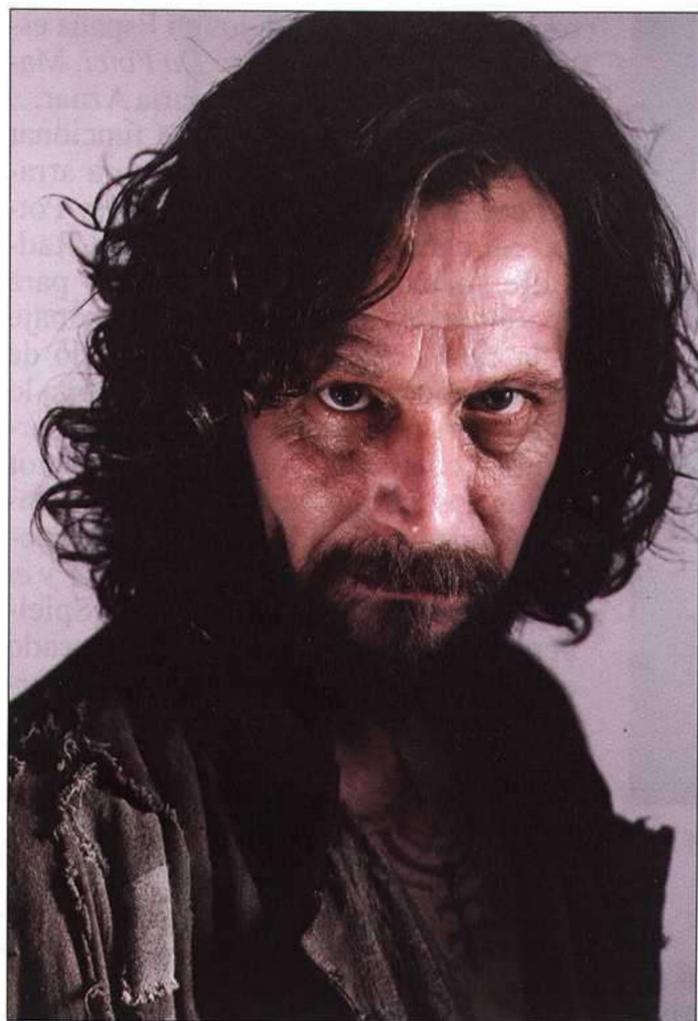
A negrura do mar
Ramón Caride

1979-2004
XXV
VINTE E CINCO
ANOS DE
EDICIONS
XERAIS DE GALICIA

XERAIS

xerais@xerais.es . <http://www.xerais.es>





Gary Oldman encarna a Sirius Black, el prisionero de Azkaban. Una de las secundarias de lujo del film, Emma Thompson como la profesora Trelawney.

lares de presupuesto... Todo ello aderezado con montañas de palomitas, un videojuego, millones de críos berreando a la entrada y dentro de las salas de todo el mundo, y la recuperación íntegra de la inversión en el primer fin de semana de exhibición. Antes de ver la película, cabría pensar que era otro de esos productos que tratan a los pequeños como si fueran absolutamente imbéciles. Craso error. Porque Cuarón ha sabido dar con la piedra filosofal de la que hablaba la primera película. Aun dentro de los esquemas del cine comercial, gobernado por tendencias y estilos publicitarios y con fines de negocio y entontecedores, ha conseguido organizar un film brillante, capaz de satisfacer tanto a los amantes del cine sin contenido como a quienes buscan algo más en las pantallas.

Sigmund Freud y posteriormente Eric Berne, entre otros autores, hablaban de los niveles manifiesto y latente de cualquier expresión humana. El primero distinguía entre el inconsciente reprimido y el consciente. El segundo diferenciaba la información manifiesta de la latente u

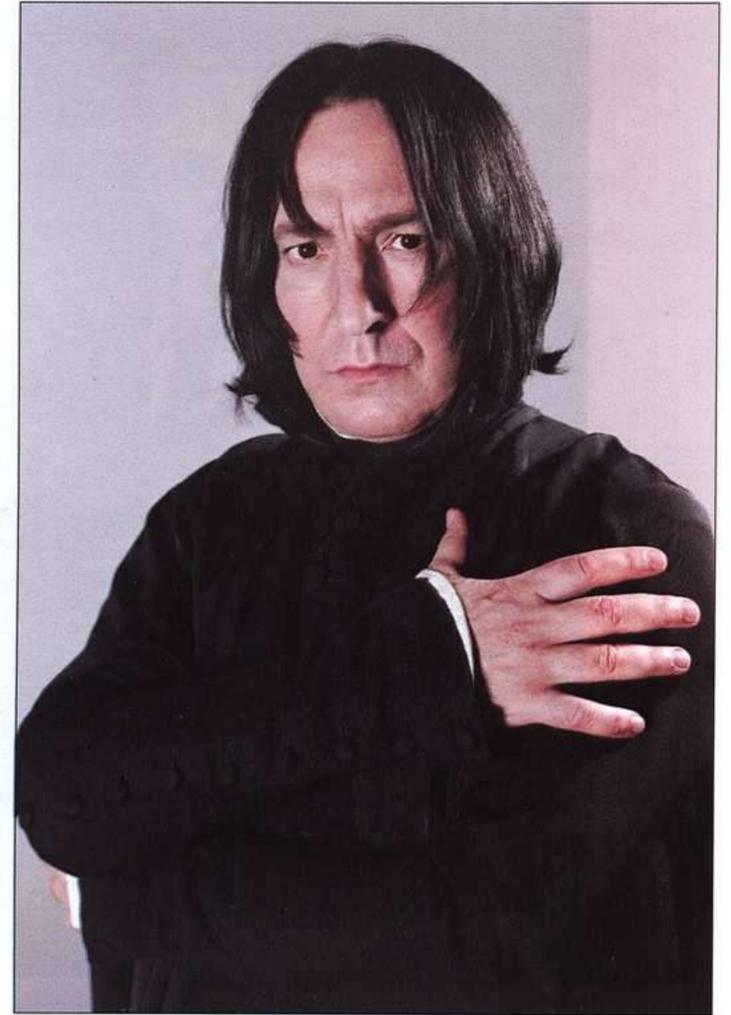
oculta. Mucho antes, Aristóteles había ofrecido el concepto de «catarsis», unido a ese espejo que era el teatro, donde el espectador se «limpiaba» al verse reflejado en los personajes. Y Stendhal había dicho que la novela es «un espejo que se pasea por una carretera. Tan pronto refleja el azul de los cielos como el barro de los charcos del camino». Todas estas citas llevan a las dos ideas sobre las que gravita la versión cinematográfica de *Harry Potter y el prisionero de Azkaban*: lo que cuenta aparentemente —las aventuras del joven mago— y lo que comunica de modo latente el director —los temas del tiempo, del doble, del espejo, del cine en definitiva—, así como el papel que corresponde al espectador en todo ese proceso.

Porque Alfonso Cuarón adapta cuidadosamente la novela de Rowling. Tras una primera hora algo titubeante, el trazo narrativo se va haciendo más firme, los ritmos más certeros y, aunque hay pequeños fallos de guión, especialmente al final, cuando el tiempo se desdobra y los hechos se precipitan por momen-

tos, la película se ve como un producto correctamente acabado. Producto porque se adscribe al cine comercial, pero correcto y acabado porque no repite los errores de otras obras de los grandes estudios. Respeto la duración de los planos según la información que suministren, evita introducir música permanentemente y los efectos especiales están casi siempre al servicio de la narración —sin atropellar la historia con su exuberancia—, y sirviendo por tanto como vehículo idóneo para ilustrar los elementos fantásticos del referente literario. Porque, aunque algunos descerebrados como Peter Jackson y su trilogía de los anillos hagan pensar lo contrario, los ordenadores pueden ser un recurso excelente para recrear mundos imaginarios. El libro *La historia interminable*, de Michael Ende, por ejemplo, podría llevarse de nuevo al cine sin que el dragón de Atreyu —con el que el hipogrifo Buckbeak guarda ciertas similitudes— pareciese un perro de trapo. Pero para eso hay que aprender a manejarlos, hay que saber domesticar a la pantera.



Harry Potter haciendo migas con el que será un valioso aliado, el hipogrifo. A la derecha, Alan Rickman que encarna al siniestro profesor Snape.



Por lo demás, cabe destacar la manida pero eficaz fórmula de utilizar a intérpretes famosos en papeles secundarios (el aquí ambiguo Alan Rickman, las siempre solventes Maggie Smith, Julie Walters, Julie Christie y Emma Thompson, el actor habitual de Mike Figgis, Timothy Spall, y el nuevo Dumbledore, Michael Gambon, que no consigue estar a la altura del fallecido Richard Harris); el final, alterado seguramente para dejar contentos a los productores, en el que Sirius Black regala a Harry una magnífica escoba, cuando eso ocurre en la novela casi al principio; algunos aspectos sólo explicables si previamente se ha leído el texto, lo que sin duda perjudica al film; las posibilidades que proporcionan al cine las fotografías y los cuadros animados, permitiendo segmentar la acción y «fragmentar» la pantalla a voluntad, sin dar sensación de artificio; la fotografía, menos colorista que en las dos primeras partes, en coherencia con el giro narrativo que se ha producido; y, finalmente, el cambio de vestuario de los personajes, huyendo del encorsetamien-

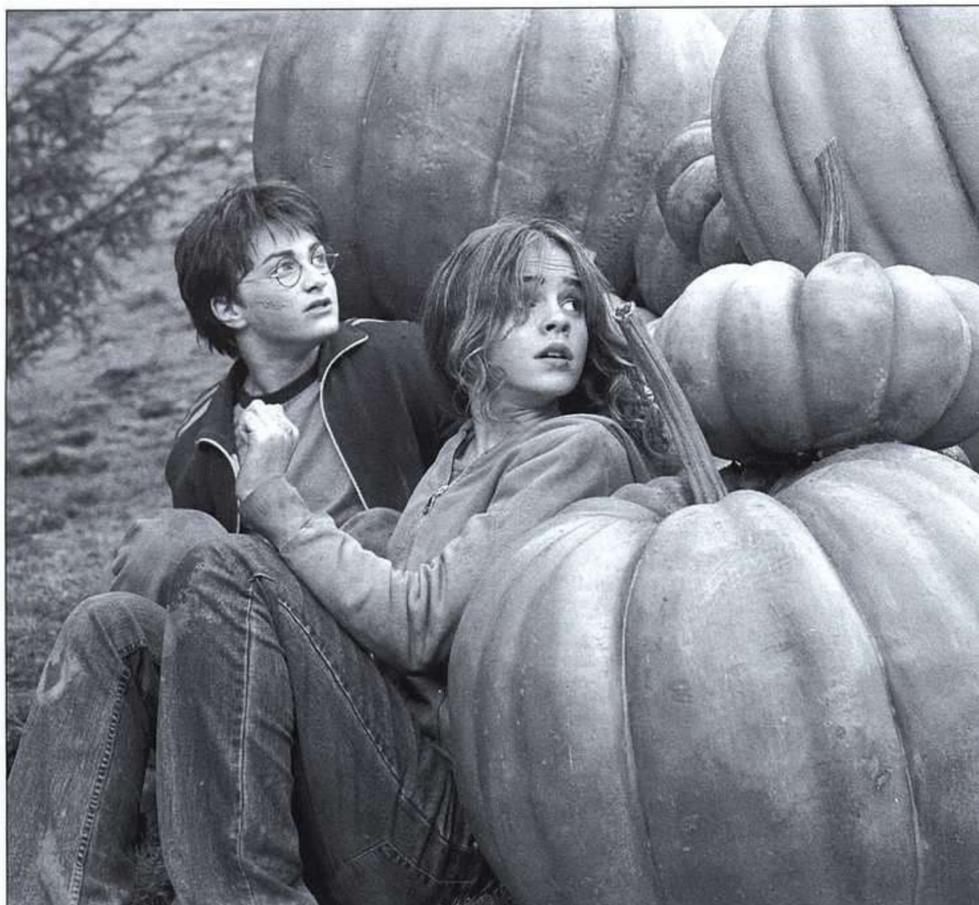
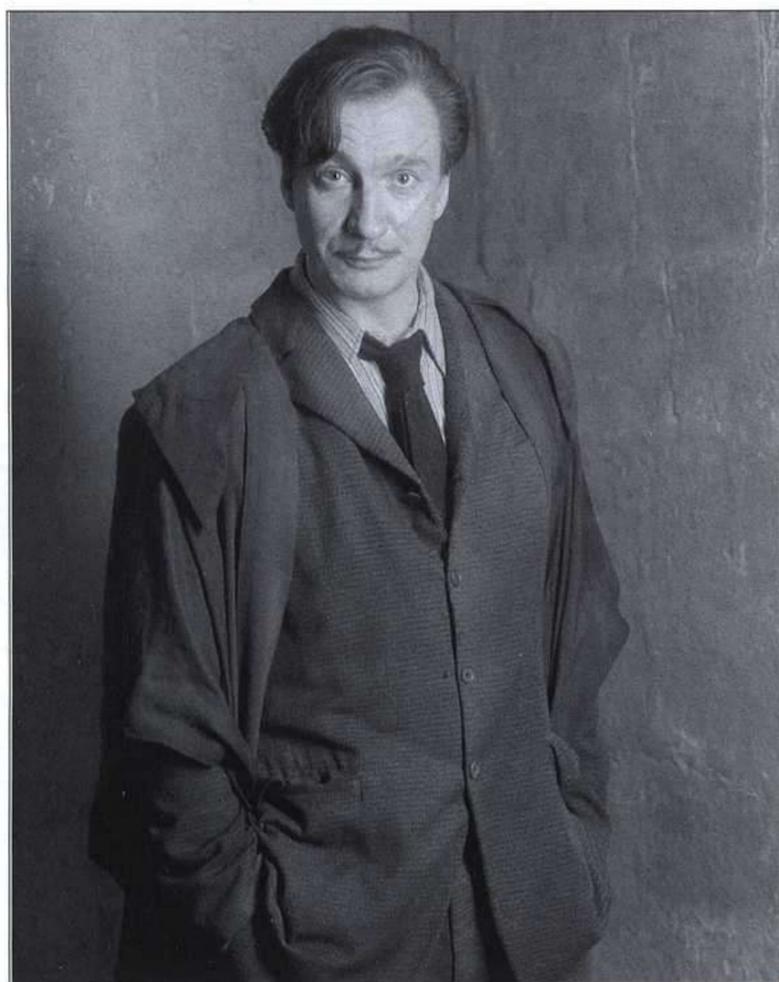
to de los uniformes, que confiere a los protagonistas un cierto aire «alternativo» muy del gusto de Cuarón.

Juego de espejos y manejo del tiempo

Todo esto por lo que se refiere a lo que hemos llamado «contenido manifiesto». Pero a poco que se profundice en el film se encontrarán unos cuantos elementos que dirán a los espectadores más avisados que no están ante una película superficial, ni mucho menos; que el director, como un travieso colegial de Hogwarts, trata de decirnos algo más. Sin querer ser exhaustivos ni imponer un punto de vista único, citaremos entre esos elementos, en primer lugar, el frecuente recurso a elementos especulares: espejos serán la ventana sobre la que se refleja Harry en el tren, el agua del lago sobre el que sobrevuela montado en Buckbeak y, sobre todo, el del armario donde se encuentra el «boggart», extraña criatura que se convierte en lo que

más teme la persona que está frente a él. En esta escena, una de las más interesantes, la cámara atraviesa el espejo mediante un *travelling* —apoyado en las modernas tecnologías— para introducir en la pantalla —espejo también, a su vez— al espectador, que tras varios movimientos a través de los espejos no sabrá ya de qué lado se encuentra. Mientras Harry se enfrenta a su miedo, a su pasado —el «dementor» en que se convierte el «boggart» le recuerda la muerte de sus padres—, y lo hace a base de darle la vuelta a sus miserias, encarándose con la duplicidad inmanente a este proceso, el espectador se ve transportado hacia el otro lado de la pantalla, confundido tal vez y enfrentado sin duda a la dicotomía espectador-protagonista. Al final de la escena se descubre el dilema: hemos cambiado de lugar. Y lo demuestra fehacientemente ese primer plano del rostro de Harry en el que se advierte que la marca que le dejó Voldemort en su niñez, en la parte derecha de la frente, aparece ahora en la parte izquierda.

No acaban ahí los juegos que Cuarón



El profesor Lupin (David Thewlis), nuevo en Hogwarts, especialista en Defensa contra las Artes Oscuras. Al lado, Harry y Hermione en acción.

propone al espectador. Están también las aperturas y los cierres de escena, simulando el iris de las cámaras cinematográficas antiguas, y por ende del ojo humano, que nos sacan de la narración cada cierto tiempo. Este recurso —de resonancias brechtianas, por cierto— encuentra su máxima expresión en el momento en que el sauce boxeador se sacude la nieve, que va a parar al objetivo de la cámara, provocando el distanciamiento del espectador. Es como si el director quisiera recordarnos cada cierto tiempo que «todo es mentira», desvelando así, voluntariamente, los artificios en que se basa el poder hipnótico de las imágenes en movimiento. En el último plano del film, y utilizando como excusa el demiúrgico «mapa del Merodeador», hay una voz que afirma: «Juro solemnemente que esto es una travesura». Travesura que el realizador lleva hasta sus últimas consecuencias a través de algo que sí está en la novela y que el film desarrolla con innegable lucidez: el manejo del tiempo.

La escenografía —apoyada en este caso, a diferencia de las entregas anterior-

res, en una constante exhibición de bellos paisajes—, gira en torno al reloj de Hogwarts: su sonido y el péndulo están presentes ya en las primeras secuencias de la película que transcurren en el colegio, preludiando el final borgiano de la novela; y la cámara también va a atravesar el reloj de la torre en varias ocasiones, de la misma manera que Harry y Hermione atravesarán el presente para llegar al pasado y alterar así el futuro.

Si antes citábamos a Freud es porque cabría también una lectura psicoanalítica del film. En el momento en que los «dementores» están a punto de matar a Harry y a Sirius Black, el primero cree ver el espectro de su padre que acude a salvarlos —en forma de ciervo: no es casual que el padre se hiciera llamar Cornamenta, con todas las connotaciones que pueda sugerir ese dato—, cuando en realidad es el propio Harry, que ha viajado en el tiempo. Mediante un mecanismo de identificación sustitutoria genuinamente freudiano, el hijo ha ocupado el lugar del padre, suplantándolo frente a sí mismo. Tampoco habría que olvidar, por ejemplo, que los gritos

que oye Harry cuando aparecen los «dementores» son los de su madre, que la identificación entre el hijo y el padre ha aparecido de un modo u otro en las tres entregas de la serie, o que los planos en los que la cámara se introduce en la pupila de Harry pueden funcionar como elemento identificador.

Con éstas y otras muchas interpretaciones posibles, cabe afirmar que nos encontramos ante una película inesperada, aparentemente fiel a los dictados de Hollywood, pero sutil, honrada y densa; irregular e imperfecta, pero fascinantemente traviesa. Y todo gracias a la labor de un director que, desde dentro del sistema, ha sabido bordear la atroz censura de la vulgaridad y regalar una espléndida serie de trucos de magia al espectador. La respuesta de los estudios ha sido clara y contundente: otro director está rodando la cuarta entrega, y a Cuarón le han dejado escapar, como a Sirius Black al final de la novela. Ahora, un mago anda suelto. ■

*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.

COLABORACIONES

Conversación con Bettina Kümmerling-Meibauer

Luis Daniel González*

Bettina Kümmerling-Meibauer es autora de una Enciclopedia internacional de clásicos de la literatura infantil y juvenil (Klassiker der Kinder- und Jugendliteratur: ein internationales Lexikon, es el título en alemán), una ambiciosa obra en la que analiza más de 500 obras procedentes de 65 países, todas ellas consideradas «clásicos». En la siguiente entrevista, la autora habla del contenido de esta enciclopedia. A continuación, Luis Daniel González, la reseña.



Bettina Kümmerling-Meibauer es licenciada en Filología Alemana, Historia del Arte y Filosofía por la Universidad de Colonia. Además, estudió Historia del Arte en Londres durante seis meses y Literatura Escandinava en Suecia durante un año. Fue profesora adjunta en el Departamento de Filología Alemana de la Universidad de Tubinga desde 1992 hasta 2001. Ahora es «Privatdozentin» en la misma universidad. Presentó su disertación en Filología en 1991 sobre los cuentos de hadas escritos por Hugo von Hofmannsthal, Robert Musil y Alfred Döblin. En 1999 publicó *Klassiker der Kinder- und Jugendliteratur:*

ein internationales Lexikon (Enciclopedia internacional de clásicos de la literatura infantil y juvenil), y en 2003 su «Habilitationsschrift» (una especie de tesis post-doctoral), titulada *Kinderliteratur, Kanonbildung und literarische Wertung (Literatura infantil, formación del canon y evaluación literaria)*. Asimismo ha publicado numerosos artículos en revistas, ha formado parte de distintos jurados, y es en la actualidad «advisory editor» de la *Oxford Encyclopedia of Children's Literature* cuya publicación está prevista para el año 2005.

Como se ve, motivos más que suficientes para una larga conversación de

más de cinco horas en la que hablamos, entre otras cosas, del contenido y el alcance de su *Enciclopedia*, un trabajo de características únicas. Al fijar mi atención en aquellos puntos que creo que pueden tener más interés para el lector de *CLIJ*, he suprimido de sus respuestas los autores y libros que mencionó y que no están traducidos o disponibles ahora en castellano, aunque sin duda eso implica simplificar y empobrecer un tanto sus comentarios.

— ¿Por qué motivo se decidió a trabajar en la LIJ?

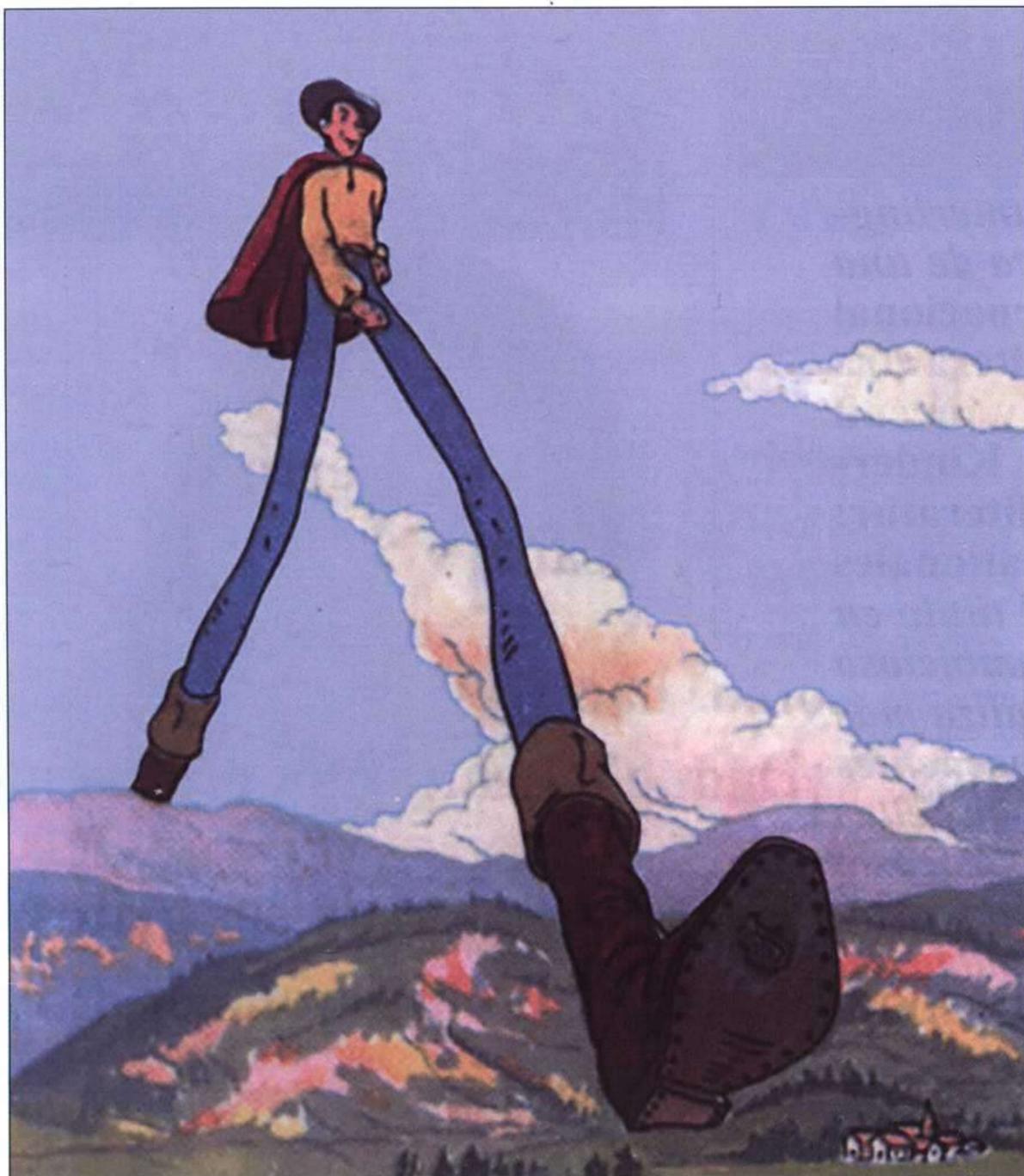
— El primer impulso fue cuando, después del nacimiento de mi hijo Gustav, empecé a comprar álbumes y relatos para él. Empecé a buscar libros antiguos de calidad, a recoger informaciones de distinta clase, a leer estudios sobre literatura infantil... Y por casualidad leí un reportaje publicado por la International Jugend Bibliothek (IJB) de Múnich en donde alguien se lamentaba de que no existiera una enciclopedia de alcance internacional que informara sobre los clásicos de los distintos países. Ese comentario fue la causa de mi decisión de ponerme a escribirla.

— ¿Cuáles fueron sus mayores dificultades?

— Conseguir los libros originales. Aunque afortunadamente pude leer muchos en la IJB, no pocos tuve que conseguirlos pidiéndolos a sus países de origen o en librerías de viejo; en otros casos, algunas instituciones especializadas me mandaron fotocopias. Otra dificultad fue conseguir informaciones biográficas acerca de los autores, o literatura secundaria sobre sus principales trabajos. Esto no es un problema en Alemania, Inglaterra, Francia, Australia, Holanda o Suecia. Pero sí lo es en los países del Este, en Sudamérica, Asia y África. A veces los datos son escasísimos debido a que la investigación en LIJ en algunos países está comenzando.

— ¿Qué libros ha leído en idiomas originales?

— He podido leer los libros, y literatura secundaria sobre ellos, en inglés, francés, italiano, español, portugués,



Klassiker der Kinder- und Jugendliteratur: ein internationales Lexikon

Bettina Kümmerling-Meibauer

Stuttgart: J. B. Metzler, 2004. 1.236 págs. (3 volúmenes).

ISBN 3-476-02021-5.

Edición en alemán.

Nueve años tardó Bettina Kümmerling-Meibauer en confeccionar este libro, dirigido a todos los interesados en la LIJ, aunque tenga una clara orientación académica.

En él analiza exhaustivamente 534 obras que proceden de 65 países, todas ellas de narrativa y poesía excepto tres obras de teatro, y excluyó los álbumes ilustrados y el cómic. Se indica en el prólogo que la selección ha sido hecha buscando y leyendo los libros que reciben el calificativo de clásicos en las enciclopedias e historias de la literatura infantil de los distintos países, fijándose sobre todo en las cualidades literario-estéticas de los libros, y considerando los libros que son importantes para el desarrollo de la LIJ en sus respectivos países. Aun así, a pesar de procurar una orientación universal o, lo que viene a ser lo mismo, de intentar huir de un criterio «anglocéntrico», la primacía inglesa y norteamericana es abrumadora: figuran 79 libros británicos y 57 de los Estados Unidos. Pero también hay representantes de todos los países del centro y este de Europa, entre los que destacan Rusia con 42 y Alemania con 29; así como 12 libros

españoles y 34 hispanoamericanos escritos en español.

Quienes sean conocedores de la materia desde puntos de vista locales podrán echar de menos títulos pero, en cualquier caso, la magnitud y ambición del trabajo hacen insignificantes estas objeciones, por fundamentadas que sean. En la ordenada y clara introducción, además de apuntar brevemente las dificultades de búsqueda y localización de los libros, y después de definir a los clásicos como obras de calidad literaria reconocida y que han desempeñado un papel decisivo en la LIJ de un país o de una lengua, se intenta fijar los criterios que se deben tener en cuenta para determinar si a un libro se le puede calificar como clásico.

Con determinación y ejemplos ilustrativos, la autora expone ocho criterios, aunque sólo requerirá tres para incluir un libro concreto en su selección:

—*Innovación*: libros que actúan como modelos para otros posteriores, en general o dentro del desarrollo concreto de la LIJ de un país.

—*Representatividad*: libros que adquieren importancia dentro de un género o de un país determinados.

—*Valor estético del lenguaje*: nuevas formas lingüísticas, calidad en la reproducción del modo de hablar de los chicos, etc.

—*Sencillez*: transparencia o adaptación apropiada al desarrollo psicológico de los destinatarios concretos.

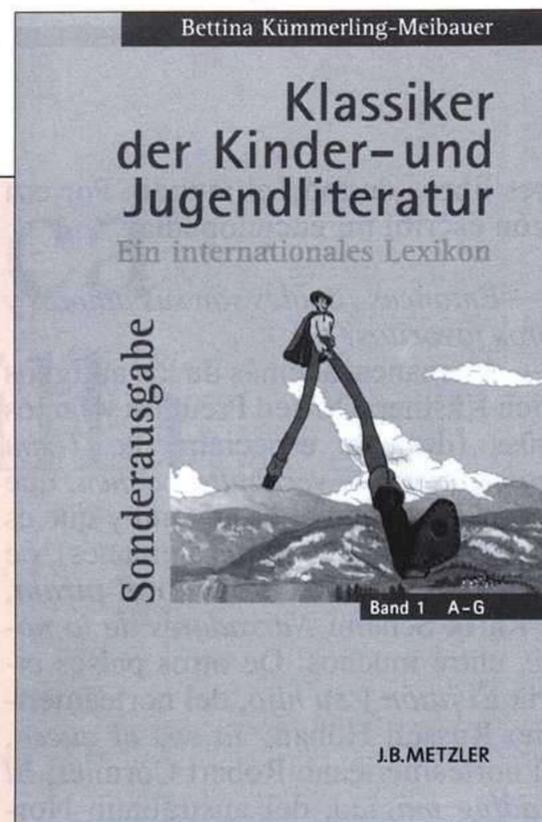
—*Representación de la experiencia que el niño tiene del mundo*: la capacidad del libro de ser convincente a la hora de mostrar el mundo interior y las reacciones del niño.

—*Fantasia*: integración coherente de lo fantástico y lo realista.

—*Polivalencia*: libros abiertos a

— *¿Qué libros de LIJ le parecen imprescindibles en el itinerario lector de un chico o chica?*

— Es difícil para mí señalar unos pocos títulos. Por supuesto, puedo hacer



distintas interpretaciones tanto en el desarrollo de la trama como en el desenlace.

—*Cross-writing*: los casos en los que un libro escrito para niños también gusta a los adultos, o en que un libro concebido para adultos también funciona con niños o es reescrito para ellos, o aquellos casos en los que los libros que un autor dirige a niños y a mayores se iluminan y enriquecen unos a otros.

En un apartado final de la introducción, se señalan posibles líneas de interés para futuras investigaciones dentro de la LIJ.

Cada entrada incluye una breve biografía del autor, descripción del contenido y comentario del libro seleccionado, qué premios ha recibido, cuál es la historia de sus ediciones y qué recepción ha tenido incluyendo las adaptaciones, además de una extensa información bibliográfica. Al final se menciona más bibliografía de carácter general; hay un interesante listado de obras por países que facilita saber, de un vistazo, qué libros han sido elegidos; se incluyen índices por títulos y autores.

holandés, sueco, noruego, danés, latín y afrikaans. Los escritos en otras lenguas, como japonés o ruso, los he leído en su traducción alemana, o bien en la inglesa o francesa.

una lista de mis libros favoritos y de los de mis hijos, pero a otros pueden interesarles otros. Lo que sí creo es que todos los chicos y chicas deberían tener la oportunidad de conocer los me-

jores libros de todo el mundo. Por esa razón escribí mi enciclopedia.

— Entonces ¿cuáles son sus autores y libros favoritos?

— Alemanes, además de los antiguos Erich Kästner, Otfried Preußler y James Krüss (de éste especialmente *Timm Thaler oder das verkaufte Lachen*, que no está traducido al castellano y que es uno de los mejores libros alemanes), de Benno Pludra, *El corazón del pirata*, de Rafik Schami *Narradores de la noche*, entre muchos. De otros países citaré *El ratón y su hijo*, del norteamericano Russell Hoban; *Yo soy el queso*, del norteamericano Robert Cormier; *El pudding mágico*, del australiano Norman Lindsay; *Los muchachos de la calle Pal*, del húngaro Ferenc Molnar. En general, es asombrosa la calidad de muchos libros de los países del Este, como Rusia, Polonia, Estonia o la República Checa. Y, como es bien sabido, es enorme la categoría de la LIJ británica, norteamericana y escandinava.

— ¿Qué libros famosos ha dejado fuera conscientemente y por qué?

— Hay libros populares como los firmados por Enid Blyton, que no he incluido porque les falta calidad literaria y no son innovadores. Tampoco me parece un gran libro *Rebeldes*, de Susan Hinton, aunque sea muy popular y tenga interés histórico sobre todo en Norteamérica. No he incluido colecciones de cuentos populares que fueron preparadas para un público adulto, como es el caso de la recopilación rusa de Afanasiev. También hay series muy conocidas, que no cumplen los criterios fijados en la introducción.

— ¿Por qué no incluye Momo, y si otros libros de Michael Ende? ¿Y por qué, de Roald Dahl, sólo incluye El gran Gigante Bonachón?

— Creo que los dos primeros libros de Michael Ende sobre Jim Knopf son los mejores libros que el escribió. Ni *Momo* ni *La historia interminable* tienen la profundidad y la calidad lingüística de su primer libro. Y en cuanto a Dahl, en mi opinión, que es compartida por muchos especialistas en su obra, *El gran Gigante Bonachón* es su mejor libro.

— ¿Cómo ha resuelto la cuestión de qué libros escoger entre los que fueron escritos originalmente para un público adulto?

— He intentado incluir aquellos que han ganado la consideración de clásicos infantiles o bien en su versión original o bien en versiones adaptadas, y que han ejercido una gran influencia en el desarrollo de la LIJ, sea porque han fijado distintos géneros, sea porque se alude continuamente a sus protagonistas y temas en la LIJ posterior. Es el caso de Defoe, Swift, Dumas, London, y también el de Cervantes con *Don Quijote*.

— En ese caso, ¿por qué no El señor de los anillos?

— Decidí escribir un artículo detallado acerca de *El hobbit* e incluir en él referencias a *El señor de los anillos*. Considero que mientras *El señor de los anillos* es un clásico adulto, Tolkien mismo veía *El hobbit* como un libro infantil.

— Con el objetivo de aportar libros infantiles de muchos países, cita obras importantes históricamente en sus países de origen pero de menos interés si los juzgamos con estándares más objetivos, o si pensamos en leerlos ahora. ¿Cómo ve esto?

— Se debe diferenciar entre la importancia histórico-nacional y la importancia mundial de algunos libros. Hay libros que merecen su sitio en una enciclopedia internacional que tiene como objetivo integrar no sólo los más conocidos clásicos, sino también aquellos que tienen interés para el desarrollo de la LIJ en sus países de origen.

— Como la LIJ está normalmente muy unida a tradiciones locales, ¿cómo piensa que se puede delimitar lo que tiene importancia local y lo que tiene valor universal?

— Aunque los libros infantiles están condicionados por tradiciones locales y lingüísticas propias, muchos tienen un atractivo universal porque subrayan los intereses de siempre de los niños: su relación con los adultos, su conducta en un grupo de iguales, su conocimiento propio, su maduración, etc. Además, yo he observado que los chicos están interesados en conocer la vida de otros chi-

cos de países y culturas distintas. El conocimiento de los parecidos y de las diferencias sirve para crecer en respeto hacia el «otro».

— ¿Diría algo específico en relación a la LIJ española e hispanoamericana?

— Que es una pena que la gran mayoría no estén traducidos al alemán. Libros escritos por Marcela Paz, Elena Fortún, Ana María Matute, Lygia Bojunga Nunes, merecen ser mucho más conocidos. Una importante y desconocida contribución española a la LIJ internacional es la serie de *Pinocho* escrita e ilustrada por Salvador Bartolozzi.

— ¿Qué opina de la evolución de la LIJ? ¿Qué razones ve para el pesimismo y cuáles para el optimismo?

— En general, soy optimista. Es cierto que aún no se ha realizado la idea, que ya Paul Hazard sugirió en los años 30, de establecer una institución que apoye la traducción y distribución de los mejores libros infantiles de todas las naciones. También lo es que el mercado internacional del libro está dominado por los países de habla inglesa y muchos libros en otras lenguas tienen pocas posibilidades de ser conocidos y traducidos. Y que hay mucho que avanzar en investigación y en el reconocimiento académico de la LIJ. Pero pienso que podemos esperar que cambie la situación. Cada vez hay más traducciones disponibles de libros de muchísimos países. Hay muchos álbumes ilustrados excelentes. Los libros infantiles y medios como la TV y el ordenador se pueden complementar unos a otros. Todos los que trabajan en el campo de la LIJ, y también de la psicología infantil son cada vez más conscientes de los intereses y necesidades de los niños y de la importancia que tiene aumentar sus capacidades de leer y comprender libros e imágenes.

Y, aunque no se me ocurrió decirselo en ese momento a Bettina Kümmerling, cuando me ofrecía un delicioso kuchen de chocolate que nubló mi mente, un motivo justificado para el optimismo es un trabajo como el suyo. ■

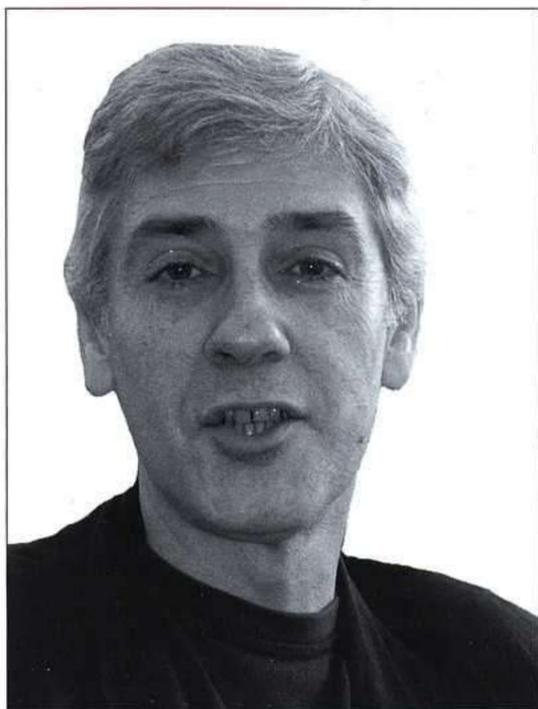
*Luis Daniel González es crítico de LIJ y autor del diccionario *Bienvenidos a la Fiesta*.

La biblioteca de Hermosilla

Emilio Pascual*

EL ASESINATO DE CLARÍN Y OTRAS FICCIONES

PRIMERA EDICIÓN: 1981



Francisco G. Orejas (1957-)

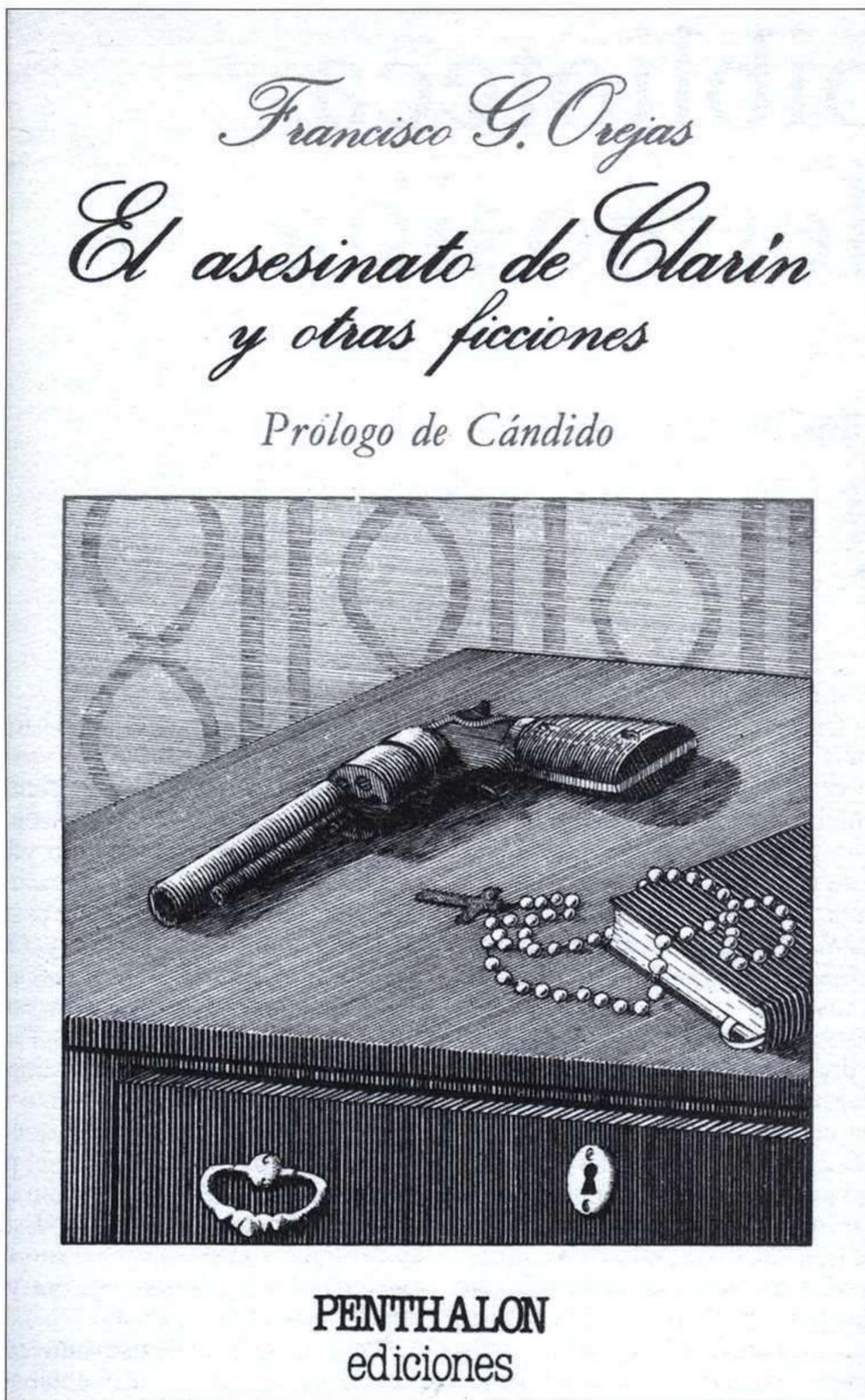
Tampoco perdonó el fuego a la biblioteca de don Crispulo (o Claudio, que en esto hay alguna diferencia entre los historiadores) de la Hermosilla y Pérez, víctima indirecta de la dictadura de Miguel Primo de Rivera. Como la edad del hidalgo manchego, frisaba la de nuestro «docto varón» los cincuenta, cuando decidió abandonar su casa natal de Brihuega para instalarse «en un modesto inmueble» del Madrid de los Austrias.

Su pasión por la lectura lo llevó a visitar a diario la biblioteca del Ateneo. El 20 de febrero de 1924 se encontró la biblioteca cerrada «por orden gubernativa», y ése fue el origen de su desdicha. Ya fuera por vengarse de tan inoportuna orden, o sólo por alimentar su voracidad lectora, don Crispulo empezó a recorrer las librerías de viejo con una asiduidad impropia del espacio disponible. «Hasta entonces —resume su biógrafo—, su biblioteca particular no iría más allá de los dos mil volúmenes, pero en sólo tres meses duplicó esta cantidad y, a finales del verano, llegaban a diez mil los libros que atestaban su casa». La biblioteca desbordó los límites del salón y anegó los pasillos, las habitaciones y hasta la cocina. Cuando empezaron a invadir su dormitorio, don Crispulo descubrió el placer de dormir rodeado —arropado— de sus libros preferidos. Llegó a construir anaqueles en el vano de la ventana, y finalmente toda la habitación quedó tapizada de libros.

Excesos librescos

Apenas es posible eludir la tentación de transcribir los títulos de tan surtida como sabrosa biblioteca. Su puntual historiador enumera no menos de medio centenar, y causa admiración ver cómo se codea un *Prontuario de ortografía* con el *Fuero Juzgo*, en latín y castellano, o hallar *Romance de lobos* y *Luces de bohemia* al lado de *El gran galeoto*, azarosa muestra de una extraña cohabitación de Valle con Echegaray. Y sin embargo allí convivían Ercilla con Lucas Fernández y Ruiz de Alarcón, o el obispo Bernardo de Valbuena —que alguna vez se glorió de haber escrito el más largo endecasílabo—, ¹ con Juan Nicasio Gallego. Dígase lo mismo de Estébanez y Mesonero, Galdós y Modesto Lafuente, «Clarín» y Pereda, Baroja y Benavente, etcétera y etcétera.

Pero quizá lo más disonante es la tendenciosa región que alimentaba su llamada «instrucción filosófica». En ella encontramos las obras filosóficas, ordenadas alfabéticamente de la A a la Z, desde Agustín de Hipona a Zenón de Elea, si bien se observa la ausencia de las letras E, K, L, N, O, R, U, V, W, expulsando así, sin duda de modo premeditado, nombres tan eminentes como los de Empédocles de Agrigento, Kierkegaard, Leibniz, Nietzsche, Occam, Rousseau, Unamuno, ² Voltaire o Wittgenstein. Tengo para mí que Kant, el puntual y sosegado Immanuel Kant, conocido



como el reloj de Königsberg, se vengó de tamaña omisión, contribuyendo a su aniquilamiento.

En efecto, la noche del 24 de diciembre de 1925, hallábase don Crispulo en la cama leyendo la *Revista de Occidente*, cuando, ya fuera por el peso de los libros o por el desatino de su dueño, cedieron las baldas, y se vio sepultado de pronto por la B.A.E.³ La *Crítica de la razón pura* le partió la clavícula;⁴ una

edición del *Kempis* lo acertó de lleno en la mandíbula; la *Historia de los heterodoxos españoles* acardenaló su cuerpo de modo inmisericorde; la *España Sagrada*, del padre Flórez, se le llevó una mano, y en fin la *Guía de pecadores*, violentamente proyectada contra su sien izquierda, remató la faena.

Don Claudio (o Crispulo) de la Hermosilla y Pérez, «varón docto, adusto y calvo», feneció en Madrid, en aquella



Retrato de Immanuel Kant.

Navidad de 1925, «de excesos libresco», según puntualiza su exacto cronista. La palmatoria, derribada certeramente por un número de *La Pluma*, hizo el resto. Prendió la cama, y con ella ardió don Claudio y su excesiva, temeraria biblioteca. ■

*Emilio Pascual es escritor y editor.

Notas

1. En el prólogo a *El Bernardo* escribe: «En cinco mil octavas que tiene este poema, que son cuarenta mil versos, no se hallará uno que sea de solas tres dicciones [palabras], sino que el menos lleno tiene cuatro, y de ahí para arriba, de ocho y de nueve, de catorce y quince sílabas, y algunos de catorce dicciones y diez y ocho sílabas, como el último de la octava 138 del libro IX, que dice: *Que es bien, que es mal, que es fin, que es vida y muerte*».

2. Sin embargo, en otro lugar de la biblioteca, hemos hallado un ejemplar de *En torno al casticismo*.

3. Ni siquiera en esto fue original don Claudio-Crispulo, pues parecido accidente sufrió Al-Cháiz (ca. 775-868), el escritor iraquí nacido en Basora y muerto en Bagdad, tan alabado en Oriente como desconocido en Occidente. Una noticia, no menos verdadera que la que transmitió la caída de don Claudio, cuenta que feneció al caérsele encima los libros que lo rodeaban.

4. Hay aquí otro misterio no explicado. ¿Cómo es que este libro no consta en las llamadas «obras filosóficas», de cuyo índice ha desaparecido la letra K? ¿Fue su probable colocación impropia la que desató las iras de Kant, quizá sólo en busca de un lugar menos arbitrario? En todo caso, la justicia poética parece un poco desproporcionada. ¡Si todavía hubiera sido la *Crítica de la razón práctica*...!

ENTREVISTA

Jutta Bauer y Klaus Kordon en Barcelona

Teresa Blanch*



El Goethe Institut de Barcelona organizó el pasado mes de mayo una Semana del Libro Infantil y Juvenil bajo el lema «Llegir mola» («Leer mola»), en la que participaron escritores e ilustradores alemanes de renombre y con obra publicada en España. Jutta Bauer y Klaus Kordon fueron dos de los invitados a las jornadas y con ellos conversó Teresa Blanch, tanto de su obra, como de las tendencias actuales en la LIJ alemana. Bauer escribe e ilustra, y Kordon escribe literatura comprometida con la realidad social e histórica.

CREDITO

55

CLIJ174

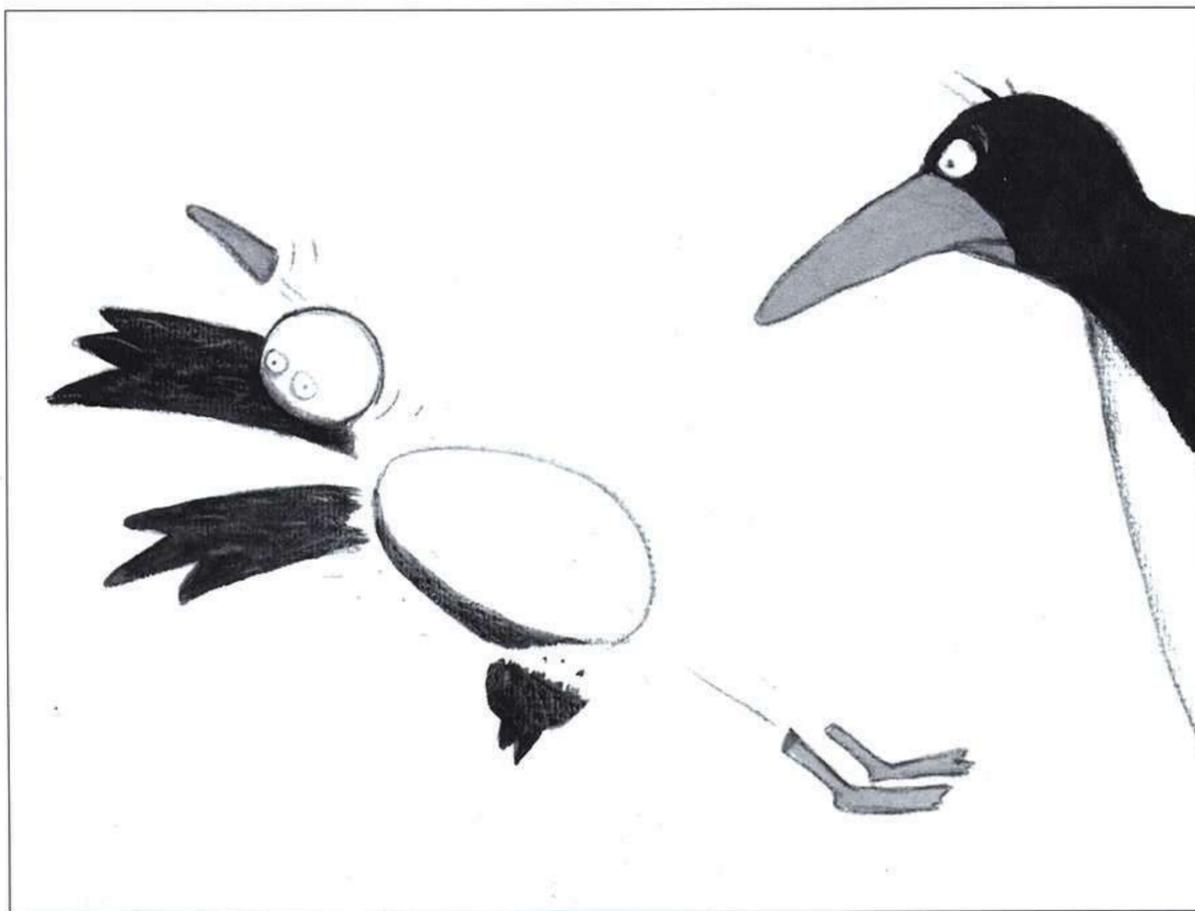
Jutta Bauer nació en 1955 en Hamburgo. Estudió Diseño en la universidad de su ciudad y se hizo famosa en los 80 como dibujante de cómic. Su libro, *Madrechillona*, ha recibido el premio de la literatura infantil y juvenil alemana.

— *Durante años, su actividad profesional se orientó a dibujar para la revista femenina Brigitte y, posteriormente se centró en el mundo del libro infantil. ¿Qué la llevó a ilustrar y a escribir para niños?*

— A pesar de que había hecho incursiones en la literatura infantil, durante muchos años entregaba semanalmente dibujos a la revista *Brigitte*. Ello no me permitió dedicarme a nada más, aunque mi editor no dejaba de presionarme para que ilustrase para niños diciéndome que era una lástima que no me dedicara de lleno a ese campo. Sin embargo, hubo distintos factores que me lo impidieron; el contrato con la revista, el nacimiento de mi hijo, una enfermedad que padecí y que me llevó a otro planteamiento de vida. Sopesé y valoré las cosas y, finalmente, decidí dejar la revista, buscar tiempo para mí y tener un ritmo de trabajo menos estresante para dedicarme de lleno a ilustrar y a escribir libros para niños y jóvenes.

— *Tras su experiencia en el campo del cómic, ¿cuáles diría que son las características que diferencian el dibujo del cómic de la ilustración del álbum para el público infantil?*

— Es difícil definir la frontera. Normalmente, el cómic va dirigido a los adultos o a los jóvenes, porque los más pequeños necesitan álbumes para contemplar con calma y observar con detalle. Hay que darles dibujos que resulten agradables y les ayuden a descansar la vista. Desde este punto de vista, el cómic cuenta demasiadas cosas en muy poco espacio y de forma muy rápida. A veces, cuando leo un cómic, y veo tantos detalles y tanta información junta en una misma viñeta, me siento sobrecargada de información. Creo que ésa es la razón por la que los artistas dedicados al cómic cada vez se vuelven más austeros y se centran solamente en lo necesario. Porque, como dice un dicho alemán, «menos, muchas veces, es más».



JUJITA BAUER, MADRECHILLONA, LÓGUEZ, 2001.

Mis dibujos con el tiempo también se han vuelto más minimalistas —lo mismo ha sucedido con algunos de mis colegas—. Hacer cómic para niños debe resultar una experiencia interesante, pero no lo he probado nunca.

— *El hecho de tener acceso a una gran variedad de libros ilustrados, ¿hasta qué punto forma o contribuye a formar la educación artística de los niños y niñas?*

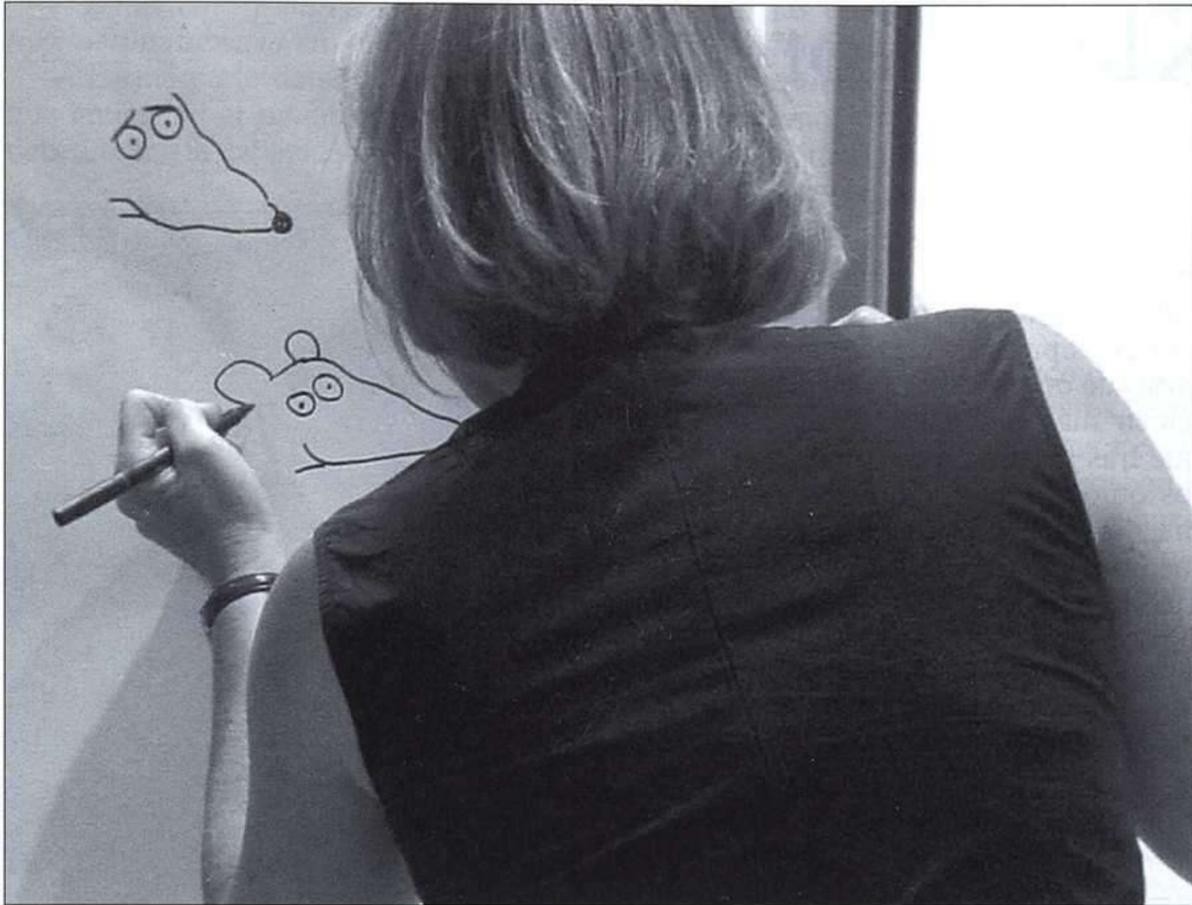
— Los libros ilustrados educan de la misma forma que otras expresiones artísticas. La gente de la burguesía culta tiende a decir que el libro es algo esencial, una de las cosas más importantes y más profundas en la educación de los niños. Sin embargo, yo no lo diría de una forma tan rígida, porque también es importantísimo el ambiente cultural en el que los niños crecen. Todo contribuye a su formación; la música, el teatro, la atmósfera en la que crecen, etc. Por ejemplo, un niño que lee, pero que no canta, en cierta forma, es un niño empobrecido, porque la música es parte esencial de su educación. Los libros infantiles son importantes, pero hay que tener en cuenta otros factores.

— *¿Qué artistas o ilustradores la han influenciado más?*

— No me he dejado influenciar únicamente por artistas. Básicamente han sido elementos de la vida cotidiana, cosas triviales. No hace mucho en una ponencia sobre la literatura infantil ilustrada, hablé sobre algunas de mis primeras influencias. No crecí leyendo únicamente libros, también me entretenía muchísimo mirando catálogos o por ejemplo, una revista de programación de televisión que, recuerdo, en una de sus páginas semanales tenía impresas dos imágenes de una misma obra de arte, una de ellas era la falsificación. Me entretenía horas y horas buscando cuál de las dos era la falsa. O bien, me gustaba mucho mirar los dibujos de Tove Janson y su Munin que, pienso, me influyó a la hora de ilustrar.

— *Es una autora que tiene tendencia a expresar muchos sentimientos con pocas palabras, ¿cómo encuentra el equilibrio entre texto e imagen?*

— Es complicado de responder. Muchas veces no sabes por qué haces las cosas de una determinada manera. Cuando converso con algunos de mis



LUPE GRACÍA.

colegas, a menudo coinciden en que pocas veces saben explicar con palabras qué es lo que realmente influye en su proceso de creación. Esa ignorancia forma parte del proceso creativo y cada uno lo hace lo mejor que puede. A veces surgen las cosas sin saber cómo. La relación entre imagen y palabras depende de la personalidad de cada cual. Me considero una persona con tendencia a ser más bien parca; soy precisa y clara, y eso es lo que se debe reflejar en mis libros.

— *¿Cuál es el actual panorama de la ilustración en la literatura infantil alemana y hacia dónde apuntan las nuevas tendencias?*

— En Alemania, los que nos dedicamos a la literatura infantil nos conocemos todos. Somos como una especie de familia. Pero una familia más bien cerrada, porque para los nuevos talentos o personas que empiezan es difícilísimo subir a ese carrusel e integrarse, a pesar de que hay artistas jóvenes muy buenos que merecerían empezar a destacar.

Entre las nuevas generaciones se tiende a trabajar mucho con el ordenador. El diseño es claro, trabajan con superficies

grandes de colores. Personalmente me gusta mucho un libro de un autor joven titulado *Ich (Yo)*. En la portada de este libro hay una gran superficie amarilla y en el centro de ella se ve un oso. El nivel de técnica es muy bueno, es más bien minimalista, muy simple. Las nuevas generaciones se expresan, en general, de forma muy clara.

En cambio, mi generación era más bien pictórica. Los jóvenes se han acercado más a la estética del cómic, es algo que me gusta. En mi libro *La reina de los colores*, intenté trabajarlo de manera parecida.

— *¿Qué debe contener la ilustración para niños y niñas para que les transmita aquello que les quiere comunicar el autor?*

— En términos generales, no se debería hablar de si un dibujo debe contener mucha o poca información visual. Lo que cuenta para mí es que contenga elementos que describan algo sobre la realidad. Así, cuando los niños lo lean, se convertirá en una ventana hacia la vida real. De esta forma, cuando salgan a la realidad, por ejemplo a la calle, se darán cuenta de que una nube es mucho más

bella en la realidad que en un cuento. Creo que deben contener mucha vida. No necesariamente debe ser un libro realista, hay cuentos llenos de fantasía, sueños, etc., que también forman parte del mundo de los niños. Pero deben hablar de la vida y los sentimientos.

Si pensamos en la historia del arte, para mí cuentan igual las pinturas de Brueghel o del Bosco, que contienen muchísima información visual, que las de Masaccio, que tiene menos elementos.

— *Hay temas que pueden resultar difíciles de transmitir al público infantil, por ejemplo, la muerte. Precisamente en uno de sus libros, El ángel del abuelo, toca este tema. ¿Es necesario que estos temas formen parte del los libros dirigidos a los más pequeños?*

— En relación con el tema de la muerte, por ejemplo, actualmente en Alemania hay una especie de moda por incluirlo en los libros para niños. Creo que no deberíamos ahorrar demasiados temas a los niños ya que tienen que aprender a convivir con muchos de ellos, sobre todo con la muerte. Sin embargo, hay otros como el de la tortura, que no se deberían tocar, incluso para los adultos llegan a ser muy duros. Pero la muerte, forma parte de la vida cotidiana. A los niños se les mueren familiares, sus animales, etc., y deben aprender que la vida es un ciclo; nacemos y morimos.

— *¿Qué nuevos proyectos tiene?*

— Actualmente estoy viajando mucho, y terminando de ilustrar unos textos de un autor suizo muy conocido. Además, me apetece volver a ilustrar y a escribir mis propios textos otra vez.

Bibliografía

Madrechillona, Salamanca: Lóguez, 2001. (Existe ed. en catalán —*Marecrits*— Lóguez, 2004).

El ángel del abuelo, Salamanca: Lóguez, 2002.

La reina de los colores, Salamanca: Lóguez, 2003.

Klaus Kordon

Klaus Kordon nació en Berlín en 1943. Estudió Economía Política y pasó parte de su vida viajando por Asia y África por motivos de trabajo.

Su obra es un modelo de literatura infantil y juvenil comprometida con la realidad social e histórica, y sus libros se han traducido a distintas lenguas. Por su libro publicado en 2003 *Krokodil im Nacken* recibió el Premio alemán de Literatura Juvenil. Desde 1980, Kordon trabaja como escritor autónomo y vive en Berlín.

— *¿En qué momento de su vida decidió escribir narraciones y novelas dirigidas al público infantil y juvenil?*

— Cuando tenía 30 años era director de exportación de una empresa y en uno de mis viajes al Tercer Mundo, concretamente a Indonesia, conocí a un mendigo de 13 años que llevaba un mono en la cabeza. El niño repetía constantemente: «No mamá, no papá, no televisión». Me pareció muy curioso que un chico sin techo, que mendigaba a diario para no morir de hambre mencionara el hecho de que no tenía televisión. Le pregunté cómo vivía y me contó su vida; me habló de su hermana pequeña que murió de desnutrición, de su hermana mayor que se vio obligada a delinquir por culpa de la falta de recursos, etc.

En ese momento me planteé escribir una novela a partir de la realidad de ese muchacho. Sentí la necesidad de contar su historia para que los niños y las niñas europeos conocieran la forma en que viven los niños de los países más desfavorecidos. Y, como se suele decir, al escribir, «probé el sabor de la sangre» y decidí renunciar a mi anterior profesión y dedicarme de lleno a la literatura.

— *¿Cómo contribuyó a su carrera literaria el hecho de haber pasado temporadas en dos continentes como África y Asia?*

— Me ha influenciado mucho. Tarde o temprano, habría escrito, pero seguramente no habría tenido oportunidad de hacerlo sobre estos países. He escrito

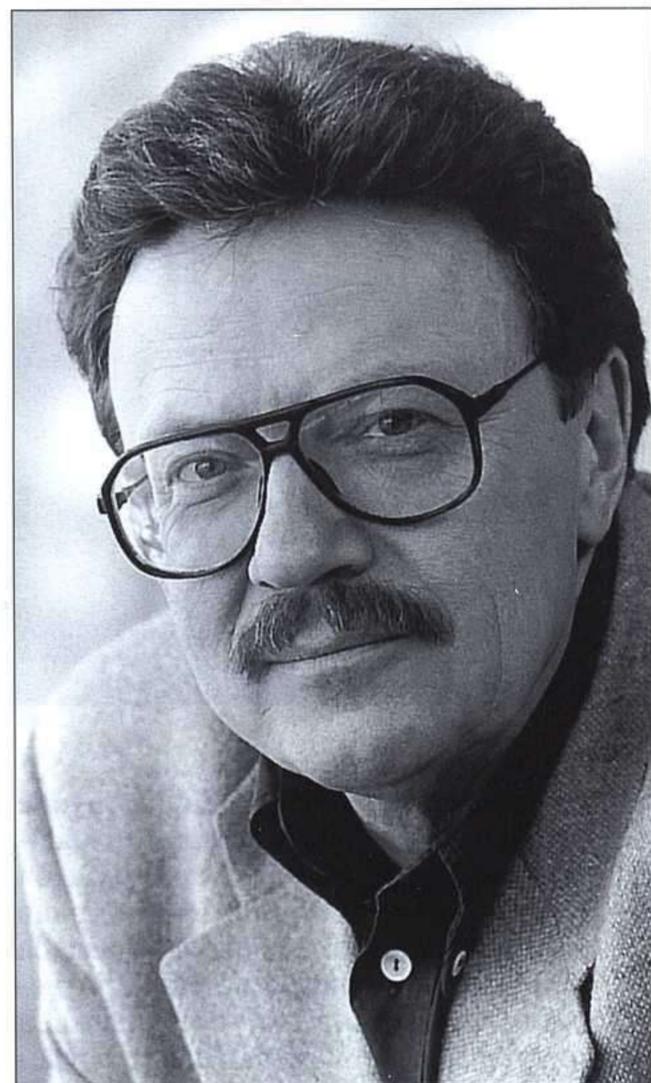
tres novelas sobre India e Indonesia, también relatos breves. Todo ello, me ayudó a cambiar mi punto de vista sobre mi continente, Europa. Cuando uno visita estos países y regresa a casa, ve las cosas de otra manera y los problemas se hacen más pequeños. Nunca olvidaré que tras regresar de la India, en uno de los quioscos del aeropuerto de Alemania, los titulares versaban sobre el aumento de los impuestos de las bebidas alcohólicas, y la gente estaba escandalizada. Éste era uno de los grandes problemas del momento, mientras que en la India acababa de ver a la gente muriendo por las calles. La comparación es dura, pero uno vive una y otra vez situaciones de este tipo.

— *En muchas de sus novelas, hace referencia a momentos relevantes de la historia de la sociedad, ¿cree que es importante que los niños y los jóvenes conozcan el pasado histórico?*

— Es importante que conozcan los acontecimientos pasados, y sobre todo los de su país. En Alemania es especialmente importante. Si un joven alemán viaja al extranjero, puede suceder que lo miren mal sólo porque es de nacionalidad alemana. Entonces, es necesario saber por qué determinadas personas sienten cierta reticencia hacia nosotros. A lo largo de mi vida he tenido varios encuentros en los que, en un primer momento, percibía cierta desconfianza, que tuve que superar. Por desgracia, tiene que ver con la historia de mi país.

Por otro lado, soy hijo de la historia alemana. Mi abuelo cayó en la Primera Guerra Mundial, mi padre en la Segunda y yo nací en plena guerra y crecí en la posguerra, en la parte este de Berlín. Además estuve en la cárcel por motivos políticos y sentí en mi propia carne el significado de la separación de mi patria.

Pienso que los jóvenes que no han podido vivir estos acontecimientos deben saber qué sucedió. Es importante conocer las propias raíces, saber de dónde vienen, porque, si no, tal vez no seríamos capaces de saber hacia dónde vamos.



— *¿Qué valores debe transmitir la literatura en general?*

— Debería haber cierta moral en la literatura —no con el dedo acusador—, pero el lector debería percibir qué es aquello que no está bien y qué es aquello que podría mejorarse, y también cómo saber comportarse. En mi caso, tuve que hacerlo por mí mismo. Creí en la posguerra, mi padre murió en la guerra y mi madre tuvo que hacerse responsable de la taberna, no tenía tiempo para mí. Quienes me formaron fueron los autores a los que leí. Suelo decir que ellos me han enseñado aquello que es importante en la vida y a ellos les debo lo que he llegado a ser. Si hoy, con mis libros, puedo aportar algo a mis lectores, me doy por satisfecho.

— ¿Hasta qué punto es importante la formación literaria en niños y jóvenes?

— Forma parte de su formación para que entiendan el mundo. Para empezar, deben tener la capacidad de reflexionar,



de compararse con los personajes del libro. Pero sobre todo es importante que reciban mensajes de todas las partes del mundo. Por ejemplo, si durante mi infancia no hubiese leído a Mark Twain o a Jack London, ¿cómo habría conocido América? Más adelante, los grandes autores rusos o franceses o de otros países de Europa me dieron a conocer parte de su cultura. Mis primeros conocimientos de España me llegaron a través de Cervantes. Los niños y los jóvenes necesitan libros que los lleven más allá de su propio horizonte. La televisión o el cine, pueden contribuir a ello, pero no lo consiguen del todo. Creo que lo que el autor puede formar en la imaginación con el libro, permanece más tiempo y el efecto es más profundo. Ésa es una de las razones bá-

sicas por las que el niño debe leer. Sin embargo, no hay que olvidar que al leer deben divertirse. Los libros deben proporcionar emoción, entretenimiento, fantasía, etc., pero es muy importante que en algún lugar contengan una verdad.

— ¿Cuál es el actual panorama de la literatura alemana y cuáles son las nuevas tendencias?

— Actualmente, hay un poco de todo. Hay muy buenos autores. En otros tiempos sólo se contaba con autores de segunda o tercera fila que se dedicaban a la literatura juvenil, pero desde hace unos treinta años la situación ha cambiado. Antes, había excepciones, por ejemplo, Eric Kästner. Ahora hay autores muy buenos que escriben en todas las direcciones. El problema que tenemos, a nivel mundial, es que leer es un placer que requiere más esfuerzo que la televisión o los videojuegos. Hoy en día la competencia es grande, pero la literatura es mucho mejor que años atrás.

— Como autor comprometido con la realidad histórica y social y tomando como referencia su novela *Hermanos como amigos*, los personajes, las familias y los problemas que plantea, ¿siguen siendo vigentes?

— Es una novela que siempre será actual, igual que los acontecimientos de hace cincuenta años ya que siempre se repiten las mismas situaciones. Si pensamos en Irak, seguro que encontramos historias similares a las que se dieron hace sesenta años en Alemania. Una madre que tiene que sacar a sus hijos adelante porque el padre ha caído en la guerra, unido a la desgracia personal y al nacimiento de una nueva familia, etc., en el fondo es una historia atemporal.

— En el caso de *Hermanos como amigos*, ¿se podría hablar de novela autobiográfica?

— Es un libro muy autobiográfico. Escribí tres volúmenes protagonizados por el mismo personaje. En el primer volumen, el protagonista tiene 7 años y vive la muerte de su hermano mayor. El niño procura parecerse a su hermano y lo toma como modelo. En el segundo, ya tiene 10 años y asiste a la revuelta de trabajadores de Berlín Este, el 17 de julio de 1953

— una fecha importante en Alemania—, y el niño piensa que habrá otra guerra. En el tercer volumen, el chico tiene 13 años y se inicia con la muerte de la madre y debe enfrentarse a un problema difícil, pero cuenta con la ayuda de un judío, su maestra y su primer amor. Los tres volúmenes cuentan mi propia historia, a veces con pasajes tristes, pero otras, con escenas muy divertidas.

— ¿Qué nuevos proyectos tiene?

— Hace años escribí un libro sobre 1848, y quiero escribir una continuación que situaré en 1870-1871, los años de la guerra franco-prusiana y de la Comuna de París, y que casualmente fue un 18 de marzo. Es la historia de una saga familiar. En otoño aparecerá una historia que se desarrolla a finales de la Segunda Guerra Mundial, y que trata de los problemas que hubo tras la guerra, cuando en aquel entonces hubo zonas de ocupación y campos de internamiento establecidos por las fuerzas ocupantes y la Unión Soviética. Se utilizaron campos nazis para convertirlos en sus propios campos de prisioneros y llegaron a encerrar a muchos niños que pasaron allí muchos años, sin que sus padres conociesen su paradero. Muchos no sobrevivieron. Es un tema que en Alemania queda un poco en la sombra y será el primer libro juvenil que hable sobre ello. ■

*Teresa Blanch es especialista en LIJ.

Bibliografía

La moneda de cinco marcos, Madrid: SM, 1987.

Sala de espera, Salamanca: Lóguez, 1989.

Como saliva en la arena, Madrid: Alfaguara, 1992.

Hermanos como amigos, Madrid: Anaya, 1992. (Existe ed. en catalán —*Germans i amics*—, en Barcanova, 2001).

Viaje a la isla de los milagros, Madrid: Alfaguara, 1998.

Un año movido, Zaragoza: Edelvives, 2003.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



El último día de verano

Cristina Pérez Navarro.

Ilustraciones de la autora. Colección Sopa de Libros, 93. Madrid: Anaya, 2004. 48 págs. 5,90 €
ISBN: 84-667-2473-7

El último día de verano fue inolvidable. Después de darse un baño en la solitaria playa, el protagonista se aventuró en el interior de una construcción situada al lado del mar y ahí, agazapada detrás de unas cajas encontró un ave cubierta de petróleo, de chapapote. Después de limpiarla, el chico se la ató a la espalda, como hacen las indias con sus bebés, y ascendió con ella hasta el acantilado; allí se despidió y el ave emprendió su vuelo. Pero no fue el fin de una amistad; se reencontraron en el mar, nadaron juntos y, a la hora de la puesta de sol, se despidieron de nuevo...

Un bellísima historia de amistad narrada a través de unas imágenes delicadas, perfectamente secuenciadas, que recogen tanto la acción, los acontecimientos, como el paisaje, que cambia según la perspectiva y la hora del día, con sus cambios de luz. Al final, un texto evocador, poético, del propio protagonista, ahora adulto, que comprende el alcance de su acción. Un álbum para todos los públicos, con un hermoso mensaje.

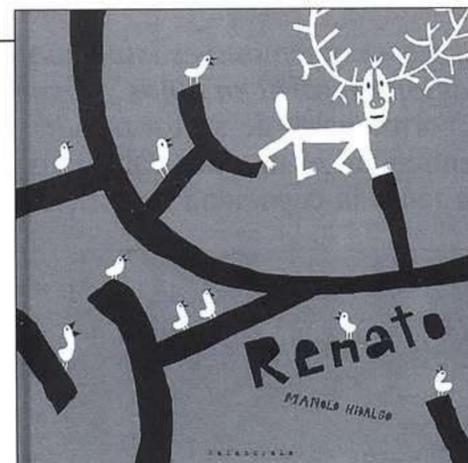
Renato

Manolo Hidalgo.

Ilustraciones del autor. Colección Libros para Soñar. Pontevedra: Kalandraka, 2004. 40 págs. 10,90 €
ISBN: 84-933780-4-6
Existe ed. en gallego.

Renato es un reno al que su enorme cornamenta da más de un problema y lo convierte en objeto de burla por parte de los animalillos del bosque. Decide un día poner remedio a la situación. Coge su coche y va a la ciudad a comprar una sierra para recortar sus cuernos. Sin embargo, por el camino de vuelta, la sierra, balanceándose sobre el techo del coche, talará todos los árboles del bosque. Los pájaros, ahora sin ramas donde posarse, acabarán usando para este fin los cuernos de Renato y ya no se reirán más de él.

Un cuento que utiliza la exageración, que estira hasta el absurdo la peripecia de Renato para referirse al tema de la aceptación de uno mismo



con nuestras virtudes y nuestros defectos. Todo ello contado con pocas palabras pero con una imágenes de impacto, de gran fuerza plástica; una atrevida apuesta gráfica que con pocos elementos y tres colores —negro, rojo y blanco— construye esta historia que podría ser muda. Es el primer libro infantil ilustrado y escrito por Manuel Hidalgo —conocido dibujante y guionista de cómics, y asiduo colaborador en la prensa diaria—, que ve la luz. Es un ingenioso y logrado ejercicio de estilo que sorprende por su humor, y por su idea argumental, muy bien construida y afianzada en la secuencia de imágenes.

Pedro y el lobo

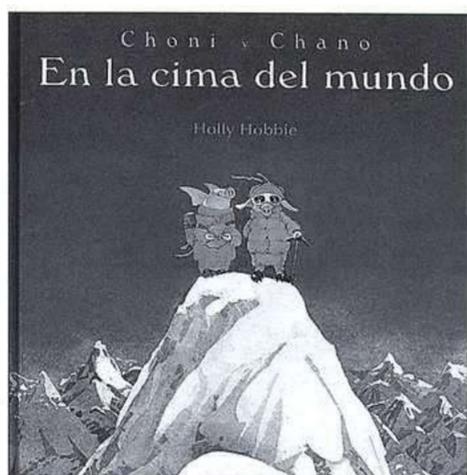
Pie Corbett.

Ilustraciones de Nick Pollard. Traducción de Equipo Ediciones B. Barcelona: Ediciones B, 2004. 26 págs. 14,95 €
ISBN: 84-666-1251-3

Pie Corbett y Nick Pollard han reescrito y reinterpretado el conocido cuento popular que musicó, en 1933, Serguéi Prokófiev, a su manera. Corbett, especialista en facilitar la lectura y el aprendizaje de la lectoescritura a los más pequeños a través de propuestas creativas, presenta el cuento como si fuera una obra de suspense, con la frase recurrente «Pero entonces apareció por allí...» al final de cada escena, lo que nos deja el alma en vilo hasta que pasamos la página. En la misma línea humorística y desenfadada, el ilustrador construye este *pop-up*, es decir, este ál-

bum troquelado y con piezas móviles cuyo objetivo es sorprendernos con dibujos que cobran vida, que alcanzan literalmente de la página, que cobran la tridimensionalidad de las cosas reales. Todo ello, con unas formas y un colorido deliberadamente *kitsch*. Un conjunto de gran efectividad e impacto visual para contarnos un cuento clásico sometido ya a todo tipo de experimentos.





Choni y Chano. En la cima del mundo

Holly Hobbie.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Teresa Blanch. Barcelona: Edebé, 2004. 32 págs. 12 €

ISBN: 84-236-7027-9

Existe ed. en catalán —*Xoni i Xano. Al cim del mon*—.

Las aventuras de Choni y Chano (Toot y Puddle, en el original) son casi un clásico de la LIJ norteamericana. Estos dos cerditos antropomorfizados, amigos del alma, nos encandilan una vez más con su peculiar forma de ser y de hacer. En esta ocasión, Choni ha dejado una nota diciendo que va a dar un paseo, pero llega la noche y no aparece. Chano sale a buscarlo; sube hasta la colina, atraviesa el bosque y llega hasta las vías del tren y ahí se le ocurre que quizá Choni haya subido a uno... Total que, por absurdo que parezca, los amigos acaban encontrándose en la Provenza y de ahí siguen viaje hasta Nepal, para subir a la cima del mundo.

Una historia deliciosa, con un punto de *nonsense*, que le permite a la autora-illustradora desplegar su arte: sus expresivas, elegantes y detallistas acuarelas, en las que destacan, sobre los fondos de naturaleza y paisaje o sobre los escenarios de aeropuertos y ciudad, las figuras exquisitas de estos dos cerditos. Son ilustraciones a página, a doble página o pequeños dibujos entre el texto, que inflan dinamismo al álbum y su lectura. Una obra de la que pueden disfrutar los prelectores, sólo a través de las narrativas imágenes, y los lectores de más edad, que apreciarán el sutil humor del relato, así como los variados detalles que adornan las escenas.

Diseñadora de hora en hora

Xoán Babarro.

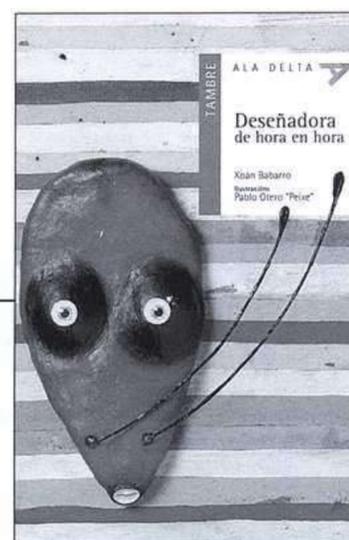
Ilustraciones de Pablo Otero «Peixe». Colección Ala Delta. Zaragoza: Tambre/Edelvives, 2004. 56 págs. 5,95 €

ISBN: 84-263-5183-2

Edición en gallego.

Existe ed. en castellano —*Diseñadora de hora en hora*—, en Edelvives.

El cuento tiene como principal protagonista a un insecto, un bichito que en Galicia recibe el nombre, entre otros, de *forcadela*. El autor construye su historia a modo de un viaje. La pequeña *forcadela* que, por cierto, tiene unas pinzas en el extremo del abdomen, descubre que su gran vocación es la de ser diseñadora y confeccionar trajes. Entonces se dedica a ir ofreciendo sus servicios a aquellos que la quieran contratar; va de uno a otro explicando las maravillas de su arte, pero en todas partes es rechazada; los animales y también los humanos le tienen miedo, todos desconfían de las tijeritas de su abdomen. Antes



de darse por vencida, la *forcadela* prueba suerte en el mundo de las plantas, y allí si encuentra clientes —cerezos, manzanos, mimosas, ciruelos, robles— dispuestos a lucir sus hermosas creaciones.

El cuento va progresando con breves intervenciones de la voz narradora y apoyándose, fundamentalmente, en los diálogos versificados entre la protagonista y los seres con los que se va encontrando. Dichas conversaciones que, frecuentemente, muestran fórmulas repetitivas, son una manera de entroncar con la literatura popular, y constituyen pequeñas estrofas en las que se juega con los sonidos de las palabras, y que también encierran bellas metáforas y expresivas imágenes poéticas para designar a los animales y las plantas. El ilustrador, como de costumbre, aporta al libro unas imágenes muy personales. *Mª Jesús Fernández.*

Mmmmm... mosques!

Isabel Ferrer Riu.

Ilustraciones de la autora. Colección Cues de Sirena, 24. Barcelona: La Galera, 2004. 24 págs. 4 €

ISBN: 84-246-2094-1

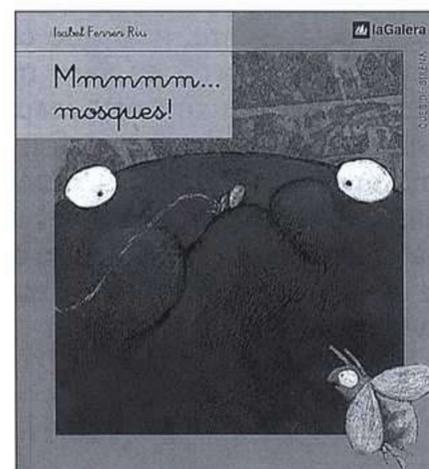
Edición en catalán.

Existe ed. en castellano —*¡Mmmmm... mosques!*—.

Simpática historia de un renacuajo muy fino al que no le gusta se menú de crecimiento a base de moscas y mosquitos «peludos y con patitas». Sus compañeros de charca irán creciendo hasta convertirse en ranas, mientras que nuestro protagonista se queda «renacuajo». Un día se aburría tanto que empezó a bostezar y sin querer se trago una mosca. El bocado no le pareció tan desagradable y en poco tiempo, con el

cambio de dieta, se convirtió en una experta rana cazamoscas.

Con mucha gracia, la autora-illustradora ha urdido este sencillo cuento con moraleja, muy bien apoyado en un texto preparado para leer en voz alta y unas ilustraciones que llenas de colorido, humor y dinamismo. La imagen de los renacuajos, sentados en la mesa con sus platos de moscas e insectos varios junto al renacuajo sibarita, que pone cara de asco ante tanto manjar peludo y con patas, es impagable.



DE 6 A 8 AÑOS



Un buen rato con cada plato

Rafael Ordóñez Cuadrado.

Ilustraciones de Susana Fernández Igual. Colección Próxima Parada. Madrid: Alfabeta, 2004. 62 págs. 4,50 € ISBN: 84-204-0086-6

Los alimentos más habituales de la dieta infantil son los protagonistas de este divertido libro de adivinanzas en verso. Desayuno, comida, merienda y cena, son los cuatro apartados en los que se agrupan los poemas dedicados a los cereales, las frutas, los «bocatas», las hamburguesas, las tortillas, la leche, el agua, la ensalada, el chocolate, el pescado, la carne.

Poemas que, como es habitual en Ordóñez (*Animales muy normales* y *Los lunares de Renata* en esta misma colección), están llenos de buen humor, de ingenio y de frescura, a lo que contribuyen no poco las «licencias» que se permite el autor en su trato desprejuiciado con el lenguaje: rimas forzadas, palabras deformadas, comparaciones chocantes... Y para redondear el juego, el espacio en blanco final, donde el lector ha de poner la palabra que resuelve la adivinanza.

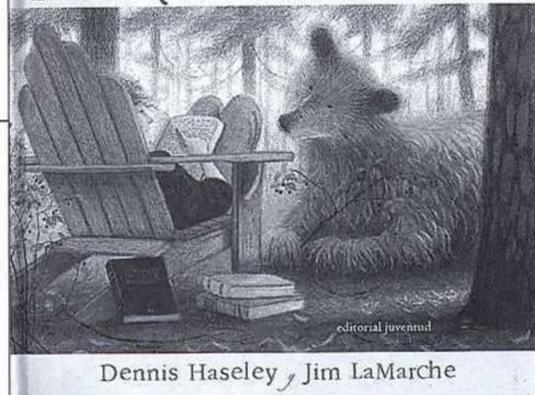
El oso que amaba los libros

Dennis Haseley.

Ilustraciones de Jim Lamarche. Traducción de Christiane Reyes. 32 págs. 11,90 € ISBN: 84-261-3395-9
Existe ed. en catalán —*L'os que estimava els llibres*—.

Dennis Haseley rinde un sentido homenaje a su madre, a la voz mágica que de pequeño le leía cuentos y novelas, a través de esta historia sobre la fascinación que ejerce, primero un trozo de papel escrito y luego los libros en un oso. El animal, después de encontrar la carta, explora el bosque hasta llegar a una cabaña; la dueña lee bajo los árboles. El oso enseguida siente curiosidad por ese objeto rectangular que la mujer sostiene entre las manos y que le provoca tantas reacciones distintas: risa, congoja, etc. El oso la

EL OSO QUE AMABA LOS LIBROS



espíará y, poco a poco, se irá acercando a ella, hasta que la mujer lo invita a acercarse y comienza a leerle en voz alta. Esto desatará sentimientos y sensaciones en el animal, aun sin comprender el significado de las palabras. Entre ellos se creará un extraordinario vínculo afectivo.

Una historia que, sin duda, no sería tan maravillosa sin las ilustraciones de Jim Lamarche, que ha dotado al oso de toda la expresividad posible, y ha creado un escenario ideal, un bosque de colores cálidos donde la magia del libro y la lectura puede romper esta frontera entre animales racionales e irracionales. Una maravilla.

Rey y Rey

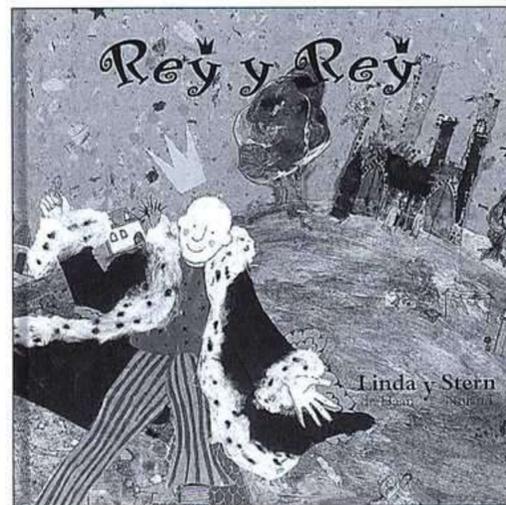
Linda de Haan y Stern Nijland.

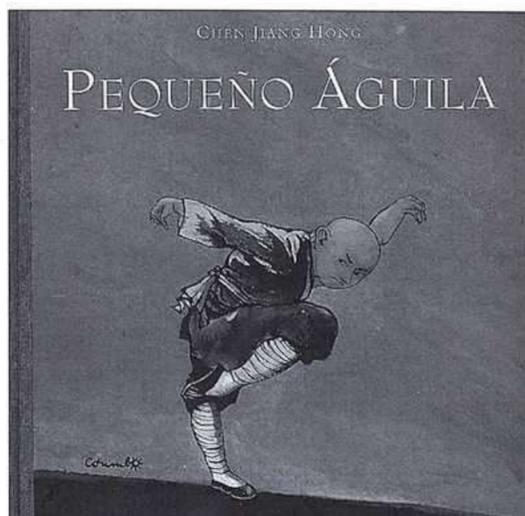
Ilustraciones de las autoras. Barcelona: Serres, 2004. 32 págs. 12 € ISBN: 84-8488-147-4
Existe ed. en catalán —*Rei i Rei*—.

Había que dar este paso, y lo han hecho estas dos ilustradoras holandesas en su primer álbum ilustrado. Nos referimos a actualizar los cuentos, a incluir en ellos nuevas realidades en las relaciones entre personas. Su gesto es tan atrevido como necesario y, seguramente saldrán detractores de debajo de las piedras. Pero ya está hecho: *Rey y Rey* es un cuento sobre un príncipe que debe buscar esposa; su madre, la reina, está cansada de gobernar. Hay un *casting* de candidatas, pero ninguna princesa logra enamorar con sus habilidades al príncipe. Cuando está a punto de tirar la toalla, aparece la princesa Magdalena acompañada de su hermano, el príncipe Azul. El flechazo entre los dos príncipes es inmediato. Se casarán y vivirán

felices y comerán perdices, como manda la tradición.

No es tanto un libro sobre el sexo, como sobre el amor, que no tiene fronteras, y refleja, aunque sea en clave de «cuento de hadas» una realidad que los niños asumen con más naturalidad que los adultos. El humor preside toda la narración, y las ilustraciones, los detallistas *collages* acentúan éste tono cómico llevando las situaciones hasta la exageración y la caricatura. Es un trabajo excelente, nada planfletario, que tiene continuación en otro álbum, en el que los reyes amplían la familia.





Pequeño Águila

Chen Jiang Hong.

Ilustraciones del autor. Traducción de Júlia Vinent. Barcelona: Corimbo, 2004. 32 págs. 12 €

ISBN: 84-8470-142-5

Existe ed. en catalán —*Petit Àguila*—.

La historia, con ayuda de las ilustraciones, a tinta y pincel, nos traslada a la China del siglo xv. El emperador ha decidido reforzar la gran muralla que protege de las invasiones y los campesinos son obligados a trabajar en ella. El general Zhao mata a aquellos que se niegan a colaborar, como los padres de Pequeño Águila. El niño, huérfano, es «adoptado» por el maestro Yang, que lo instruirá en los secretos de la Lucha del Águila, un estilo de Kung Fu cuyos movimientos imitan los de esta ave. Zhao quiere hacerse con el libro que supuestamente contiene los secretos de este arte marcial y se enfrentará con sus hombres al maestro y al discípulo...

Un espléndido álbum que nos introduce en una cultura milenaria en la que las artes marciales son importantes, sobre todo como métodos de educación basados en el autodomínio del cuerpo y de la mente. Son aprendizajes muy duros que permiten desarrollar habilidades excepcionales, que deben ponerse siempre al servicio del bien. Una narración llena de encanto, de emoción y de sabiduría; un perfecto primer contacto con los secretos y significados de las artes marciales, muy alejado de la imagen que ofrecen las violentas películas de Kung Fu. Las elegantes ilustraciones ambientan la vida en la China de aquella época y también atrapan la magia de los movimientos de la Lucha del Águila. Un álbum más adecuado para lectores de 8-9, que de 6-7 años.

El mejor de los secretos

Angela McAllister.

Ilustraciones de Gary Blythe. Traducción de Esther Rubio. Madrid: Kókinos, 2004.

24 págs. 13 €

ISBN: 84-88342-49-7

Es una espantosa noche de tormenta. Milo, el protagonista, se abraza a su vieja mascota de peluche y le cuenta un cuento. A cambio, el niño le pide que le desvele un gran secreto sobre los sueños. Nana desaparece entre las sábanas y Milo la busca. De repente, el niño se encuentra en el mercado de la noche, donde extraños seres venden las cosas más increíbles, desde gafas de ver en la oscuridad hasta redes para cazar estrellas.

Una hermosa e imaginativa historia sobre la magia de los sueños, sobre las angustias de antes de ir a dormir, bellamente ilustrada por Gary Blythe, sin duda uno de los artistas más sobresalientes de la LIJ inglesa. De la mano de Kókinos nos llegó *El canto de*



las ballenas, y ahora, en *El mejor de los secretos* este ilustrador vuelve a sorprendernos con esas imágenes que, en el caso de los personajes, parecen fotografías tratadas pictóricamente, de ahí su gran «realismo» y expresividad, pero con un toque mágico. La cara de Milo, su mirada de asombro, de sorpresa, de curiosidad cuando transita por el mercado de la noche no se nos olvidará fácilmente. Pero también hay movimiento y un juego de perspectivas realmente novedoso, que permiten una mirada a la vez distanciada y envolvente sobre lo que está ocurriéndole a Milo. Blythe ha creado un mundo de sueño de colores oscuros y cálidos, lleno de magia y fantasía. Es un trabajo soberbio.

Matilde y las brujas

Juan Farias Huanqui.

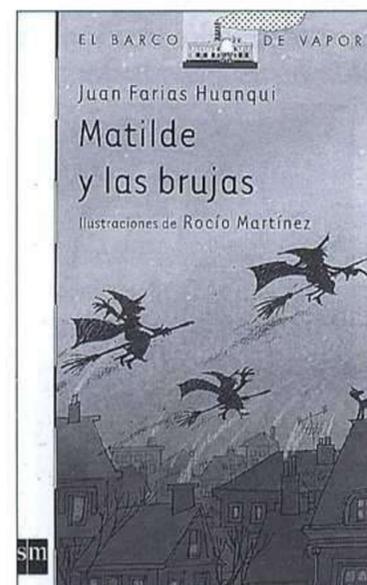
Ilustraciones de Rocío Martínez. Colección El Barco de Vapor. Serie Blanca, 104. Madrid: SM, 2004. 62 págs. 5,25 €

ISBN: 84-348-6133-X

Verruga, Grosera y Viruela, son tres brujas feísimas y malísimas, empeñadas en molestar a Matilde, una niña que vive tranquila y feliz. Las brujas deciden cocinar una pesadilla horrible —hecha con sombras, fantasmas y ruidos—, y la llevan a la habitación de Matilde para que haga sus efectos por la noche. Al principio la niña se asusta mucho, pero enseguida reacciona y trama un plan para deshacerse de las brujas.

Una simpática historia sobre el miedo, en la que, como no podría ser de otra manera, «los malos» —las brujas— salen malparados, gracias a la

presencia de ánimo y al ingenio de una niña muy lista, que sabe mucho de brujas porque ha leído muchos cuentos. Narrado con sencilla eficacia por el debutante Juan Farias Huanqui, y con ilustraciones de Rocío Martínez que acompañan paso a paso el desarrollo de la historia, es un libro de fácil y estimulante lectura.



DE 8 A 10 AÑOS

A alfombra falsa

Xavier López Rodríguez.

Ilustraciones de Noemí López. Colección Montaña Encantada. A Coruña: Everest Galicia, 2003. 68 págs. 5,95 €
ISBN: 84-403-0435-8
Edición en gallego.

En este libro se cuenta una historia clásica de aventuras que transcurren en un mundo de fantasía. Mauro, el pequeño protagonista, tiene que guardar cama porque está enfermo con varicela. A los amigos que van a visitarlo les cuenta el extraño suceso que le aconteció la noche anterior, cuando fue engullido por la alfombra de su habitación y trasladado a un mundo subterráneo lleno de peligros. En su intento por superar los obstáculos y volver a la superficie del mundo conocido, Mauro estará acompañado por Benita, una niña que también convalece a causa de un sarampión y que fue atrapada por una manta traicionera. Mauro cuenta a sus amigos las pruebas que él y Benita tuvieron que superar, los extraños seres con los que se encontraron y cómo se las ingeniaron para escapar de algunos de ellos, que tenían malas intenciones, y para conseguir ayuda de otros.

Finalmente, el autor termina su historia dejando a los amigos de Mauro, y también a los lectores del relato, con la duda sin aclarar de si todo lo narrado ha sido una alucinación producida por la fiebre o si realmente la alfombra de Mauro le ha jugado al niño una mala pasada. *M^a Jesús Fernández.*



Ixone isilik

Maite Franco.

Ilustraciones de Lorena Martínez. Colección Mendi Sorgindua. Bilbao: Aizkorri, 2004. 48 págs. 5,95 €
ISBN 84-8263-334-9
Edición en euskera.

Josune es una niña que vive con sus padres junto a un vertedero de basura. Frecuentemente se enfada con su madre y se declara en huelga de silencio; de ahí su sobrenombre «Ixone» (de *isilik*, en silencio).

Ixone isilik, *opera prima* de Maite Franco, narra en primera persona los acontecimientos acaecidos durante una mañana de huelga de silencio. Ixone —o Josune, como se quiera—, nos muestra su mundo, su familia, sus deseos... y, sobre todo, una serie de

anécdotas que darán lugar a un desenlace feliz para toda la familia.

Cuestiones como la convivencia en la familia, las necesidades de nuestra sociedad, la relación y comunicación entre las personas, etc., aparecen comentadas de una manera muy lograda en esta interesante obra infantil. El tono de la narración, así como el desarrollo de los acontecimientos, están muy logrados, al igual que las ilustraciones —también es una de las primeras obras de Lorena Martínez—; por todo ello, podemos indicar que el lector se encuentra ante una obra de calidad literaria, ante una sorpresa agradable en el ámbito de la LIJ vasca. *Xabier Etxaniz.*



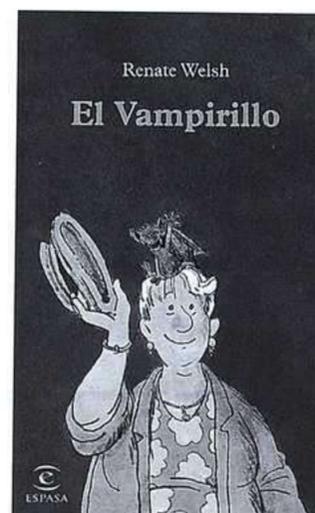
El vampirillo

Renate Welsh.

Ilustraciones de Heribert Schulmeyer. Traducción de Francisco Mar Rubio. Madrid: Espasa Calpe, 2004. 120 págs. 8,90 €
ISBN: 84-670-1476

La reconocida escritora austriaca, Renate Welsh, inicia con *El vampirillo*, una trilogía sobre un pequeño vampiro que es recogido por una anciana, la señora Lizzi, que lo alimentará con leche para evitar que el animalito acabe convertido en un chupasangre. Sin embargo, su sorpresa será mayúscula el día que descubra que su vampirillo chupa, pero no el rojo líquido que corre por nuestras venas, sino la bilis que nos vuelve malhumorados, por decirlo amablemente. A partir de ese momento, en el barrio de la señora Lizzi mejora notablemente la convivencia; los conductores se ceden el paso, las madres ya no chillan y pegan a sus hijos; los niños ya no se burlan de sus compañeros menos despiertos e, incluso, se da el caso de un ladrón que acaba cuidando a la viejecita a la que quería robar.

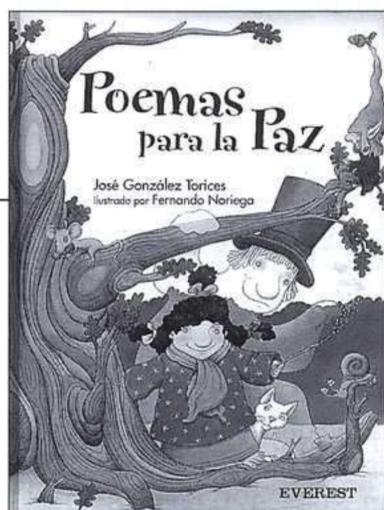
Aventuras llenas de humor y de buenas intenciones en las que se ensalza la amistad, la convivencia y el respeto a todo bicho viviente. La trilogía se completa con *El vampirillo no puede quedarse solo* y *Reencuentro con vampirillo*, en los que la señora Lizzi intenta encontrar «novia» a su amigo por aquello de que cuantos más seamos, más trabajo podremos hacer. Welsh, muy bien apoyada por el ilustrador, a pesar de la parte «fantasiosa» de la historia, habla siempre de la realidad y de cómo mejorar algunos aspectos de ella cambiando nuestras actitudes, nuestra manera de comportarnos. Su habilidad consiste en tratar estos temas de manera nada aleccionadora, a través de unas situaciones exageradas e increíbles que, sin embargo, nos dan que pensar.



Poemas para la Paz

José González Torices.

Ilustraciones de Fernando Noriega. Colección Rascacielos. León: Everest, 2004. 40 págs. 8,95 €
ISBN: 84-241-8726-1



¿Por qué hay guerras? ¿Por qué hay niños que pasan hambre? ¿Por qué vienen en pateras? ¿Por qué se queman los bosques? ¿Quién contamina el mar? ¿Por qué los hombres no pueden vivir en paz?

Éstas y muchas otras preguntas son las que formula José González Torices en este conjunto de poemas para niños, bienintencionados y esperanzados, que ofrecen respuestas sencillas a complicadas cuestiones de gran actualidad: los conflictos bélicos, el agotamiento de los recursos naturales, el hambre en el mundo, la emi-

gración... Con rimas fáciles y palabras cercanas, el autor utiliza el contraste entre situaciones cotidianas de bienestar, bien conocidas por los lectores, con la pobreza, la miseria y el abandono de los niños del Tercer Mundo, para reivindicar el amor universal y el entendimiento entre los hombres.

Editado en formato álbum, las ilustraciones ponen el toque colorista y atractivo, desdramatizador, a unos textos que merece la pena leer con atención, y que pueden ser útiles para el trabajo en clase.

Maricastaña. Todos sus cuentos

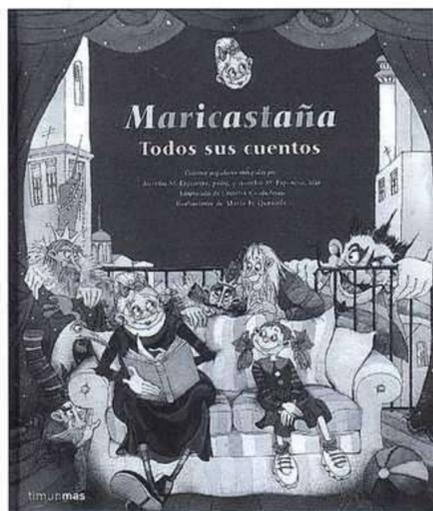
Aurelio M. Espinosa (padre e hijo, recopiladores).

Concha Cardeñoso (Adapt.). Ilustraciones de María Fe Quesada. Barcelona: Timun Mas (Grupo Editorial Ceac), 2004. 180 págs. 13,45 €

ISBN: 84-480-1790-0

Existe ed. en catalán —*Mariacastanya. Tots els seus contes*—.

Aurelio M. Espinosa, padre e hijo, ambos norteamericanos de origen his-



pano y profesores de Lenguas Modernas en universidades de Estados Unidos, dedicaron parte de su vida a recopilar cuentos populares españoles. En este volumen, se incluyen trece de estos cuentos, bajo el título de *Maricastaña. Todos sus cuentos*, adaptados por Concha Cardeñoso. En algunos de ellos, como en «Maricastaña y el joven burlón» o «Maricastaña y el enano malcarado», la protagonista es esta chica ingeniosa y valiente que siempre saca de los líos a sus hermanas, Maribruna y Maritrigueña. En todos, eso sí, hay humor e ingenio a raudales. Un humor que las ilustraciones de María Fe Quesada resaltan, hasta la caricatura, eso sí, una caricatura amable. Por su parte, la adaptadora, respetando el origen popular de estas historias mil veces contadas de mil maneras diferentes, ha optado por un lenguaje de regusto arcaico, pero perfectamente comprensible para las nuevas generaciones. La excelente edición, en formato álbum, con ilustraciones a todo color, y tapa dura acolchada, acrecienta el atractivo de esta obra, adecuada tanto para una lectura individual, como para una en voz alta.

DE 10 A 12 AÑOS



Chalchihuites

Xoán Babarro.

Ilustraciones de Cruz Lago. Colección Ala Delta. Zaragoza: Tambre/Edelvives, 2004. 80 págs. 6,50 €
ISBN: 84-263-5163-8.

Edición en gallego y castellano.

Conocido es el interés de Xoán Babarro por las modalidades de uso de las lenguas y por la riqueza y variedad que a ellas aportan los distintos hablantes. En este sentido, el libro nos presenta un conjunto de hermosos cuentos breves, muy líricos, algunos de ellos incluso en forma de poema, agrupados por parejas. Cada uno de ellos incide sobre un tema o motivo común y lo más singular es que uno está escrito en gallego, en el buen gallego que sabe utilizar el autor, y su complementario está escrito en el bello castellano que se emplea en México, lleno de giros y expresiones propios de este país; palabras de origen precolombino y de nombres sonoros y expresivos con los que estos hablantes designan a sus dioses y a sus héroes.

El estilo de los cuentos también participa de esta dualidad y mantienen los rasgos tradicionales de la narración popular de las dos lenguas que se utilizan para contarlos. Al final del libro, los lectores encuentran un glosario de los términos empleados y una información sobre los nombres que aparecen en los cuentos. *M^a Jesús Fernández.*



La serp negra

Joles Sennell.

Ilustraciones de Javier Olivares. Colección EL Vaixell de Vapor. Serie Naranja, 136. Barcelona: Cruïlla, 2004. 64 págs. 5,90 € ISBN: 84-661-0744-4 Edición en catalán.

A través de la recreación del episodio bíblico de la expulsión de Adán y Eva del Paraíso, el veterano Joles Sennell, nos explica cómo nació la avaricia en el mundo. En ciertos momentos, el hilo argumental se complica un poco, pero con gran pericia el autor lo reconduce hacia terrenos menos filosóficos, más comprensibles por los destinatarios. Naturalmente, después de leer *La serp negra* surgen muchas preguntas, aparecen cabos sueltos, pero lo mismo sucede después de leer La Biblia, salvando las distancias y sin ánimo de comparar.

En esta historia, la serpiente, después de haberse convertido en instrumento del mal, de haber sido poseída por el diablo para engañar a Adán y Eva, es abandonada a las puertas del infierno, en el reino de las tinieblas. Allí pasa mucho tiempo, hasta que encuentra el camino hacia la tierra, donde ahora viven Adán y Eva. Pero ellos no la quieren cerca; fue la causa de su desgracia, así que vuelve al pedregal donde se escondía. Allí no hay nada para comer más que piedras. Comerá una con esfuerzo y tiempo después, la eliminará en forma de pequeñas piedras de colores, piedras «preciosas». Abel, uno de los hijos de Adán y Eva, encontrará las piedras y, a partir de ahí, todos se las disputarán, empezando por Caín. El diablo no ha intervenido, pero está contento de cómo han ido las cosas, de la buena labor que, sin querer, ha hecho su «aliada» la serpiente.

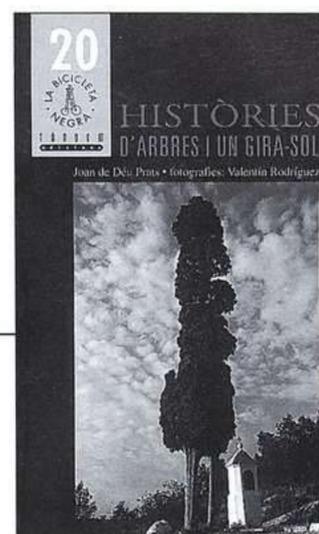
Històries d'arbres i un gira-sol

Joan de Déu Prats.

Fotografías de Valentín Rodríguez. Colección La Bicicleta Negra, 20. Valencia: Tàndem, 2004. 120 págs. 8,50 € ISBN: 84-8131-517-6 Edición en catalán.

Un verdadero y sentido homenaje a los árboles en clave poética y mágica, a través de unas narraciones breves y hermosas. Y para ilustrar, nada mejor que unas fotografías donde se muestra la belleza, el poder de estas plantas, de esta fuerza de la naturaleza. Son cuentos sencillos en su trama, pero escritos sin escatimar un rico y variado lenguaje con el que se construyen una imágenes y unas situaciones de cadencia poética y fantástica.

Un pino que llora cuando intentan cortarlo, un bosque de castaños amenazado de extinción que se traslada a



la cima de una montaña quemada, unos sauces enamorados que se envían cartas de amor a través de las abejas y otros insectos, un haya que logra enraizar en una nube y así puede volar libre, unos baobabs de la sabana que envían un SOS a sus compañeros de la selva para que les proporcionen lluvia, un palo de electricidad que vuelve a ser árbol, etc... son algunos de los protagonistas y de las aventuras de estas historias deliciosas. La edición es, además, muy cuidada; buen papel para que la reproducción de las fotos sea buena; y variaciones constantes en el tamaño de la tipografía que agiliza y hace más atractiva la lectura. Una obra para todas las edades; unas historias que incluso se pueden leer a los prelectores.

Berenars amb Cleopatra

Teresa Broseta.

Ilustraciones de Juan Carlos San Román. Colección Els Llibres del Gat en la Lluna, 24. Picanya (Valencia): Edicions del Bullent, 2004. 86 págs. 5,60 € ISBN: 84-86390-99-8 Edición en valenciano.

Blanca, la narradora, es una niña que acaba de perder a su amiga y compañera de toda la vida. Estamos a principios de curso, y montará un buen número en casa la víspera del gran día. Para colmo, le tocará de compañero de pupitre el nuevo de la clase, Joan. Pero, poco a poco, surgirá la amistad, aunque es difícil intimar con Joan que se niega a invitarla a su casa y jamás habla de su familia. Hasta que Blanca descubre su secreto: Joan tiene una madre fuera de lo común; una mujer enorme, empeñada en cantar ópera a todas horas, incapaz de conservar un trabajo más de un año pero, eso sí, la mejor cocinera de

dulces del mundo. Blanca acabará adorándola y, con la intervención de su padre, lograrán que, al fin, la mujer consiga su propio negocio y puedan establecerse en el pueblo.

Una divertida y original historia, narrada con desparpajo y fina ironía que, por otra parte, refleja muy bien el proceso que lleva a Blanca y Joan del desdén mutuo a no poder estar separados ni un verano, y los sentimientos que experimentan, desde la vergüenza de Joan por tener una madre tan «especial», hasta los de Blanca frente a esta señora «rara» que la conquista con su humanidad (y sus dulces). Una obra aparentemente sin pretensiones, pero que es un soplo de aire fresco en nuestra LIJ.



DE 12 A 14 AÑOS

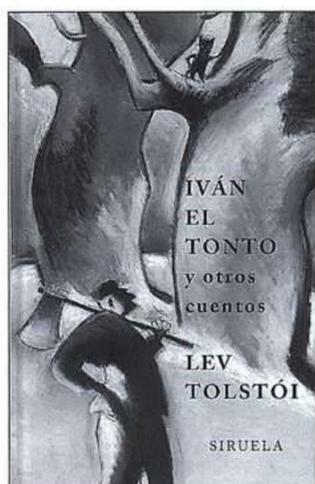
Iván el tonto y otros cuentos

Lev Tolstói.

Traducción de Alexis Marcoff. Colección Las Tres Edades, 114. Madrid: Siruela, 2004. 118 págs. 13,50 €
ISBN: 84-7844-787-3

Una faceta menos conocida del autor de *Anna Karénina* fue la de educador, fundador de escuelas y renovador de los materiales escolares. Creó un nuevo *Alfabeto*, pero también recuperó, como lecturas de clase, las leyendas populares y los cuentos de la tradición oral, los refranes y las fábulas de la mitología rusa, recreando sus motivos y depurando sus moralejas. En este libro se ha reunido un conjunto de 27 relatos que tienen este origen popular. El más largo, «Iván el tonto», lo comenzó a escribir en 1885, pero no se publicó en su versión íntegra hasta 1906, pues contiene no pocas críticas al poder absoluto de los zares. Al margen de ello, es también una historia sobre el poder de la bondad y la pureza sobre la maldad y la codicia. El diablo y sus ayudantes lo harán todo para corromper a Iván pero éste, incluso cuando llega a ser zar, no se olvida de «hacer el bien sin mirar a quien».

La prosa de Tolstói se nos antoja algo seca, algo falta de emociones, centrada en los hechos, pero en una lectura más atenta descubrimos su humor soterrado, su fina ironía y, sobre todo, nos llega claro su mensaje de justicia e igualdad para todos. El resto de los relatos, algunos poco más que una anécdota, son piezas igualmente exquisitas y algunas son versiones de leyendas y fábulas que encontramos en todas la culturas.



Gregor. La Profecía del Gris

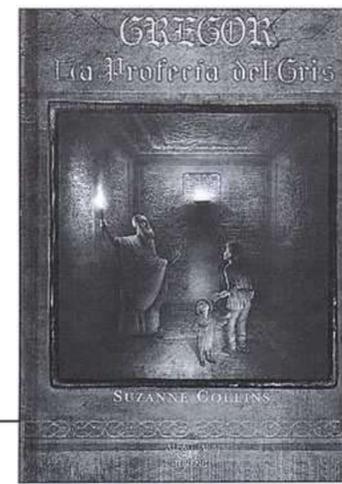
Suzanne Collins.

Traducción de Isabel González-Gallarza. Madrid: Alfaguara, 2004. 294 págs. 12,95 €
ISBN: 84-204-0132-3

Gregor, 11 años, vive en Nueva York con su madre, sus dos hermanas pequeñas y su abuela. Desde la misteriosa desaparición de su padre, dos años atrás, ha tenido que asumir responsabilidades de adulto, renunciando así a algunas cosas propias de los niños de su edad. Pero eso no le importa: su tristeza secreta es la ausencia de su padre, a quien cree incapaz de haberlos abandonado. Un día, cuando está en la lavandería con su hermana Boots, un bebé de 2 años, son absorbidos por una rejilla de ventila-

ción, y aparecen en las Tierras Bajas, un mundo fantástico habitado por humanos y animales, y amenazado por la feroz comunidad de las ratas, donde, según una antigua profecía, un héroe venido de las Tierras Altas llegará para liberarlos. Y para sorpresa de Gregor, ese héroe es él.

Una trama convencional y mil veces repetida en la literatura fantástica que, sin embargo, la autora consigue remozar con humor—el papel del bebé es todo un hallazgo—y mucha imaginación, especialmente brillante en la caracterización de los animales co-protagonistas, elegidos entre los más repulsivos, como murciélagos, cucarachas y arañas. Narrada con agilidad, y con una prosa limpia y llena de potentes imágenes, es una novela de lectura fascinante, que pueden disfrutar también los buenos lectores de 10 y 11 años.



Mareas negras

Rafael Lema.

Colección Catavento. Zaragoza: Tambre-Edelvives, 2004. 148 págs. 8,30 €
ISBN: 84-263-5026-7
Edición en gallego.

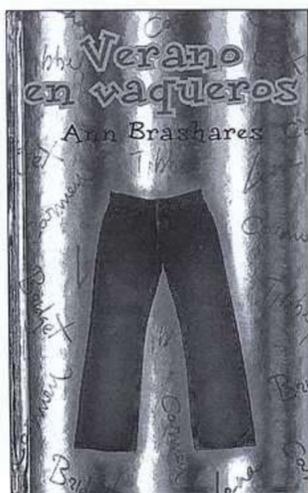
En la memoria de muchos, la Costa da Morte queda unida al recuerdo de los días terribles en que el vertido de fuel del *Prestige* llegó a las costas gallegas en forma de marea negra de fatales consecuencias ecológicas y económicas. Para Rafael Lema, la Costa da Morte es, su ámbito natural, un espacio que ama y conoce bien, no sólo como paisaje privilegiado y reserva natural de primer orden, sino también como lugar habitado por unas personas que han generado una particular forma de vida, una cultura y una historia relacionadas con el poderoso mar al que se enfrentan cada día.

Una parte de este conocimiento le ha servido al autor para escribir esta novela cuya acción se centra en los días trágicos del hundimiento del *Prestige*. Los protagonistas son tres chicas y un chico, alum-

nos del Instituto Capitán Pardiñas, nombre de un marino de la zona, también llamado *Capitán Araña*, personaje de una novela anterior de Lema. A través de estos chicos, el autor nos introduce en un mundo juvenil actual, con su particular manera de hablar, sus gustos y aficiones. Pero, a partir de la catástrofe, el auténtico protagonista son los acontecimientos, la tragedia cuya magnitud desencadena reacciones de impotencia y desesperación, pero también de solidaridad y ayuda. La novela es, sobre todo, un recuerdo actualizado del esfuerzo de tantas personas, singularizado en este grupo de chicos que se dedican a recuperar y poner a salvo aves condenadas a muerte por el chapapote. Además de un testimonio valioso y necesario, la novela ofrece una agradable lectura en clave de relato de aventuras y amistad. *M^a Jesús Fernández.*



67
CLIJ174



Verano en vaqueros

Ann Brashares.

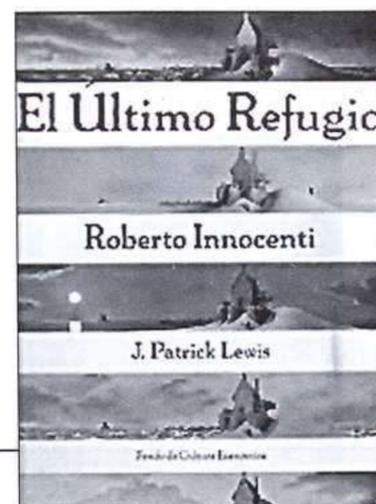
Traducción de Elena Moro. Madrid: SM, 2004. 254 págs. 14,65 €

ISBN: 84-675-0148-0

Existe ed. en catalán —*L'estiu dels texans blaus*— en Cruïlla.

Va a ser el primer verano que pasen separadas Bridget, Tibby, Carmen y Lena, amigas del alma, pese a lo distintas que son, en modo de ser e, incluso, por su origen y situación familiar. Antes de separarse, crean el Clan de los Pantalones Vaqueros Compartidos. Los vaqueros son de segunda mano y parecen mágicos: les sientan genial a las cuatro chicas aunque tienen todas un tipo distinto. El pacto es tenerlos unos días cada una; así que los pantalones viajarán por Estados Unidos y de ahí saltarán a Grecia, donde está Lena. Será un verano lleno de vivencias muy distintas para cada una de estas quinceañeras: Bridget perderá su virginidad; Tibby comenzará un documental y compartirá experiencias y amistad con una niña de 12 años enferma de leucemia; Lena conocerá la tierra de sus abuelos, Grecia, y a su primer amor; y Carmen deberá afrontar su nueva situación familiar: su padre se casa y su nueva esposa tiene ya dos hijos adolescentes.

Primera y exitosa novela de esta editora norteamericana que, con habilidad ha puesto al día en este libro —que ya tiene segunda parte y película en producción— la fórmula sempiterna del grupo de amigas del alma que, en este caso, parecen representar a la variopinta clase media norteamericana, y cuyas experiencias abarcan también parte de los posibles conflictos y vivencias que surgen en la adolescencia —primer amor y experiencia sexual; primer trabajo; nuevas situaciones familiares; encuentro con la enfermedad y la muerte— que nos hacen crecer y madurar. Escrita en un estilo fresco y desenfadado, descuidado en algunos momentos, la novela enmascara, con su tono «ligero», no pocas «lecciones» psicológicas y morales.



El último refugio

J. Patrick Lewis.

Ilustraciones de Roberto Innocenti. Traducción de Andrea Fuentes Silva. Colección A la Orilla del Viento. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2003. 48 págs. 13,75 €

ISBN: 968-16-6860-X

Existe ed. en catalán —*La comarca fèrtil*—.

En exquisita sintonía, el conocido autor de LIJ norteamericano, J. Patrick Lewis, y el mundialmente famoso ilustrador italiano, Roberto Innocenti nos cuentan la historia de un artista que pierde la imaginación e inicia un viaje en su busca. El coche le lleva hasta un hotel frente al mar, en el que se alojan extraños personajes —un marinero con pata de palo, un chico que siempre pesca en el mar, una joven en silla de ruedas, un inspector de policía, un solitario vaquero, un aviador, un hombre que vive en la copa de un árbol, o un intrépido caballero y su escudero, etc.— y todos parecen estar buscando algo.

Toda una celebración de la literatura y un homenaje al poder de la imaginación a través de esta aventura en la que vamos descubriendo que los inquilinos del hotel son protagonistas y autores de célebres novelas, desde John Long Silver al inspector Maigret, pasando por la sirenita, o por Antoine de Saint-Exupéry. Una historia misteriosa, enigmática que se refleja en un texto rico, alusivo, sugerente, y en unas ilustraciones en la línea de ese realismo fantástico tan propio de Innocenti, recogidas en viñetas u ocupando una o dos páginas, pletóricas de detalles que apuntalan ese «realismo» y que, al mismo tiempo, ayudan a crear la atmósfera ilusoria que destila todo el libro. Innocenti, además de ser el ilustrador, es también el protagonista del relato, el artista momentáneamente sin imaginación. Su autorretrato nos sorprende en la primera página. Una obra excelente, apta para todas las edades, ideal para leer en grupo y comentarla, jugando a reconocer los personajes, que ganó el Premio Llibreter 2004.

Barasingha

Chelo Morales.

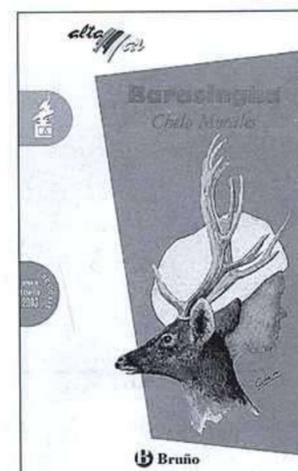
Ilustraciones de Suso Cubeiro. Colección Alta Mar. Serie Aventuras, 153. Madrid: Bruño, 2004. 138 págs. 6,50 €

ISBN: 84-216-9337-9

Estamos en una selva, probablemente en la India, a juzgar por las pistas, pocas, que nos da la autora; allí, en un poblado de la tribu de los nayar —ellos guerreros, ellas propietarias de la tierra y el ganado— vive Wako, un niño muy especial que guarda un secreto que ni él mismo conoce: cuando le asalta el miedo, se convierte en *barasingha*, en ciervo. Su madre está al tanto de esta «maldición» que será la causa de que lo expulsen del poblado el mismo día de su «iniciación» a la vida adulta. En plena ceremonia, Wako se transformará y matará al brah-

mán. Desterrado, buscará cobijo en la selva, en territorio de nadie, hasta que encuentre a Bathànu, un guerrero que lo convertirá en su esclavo. Wako trabajará para él haciendo cosas de cerámica y de otros materiales que luego venden en los poblados.

Obra de aventuras original y entretenida, narrada con una prosa muy ajustada, parca en descripciones, su fuerza es su capacidad de sugerir, para dejar que el lector llene los huecos con su imaginación. La obra resultó finalista del Premio Lazarillo 2003.



MÁS DE 14 AÑOS

Un bosque cheo de faias

Francisco Castro.

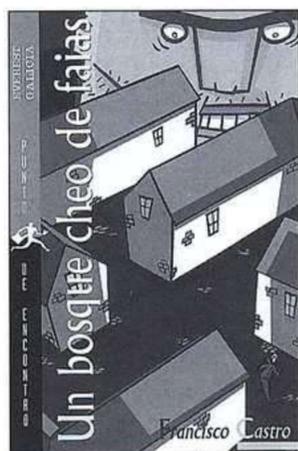
Ilustraciones de Manel Cráneo. Colección Punto de Encuentro. A Coruña: Everest-Galicia, 2004. 156 págs. 7,50 €

ISBN: 84-403-0516-8

Edición en gallego.

Alexandre, el protagonista, tiene 14 años y vive con su madre divorciada; estudia en el instituto, se reúne a menudo con sus amigos y afronta como puede los problemas típicos de su adolescencia. Este marco conocido es el elegido por el autor para plantear como tema de fondo la presencia del racismo en nuestra sociedad y la aparición de bandas de ideología nazi y actitudes violentas. Uno de los amigos de Alexandre es un chico negro recién llegado; él y su padre, que es traumatólogo, son objeto de una violenta agresión por parte de un grupo de encapuchados. Alexandre, con ayuda de su amigo Manuel, empiezan a atar cabos y buscar pistas sobre los agresores. Manuel urde un arriesgado plan para obtener las pruebas de culpabilidad que necesitan, pero la situación se vuelve confusa y todas las evidencias apuntan en una dirección que Alexandre es incapaz de aceptar. El dolor, la duda, el desconcierto le asaltan, y el chico se debate entre sus convicciones y sus lealtades. El desenlace final es rápido y clarificador. Todo lo vivido supone un paso gigantesco en la evolución personal de Alexandre.

Es una amena e interesante lectura que, por un lado, retrata la vida cotidiana de los jóvenes y, por otro, plantea a los lectores el acercamiento a un tema que requiere ser conocido y meditado. Muy buenas son las ilustraciones de Manel Cráneo. *M^a Jesús Fernández.*



La metamorfosis

Franz Kafka.

Ilustraciones de Luis Scafati. Traducción de César Aira. Valencia/Barcelona: Brosquil/Albur, 2004. 64 págs. 15 €

ISBN: 84-9795-003-8

Espléndida edición ilustrada de *La metamorfosis*, de Franz Kafka, uno de los más célebres relatos de la historia de la literatura. Lectura imprescindible para cualquiera, pero especialmente adecuada para jóvenes lectores a punto de dar el salto a la literatura de adultos, esta edición puede ser especialmente atractiva para ellos, ya que incluye unas magníficas ilustraciones del artista argentino Luis Scafati, que realzan admirablemente el ambiente opresivo y la angustia que



transmite la surrealista peripecia del viajante Gregorio Samsa convertido en insecto.

Una iniciativa arriesgada y meritoria, dentro de un panorama editorial en el que no abundan los libros ilustrados para adultos.

O cero escuro

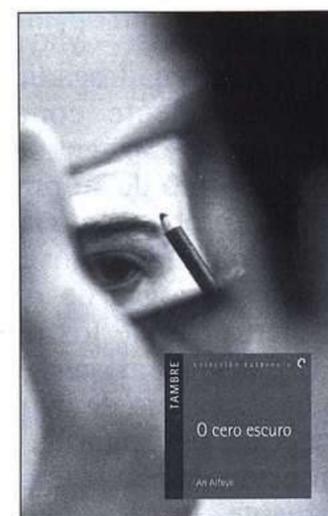
An Alfaya.

Colección Catavento. Zaragoza: Tambre-Edelvives, 2004. 196 págs. 7,50 €

ISBN: 84-263-5110-7

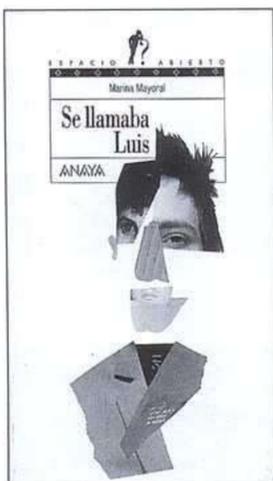
Edición en gallego.

En esta novela narrada en primera persona por Nadia, la adolescente protagonista, encontramos la descripción de su vida familiar, el instituto, las relaciones de amistad, el descubrimiento del amor, y los cambios interiores que se producen en esta conflictiva época. La acción tiene lugar durante un intenso fin de semana, en el que los hechos se precipitan y Nadia se ve obligada a tomar decisiones, a dejar su actitud pasiva. Es una joven sumamente reservada, herida por los problemas familiares, sensible, incómoda consigo misma, que busca expresarse a través de los textos que escribe para un grupo de teatro experimental del que también forman parte sus amigos. Éstos la llaman el *cero oscuro*, y el primer envite que recibe en su coraza protectora es el del amor; luego su madre, resentida a raíz de su divorcio, le comunica que está iniciando



do una nueva relación sentimental y le pide comprensión; por último, para complicar aún más su mejor amiga y confidente cae en la red de unos delincuentes que se aprovechan de las ilusiones y la candidez de los jóvenes.

La novela se desarrolla armónicamente entre estos dos centros de interés —el mundo interior de Nadia y los intentos del grupo de amigos por dar con el paradero de la chica desaparecida—. Así pues, retrato psicológico y aventura están presentes en esta interesante obra en la que una vez más, An Alfaya se preocupa por el lado humano de sus personajes. *M^a Jesús Fernández.*



Se llamaba Luis

Marina Mayoral.

Colección Espacio Abierto, 107. Madrid: Anaya, 2004. 116 págs. 6,75 €
ISBN: 84-667-3671-9

Anaya recupera un título de Marina Mayoral que, en su versión juvenil, ya había sido publicado en 1995 por Grijalbo-Mondadori (también en catalán), y que tenía su origen en una novela para adultos, *Chamábase Lluís* (Xerais, 1989), con la que Mayoral ganó el Premio Losada Diéguez, basada en unos personajes reales muy cercanos a ella, que también aparece en la novela, junto a sus dos hijos. Recuperar este texto construido a base de testimonios de parientes —madre, hermanos, hijos, cuñados— y de conocidos —Mayoral y sus hijos— de un joven drogadicto de 30 años irremisiblemente condenado a muerte, tiene hoy tanto sentido como lo tuvo en el momento de su primera edición, porque el problema de la droga sigue vigente. Aunque los jóvenes parecen preferir las drogas de diseño, las *pastis*, lo cierto es que los últimos informes sobre el tema avisan sobre el incremento del consumo de heroína.

El retrato de esta familia humilde, con dos hijos drogadictos, Pablo y Luis, es espeluznante. Primero habla la madre, se remonta en el tiempo tratando de entender por qué ha tenido dos hijos «normales» y otros dos tan «descarrilados». Se pregunta por qué un chico con tan buen corazón como Luis se ha enganchado a la droga; él es el único que no habla, salvo en un momento en que se entrevista con Aurelia (Mayoral), novelista y profesora universitaria que escribe un libro sobre su caso, y entonces responsabiliza a la sociedad, a las pocas expectativas que ésta le brinda para tener una vida mejor, de su adicción. Es un docudrama duro, sin concesiones, en el que cada uno explica su caso, sus sentimientos respecto a Luis, que parecen unánimes: estaría mejor muerto.



De Nador a Vic

Laila Karrouch.

Colección Columna Jove, 196. Barcelona: Columna, 2004. 156 págs. 7,50 €
ISBN: 84-664-0425-2
Edición en catalán.

De Nador a Vic son las memorias de una joven bereber que se instaló con su familia en Vic (Barcelona), en la Cataluña profunda, en la década de los 80, procedente de Nador, el Marruecos profundo. Ella tenía 8 años e integrarse en la nueva cultura, aprender dos nuevas lenguas, acostumbrarse a una ciudad europea después de haber vivido en un pueblo en Marruecos, sin electricidad, no resultó tan duro como para su madre, por ejemplo, pero fue un proceso que tuvo sus sobresaltos. Con una prosa muy directa, desprovista de artificio, Laila nos cuenta lo que ha vivido y ha sentido durante este tiempo, nos abre una ventana a su cultura, que no ha perdi-

do, y hace un balance altamente positivo de la experiencia: ha aprendido a convivir con la gente que tiene una mentalidad muy diferente a la suya; no ha perdido su cultura, sino que ha ganado otra.

Es un testimonio que puede ayudar a tender puentes entre personas de una y otra cultura. Las condiciones de los inmigrantes no son las mismas que hace veinte años, pero eso no hace menos válida la experiencia de Laila. Hay además en la obra, merecedora del Premio Columna Jove 2004, un hermoso retrato de familia, una demostración de amor por sus seres queridos, sobre todo, por los abuelos maternos y paternos, que la han ayudado a no perder sus raíces, que le han recordado de dónde viene. Es una lectura emocionante, porque la autora ha sabido captar en ésta su *opera prima* todos los matices de este feliz «choque» de culturas. Y lo ha hecho con humor y cariño.

L'últim vaixell

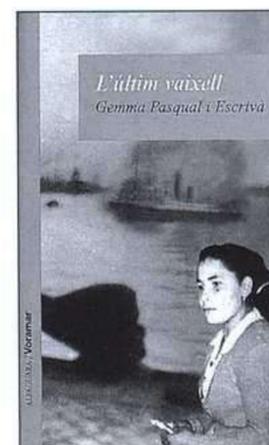
Gemma Pasqual i Escrivà.

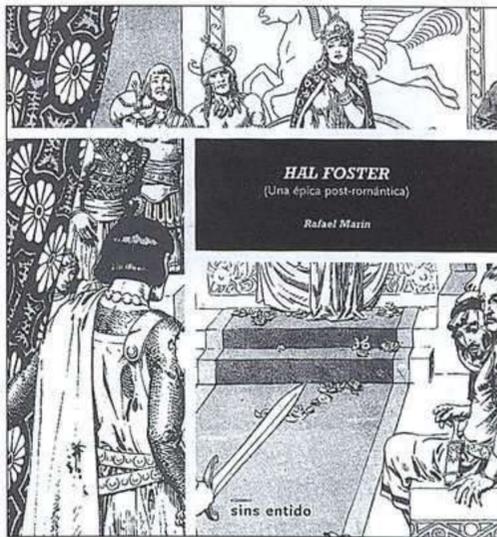
Picanya (Valencia): Alfaguara/Vorammar, 2004. 182 págs. 8 €
ISBN: 84-8194-927-2
Edición en valenciano.

Llibertat tindrà una iniciación a la vida adulta muy dura. Estalla la guerra civil cuando ella tiene apenas 16 años, y su mundo desaparece. De su familia sólo quedan un padre, militar republicano que seguirá luchando después de la victoria franquista en las montañas, y la abuela, junto a la que vivirá un verdadero infierno hasta llegar al exilio. En el camino conocerán a otras valientes mujeres capaces de gestos solidarios en medio de la más absoluta desgracia, mujeres y hombres que siguen luchando por la libertad sin darse por vencidos, y la protagonista también encontrará el amor en medio de todo este desastre. Estos recuerdos la asaltan el 20 de no-

viembre de 1975, día de la muerte del dictador, cuando acude a una cita en Valencia; una cita que ha esperado los últimos treinta y seis años.

Novela de aventuras con un trasfondo histórico que aun humea, como es nuestra guerra civil, protagonizada por dos heroínas de tomo y lomo y, lo que es más importante, de carne y hueso. Sus miedos, su fortaleza, sus esperanzas, su sufrimiento los hacemos nuestros a medida que avanzamos por estas páginas, en un viaje emocionante y emocionado. Con buen tino, la autora no evita hablar de las «miserias» de la guerra, pero tampoco se recrea en ellas. Lo que le interesa es reflejar los sentimientos de las protagonistas, sin descuidar la acción, la peripecia.





Hal Foster (Una épica post-romántica)

Rafael Marín.

Colección Sin Palabras, 2. Madrid: Sinsentido, 2004. 70 págs. 10 €
ISBN: 84-95634-44-9

Hal Foster es toda una institución en el mundo del cómic. Fue pionero en desarrollar la narrativa de un argumento novelado en forma de historieta. Su obra por excelencia, *El Príncipe Valiente*, de la que llegó a dibujar 1.764 páginas hasta cumplir 78 años de edad (la primera plancha vio la luz en 1937) le ha proporcionado fama y reconocimiento universal. Su trabajo incansable delante de la mesa de dibujo —trabajaba una media de cincuenta horas a la semana con una estricta documentación gráfica—, llevó al autor a crear las más bellas viñetas jamás publicadas en un cómic con novedosos encuadres, perspectivas perfectas y un dominio total de la anatomía de los personajes. Rafael Marín, guionista y escritor, se encarga de repasar la historia de este dibujante canadiense que se nacionalizó en Estados Unidos. Amante de la aventura, la caza, el mar y la naturaleza, Foster es un personaje apasionante. La destreza narrativa de Marín hace que seguir las peripecias artísticas y vitales de Hal Foster sea como leer una pequeña novela. El gran número de ilustraciones de apoyo es sólo una prueba más de la grandeza del dibujante. Un clásico imprescindible que supone el punto de partida de una nueva colección dedicada al estudio de diversos autores de cómic. El número uno de la colección se centra en el gran dibujante francés Jean Giraud «Moebius». *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

Sombras

Guión y dibujos de El Cubri.

Colección Mercat, 19. Onil (Alicante): Edicions de Ponent, 2004. 96 págs. 17 €
ISBN: 84-89929-63-7

El Cubri (Pedro Arjona, Saturio Alonso y Felipe Hernández Cava) fueron todo un ejemplo de dedicación a la historieta con algo más que decir que la simple tira de humor. La búsqueda constante de nuevas formas de expresión llevó a estos tres autores a comprometerse con un tiempo y un país que comenzaba a reinventarse tras la dictadura militar. En el prólogo de este libro, Hernández Cava nos habla de la precaria situación económica que pasaban en la época en que realizaban sus primeros trabajos, con más ilusión que medios, y cómo, de su pasión por el cine, nacería esta colección de relatos titulado *Sombras*.

Rindiendo un homenaje al director de fotografía, maestro de claroscuros y blancos y negros, Russell Metty, El Cubri narra una serie de relatos cortos con



el denominador común del entintado en negro, donde los personajes se intuyen tras un halo de misterio. La publicación de *Sombras* —en una edición de lujo que incluye bocetos y guiones manuscritos— es pues un homenaje a unos autores que nunca abandonaron su pasión y su compromiso, aunque con esta obra fueran criticados en su momento por alejarse del contenido político. Se olvidaron sus críticos de que las grandes obras no entienden de relojes ni calendarios y mucho menos de oscuros dictadores. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

Roco Vargas. El juego de los dioses.

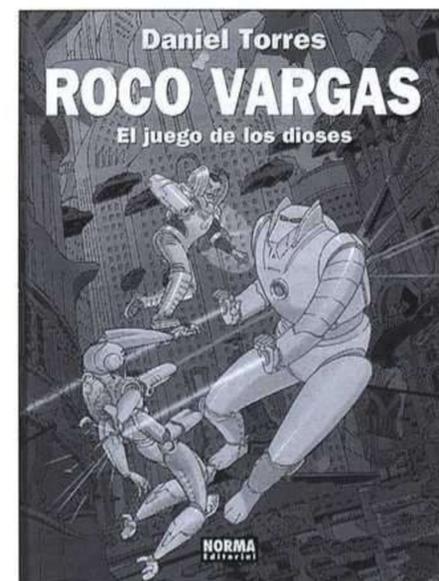
Guión y dibujos de Daniel Torres.

Colección Daniel Torres, 11. Barcelona: Norma, 2004. 48 págs. 12 €
ISBN: 84-8431-913-X

La carrera como dibujante e ilustrador de Daniel Torres ha seguido una trayectoria ascendente desde que, en 1983, creara el personaje de Roco Vargas, un héroe del espacio que se esconde tras la vida del escritor Armando Mistral. Torres diseñaba así viñetas entre lo «retro» y la ciencia ficción en la que se desarrollaban historias con influencias del cine de los años 50 en los decorados y la ropa de los protagonistas, que contrastaba con las naves espaciales y las armas más avanzadas. Como ilustrador, Torres ha tenido una extensa carrera internacional que lo ha llevado a ilustrar para *Playboy*, *Sport Illustrated* o *Esquire*. En esta nueva aventura de Ro-

co Vargas, el dibujante construye un guión típico de la serie en la que no falta ninguno de los detalles que hicieron famoso al personaje. Unos robots controlados telepáticamente ponen en peligro a la población humana. Tras ellos se esconde una peligrosa red de apuestas. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 12 años.



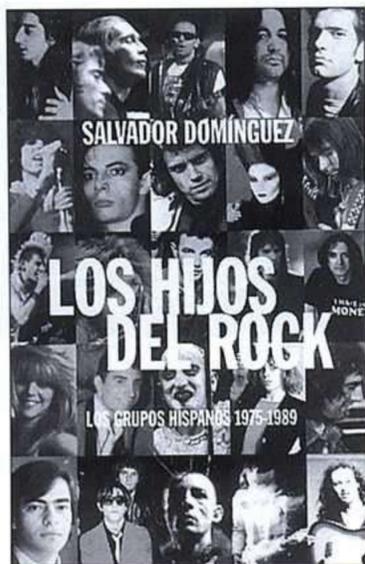
MÚSICA

Los hijos del rock

Salvador Domínguez.Madrid: Fundación Autor/SGAE, 2004.
1.024 págs. 35 €
ISBN: 84-8048-615-5

Los hijos del rock es la esperada continuación de *Bienvenido Mr. Rock* (véase CLIJ 158). Un exhaustivo repaso a los grupos musicales que desarrollaron su carrera en España y Latinoamérica desde mediados de los años 50 hasta finales de los 80. En este segundo volumen de más de mil páginas, Salvador Domínguez, que fue guitarrista de varios grupos que se ven reflejados en estas páginas, repasa las formaciones, discografías y fotos —muchas de ellas inéditas— de los grupos que poblaron el panorama musical desde 1975 hasta 1989. Para el público más joven tal vez será éste el más atractivo de los dos libros por la proximidad de sus protagonistas, muchos de ellos aún en activo: Alaska, Barón Rojo, Paco de Lucía, Los Secretos, Medina Azahara, Ramoncín y tantos otros. El recuerdo lo ponen formaciones de Jazz Rock en la Barcelona de los 70, el rock radical en el País Vasco en los 80, la crónica del Festival de Canet en el 75 o el repaso a la banda de músicos que grabó el mítico disco *Rock & Ríos* de Miguel Ríos, que fue récord de ventas en nuestro país durante mucho tiempo. Sin duda, *Los hijos del rock* es un libro indispensable para los amantes de la música y el ideal de consulta para cualquiera que desee conocer la historia musical cantada en español. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.



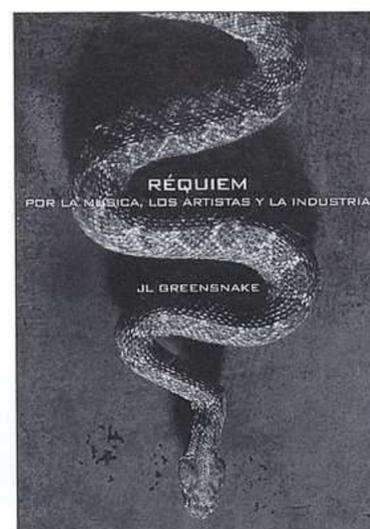
Réquiem por la música, los artistas y la industria

J. L. Greensnake.Madrid: Fundación Autor, 2004. 368 págs.
24 €
ISBN: 84-8048-612-0

Réquiem es uno de esos libros peculiarmente interesantes. Firmado bajo seudónimo de J. L. Greensnake, José Luis Gil que fue director de compañías discográficas, manager de artistas y fiel defensor de la entrega total como única vía para el funcionamiento de la industria, hace un balance de todos sus años de trabajo. Partiendo del seudónimo y eliminando su rostro con un círculo en las numerosas fotografías que se incluyen, el autor le da un «repaso» a varios artistas que él ayudó a lanzar y a personajes del mundo discográfico que com-

partieron con él las labores del levantamiento de la industria en los primeros años de desarrollo en España. José Luis Perales, Miguel Bosé, Ricky Martin o Donato y Stefano son algunos artistas de los que Greensnake está especialmente orgulloso. Cuenta cómo se prepararon sus lanzamientos y cómo consiguieron el éxito masivo tanto en España como en Latinoamérica. La gracia del libro reside, sin embargo, en el varapalo del autor a otras estrellas como es el caso de Mónica Naranjo, que no sale nada bien parada, o Miguel Ángel Arenas «Capi», quien fuera artífice del lanzamiento de Alejandro Sanz. Greensnake cuenta todos los detalles. Un libro polémico que muestra cómo funciona por dentro una industria que genera millones de euros al día. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.



Música fácil para la E.S.O.

Guillermo Mirecki y Luis García Reviejo.Colección Chuletas. Madrid: Espasa Calpe,
2004. 172 págs. 9,30 €
ISBN: 84-670-1434-2

A pesar de que el nombre de la colección —Chuletas— es toda una provocación, este material, estos libritos no son para llevar al examen, sino para consultarlos antes y poner las ideas en orden. La obra, de cómoda y resistente encuadernación, con anillas que facilitan la consulta «desesperada», de última hora, contiene resúmenes, esquemas, cuadros que clarifican los aspectos más importantes de cada asignatura, en este caso, la Música. Son seis capítulos —«El lenguaje de la música», «La voz en la música», «Los instrumentos musicales», «El movimiento y la danza», «Historia de la música», «Música y sociedad»— en los que se sintetiza todo este saber, desde los inicios de este arte hasta nuestros días, en los que la informática se ha vuelto imprescindible. El índice permite la consulta puntual y

rápida, y luego, en cada capítulo, encontramos la información básica sobre cada tema. Los cuadros, bastante abundantes, ayudan también a «ordenar» los conocimientos musicales.

Una obra de refuerzo, que no sustituye a los libros de texto, sino a esas «chuletas» artesanales y, muchas veces, incompletas que nos hacían perder tiempo y esfuerzo. Y, lo más paradójico, no es una obra sólo dirigida a los alumnos, sino también a los profesores (para que no pierdan el hilo argumental) y a los padres (como guión de la función que deben saberse sus hijos). En la misma colección *Arte fácil para la E.S.O.*; *Ejercicios de Matemáticas para la E.S.O.*; *Ejercicios de Física para la E.S.O.* y *Ejercicios de Química para la E.S.O.*

■ A partir de 12 años.



VARIOS

Los colores en la naturaleza

Autores Varios.

Fotografías de Autores Varios. Traducción de Teresa Tellechea. Madrid: SM, 2004. 64 págs. 11,98 €

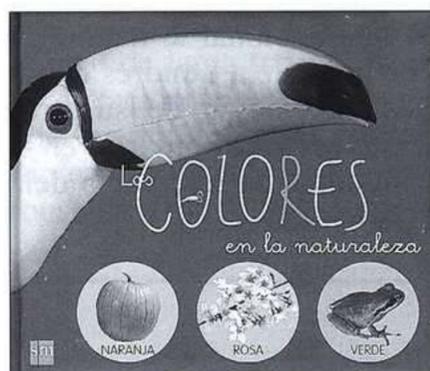
ISBN: 84-348-9990-6

Existe ed. en catalán —*Colors de la natura*— en Cruïlla.

En la naturaleza encontramos todos los colores con todos sus matices y este álbum se encarga de mostrar a los más pequeños toda esta riqueza cromática en plantas y animales. No es una propuesta original pero, en este caso, la calidad de las fotografías, el diseño de las páginas y el contenido de los textos la hacen especial, la destacan por encima de otros productos similares. Cada doble página está dedicada a un color, empezando por el amarillo; todo está pensado, desde los fondos hasta la colocación de las fotografías, de distintos tamaños, algunas silueteadas sobre los fondos y otras enmarcadas dentro de círculos, y también las hay que ocupan todo el espacio. Los textos son muy breves, apenas una o dos frases, pero son sugerentes y a veces componen un breve argumento relacionando a los animales y plantas que aparecen en la página. Además, aparecen los colores con todos sus matices y, a veces, la página incluye un pequeño *pantone* que nos muestra la variedad de azules, del azul cielo al azul turquesa.

Un hermoso álbum, de formato apaisado y tapa dura acolchada, que dará mucho juego en el proceso de aprendizaje de los colores y que también funciona como libro de descubrimiento de las maravillas de la naturaleza.

■ A partir de 2 años.



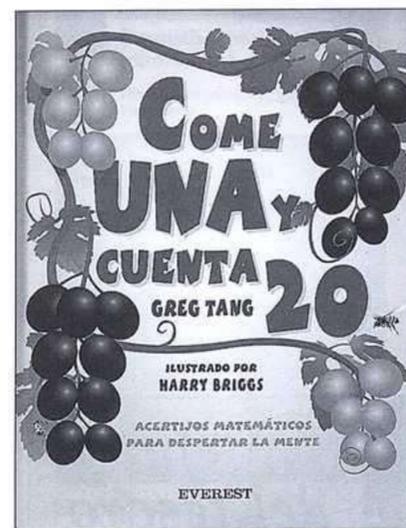
Come una y cuenta 20

Greg Tang.

Ilustraciones de Harry Briggs. Colección Rascacielos. León: Everest, 2004. 48 págs. 8,95 €

ISBN: 84-241.8075-5

Greg Tang es doctor en Ciencias Económicas por la Universidad de Harvard, pero ha dedicado parte de sus esfuerzos a la pedagogía de las matemáticas, a encontrar métodos atractivos para la resolución de problemas. En este álbum ha reunido una serie de poemas sobre frutas, alimentos y animales junto a unas espectaculares ilustraciones, el conjunto —palabra e imagen— conforma una serie de acertijos matemáticos muy elementales que nos invitan a contar, a sumar, pero no de la manera tradicional, sino aplicando ciertas estrategias. En el mismo poema se indica el método a seguir para ahorrar tiempo en el proceso de sumar. Hay que aguzar tanto nuestra



capacidad de cálculo como nuestra vista, porque la estrategia para resolver los acertijos tiene que ver también con la observación. En las últimas páginas encontramos las soluciones, las estrategias explicadas sobre las ilustraciones.

Hay que reconocer el esfuerzo y la creatividad de Tang en la elaboración de los poemas rimados, graciosos e ingeniosos al mismo tiempo, y también la excelente labor del ilustrador que, con su ordenador, ha creado unos escenarios muy exuberantes, de notable impacto visual. Realmente, un álbum atractivo, por su contenido y su presentación, que hará pasar buenos ratos no sólo a los niños, sino a los mayores que quieran aprender a sumar con más seguridad y rapidez. En la misma colección y de los mismos autores, *Un, dos tres, el año se fue*.

■ A partir de 6 años.

Niños: manual del usuario (o cómo funcionan los niños)

Babette Cole.

Ilustraciones de la autora. Traducción de Margarida Trias. Barcelona: Destino, 2004. 36 págs. 12,95 €

ISBN: 84-08-05022-2

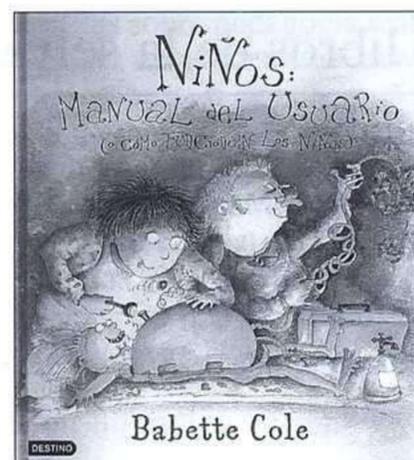
Existe ed. en catalán —*Nens: manual de l'usuari*—.

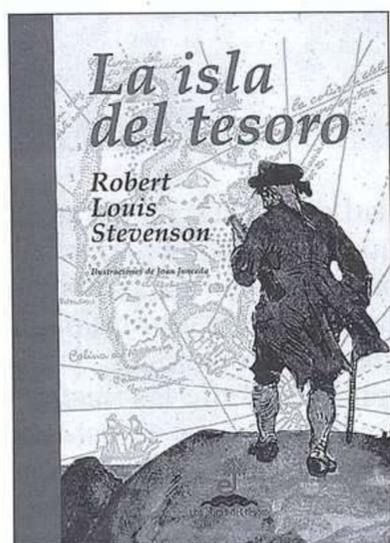
Hemos decidido catalogar este álbum en el apartado Varios, dada nuestra incapacidad para discernir si se trata de un libro de anatomía para no iniciados, un libro de consejos para padres principiantes, un manual de mecánica aplicada al ser humano o una descomunal broma, una más, de la cada vez más gamberra Babette Cole. La británica siempre provoca en todo lo que hace y, en esta ocasión, más de un pedagogo se llevará las manos a la cabeza cuando vea que en el libro se habla de cómo funcionan los niños «buenos», encarna-

dos por una niña, bonita y delgada, y cómo lo hacen los niños «malos», representados por un niño gordo y maloliente. Sus anatomías, su alimentación, sus costumbres son como la noche y el día, y así nos lo explica Cole, con todo detalle, en unas ilustraciones desternillantes, sembradas de detalles, y un texto absolutamente irreverente, alocado, lleno de hallazgos para la enciclopedia del disparate. Pero, al final, el consejo, la advertencia es clara: antes de tener, comprar, alquilar o adquirir un niño por cualquier sistema, hay que pensárselo dos veces, porque es para toda la vida.

Un álbum para disfrutar en familia.

■ A partir de 6 años.





La isla del tesoro

Robert Louis Stevenson.

Ilustraciones de Joan Junceda. Traducción de Joan Riambau. Colección Los Libros del Tesoro. Barcelona: Edhasa, 2003. 350 págs. 42 €.

ISBN: 84-350-4012-7

Espléndida edición, en la colección Los Libros del Tesoro, del clásico de R. L. Stevenson. Con las geniales ilustraciones de Joan Junceda (los dibujos en blanco y negro y cinco láminas en color) y la excelente traducción de Joan Riambau, la edición incorpora dos textos, también de Stevenson, —«Los personajes del relato», de *Fábulas*, y «Mi primer libro: La isla del Tesoro», de *El arte de escribir*, en los que el autor reflexiona sobre el proceso creativo de esta novela extraordinaria.

Una edición especial para regalo y para coleccionistas, al igual que el volumen de la misma colección *Los cuentos de Charles Perrault*, con los excepcionales grabados de Doré y traducción de Leonardo Domingo.

Los libros de la selva

Rudyard Kipling.

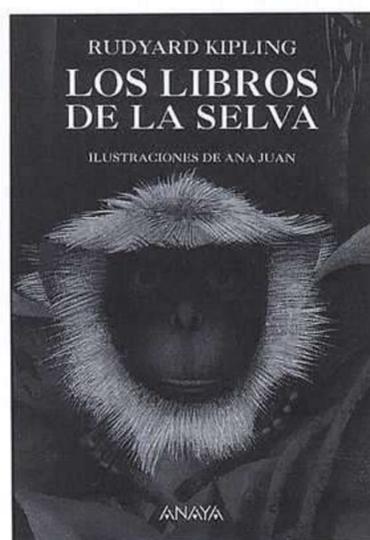
Ilustraciones de Ana Juan. Traducción de Gabriela Bustelo. Madrid: Anaya, 2004. 438 págs. 18,20 €

ISBN: 84-667-3678-6

Edición conjunta de *El libro de la sel-*

va (1894) y de *El segundo libro de la selva* (1895), del escritor angloindio Rudyard Kipling, los dos volúmenes de maravillosos relatos que todos los niños deberían conocer, entre los que se encuentra la serie dedicada a Mowgli, el niño criado por los lobos, que le dio a su autor fama universal.

Una edición especial, muy cuidada, con ilustraciones en color de Ana Juan, un sugerente prólogo de José María Merino y un apéndice de Juan Tébar sobre el autor y la obra.



Monita, Babuino y Macaco o Los tres pilletes

Ilustraciones de Joan Llaverias.

Cuenca: Servicio de Publicaciones de la UCLM, 2004. Edición facsímil de la de Editorial Ramón Sopena, Barcelona, ¿1921?.

ISBN: 84-8427-295-8

Siguiendo con su meritoria labor de recuperación de libros ilustrados infantiles históricos, el CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y



Literatura Infantil) de la Universidad de Castilla-La Mancha, ha editado este año su tercer título: *Monita, Babuino y Macaco o Los tres pilletes*. Editado en Barcelona por Ramón Sopena, probablemente en 1921 (el original, donado al CEPLI por Lucía Solana y Jaime García Padrino, no lleva fecha de edición), se trata de una divertida fábula de animales, ilustrada por Joan Llaverias (1865-1938), uno de los grandes maestros catalanes de la ilustración, y el mejor animalista de la época, según explica en un jugoso estudio preliminar el crítico Josep Maria Cadena.



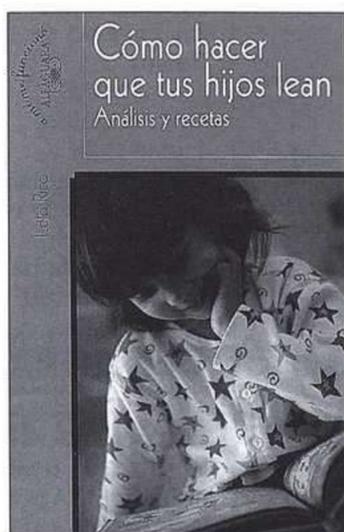
La magia de las hadas

Diana Briscoe (comp.)

Ilustraciones de Ida Rentoul Outhwaite. Traducción de Iolanda Rabascall. Barcelona: Ediciones B, 2004. 64 págs. 9,95 €

ISBN: 84-666-1610-1

Pequeño volumen ilustrado sobre las hadas, en el que se recogen, además de una antología de textos sobre hadas y elfos, una treintena de dibujos de la ilustradora australiana Ida Rentoul Outhwaite (1888-1960). Colaboradora desde muy joven en diarios y revistas, y en libros y cancioneros que preparaba su hermana mayor, el reconocimiento internacional le llegó en 1920, a raíz de un viaje a Londres donde realizó una exposición de sus trabajos. Desde entonces, se convirtió en una de las ilustradoras de referencia del mundo de las hadas.



Cómo hacer que tus hijos lean: análisis y recetas

Lolo Rico.

Colección A Mí Me Funcionó. Madrid: Alfabeta, 2003. 166 págs. 8,95 €
ISBN: 84-204-4406-5

Vivir la lectura en casa

Lourdes Reyes Camps.

Colección Materia Gris. Barcelona: Juventud, 2004. 349 págs. 16,50 €
ISBN: 84-261-3390-8

M'agrada llegir: com fer els teus fills lectors

Joan Portell (edit.).

Badalona: Ara Llibres, 2004. 154 págs. 11,50 €
ISBN-84-96201-26-0
Edición en catalán.

Para paliar los bajos índices de lectura del país, todos aconsejan —y es probada su eficacia— despertar y fomentar el hábito lector en la familia desde las más tempranas edades. Será por ello por lo que en poco tiempo se han publicado diversos títulos sobre el tema, entre los cuales merecen destacarse tres, todos ellos destinados a padres y madres.

Lolo Rico y Lourdes Reyes parten de su experiencia como madres de familia interesadas por la lectura de sus hijos, para proponer situaciones lectoras, dar consejos prácticos y tranquilizar a los adultos. En el primer caso, la autora, profesional de larga trayectoria dedicada a la creación televisiva y al ensayo sobre la literatura infantil, ofrece un libro atípico en una colección que intenta dar consejos. El discurso de Lolo Rico

es un agradable paseo por sus vivencias lectoras en familia, en las que cita textos y autores, incluye fragmentos y por si nos hemos «perdido» recorriendo sus recuerdos de madre-que-fomenta-la-lectura, recoge al final de los capítulos un resumen y las recetas del subtítulo. El segundo libro tiene un enfoque mucho más práctico. En él, la bibliotecaria Lourdes Reyes narra, con una buena dosis de humor y realismo, situaciones habituales en las familias que pueden ayudar a convertir la lectura en protagonista. La distribución de los contenidos por edades, desde las primeras semanas a los 11 años, y unas fichas resumen de cada capítulo lo convierten en un libro útil sin dejar de ser ameno. El libro coordinado por Joan Portell comparte con los dos anteriores su vocación de ser un apoyo para los padres ansiosos de consejos para convertir en lectores a sus hijos, pero presenta una diferencia fundamental: el eje de su discurso no se centra en la lectura sino en los libros. Desde este otro punto de mira, distintos especialistas tratan aspectos esenciales en la LIJ: los criterios para seleccionar libros, cómo usar las bibliotecas, las informaciones sobre LIJ en los medios de comunicación, el papel de la escuela o qué libros leer. A pesar de ser una obra colectiva, mantiene el equilibrio en los contenidos, todos ellos muy adecuados para padres y mediadores.

En conjunto, tres títulos totalmente complementarios en los cuales especialistas y familias encontraran a la vez consejos, distracción y conocimientos. *Teresa Mañà.*



Dramatización y teatro infantil. Dimensiones psicopedagógicas y expresivas

Isabel Tejerina.

Madrid: Siglo XXI, 2004. 348 págs. 24 €
ISBN: 84-323-0832-3

Esta obra presenta una reflexión pedagógica sobre el teatro infantil en su doble vertiente de textos destinados a los niños y representaciones escenificadas por niños, partiendo de la consideración de la dramatización como una materia curricular. Empezamos viendo el teatro como juego simbólico y su función en el desarrollo del niño, para pasar luego a los recursos de la dramatización, sus formas —juegos mímicos, títeres, marionetas y el propio espectáculo teatral protagonizado por ellos— para acabar con una extenso apartado donde se muestra su vinculación con el currículo escolar. Cierran el libro un anexo con una relación de las actividades posibles, y la bibliografía.

Editada por vez primera en 1994, se publica ahora una reimpresión. El hecho que la obra no haya sido actualizada no afecta a la mayor parte del contenido, ni a las actividades, que siguen siendo vigentes por su carácter general. Sin embargo, tanto la bibliografía como algún apartado donde se recogen experiencias, requerirían una puesta al día, ya que en ambos casos los datos resultan obsoletos. A pesar de ser un tema con escasas publicaciones, si lo comparamos con otros géneros de literatura infantil, a lo largo de la década se han editado otras monografías sobre pedagogía teatral que seguramente no añaden nuevas visiones el discurso, pero sí ponen al día experiencias y fuentes. Los años, de todas maneras, no quitan mérito a este estudio riguroso y documentado sobre la función educativa del teatro infantil, que recomendamos a quienes desconocían la publicación. Es una oportunidad de recuperarla. *Teresa Mañà.*

BAULA

Barcelona, 2003

El carter que es va convertir en carta
Alfredo Gómez Cerdá
Il. Emilio Urberuaga
El món perillós
Pep Molist
Il. Mercè Canals

CRUÏLLA

Barcelona, 2003

La rata de camp i la rata de ciutat
Il. Montse Tobella
Aladí i la llàntia meravellosa
Il. Imma Pla
La princesa del pèsol
Il. Sesé

EDELVIVES

Zaragoza, 2003

El hombre gris del país de las máquinas
Anna Tortajada
Il. Violeta Monreal
Mi abuela es africana
Annelies Schwarz
Il. Javier Palomo
Háblame del fantasma del faro
Tina Blanco
Il. Pablo Amargo
Los conquistadores del infinito
Jean Lemieux
Il. Ximena Maier
Las alas de Diego
Jean-Jacques Marimbort
Il. Sibylle Delacroix
Los despistes de Matías
Marjaleena Lembcke
Il. Elena Odriozola
Arañas a medianoche
Dagmar Mueller
No se lo digas a nadie
Ana G. Lartitegui
El príncipe y el espejo
Concha López Narváez
Il. Rafael Salmerón
Leoncito tiene dos casas
Paule Brière
Il. Montserrat Bosch
El reloj levógiro
José Luis Saorín
El suplicio de los besos
Didier Dufresne
Il. Philippe Diemunsch
Renata Alucinata
Ramón García Domínguez
Il. Javier Zabala
Después de la guerra
Carol Matas
El oasis
Xavier-Laurent Petit
La flor de Madagascar
Nacho Docavo Alberti
Sinfonía africana
Michael Morpurgo
El silencio de las estrellas
Jürgen Banscherus
Nacho tiene una pesadilla
Liesbet Slegers
Vamos de compras, mamá
Bette Westera
Il. Suzanne Diederer
Vamos contigo, abuela
Bette Westera
Il. Suzanne Diederer

LIBROS/RECIBIDOS

Un hambre de oso
Heinz Janisch
Il. Helga Bansch
Una familia de ogros
Rocío Antón/Lola Nuñez
Il. Claudia Ranucci
Juan es diferente
Marleen Vanvuchelen
Il. Ingrid Godon

EDEBÉ

Barcelona, 2003
El caso de un cocodrilo en internet
Joachim Friedrich
Il. Mikel Valverde
La cuchara mágica
Assumpta García Mas
Cómo corregir a una maestra malvada
Miren Agur Meabe
Il. Maria Espluga
Marijota Más Mejor
Paloma Bordons
El gran Napoleón
Roldán
Allò que tant s'estimava la Susanna
Elisa Ramón
Il. José María Lavarello
El crit de l'ampolla
Pep Albanell
Il. Montse Tobella
Una medicina per no plorar
David Paloma
Il. Mercè Arànega
Vull escriure un conte
Mercè Arànega
Las historias de Manuela
Maria Osorio
Il. Violeta Monreal
El país dels contes perduts
Gabriel García de Oro
Il. Purificación

EDICIONES SM

Madrid, 2004
Mi primer libro de actividades/Bebé feliz
Autores Varios
Virgilio o el genio moderno
Fernando Lalana
Il. José M^a. Almárcegui
Pablo Diablo y la bomba fétida
Francesca Simon
Il. Tony Ross
Cuando la Tierra se olvidó de girar
Fina Caslderrey
Il. Óscar Villán
La ciudad fantasma
Mary pope Osborne
Il. Sal Murdocca
Misterio en el campo de golf
Luisa Villar Liébana
Il. Mikel Valverde
¡Quiero un hermanito!
María Menéndez-Ponte
Il. Gusti
Chichones y chocolate
Chema Gómez de Lora
Il. Pablo Nuñez

Con la cabeza a pájaros
José Antonio del Cañizo
Il. Federico Delicado
¡Qué desastre de flautista!
Rocío Antón/Lola Nuñez
Il. Margarita Menéndez
Somos la O y la U
Autores Varios
Il. Olga Pérez Alonso
Soy la I
Autores Varios
Il. Olga Pérez Alonso
Juega con los números
Il. Derek Matthews
Juega con los opuestos
Il. Derek Matthews

ELFOS

Barcelona, 2003
¡No pasa nada!
Nele Moost
Il. Annet Rudolph
Otra cosa
Kathryn Cave
Il. Chris Riddel
Todos a dormir
Guido Van Genechten
Mis animales de compañía
Claudia Toll
Il. Uta Fischer
Vamos al médico
Doris Rübél

EVEREST

León, 2003
Pequeñajo Pérez
M^a. Dolores Pérez Lucas
Il. E. P. Cuadrado/M. fuentes
El misterio de la isla
Ana Maria Machado
Il. Carla Nazareth
Pico Pic
Juan Kruz Igerabide
Il. Jokin Michelena
Raitán, el petirrojo
Miguel Rojo
Il. Carlos Barbieri
Los dos amigos de la golondrina
Alfredo Gómez Cerdá
Il. Helena Martínez
Memorias de Tristán Saldaña
Beatriz Berrocla Pérez
El amor según Eva
Carlos Puerto
En busca del azul
Lois Lowry
Historias de miedo 1
Alvin Schartz (Recop.)
Il. Stephen Gammell
Historias de miedo 2
Alvin Schartz (Recop.)
Il. Stephen Gammell
Historias de miedo 3
Alvin Schartz (Recop.)
Il. Stephen Gammell

GALAXIA

Vigo, 2003
No país do Nunca Máis
Xurxo Lobato

GAVIOTA

Madrid, 2003
La mano de cuatro dedos
Carlos Puerto
Il. Gabriela Rubio
Los Corredoiras
Juan Farias
Il. D. Aja/P. Cabello
Ronda de suspiros
Juan Farias
Il. Tino Gatagán

GRUPO CEAC/TIMUN MAS

Barcelona, 2003
Cuentos divertidos de piratas
Maite Carranza
Il. Margarita Menéndez
Contes divertits de pirates
Maite Carranza
Il. Margarita Menéndez
Cuentos del mundo
Ricardo Alcántara
Il. Fátima García
Contes d'arreu del món
Ricardo Alcántara
Il. Fátima García
El rey que soñaba ser alto
Jean-François Dumont
El rei que somniava ser gran
Jean-François Dumont

JUVENTUD

Barcelona, 2003
Me llamo Yoon
Helen Recorvits
Il. Gabi Swiatkowska
¡Hombre de color!
Jérôme Ruillier

LA GALERA

Barcelona, 2003
La closca pelada dels cretins
Jaume Copons
Somiant Palestina
Randa Ghazy
Soñando con Palestina
Randa Ghazy
El banc que m'acull
Jaume Cela/Jordi Magallón
Dormi
Romà Pujadas
Il. Maximiliano Luchini
Si mañana, la mar
Videns Espí
Ossos al soterrani
Eduard José
La Dormi
Romà Pujadas
Il. Maximiliano Luchini
Primi quatre estrelles
Josep Vallverdú
Il. Stefani Pfeil
El doctor Matapiojos y el señor Cascarrojas
Mitus Stampa
Il. Valentí Guabianas

El doctor Espiadimonis i el senyor Estiracabells
Mitus Stampa
Il. Valentí Guabianas
El viatgers de l'alba
Daniel Palomeras
Il. Gerard Palomeras
La Paraula de Cent Països
Marta Mata
Coi de Quico!
Jaume Cela
Il. Javier Andrada
La màgia dels reis
Xavier Bosch
El silenci i la pedra
Josep Vallverdú

LA MAGRANA

Barcelona, 2004
El llibre de trucs de màgia de l'Aprenent de Bruixot
J.E. Kilby/T. Taylor
Il. Lindy Burnett
El dia dels Trífids
John Wyndham
Habitació 13
Robert Swindells
Un estiu capgirat
Mary Rodgers

LÓGUEZ

Salamanca, 2003
Donde brillan las chalupas
Nele Moost
Il. Jutta Bücket

MOLINO

Barcelona, 2003
La aventuras de Tim. Mi casa
Clementina Coppini
Il. Gaia Bordicchia

PALABRA

Madrid, 2003
El tesoro del pirata Morgan
Francisco mariscal
Il. Mariano Hernanz
Juanolo y el caldero de oro
Juan Pedro Romera
Il. Jesús Aguado
Memorias secretas de un librero
Ángel Pérez Martínez
Il. Carlos Velásquez

SERRES

Barcelona, 2003
Mis cuentos de princesas
Sally Gardner
El jardín mágico de Claude Monet
Laurence Anholt
Miranda da la vuelta al mundo
James Mayhew

TÀNDEM

Valencia, 2003
Campcantat
Joan Giralt Bailach
Il. Alicia Merelo

LIBER'04 instituye el Premio Bibliotecas

Como novedad, el LIBER'04, la Feria Internacional del Libro organizada por Fira de Barcelona, que este año celebrará su 22ª edición entre los días 29 de septiembre y 2 de octubre en el recinto de Montjuïc de Fira de Barcelona (Palacio nº 2), va a premiar la labor de las bibliotecas en el fomento del hábito de la lectura y de la educación a través de los libros. Por ello, el Salón otorgará por primera vez en su historia el Premio Bibliotecas, al que optan todas las bibliotecas públicas de España.



Además, en el marco del certamen se dará a conocer el ganador del premio Boixareu Ginesta al Librero del Año, galardón que se otorga en reconocimiento al trabajo de los libreros españoles, y los de los premios al Fomento de la Lectura en los Medios de Comunicación, que se conceden en los apartados de prensa escrita, radio y televisión. Asimismo, se celebrará también el Homenaje Liber, cuyo objetivo es el agradecimiento del salón hacia aquellas personas, o bien instituciones, que hayan destacado en la promoción de los libros y la lectura.

Por otro lado, Panamá, Costa Rica, Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua serán los países invitados de esta edición. Los seis países centroamericanos acudirán al LIBER 2004 con una destacada presencia de editores y profesionales del libro así como con una amplia representación de autores de todos los géneros literarios.

La oferta del LIBER se repartirá en más de 300 casetas entre los que se encuentran entidades editoras, agentes literarios, empresas de artes gráficas y de multimedia, asociaciones profesionales y proveedores. Se estima que en el certamen se exponen los fondos editoriales de unas 800 empresas.

Pero además de su oferta comercial, el LIBER contará con un amplio programa de encuentros profesionales y culturales de gran interés para sus diferentes públicos.

LIBER es la cita anual de los profesionales de la industria editorial en español promovida por la Federación de Gremios de Editores de España en estrecha colaboración con el Ministerio de Cultura (Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas).

Planeta & Oxford, nueva apuesta editorial de LIJ

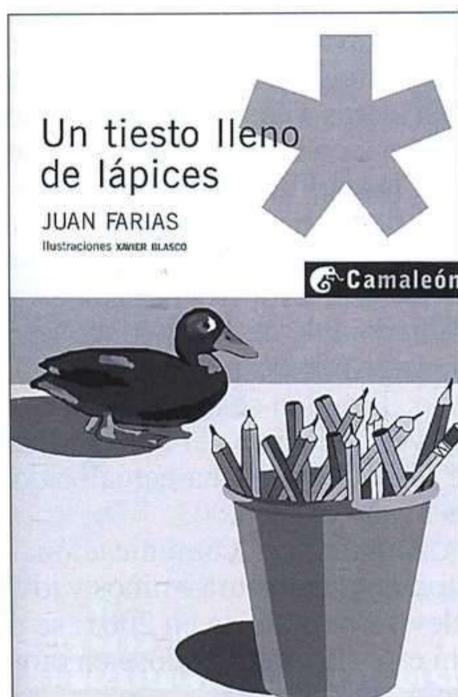
El Grupo Planeta y Oxford University Press han firmado un acuerdo para crear una nueva apuesta editorial infantil y juvenil dirigida al ámbito escolar, que incluye un Plan Lector, con lecturas recomendadas y material didáctico de apoyo. Oxford University Press España es una empresa plenamente introducida en el sector del libro de texto, y el Grupo Planeta, primer grupo editorial español, cuenta con un amplio catálogo de autores de LIJ de prestigio, tanto nacionales como extranjeros. De la unión de ambos nace el sello Planeta & Oxford.

El objetivo principal de Planeta & Ox-

ford es crear una oferta de LIJ, con títulos cuidadosamente seleccionados que ayuden a la formación de lectores. De momento, el catálogo incluye 45 títulos que se estructuran en torno a dos colecciones principales: Camaleón (Primaria) y Nautilus (Secundaria), que abarcan a lectores de 6 a 16 años, es decir, que cubren tanto la Enseñanza Primaria como la Secundaria. El próximo año, el catálogo contará con obras también en catalán, gallego y euskera. En cuanto a los títulos, cuidadosamente seleccionados, encontramos desde clásicos firmados por Jack London, Jules Verne, R. L. Stevenson o Miguel Delibes, hasta novelas de nuestros más prestigiosos autores actuales, como Juan Fariás, Emili Teixidor, Asun Balzola, Jordi Sierra i Fabra, Gemma Lienas o Andreu Martín, junto a las de destacadas figuras de la LIJ mundial, como Christine Nöstlinger, Lois Lowry o Sue Townsend. Todo ello sin olvidar el elenco de ilustradores que han participado en las nuevas ediciones de estos libros, y cuyo papel y trabajo también va ser motivo destacado dentro del plan lector que forma parte de la iniciativa editorial.

Además del catálogo, Planeta & Oxford han creado un plan lector específico, uno para Primaria y otro para Secundaria, cuyos ejes rectores son, en el caso de Primaria, crear puntos de encuentro entre los alumnos y la lectura; acercar las lecturas a los contenidos curriculares; incidir en el aspecto gráfico y artístico de las obras; y fomentar y animar a padres y educadores a seguir contribuyendo a la formación de lectores. En Secundaria, los objetivos del plan lector son crear una oferta de títulos en la que los alumnos encuentren referentes propios de su mundo y de los problemas reales con los que se enfrentan; junto a estas obras de carácter realista, presentar también otras de «evasión», que estimulen la imaginación y hagan pasar un buen rato; contribuir al conocimiento de los géneros y subgéneros literarios; y preparar a los lectores para dar el salto a la literatura de adultos. En ambos casos, las colecciones van acompañadas de un conjunto de recursos para trabajar las obras en el aula.

Con la recomendación de su plan lector, Planeta & Oxford ofrece a los centros escolares, una biblioteca de aula



compuesta por los títulos de la colección, fichas que detallan información sobre la obra, con todas sus posibilidades de trabajo en el aula; una guía de lectura ilustrada; encuentros con autores e ilustradores; y asesoría permanente.

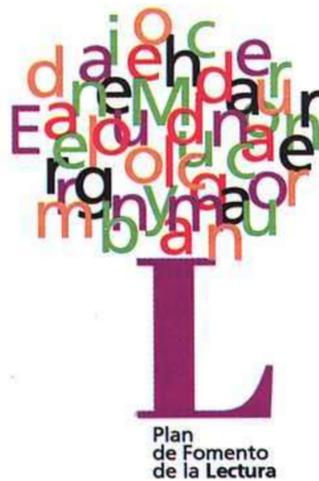
Novedades del Plan de Fomento de la Lectura

Según informaciones facilitadas por la Subdirección General del Libro del Ministerio de Cultura, el Plan de Fomento de la Lectura iniciado por el anterior gobierno continuará y se añadirán nuevas actuaciones. Como ha indicado la ministra de Cultura, Carmen Calvo, en diferentes ocasiones, la política de promoción de la lectura va a estar abierta a otros departamentos; se colaborará no sólo, como es fundamental, con el Ministerio de Educación y Ciencia, sino también con el de Trabajo y Asuntos Sociales, entre otros. Asimismo, se buscarán socios privados, con objetivos coincidentes, partiendo de la creencia de que la promoción de la lectura puede y debe implicar a toda la sociedad. Ejemplo de ello son las iniciativas de diversas entidades sin ánimo de lucro, que se apoyan a través de las ayudas para el fomento de la lectura y las letras españolas, y las iniciativas que se han iniciado o se vislumbran de colaboración con entidades ligadas a grupos empresariales.

Un caso muy destacado es la colaboración con la Fundación Coca-Cola España en la Campaña de Dinamización Lectora en Municipios de menos de 50.000 habitantes, campaña fruto de un convenio del Ministerio con la FEMP inicialmente y luego, desde 2002, con la citada Fundación. Esta colaboración consiste en la organización de un concurso, entre bibliotecas municipales sobre proyectos de animación de la lectura para el público infantil o el juvenil. Los municipios premiados reciben lotes bibliográficos compuestos por libros infantiles y juveniles. La FEMP difunde información y recibe los proyectos, la Subdirección General de Promoción del

Libro, la Lectura y las Letras Españolas aporta los lotes de libros, contratando su suministro a través del correspondiente concurso y la Fundación Coca-Cola difunde el concurso a través de folletos que edita y premia a los tres mejores proyectos con premio en metálico. Actualmente está en vigor la convocatoria para presentar proyectos. La selección la hará, a finales de noviembre, una comisión mixta en la que participan representantes de las tres entidades.

Leer te da más



Otros proyectos del PFL destacados, que se continúan, muchos de ellos basados en la colaboración con el sector, sobre todo el editorial, son:

—Encuesta sobre hábitos de lectura y compra de libros: desde el año 2000 se realiza a través de la FGEE, que recibe una subvención nominativa. Se trata de obtener datos fiables sobre los índices de lectura y compra de libros, para el diseño de las políticas y proyectos de promoción de la lectura

—Censo de actividades de promoción de la lectura: está desde principios de 2003 disponible en las páginas web del libro, dentro de las páginas web del Ministerio. También se accede a la consulta a través de la web del Plan de Fomento de la Lectura. Se ha actualizado dos veces al año desde 2003.

—Campaña de comunicación para promocionar la lectura a niños y jóvenes en televisión: iniciada en 2001, se mantendrá este año, emitiéndose en otoño el anuncio.

—Plan de Comunicación conjunto con la Federación de Gremios de Editores de España: se llevaron a cabo diversas acciones en cooperación con medios de comunicación a través de la subvención nominativa concedida a la Federación de Gremios de Editores. En 2004 se harán acciones de fomento de la lectura en la Vuelta Ciclista a España.

—Campaña «Libros a la calle», que desde 1997 promociona la lectura en los medios de transportes urbanos. Consiste en transformar los autobuses y vagones de metro y trenes en salas de lectura mediante la inserción de textos de nuestros principales escritores. Se realiza en colaboración con el Gremio de Editores y el de Libreros de Madrid, así como las empresas de transporte público.

—Todos los años, a través de la OEPLI, destinataria de una subvención nominativa, como en años anteriores, se llevaron a cabo actividades de promoción del Día del Libro Infantil y Juvenil, el 2 de abril. Además, la OEPLI organiza salones anuales del libro infantil y juvenil, desde 1999, en diversas ciudades españolas.

—Encuentros con autores en institutos y universidades y el programa *Por Qué Leer a los Clásicos*, también en los centros de Secundaria.

—Ayudas para la promoción de la lectura (en concurrencia) destinadas a entidades sin ánimo de lucro.

En cuanto a los nuevos proyectos, muchos se relacionarán con el cuarto centenario de la publicación del *Quijote* y con la promoción de la literatura infantil. En este sentido, el propio presidente del Gobierno ha lanzado la idea de organizar una Feria del Libro Infantil en España, concretamente en León. Se están comenzando a establecer los contactos con expertos y administraciones públicas para organizarla.

En 2005, España será país invitado en la Feria del Libro Infantil de Bolonia. Se llevará una exposición bibliográfica de la LIJ española de los últimos 25 años, una exposición relacionada con el *Quijote* y una exposición de ilustración.

Además, se realizarán actos relacionados con la lectura de el *Quijote*, y con las ediciones del mismo. Se organizará un concurso en torno a la redacción de la «tercera» parte del *Quijote*, en colabo-

ración con Educación, sin perjuicio de otras colaboraciones.

Al margen de ello, la XII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) declaró el 2005 Año Iberoamericano de la Lectura, con el propósito de aunar esfuerzos públicos y privados para llevar a buen término un Plan Iberoamericano de Lectura, en el que España participará a través de la presencia en el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC) y en contacto con la OEI, que son los organismos que proponen acciones y realizan el seguimiento, difusión y ejecución de actividades del Plan. En los foros que organicen estas instituciones se compartirán las diversas experiencias de planes de fomento de la lectura y se ofrecerán modelos de gestión e instrumentos que puedan ser compartidos en algunos países iberoamericanos.

Un proyecto en el que se está trabajando junto con el Ministerio de Educación y Ciencia, la SECIB, y Castilla-La Mancha es la Ruta de El Quijote, a desarrollarse en la citada comunidad con la presencia de estudiantes de todos los países iberoamericanos. Se pondrá en práctica en 2005, conmemorando el IV Centenario del *Quijote*.

Por último, recordar que formarán parte del PLF las iniciativas de otros ministerios, administraciones y entidades públicas o privadas que deseen participar.

Campaña «Un millón de socios»

El servicio de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona ha organizado una campaña de difusión para celebrar que a finales del 2003 se expidió el carné 1.000.000. Esto significa que la Red de Bibliotecas Municipales de la provincia de Barcelona tiene actualmente más de un millón de usuarios activos que utilizan los servicios de préstamo, más de un 20% de la población. Hay que tener presente que durante el año 2003 las bibliotecas de la Red han recibido 12,5 millones de visitas y han efectuado 8,6

millones de préstamos, lo que supone un aumento de 26,4% frente al año anterior.

Para esta campaña se han editado carteles, adhesivos de pared, libretas y pegatinas con el lema «Ja som un milió de socis» («Ya somos un millón de socios»), una cifra realmente importante, que significa que los usuarios de las bibliotecas han superado con creces a los socios del Barça y a los del Club «Super 3», entidades emblemáticas en Cataluña.

Los materiales de la campaña se han repartido entre las 164 bibliotecas y 9 bibliobuses de que consta la red. Durante la campaña se ha hecho hincapié en la importancia de sacarse el carné. Además de dar opción al préstamo de todo tipo de documentos y a la consulta gratuita de internet en las bibliotecas, permite obtener ventajas en el mundo de la cultura, como por ejemplo descuentos en la compra de entradas en un buen número de cines, teatros y museos, así como adquirir ciertos productos con descuentos.

Próximas citas

● Los días 7, 8 y 9 de septiembre, se celebrarán las X Jornadas de Bibliotecas Escolares y las III Jornadas de Animación de la Lectura en la Universidad Rey Juan Carlos, en su *campus* de Fuenlabrada,

organizadas por el CAP de Fuenlabrada y el Seminario de Bibliotecas Escolares de Fuenlabrada (Madrid). Este año la novedad es que se han unido las dos jornadas que tienen dos grandes objetivos: por un lado, reconocer la labor realizada en el terreno de las bibliotecas escolares y la animación lectora por parte de los profesores a lo largo de los últimos diez años y, por otro, hacer una revisión que sirva de palanca para el futuro.

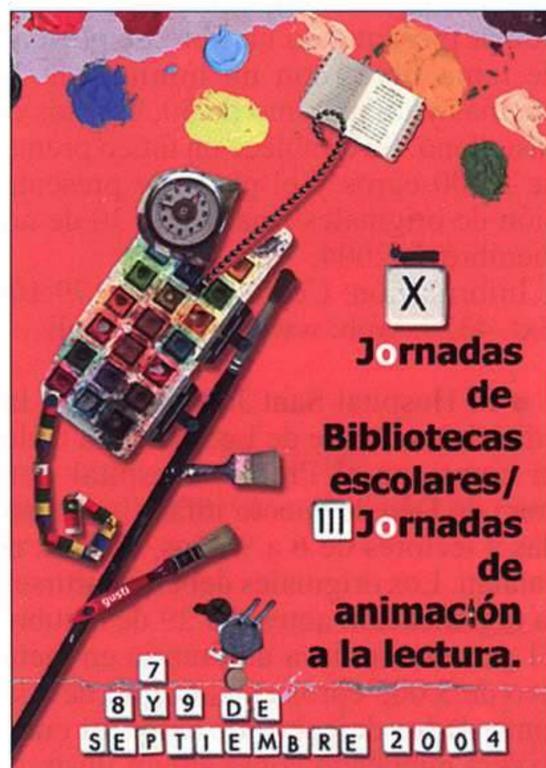
Mesas redondas, talleres y una exposición sobre el tema «Libros para conocer otras culturas», vertebrarán el programa de estas jornadas que se celebran bajo el lema «Una década de luces y sombras: retos para el futuro».

Información: Tel. 91 609 73 72 y 91 609 73 79.

● La Granja Escuela Buenavista, en Arcos de la Frontera (Cádiz) será la sede del I Encuentro Estatal de Cuentistas, Cuentacuentos y demás profesionales de la Narración Oral, que tendrá lugar los días 8, 9 y 10 de octubre próximo. Allí, en un paraje natural de gran belleza, los profesionales hablarán de los diferentes aspectos de su arte, que es también un oficio. Se tratarán, entre otros, el tema del repertorio como una de las claves del oficio, o de la formación de cuentista, en sendas mesas redondas. También habrá microponencias, en las que cada uno contará su experiencia o desvelará los secretos de su técnica y, por supuesto, habrá sesiones de cuentacuentos bajo las estrellas al calor de una hoguera.

Más información en www.cuentistas.info.

● El Cepli (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura) de la Universidad de Castilla La Mancha organiza, del 20 al 22 de octubre, el Encuentro Internacional Valores y Lectura, bajo el lema de «Alfabetización para una sociedad multicultural». Abrirá el fuego el escritor y filósofo, Fernando Savater que hablará de «El valor de la lectura». Luego, en conferencias y mesas redondas se abordarán temas como «Valores y lecturas escolares», «Literatura infantil y valores», «Ética y estética en la literatura de recepción infantil» o «Qué lecturas eligen los jóvenes y por qué». El escritor Gustavo Martín Garzo



clausurará el Encuentro con su intervención, titulada «El castillo de Barba Azul». En el marco del certamen, también se inaugurará la exposición «El libro infantil antiguo. Memorias de otras infancia» y se presentará *OCNOS*, una revista de estudios sobre lectura.

Más información: CEPLI. Tel. 969 179 100 Ext. 4329. E-mail: andres.villanueva@uclm.es

Convocatorias

- El Institut Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Meliana (Valencia) convoca un concurso de narrativa infantil, dotado con 1.800 euros. Las obras han de ser inéditas y escritas en valenciano, con una extensión mínima de 20 folios y un máximo de 30. El plazo de admisión de originales se cierra el 22 de octubre próximo.

Información: Tel. 96 149 60 70. Web: www.imcmeliana.com E-mail: cultura@imcmeliana.e.telefonica.net

- Hasta el 15 de este mes hay tiempo para participar en el Premio Destino Infantil Apel·les Mestres de literatura ilustrada que convoca el sello editorial Destino (Grupo Planeta). Las obras se pueden presentar en cualquiera de las lenguas oficiales del Estado, así como en inglés, francés o italiano. La dotación económica del premio es de 4.500 euros, parte como cuantía del galardón y

parte como anticipo de la cesión de los derechos de edición en exclusiva a la editorial convocante.

Información: Destino. Tel. 934 967 001. E-mail: destinojoven@edestino.es

- La Fundación Germán Sánchez Rui-pérez convoca el quinto Premio Periodístico sobre Lectura para estimular trabajos de creación sobre la experiencia y la importancia de la lectura y el desarrollo del hábito lector. Podrán optar a la convocatoria todos los artículos que hayan sido publicados entre el 15 de septiembre de 2003 y el 15 de septiembre de 2004 en una de las lenguas oficiales del Estado español y editados en diarios o revistas españoles. Los artículos pueden ser presentados tanto por el autor como por el medio en el que se hayan publicado. Deben enviarse antes del 1 de octubre, y la dotación del premio es de 12.000 euros para el autor y una escultura de Alberto Corazón para el medio en que se haya publicado el artículo.

Información: Tel. 91 700 28 40. E-mail: fgsr.Madrid@fundaciongsr.es

- El Cepli (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura) de la Universidad de Castilla La Mancha (UCLM), con el patrocinio de Promociones González S. A. y la colaboración de Caja Castilla La Mancha, convoca el Premio «Luna de aire» de poesía infantil en su segunda edición. Se podrá participar presentando un libro de poemas, de tema libre, con un mínimo de 20 poemas y un máximo de 30, escritos en castellano. Se establece un único premio de 1.500 euros y el plazo de presentación de originales finaliza el 30 de noviembre de 2004.

Información: Cepli. Tel. 969 179 100 Ext. 4329. Web: www.uclm.es/cepli

- El Hospital Sant Joan de Déu y las editoriales Cercle de Lectors y La Galera convocan el Premio Hospital Sant Joan de Déu de cuento infantil, destinadas a lectores de 6 a 9 años, escritas en catalán. Los originales deben remitirse a la organización antes del 29 de octubre. El ganador se lleva un premio en metálico de 3.005 euros en concepto de adelanto de los derechos de autor. El cuento será publicado como álbum ilustrado

por Cercle de Lectors y La Galera, tanto en catalán como en castellano.

Información: Hospital Sant Joan de Déu. Passeig de Sant Joan de Déu 2. 08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona).

- La Fundación Santa María ya ha hecho públicas las bases de sus dos premios de LIJ, Barco de Vapor y Gran Angular, de literatura infantil y juvenil, respectivamente, en castellano, los mejor dotados económicamente de cuantos se convocan en España, con 100.000 euros para cada uno de los ganadores. Hay de plazo hasta el 15 de octubre para presentar originales. Las obras ganadoras serán publicadas por la editorial SM en las colecciones que llevan el nombre de los premios.

Información: Grupo SM. Joaquín Turina, 39. 28044 Madrid. Web: www.grupo-sm.com

- El Programa Biblioteca-Escuela de la Fundación Bertelsmann entra en una fase de ampliación con la admisión de solicitudes para implantar el proyecto en nuevos municipios.

Tras cinco años de desarrollo del Programa Biblioteca-Escuela, en septiembre se abre la convocatoria para que nuevas ciudades españolas opten a implantar el Programa en sus poblaciones. A tal efecto la Fundación Bertelsmann habilitará un espacio en su sede web (www.fundacionbertelsmann.org) para que los municipios interesados puedan consultar los requisitos y rellenar el formulario correspondiente, a partir del cual se iniciarán los contactos con la entidad para evaluar las solicitudes. Hay tiempo hasta el 30 de septiembre para la presentación de candidaturas mediante el envío del formulario disponible en la página web de la entidad.

FE DE ERRATAS

En el pasado número de la revista, *CLIJ* 173 de julio/agosto, hemos detectado un error por el que pedimos disculpas a los lectores y a las editoriales implicadas. En la página 57, en la reseña del libro *Pelos*, de Serres, falta un párrafo que se nos coló al final de la reseña de otro libro, *Nunca he visto...* (p. 58) de Kókinos.



¿POR QUÉ LEER?

Trasnochando sueños



Fina
Casalderrey

¿Por qué prefiero las flores en jardines y no en jarrones? ¿Por qué me atrae el mar y las canciones del agua, incluso cuando levanta su cresta blanca como gato enfadado, si apenas sé nadar? ¿Por qué me

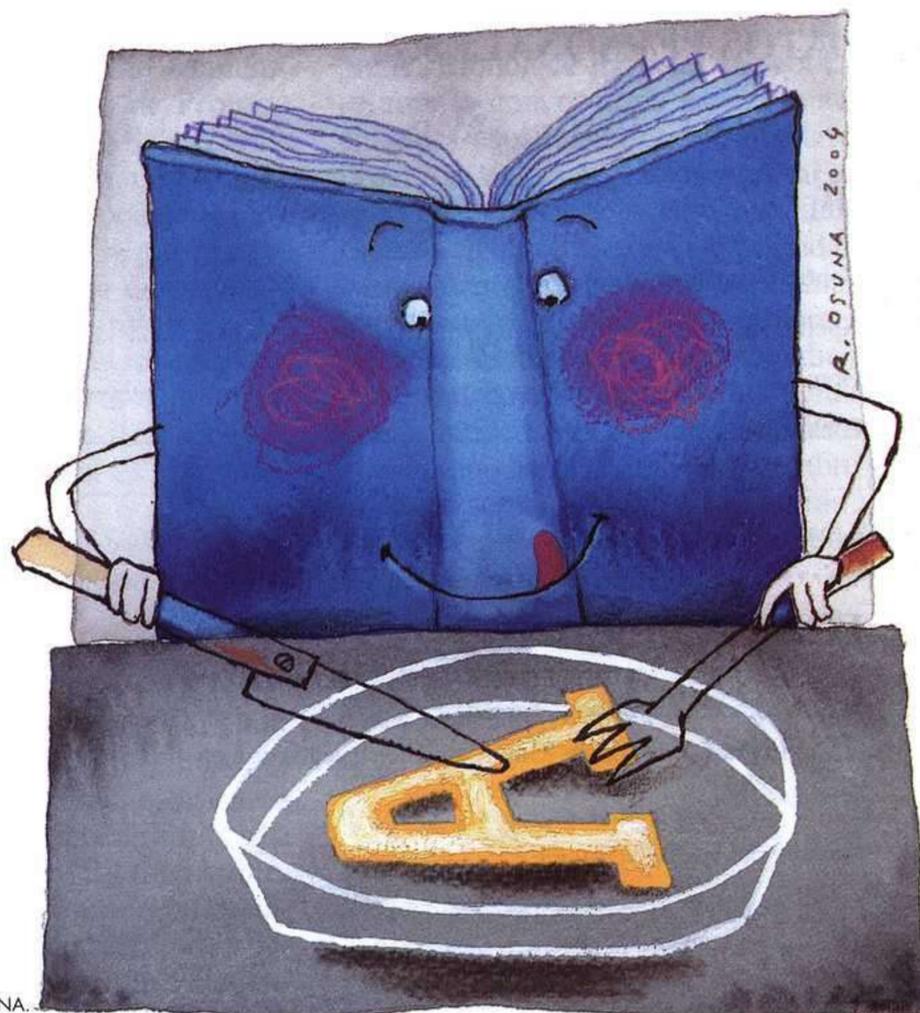
gusta tanto el sabor del cordero que prepara mi madre? ¿Por qué todavía habitan en mí los cuentos de mi padre? ¿Por qué me sabe a golosina el beso del hijo que llega? ¿Por qué recuerdo la textura de la encía rota, a punto ya de salir su primer diente? ¿Por qué siento tan fuerte el abrazo de una mirada tras una reconciliación? ¿Por qué una alegría puede provocarme lágrimas? ¿Por qué...?

¿Acaso no se puede vivir sin haber probado nunca un helado de vainilla, sin haber tocado la nieve, sin haber visto el madurar de las cerezas en el árbol, ni el oro tibio del otoño, ni los colores del arco iris; sin haber ido en barco, sin intimidad, sin contemplar nuestra imagen en un espejo, sin haber entrado nunca en una catedral en verano...? ¿Es que no se puede vivir sin haber sido testigo de una puesta de sol, sin sentir el guiño pícaro de la luna llena, sin disfrutar de la primera sonrisa de un bebé, sin silencios cómplices al lado de un amigo, sin una caricia, sin haber pronunciado jamás palabras como *mamá* o *te quiero*, sin libertad, sin recuerdos...?

¿Por qué la humanidad lee después de tantos siglos? ¿Acaso no se puede vivir sin leer?

Vuelve asomar a mi memoria aquella viejecita, la señora Aurora, que leía en el cristal de las aguas, en los tatuajes del tiempo... pero no en los códigos escritos... Ella sentada en una vieja silla; yo, sobre aquella colcha lila de faisanes dorados que cubría su cama mientras leía una y

otra vez —hasta que se la aprendía de memoria— aquella carta de su hijo, que ella había sacado de junto al corazón. Luego se quedaba a solas mirándola con ojos prendidos de luz, leyendo sin saber leer, en una libertad más íntima y a mí se me antojaba adivinar en sus gestos «te espero aquí, trasnochando mi sueño». Ella influyó en que nunca haya tenido que preguntarme: ¿Por qué leer?



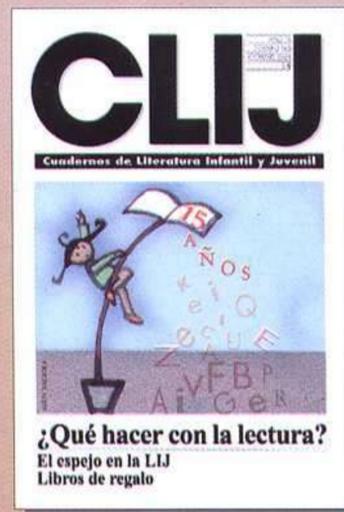
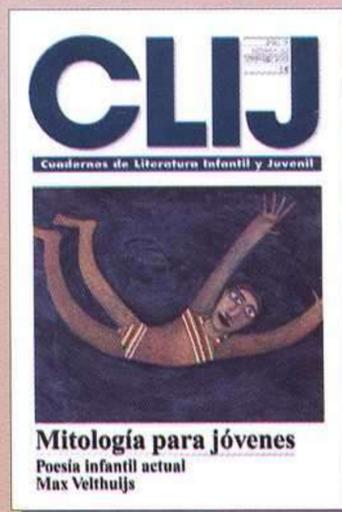
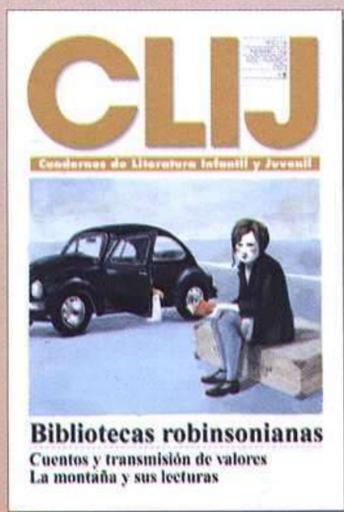
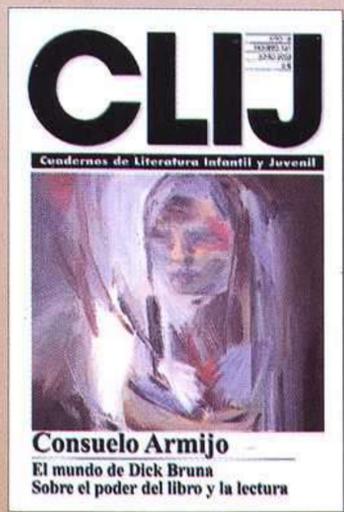
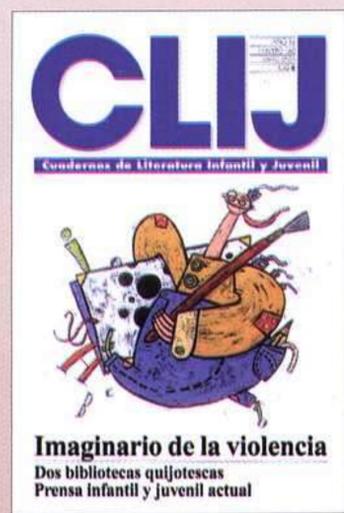
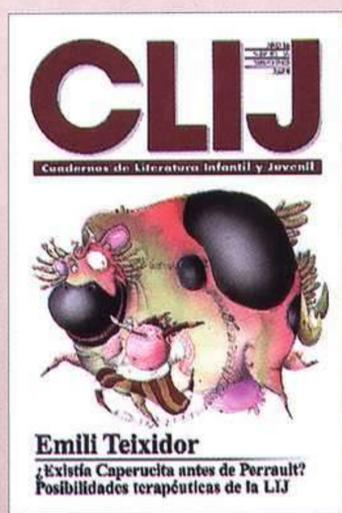
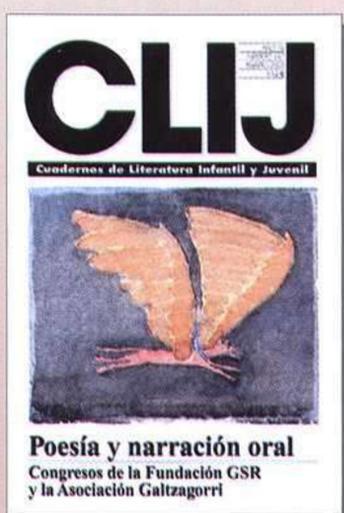
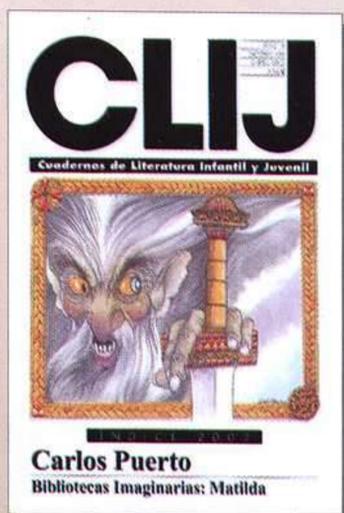
ROSA OSUNA.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS
A SU ELECCIÓN
POR SÓLO 44,21 €



NÚMEROS SUELTOS: 4,69 €* CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:

EDITORIAL TORRE DE PAPEL Amigó 38, 1º 1ª, 08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados

(Disponibles a partir del nº 61, excepto números 62, 63, 66, 77 y 98)

- Panorama del año
- Premios del año

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

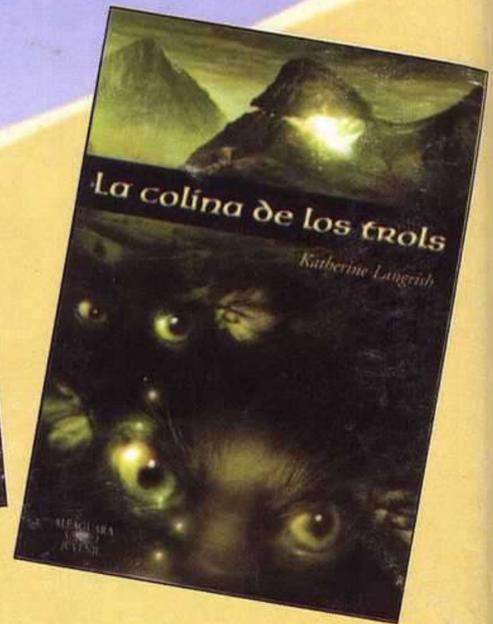
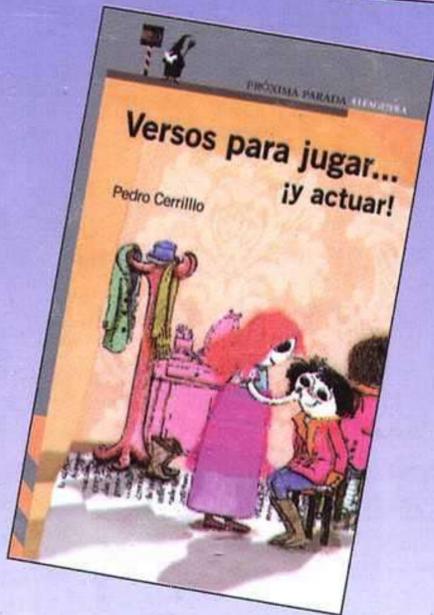
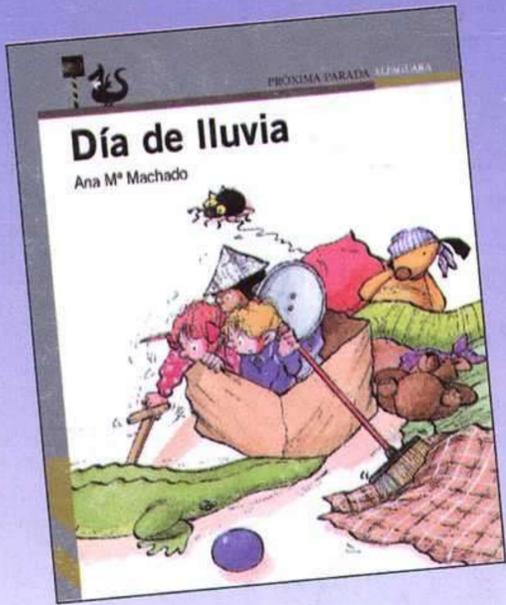
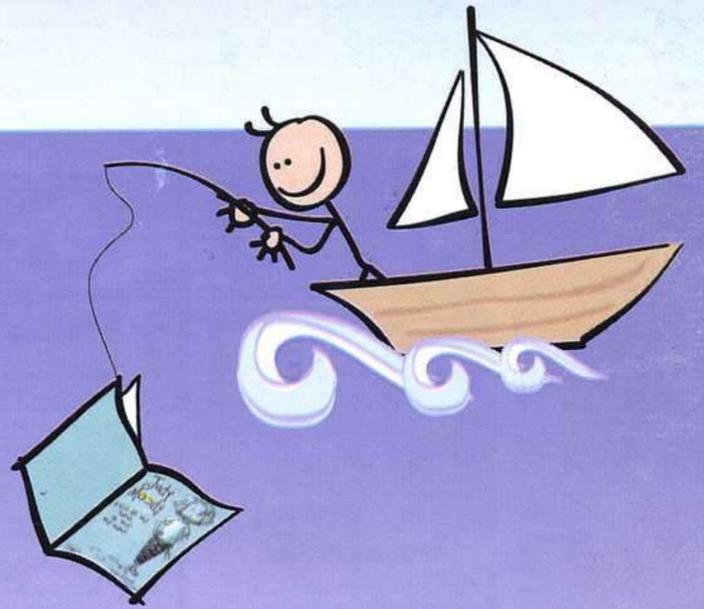
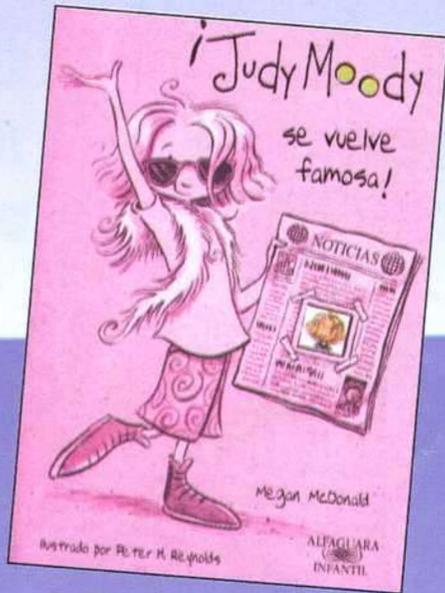
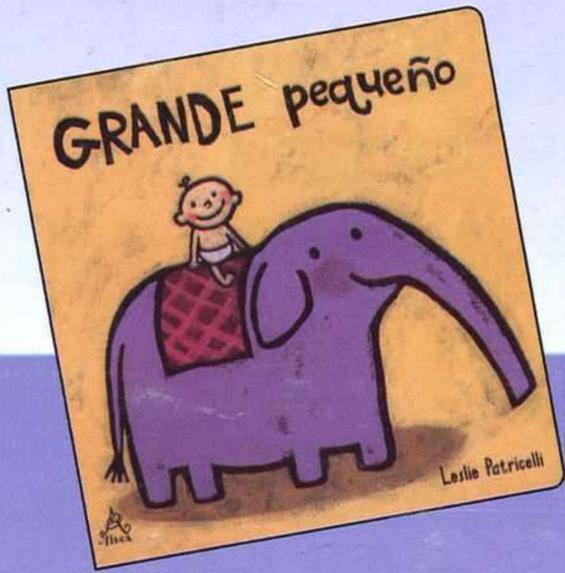
Provincia

Forma de pago:

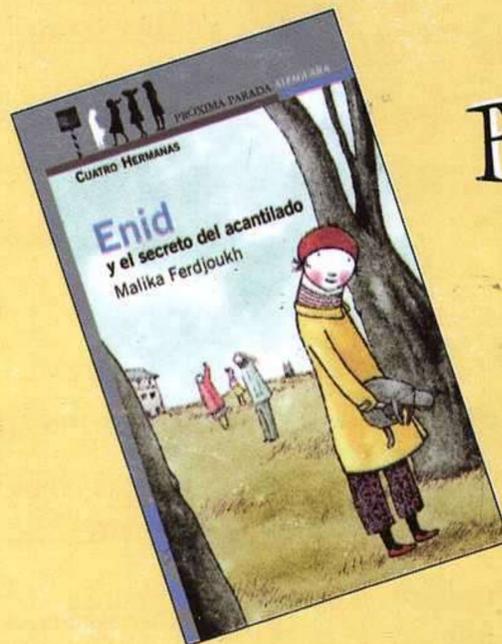
- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 4,21 €



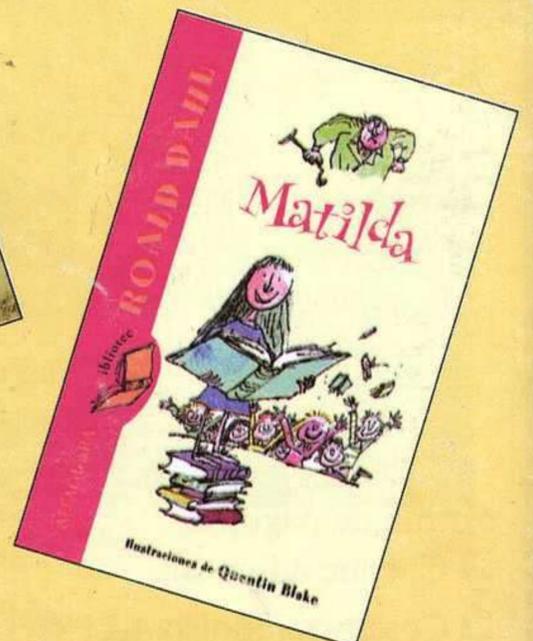
¡Este verano llévate a la playa los libros más refrescantes!



Para los pequeños



Para los jóvenes



ALFAGUARA
INFANTIL Y JUVENIL